



Juntanza que teje. memorias

*acciones colectivas de las víctimas y sobrevivientes del conflicto
armado en Sonsón, Antioquia
(2001-2020)*



*Laura Ximena Bustamante Otálvaro
Colectivo Tejiendo Memoria
2025*



Mi Tierra Natal

*En mi tierra natal, la de Sonsón,
a la que toda mi vida le he entregado,
yo la adoro con todo el corazón;
aquí, por vez primera, me he inspirado.*

*Oh pueblito, cuánto sabes de mi vida:
callejuelas que han sabido mis lamentos,
ventanales de recuerdos y de olvidos,
iglesias donde dejo mis secretos.*

*Oh pueblito, qué feliz soy callejeando,
después de que la guerra me ha afectado;
por tus suelos recuerdos voy sembrando,
y me aferro con más fuerza a aquel pasado.*

*En tus parques me siento a descansar,
con el alma invadida de esperanza,
mirando de mi pueblo la hermosura,
y mi espíritu se ensalza de ternura.*

Gloria Mejía Marín
Poetisa Sonsoneña



Reconocimiento de cocreación

La investigación e intervención social Juntanza que teje memorias: acciones colectivas de las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado en Sonsón, Antioquia (2001-2020), fue posible gracias a la articulación, colaboración y compromiso de lxs integrantes del Colectivo Tejiendo Memoria, hombres y mujeres comprometidos con la defensa de los Derechos Humanos y con la construcción de paz en Sonsón; a ellxs mi reconocimiento por su valía, entereza y generosidad. Gracias por ser aliadxs y por conservar la memoria viva de nuestro amado Sonsón.

Sirvan estas líneas para reconocerles como cocreadores/as¹ de este estudio, al que aportaron, individual y colectivamente, con sus conocimientos y experiencias, y al que llenaron de sentido; esta es una forma de continuar reivindicando la acción colectiva y reconociendo la potencia de la Juntanza.

Aida Henao
Alberto Londoño
Alicia Mejía
Cenelia Valencia
Consuelo Marín
Flor María Gómez
Gloría Amparo Carmona
Irma Luz Murillo
Isabella Castañeda
Iván Loaiza
Jairo Dávila
Jenith Marcela Valencia
José Alejandro Quintero
José Humberto Muñoz
Julián Andrés Ramírez

Luis Ángel Henao
Luz Amanda Ríos
Luz Dary Osorio
María del Carmen Ramírez
María Donelia Ossa
María Gertrudis Nieto
María Ligia Franco
María Olga Soto
María Teresa Arango
Mario Cardona
Martha Luz Marín
Ramiro Quintero
Rubiela Martínez
Valvanera Ciro

También, agradecemos a Gloria Serna y Cesar Augusto Arias, que de manera independiente contribuyeron al proceso de investigación.

[1]A lo largo de este estudio reconocemos como cocreadores/as a lxs integrantes del Colectivo Tejiendo Memoria, cuya participación abarcó la coconstrucción de saberes, el aporte de memorias vivas y la validación de los hallazgos, garantizando un ejercicio horizontal, situado y con pertinencia territorial.

Agradecimientos

“Damos un agradecimiento a todas las personas víctimas directas e indirectas y a los sobrevivientes del conflicto armado, que durante tantos años sufrieron el horror de la guerra, pero que hoy han renacido; *si antes eran orugas*, ahora son mariposas; porque al juntarnos, apoyarnos y acompañarnos nos ha permitido sanar y ayudar a otrxs a sanar.

Gracias al liderazgo y la solidaridad de lxs compañerxs, con quienes hemos trabajado y compartido durante tantos años; juntxs hemos podido seguir tejiendo una mejor sociedad, una mejor familia y somos unas mejores personas. Gracias a las organizaciones, entidades, universidades, administración municipal y demás personas que han hecho parte de este caminar, de esta juntanza, de trabajar por la memoria y la dignidad de todxs, porque hablamos de víctimas, pero también de sobrevivientes.

A todxs gracias por su resistencia, por seguir transitando juntos y juntas los caminos de la memoria, la paz, la justicia y la verdad. Gracias porque con esta juntanza colectiva todo se hace más fácil, llevadero y ameno.

Gracias a Xime por ese interés, por querer conocer un poco más de nuestro Colectivo Tejiendo Memoria, y a través del Colectivo a muchos otros grupos que representan nuestros integrantes, gracias por qué has puesto la voz de muchos en tu voz. Gracias por el amor y la entrega, continuaremos trabajando por la vida, por la dignidad y por la memoria. Gracias por ser luz en medio de muchas oscuridades; por creer en nosotros y porque juntxs seguiremos avanzando y dando a otrxs lo que necesitan de nosotrxs”

Colectivo Tejiendo Memoria, Sonsón, diciembre 2025



Agradecimientos

Gracias desde lo más profundo de mi ser a las personas que me acompañaron y abrazaron en este proceso

A Jorge, mi compañero de vida, por el amor, la comprensión y los cuidados.
A mis papás Julio e Irene y a mi hermano Julián Esteban, por los afectos, la preocupación por mi bienestar y las oraciones que hacen por mí.

A las amigas que me dejó este proceso y que se volvieron maestras, Pilar, Camila y Juliana,
por ser luz y sostenerme en los momentos más retadores de la vida académica.

A mi amiga Johana Montes, por estar presente para mí y por sus acertadas recomendaciones para con este proceso.

A mi asesor Guillermo Correa, por respetar mis tiempos, permitirme fluir e ir encontrándome en este camino de aprendizaje y resistencia.

Al Colectivo Tejiendo Memoria, por acogerme y abrazar este sueño conmigo; gracias por su incansable labor, honro su vida y su trabajo.

A la universidad pública, por invitarme a la reflexión, a construir y a conservar la esperanza.

A la vida, por permitirme nacer y crecer en un lugar como Sonsón, la tierra de mis entrañas.

Finalmente, gracias mí, a la Laura Ximena que sueña, que se arriesga, que se compromete.



Tabla de contenido

Resumen	10
Introducción	11
1.Capítulo I: sobre el Oriente Antioqueño y Sonsón	16
1.1.El Oriente Antioqueño, un territorio en disputa	18
1.1.1.Sobre el desarrollo del conflicto armado en el Oriente Antioqueño	27
1.1.2.Sobre los procesos de movilización social en el Oriente Antioqueño	37
1.2.Sonsón, “me gusta vivir aquí y aquí estoy feliz, y aquí estoy bien”	49
1.2.1.Sobre el desarrollo del conflicto armado en Sonsón.....	62
2.Capítulo II: los procesos de organización social de las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado en Sonsón	86
2.1.Procesos y organizaciones sociales de base	89
2.1.1.Mujeres Asociadas Independientes de Sonsón	90
2.1.2.La Asamblea Comunitaria Unidos por el Desarrollo y la Democracia	97
2.1.3.Programa Jóvenes por la Paz	107
2.1.4.Proyecto Promotoras de Vida y Salud Mental	116
2.2.Organizaciones víctimas y sobrevivientes del conflicto armado	125
2.2.1.Asociación de Víctimas por la Paz y la Esperanza	126
2.2.2.Costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón.....	145
2.2.3.Colectivo Tejiendo Memoria	156
2.3.Escenarios institucionales en los que participan las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado en Sonsón	166
2.3.1.Mesa de Participación de Víctimas del Conflicto Armado .	166
2.3.2.Consejo de Paz, Reconciliación, Convivencia y DDHH	175
2.3.3.Consejo Territorial de Planeación.....	180
3.Capítulo III: “No más, ni una más, nunca más. Otro Oriente es posible”, repertorios de acción colectiva.....	186
3.1.Defender la vida, repertorios	188
3.2.Defender el derecho a la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición, repertorios.....	199
3.3.Tejer comunidad, repertorios	207
4.Antes orugas, ahora mariposas: consideraciones finales.....	220
4.1.Asistencialismo, instrumentalización y agencia social: disputas por la dignidad de las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado ..	221
4.1.1.La Juntanza, el tránsito de víctimas a sujetos políticos.....	233
4.2.Sentires sobre este proceso de investigación e intervención	238
4.3.Invitación a seguir tejiendo seres, saberes y haceres: otras acciones colectivas por explorar en Sonsón.....	247
Referencias	255

Lista de figuras

Figura 1	Mapa de localización del Oriente Antioqueño y de Sonsón....	21
Figura 2	Composición textil: recuerdo del IX Festival del Agua, elaborada por Red Tejedoras por la Memoria y la Vida.....	46
Figura 3	Sonsón te saluda	49
Figura 4	Complejo Páramo de Sonsón	58
Figura 5	Cultivos de aguacate en la vereda Tasajo.....	61
Figura 6	Composición textil: secuestro Jesús María Otálvaro Hincapié, mi abuelo materno; elaborado por María Ruth Otálvaro, Tejedora por la memoria de Sonsón.....	67
Figura 7	Composición textil: cartografía del tiempo, elaborada por el costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón.....	79
Figura 8	Marcha Abriendo Trocha por la Paz Territorial realizada en Sonsón el 20 de octubre de 2016	86
Figura 9	Celebración Mujeres Asociadas Independientes de Sonsón....	91
Figura 10	Entrega títulos de propiedad Urbanización Casas de Tapia ..	95
Figura 11	Cadenas humanas en la Plaza Ruíz y Zapata de Sonsón	98
Figura 12	Monumento a las víctimas del conflicto armado en Sonsón	141
Figura 13	Quitapesares, elaborados por Tejedoras por la Memoria de Sonsón.....	145
Figura 14	Muñecas de trapo, elaboradas por el costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón	149
Figura 15	Composición textil realizada por María del Carmen Ramírez, Tejedora por la Memoria de Sonsón, en el marco de la campaña #2demayoBojaya2020	153
Figura 16	Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria	157
Figura 17	Cruz con flores y velas realizada en la Plaza Ruiz y Zapata de Sonsón en el Día Internacional de las Víctimas de Desapariciones Forzadas realizado el 30 de agosto de 2024.....	161
Figura 18	Libros, cartillas y documental sobre el desarrollo del conflicto armado y la construcción de memoria en Sonsón.....	164
Figura 19	Entrega de Cuaderno por la Verdad Sonsón por parte de representante de las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado a firmantes de paz.....	174
Figura 20	Marcha Abriendo Trocha por la Paz Territorial realizada en Sonsón el 20 de octubre de 2016	186
Figura 21	Exposición de fotografías de personas asesinadas o desaparecidas en el marco del conflicto armado, realizada en octubre de 2016 en la plaza Ruiz y Zapata	193
Figura 22	Trocha por la vida y la reconciliación “La voz de los que no tienen voz”, realizada en octubre de 2022	208

Figura 23 Marcha en conmemoración Día Nacional de la Memoria y la Solidaridad con las Víctimas del Conflicto Armado, realizada en Sonsón el 13 de abril de 2024.....	211
Figura 24 Siluetas de personas víctimas de desaparición forzada en el marco del conflicto armado, usadas durante la conmemoración del 30 de agosto de 2024	213
Figura 25 Composición textil: los árboles de la vida, elaborados por el costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón.....	216
Figura 26 Composición textil: antes orugas ahora mariposas, elaborada por el costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón	220
Figura 27 Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria	233
Figura 28 Composición textil: quiero paz para Colombia, elaborada por Olga Soto, Tejedora por la Memoria de Sonsón.....	239
Figura 29 Mural en memoria de Anyelo Mateo Sánchez Castrillón, líder juvenil sonsoneño asesinado en 2022, elaborado por Valentina Gómez @a.menas.arte.....	246

Siglas, acrónimos y abreviaturas

ACA	Asociación Campesina de Antioquia
ACCU	Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá
ACMM	Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio
AGC	Autodefensas Gaitanistas de Colombia
AMOR	Asociación Regional de Mujeres del Oriente Antioqueño
APROVIACI	Asociación Provincial de Víctimas a Ciudadanas
ASOVIDA	Asociación de Víctimas de Granada
AUC	Autodefensas Unidas de Colombia
BACRIM	Bandas Criminales
CARE	Centro de Acercamiento, Reconciliación y Reparación
CEV	Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición de Colombia
CINEP	Centro de Investigación y Educación Popular
CJL	Corporación Jurídica Libertad
CNMH	Centro Nacional de Memoria Histórica
CNRR	Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación
CONVIVIR	Cooperativas de Vigilancia y Seguridad Privada
COPACOS	Comités de Participación Comunitaria en Salud
CORNARE	Corporación Ambiental de las Cuencas de los Ríos Negro y Nare
CTP	Consejo Territorial de Planeación
DDHH	Derechos Humanos
DIH	Derecho Internacional Humanitario
EADE	Empresa Antioqueña de Energía
ELN	Ejército de Liberación Nacional
EPL	Ejército Popular de Liberación
EPM	Empresas Públicas de Medellín
ESPERE	Escuelas de Perdón y Reconciliación
FARC - EP	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército Popular
GAM	Grupo de Apoyo Mutuo
GAO	Grupos Armados Organizados
INER	Instituto de Estudios Regionales
IPC	Instituto Popular de Capacitación

JAC	Junta de Acción Comunal
LGBTIQ+	Lesbianas, Gays, Bisexuales, Transgénero, Intersexuales y Queer+
MAIS	Mujeres Asociadas Independientes de Sonsón
MAS	Muerte a Secuestradores
MOVETE	Movimiento por la Vida y la Defensa del Territorio
NNAJ	Niños, Niñas, Adolescentes y Jóvenes
ODIN	Organizaciones Delincuenciales Integradas al Narcotráfico
OEA	Organización de los Estados Americanos
ONG	Organización No Gubernamental
PAPSIVI	Programa de Atención Psicosocial y Salud Integral a Víctimas
PBOT	Plan Básico de Ordenamiento Territorial
PCH	Pequeña Central Hidroeléctrica
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PROVISAME	Promotoras de Vida y Salud Mental
RCHM	Recuperación Colectiva de la Historia y la Memoria
RUV	Registro Único de Víctimas
SENA	Servicio Nacional de Aprendizaje
SNARIV	Sistema Nacional de Atención y Reparación a las Víctimas
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
UNIMINUTO	Corporación Universitaria Minuto de Dios

Resumen

Los antecedentes de procesos organizativos en el Oriente Antioqueño, la promoción de la participación local, la crisis de gobernabilidad municipal y la agudización del conflicto armado, dieron lugar a la emergencia de iniciativas colectivas orientadas a la defensa de los Derechos Humanos de los sonsoneños. Esta investigación aborda las acciones colectivas impulsadas por las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado en Sonsón entre 2001 y 2020, retomando elementos centrales del contexto local y regional en el que se inscribió la movilización social. Asimismo, se identifican las organizaciones sociales que lideraron las agendas de movilización y se rastrean los repertorios de acción colectiva desplegados, a partir de un ejercicio de investigación cualitativo, bajo la modalidad de la Recuperación Colectiva de la Historia y la Memoria.

El estudio se realizó en cocreación con el Colectivo Tejiendo Memoria de Sonsón e incorporó un proceso de intervención social comunitaria. Los hallazgos muestran que, a lo largo de su trayectoria, la acción colectiva de estas organizaciones osciló entre la defensa y dignificación de la vida, la exigencia de verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición y las acciones orientadas a tejer comunidad. Se resalta el uso de múltiples repertorios de acción colectiva y su capacidad para generar juntanzas alrededor de la construcción de memoria colectiva, lo que posibilita el tránsito de las víctimas hacia la condición de sujetos políticos.

Palabras clave: acción colectiva, estructura de oportunidad política, estructura de movilización, repertorio de acción colectiva, conflicto armado, víctimas y sobrevivientes del conflicto armado, Sonsón.

Introducción

Juntanza que teje memorias: acciones colectivas de las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado en Sonsón, Antioquia (2001-2020) es el nombre de la investigación e intervención social desarrollada entre los años 2024 y 2025 en la Maestría en Intervención Social con énfasis en posconflicto y paz, de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia. Este trabajo surge de preguntas sobre cómo se desarrollaron los procesos de movilización social en Sonsón por parte de las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado; dentro de qué elementos sociopolíticos y económicos se inscribe la acción colectiva; qué estructuras de movilización fueron utilizadas por los actores; y cuáles repertorios de acción se implementaron. A su vez, responde a un interés investigativo personal, como sonsoneña, Trabajadora Social y como víctima del conflicto armado en esa localidad.

El desarrollo de la investigación fue posible gracias a la articulación con el Colectivo Tejiendo Memoria, espacio integrador de organizaciones sociales conformadas por víctimas y sobrevivientes del conflicto armado, así como por otros actores comunitarios interesados en la defensa de los Derechos Humanos, la construcción de memoria colectiva y el fortalecimiento de los vínculos comunitarios. Junto a ellxs, co-construimos este estudio desde una perspectiva cualitativa, bajo la modalidad de Recuperación Colectiva de la Historia y la Memoria y la Intervención Social Comunitaria. Durante el proceso, el Colectivo Tejiendo Memoria identificó diversas estructuras de movilización social instituyentes e instituidas que han posibilitado la participación efectiva de las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado a nivel local.

El primer capítulo denominado *Sobre el Oriente Antioqueño y Sonsón* describe los elementos de orden territorial en los cuales se han insertado los procesos de acción colectiva durante más de dos décadas, abordando dimensiones sociopolíticas, económicas, culturales y ambientales. También, se describe el desarrollo del conflicto armado tanto a nivel regional como local, haciendo énfasis en los actores

armados y las victimizaciones que afectaron a la comunidad sonsoneña. En el capítulo dos, *Los procesos de organización social de las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado en Sonsón*, se inicia con un rastreo sobre los procesos sociales de base como MAIS, la Asamblea Comunitaria Unidos por el Desarrollo y la Democracia, el programa Jóvenes por la Paz y el proyecto PROVISAME, los cuales posibilitaron la emergencia de las estructuras de movilización social en las que se enmarca la acción colectiva de víctimas y sobrevivientes del conflicto armado en la localidad entre el 2001 y el 2020, como la Asociación de Víctimas por la Paz y la Esperanza de Sonsón, el costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón y el Colectivo Tejiendo Memoria. También, se abordan instancias de participación institucional relevantes, como la Mesa de Participación de Víctimas del conflicto armado, el Consejo Municipal de Paz, Reconciliación, Convivencia y Derechos Humanos, y el Consejo Territorial de Planeación.

Las acciones colectivas de estas organizaciones sociales incluyen: la defensa y dignificación de la vida; la exigencia de verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición y las acciones orientadas a tejer comunidad. Para ello, se han apoyado de una multiplicidad de repertorios, rastreados en el capítulo *No más, ni una más, nunca más. Otro Oriente es posible*. Entre ellos destacan las asambleas comunitarias y de víctimas, las caracterizaciones y homenajes, las cadenas humanas y jornadas de la luz, los diálogos humanitarios, las tomas de espacios públicos y las estrategias comunicativas. Asimismo, sobresalen los grupos de apoyo y la formación en derechos, las trochas por la vida y la reconciliación, las conmemoraciones y las prácticas artísticas y textiles, entre otros. Estos repertorios demuestran la capacidad de las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado para adoptar diversos lenguajes que les permiten comunicar sus demandas, llegar a otros públicos y fortalecer el tejido social.

Finalmente, el apartado *Antes orugas, ahora mariposas* pone en tensión tres dimensiones claves de los procesos de acción colectiva: el asistencialismo, la instrumentalización y la agencia social. Las dos primeras se configuran como escenarios de revictimización, mientras que la última representa la posibilidad del tránsito de víctimas a sujetos

políticos. Asimismo, se consignan sentires alrededor del proceso de investigación e intervención y se deja abierta la invitación a continuar profundizando en otros procesos de acción colectiva del municipio, vinculados con la garantía de derechos de sectores históricamente invisibilizados, la defensa de lo común y la formación ciudadana; condiciones necesarias para la construcción de paz y la materialización de garantías de no repetición.



Capítulo I:

sobre el Oriente Antioqueño
y
Sonsón

Para:
un Campesino
Cordial Saludo.

Te escribo un miembro del Colectivo:
"Tejiendo Memoria del Municipio de
Sonsón. Soy un Docente jubilado, ejerzi
la docencia por más de 33 años en el
municipio de Sonsón y tube la fortuna
de educar niños de primaria y jóvenes
del nivel de Bachillerato

- Querido Campesino usted es una
persona muy importante en la vida
del pueblo Colombiano pues son ustedes
la base de la economía de Colombia
pues son los productores de la Alimen
tación para que no nos falte la comida
a nosotros en la ciudad.

Lo invito a que permanezca siempre
en el campo y conserve siempre esas
buenas costumbres y no se deje corrum
pir por ideologías que los esclavizan
y que no permiten que tengan mejor
calidad de vida.

- Siempre conserve el medio Ambiente
que es para el beneficio de la humanidad

- Cordialmente:
un Habitante de la Ciudad.

23

² A lo largo del informe encontraremos una serie de cartas enviadas por miembros del Colectivo Tejiendo Memoria a diversos miembros de la comunidad con mensajes de paz y reconciliación.

³ Contenido de la carta 1 "Para: un Campesino. Cordial Saludo. Te escribe un miembro del Colectivo: Tejiendo Memoria del municipio de Sonsón. Soy un docente jubilado,

1. Capítulo I: sobre el Oriente Antioqueño y Sonsón

Nacer y crecer en Sonsón es algo que ha atravesado mi vida, me siento orgullosa de ello, a donde voy lo comparto, hace parte de esos datos indispensables que menciono sobre mí cuando me presento ante otros; es sentir que no importa dónde o con quién esté, tengo la certeza de que pertenezco a un lugar, a una comunidad. Cuando me relaciono con personas que son o conocen Sonsón, cuando leo o escucho cosas relacionadas con ese, mi municipio, inmediatamente se reafirma mi identidad, me siento conectada con esa tierra, y de cierta manera me puedo reconocer en otros que comparten esa misma raíz.

No puedo explicar muy bien de dónde viene esa conexión, pero supongo que tiene mucho que ver con lo que crecí escuchando sobre Sonsón, con las historias que me contaron y con las imágenes que recreé de ello en mi cabeza. De niña escuché que Sonsón había sido un municipio de gran relevancia para el país, pues fue la cuna de la colonización antioqueña⁴ y un importante centro de comercio, llegando incluso a tener su propio banco. También, es la tierra de importantes personajes como la heroína y escritora Ana María Martínez de Nisser, el educador y naturalista Joaquín Antonio Uribe Villegas y la poetisa, dramaturga y cuentista Lucía Javier.

Recorrer las calles de Sonsón es deleitarse con los hermosos balcones y ventanas coloniales, aquí está el balcón más lindo de Antioquia⁵ y una amplia red de museos que nos permiten reconocer

ejercí la docencia por más de 33 años en el municipio de Sonsón y tuve la fortuna de educar niños de primaria y jóvenes del nivel bachillerato. Querido Campesino usted es una persona muy importante en la vida del pueblo colombiano pues son ustedes la base de la economía de Colombia, pues son los productores de la alimentación para que no nos falte la comida a nosotros en la ciudad. Lo invito a que permanezca siempre en el campo y conserve siempre esas lindas costumbres y no se deje contaminar por ideologías que los esclavizan y que no permiten que tengan mejor calidad de vida. Siempre conserve el medio ambiente que es para el beneficio de la humanidad. Cordialmente. Un habitante de la ciudad”.

⁴ Al respecto se puede consultar el libro [*El nacimiento de Sonsón: un ejemplo de la colonización temprana antioqueña*](#) de Campuzano (2019).

⁵ En 1990 un concurso departamental otorgó el título de “balcón más lindo de Antioquia” a una casa con 14 balcones ubicada en plaza principal Ruíz y Zapata de Sonsón. La Casa fue construida con técnicas ancestrales como tapia pisada, bahareque,

nuestras raíces, el fervor religioso de sus gentes y hasta la riqueza arqueológica de la zona. Sobre este suelo mis ancestros ayudaron a edificar la recordada Catedral de Granito⁶, y sus campos son una colcha de retazos con variados verdes en los que la vida da la sensación de ir más despacio.

Escribo esto con orgullo y con algo de vanidad; creo que siempre he reconocido este como un pueblo grande, y esto no es gratuito; ciertamente, muchas veces he entonado el *Himno de Sonsón*, que declama en su estrofa principal *Sonsón alza gallarda la frente, que ya brilla la aurora en tu azul, eres grande, soberbia, potente y la gloria te envuelve en su tul*. El reconocimiento es importante para las personas, permite la construcción y afianzamiento de la identidad, a partir de valores compartidos y experiencias comunes, de la construcción de un nosotros, y esto puede reafirmarse en un refrán cuyo autor desconocemos, pero que repetimos orgullosamente *yo soy de donde Son dos veces y si me toca vuelvo y soy ¡Sonsón!*.

No obstante, en mi trayectoria vital estos no son los únicos recuerdos que me vienen a la cabeza cuando pienso en Sonsón; crecí en medio del conflicto armado y sé que estas tierras las hemos habitado personas trabajadoras y pujantes, pero también actores armados de todo tipo y en nuestros recuerdos más recientes está el sonido de balas, la incertidumbre de la noche, las ausencias de lxs que ya no están más y la valentía de los que resistieron. Entonces, a lo largo de este capítulo ofrecemos una mirada contextual sobre Sonsón a nivel sociopolítico y económico; haciendo primero apuntes que consideramos necesarios sobre el contexto y los procesos de acción colectiva en el Oriente Antioqueño, región en la que se ubica la localidad.

tejas de barro, pisos de madera y un trabajo minucioso en carpintería en puertas y ventanas.

⁶ En 1889 comenzó su edificación, siguiendo el diseño del arquitecto Mariano Sanz de Santamaría; en su construcción participó activamente la población de Sonsón, quienes ayudaron a cargar desde canteras aledañas a la zona urbana las piedras que se usaron para su construcción. Fue inaugurada en 1929, sin embargo, los terremotos de 1938, 1961 y 1962 afectaron su estructura definitivamente llevándola a la demolición.

1.1. El Oriente Antioqueño, un territorio en disputa

El departamento de Antioquia se encuentra dividido en 9 regiones⁷, siendo una de ellas el Oriente Antioqueño, el cual está conformado por 23 municipios⁸ y posee una extensión territorial de 7021 Km² (PNUD, 2010), ricos en recursos naturales y con una posición geoestratégica para la implementación de distintas políticas de desarrollo del país, dado que se ubica en la Cordillera Central y entre los cauces de los ríos Cauca y Magdalena. De acuerdo con Jiménez, Villada y Osorio (2020),

Estas particularidades hídricas y geográficas condicionaron las formas de ocupación, cultura y economía de las comunidades campesinas, ligadas principalmente a la producción, comercialización, autoconsumo y consumo local de café, panela, papa, frijol, maíz, hortalizas, frutales, maderas y ganado de leche. (p. 385)

A razón de la distancia física y de algunas características culturales, el Oriente Antioqueño se ha dividido en dos grandes zonas, el oriente cercano y el oriente lejano; el primero es una zona con mayor desarrollo económico e industrial, así como cuna de grandes élites políticas y con fuerte influencia de la iglesia. Por su parte, las tierras del oriente lejano “sirvieron de refugio a los indígenas de los resguardos de El Peñol, San Antonio de Pereira y Sabaletas, así como a los campesinos desposeídos de sus tierras por los hacendados dueños de haciendas ganaderas” (PNUD, 2010, p. 5).

Los modos de vida y apropiación de este territorio se han ido transformando con los años; Jiménez, Villada y Osorio (2020) sostienen que desde los años 60 del siglo XX se empieza a instaurar el

⁷ Bajo Cauca, Magdalena Medio, Nordeste, Norte, Occidente, Oriente, Suroeste, Urabá y Valle de Aburrá.

⁸ Abejorral, Alejandría, Argelia, Cocorná, Concepción, El Carmen de Viboral, El Peñol, El Retiro, El Santuario, Granada, Guarne, Guatapé, La Ceja, La Unión, Marinilla, Nariño, Rionegro, San Carlos, San Francisco, San Luis, San Rafael, San Vicente Ferrer y Sonsón.

discurso del desarrollo⁹ en el Oriente Antioqueño, lo cual se materializó a través de proyectos de modernización e industrialización que produjeron una acelerada urbanización de algunos municipios del altiplano, lo que a su vez entró en tensión con la deficiencia que se tenía en el territorio para satisfacer las necesidades básicas de sus habitantes y la llegada de familias de clase media y alta a invertir en zonas de recreo, cambiando definitivamente el acceso y uso de la tierra (PNUD, 2010). Esto lo reafirman García y Aramburo (2011), mencionando que,

En los años sesenta se produce una serie de procesos económicos, sociales y políticos que modifican la vida de la subregión, al insertarla en el ámbito de la economía regional y nacional. Esta subregión, dedicada tradicionalmente a la agricultura campesina de autoconsumo y de abastecimiento del centro del departamento, se va acoplando a la expansión de la industria centrada en el Valle de Aburrá y en los proyectos nacionales de electrificación y comunicación vial. (p. 15)

En consonancia, para 1970 el país afrontó una crisis energética que suscitó una salida en la construcción de proyectos hidroeléctricos entre los años 70 y 80, lo que “generó fuertes cambios en la región basados en la inundación y en el despojo de tierras, en la pérdida de tierras dedicadas a la agricultura, en la transformación de actividades y labores campesinas” (Ávila y Montenegro, 2018, p. 382), y a su vez, produjo un “resquebrajamiento de los lazos de cohesión social fundados en las relaciones de compadrazgo y vecindad y un cambio en las tradiciones y costumbres pueblerinas hacia estilos de vida más urbanos” (PNUD, 2010, p. 7).

Para gestionar esa nueva visión sobre el territorio, se creó en 1983 la Corporación Ambiental de las Cuencas de los Ríos Negro y Nare

⁹ Esta manera de concebir el desarrollo estaba relacionada con la política del Gobierno de los Estados Unidos de 1961 denominada Alianza para el Progreso. El desarrollo implicaba un proceso de modernización económico, institucional y social, a través de reformas administrativas, fiscales y educativas alineadas con los intereses occidentales y los valores liberales y capitalistas, promovió la industrialización, la inversión extranjera y el comercio. Durante su implementación, Colombia recibió préstamos y asistencia técnica condicionada, lo que aumentó su dependencia del Banco Mundial y de ese país.

CORNARE¹⁰ (Ávila y Montenegro, 2018; García y Aramburo, 2011), quien fuera el responsable de subdividir el Oriente Antioqueño en cuatro subregiones así: Altiplano o Valle de San Nicolás, que incluye los municipios de Rionegro, La Ceja, El Carmen de Viboral, Marinilla, Guarne, Santuario, San Vicente, La Unión y El Retiro, concentra alrededor del 60 % de la población de toda la región y cuenta con facilidades para el acceso a servicios, comercio e industria (PNUD, 2010), dado que “en las últimas décadas esta subregión ha sufrido grandes transformaciones a raíz de procesos de industrialización, urbanización, instalación de fincas de recreo y ubicación de centros comerciales y de servicios en áreas que tradicionalmente fueron de producción campesina” (Instituto de Estudios Regionales [INER], 2003, p. 35); incluso, actualmente se está debatiendo la posibilidad de agrupar algunos de estos municipios bajo la figura de área metropolitana del Valle de San Nicolás¹¹. Las otras tres subregiones del Oriente Antioqueño son: Embalses, Bosques y Páramo.

La zona de Embalses incluye a los municipios de Alejandría, Concepción, Granada, Guatapé, El Peñol, San Carlos y San Rafael; en esta subregión hay presencia de centrales hidroeléctricas y con la inundación de sus tierras se ha reemplazado paulatinamente las actividades agropecuarias y campesinas. La zona de Bosques fue atravesada por la autopista Medellín-Bogotá y a ella se adscriben los municipios de Cocorná, San Francisco y San Luis, en los que hay una

¹⁰ Fue creada mediante la Ley 60 de 1983, como un establecimiento público descentralizado del orden nacional, adscrito al Departamento Nacional de Planeación, que tiene como objeto principal promover y encauzar el desarrollo económico y social de la región comprendida bajo su jurisdicción, a saber, Abejorral, Alejandría, Argelia, Cocorná, Concepción, El Carmen de Viboral, El Peñol, El Retiro, El Santuario, Granada, Guarne, Guatapé, La Ceja, La Unión, Marinilla, Nariño, Puerto Triunfo, Rionegro, San Carlos, Santo Domingo, San Luis, San Rafael, San Roque, San Vicente y Sonsón, a fin de obtener el máximo nivel de vida de la población.

¹¹ Es una figura de integración territorial para planificar el desarrollo regional, coordinar los servicios públicos, gestionar el ordenamiento territorial y promover la sostenibilidad ambiental y la movilidad, de algunos municipios del Oriente antioqueño: Rionegro, La Ceja, El Retiro, Guarne, El Carmen de Viboral, San Vicente Ferrer y La Unión. La figura ya recibió concepto favorable en el Senado de la República y en los próximos meses se realizaría una consulta popular para que los ciudadanos decidan en las urnas si apoyan o no su creación.

mezcla entre silvicultura, agricultura y comercio informal; finalmente, la zona Páramo, a la que pertenecen los municipios de Abejorral, Nariño, Argelia y Sonsón, con una prevalencia a nivel económico de la agricultura y la ganadería (INER, 2003; PNUD, 2010).

Figura 1 *Mapa de localización del Oriente Antioqueño y de Sonsón*



Nota. Figura titulada "Ubicación del municipio de Sonsón en el departamento de Antioquia y en la región del Oriente Antioqueño" y tomada por el autor de Corporación fiestas del maíz, (2007). Adaptado de *Programa de Gobierno 2020-2023 Es por ti, es por Sonsón* (p. 10), por Carlos Cardona Escobar, candidato a la alcaldía, 2019, <https://acortar.link/ZQPP25>

Continuando con el proceso de modernización del Oriente Antioqueño, se da la interconexión de la subregión con el país a través de la construcción desde 1966 de la autopista Medellín-Bogotá, la cual facilitó el acceso de poblaciones como Granada, San Luis y Cocorná a Medellín, aunque aisló otros municipios como Sonsón y Nariño, que hacían parte de la anterior ruta que comunicaba a Medellín con Bogotá. Además, para 1985 se inauguró el aeropuerto internacional José María Córdoba, y el Túnel de Aburrá Oriente en el 2019. Así entonces,

El Oriente antioqueño como región ha tenido un papel determinante en el desarrollo del departamento y del país, lo que la ha posicionado como una zona estratégica. Es un punto de anudamiento del sistema eléctrico y energético nacional, (...) es

punto de anudamiento también del sistema vial nacional que articula la capital de la república con las costas Atlántica y Pacífica, el oriente y el occidente del país y, además, comunica dos de las ciudades más importantes del centro nacional, Bogotá y Medellín. (INER, 2003, p. 35)

Estos avances en infraestructura han contribuido al asentamiento de grandes industrias en el altiplano/oriente cercano, a la tecnificación de la mano de obra, así como al mejoramiento de algunas vías rurales e intermunicipales; pero al mismo tiempo ha provocado “desplazamientos y cambios sociolaborales en las comunidades campesinas de tradición agrícola y ganadera, que trajeron para ellas grandes traumatismos” (PNUD, 2010, p. 8). Paradójicamente, es el potencial de este territorio el que atrae al llamado desarrollo y, en contraste, es dicha concepción del desarrollo la que lo amenaza;

Esta agrobiodiversidad está siendo amenazada por la imposición de proyectos extractivos ligados a los agrotóxicos, la privatización de los bosques y cuencas hídricas, la expansión de la minería para materiales de la construcción, calizas y metales preciosos, la construcción de hidroeléctricas, la urbanización acelerada y los monocultivos forestales. (Jiménez, Villada y Osorio, 2020, p. 385)

El modelo de desarrollo y modernización del Oriente Antioqueño, contrario a lo que se decía, no redujo las desigualdades sociales, sino que amplió la brecha entre el oriente cercano y lejano, “este cambio de vocación productiva, a su vez, aumentó los niveles de inequidad, pues se fomenta el turismo en el cercano Oriente, que tiene mayor desarrollo, mas no en el lejano Oriente, donde se concentran los mayores niveles de pobreza”. (PNUD, 2010, p. 9). Esta forma de organización del territorio hizo más evidentes

Los contrastes entre lo tradicional y lo moderno, y más concretamente entre lo campesino y lo ciudadano, lo urbano y lo rural, pero en un flujo muy particular, donde no se logran reconocer fronteras claras entre lo uno y lo otro dada la cercanía

de muchos municipios del Oriente entre sí y con el área metropolitana, y sobre todo dada la progresiva concentración de la población en las cabeceras municipales, en particular en la zona del Altiplano, donde se condensan la mayoría de los servicios e infraestructura de tipo moderno. (INER, 2003, p. 62)

Lo anterior provocó una serie de cuestionamientos por parte de sus pobladores a los efectos causados por el modelo de desarrollo instaurado en el territorio, “el discurso del Estado se articulaba en torno a esos asuntos pensados como “factores de desarrollo” para la región; entre tanto se articulaba, desde localidades aisladas afectadas por las obras, un discurso que reinterpretaba tales asuntos como problemas y conflicto” (García, 2007, pp. 136-137). Las comunidades identifican que este modelo genera condiciones desiguales y les resta autonomía sobre sus territorios, por lo que inician un proceso de movilización regional, que se conoció como el Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño¹² (PNUD, 2010), integrado por campesinxs, comerciantes, trabajadorxs, maestrxs y estudiantes.

Inicialmente, lxs habitantes de El Peñol y Guatapé rechazaron la construcción del Complejo Hidroeléctrico Guatapé–Playas y del embalse de El Peñol-Guatapé (Olaya, 2016), que incluía la inundación de la zona urbana de El Peñol y de más de 60 km de zona agrícola de ese mismo municipio y de Guatapé; Empresas Públicas de Medellín (EPM) no había adelantado todas las obras previas necesarias para reubicar, reparar e indemnizar a las comunidades afectadas por la inminente inundación. Esa situación alertó a lxs habitantes de San Carlos, en donde también se construiría una central hidroeléctrica del complejo; allí la organización social exigió el desarrollo de “planes de mitigación por los perjuicios causados, al igual que participación en los espacios donde se tomaban las determinaciones sobre la destinación de los recursos públicos, los cuales eran manejados de manera fraudulenta por los políticos de turno” (Olaya, 2016, p. 131).

¹² Fue una organización social surgida en la década de 1980 en el Oriente Antioqueño, para defender los derechos de la comunidad frente a proyectos de desarrollo que afectaban sus intereses; el movimiento fue víctima de una fuerte persecución que llevó al asesinato de muchos de sus líderes en los años posteriores.

Es importante mencionar que con la creación de la Electrificadora de Antioquia S.A, una intermediaria para la prestación del servicio, se perdió la autonomía en la gestión de los circuitos eléctricos por parte de los municipios, aumentaron los cortes en el suministro de la energía y a partir de 1981 se hizo un incremento gradual de las tarifas del servicio, lo que aumentó la inconformidad de los habitantes e hizo que el Movimiento Cívico se extendiera a través de asambleas populares por las diferentes localidades.

Este movimiento denotó la capacidad organizativa de las comunidades orientales, constituyéndose como un espacio democrático que para 1982 logra la conformación de la Coordinadora Regional de Juntas Cívicas Pro-Defensa de los Usuarios de Energía, que exigió al gobierno nacional la liquidación de la electrificadora y la prestación del servicio directamente por parte de EPM. Entre los repertorios de acción del Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño se incluyeron los paros cívicos regionales realizados entre 1982 y 1984; al tiempo “la electrificadora de Antioquia emprendió una intensa campaña publicitaria en contra del movimiento, mientras que en varios municipios se prohibieron las asambleas populares” (Olaya, 2016, p. 132). A su vez, el gobernador de la época deslegitimó las acciones colectivas, militarizó los municipios adscritos al paro e incumplió reiteradamente los acuerdos pactados con la Coordinadora Regional, “la negativa del gobernador obedeció a que tenía claros intereses económicos y políticos en torno al manejo de la nómina y recursos de esta empresa, aun cuando una comisión técnica había recomendado la liquidación de dicha entidad ‘por inviable’” (Olaya, 2016, p. 132).

Poco a poco, las acciones del Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño empezaron a ser respaldadas por organizaciones de otras localidades de Antioquia y Colombia, con lo que se logró la liquidación de la Electrificadora de Antioquia S.A, reemplazada por la Empresa Antioqueña de Energía (EADE). Aunque se dio un cambio de nombre, algunas problemáticas de base continuaron; existió una deficiencia en la prestación del servicio y una diferencia tarifaria desfavorable en comparación con el área metropolitana del Valle de Aburrá, lo que hizo que las acciones colectivas continuaran hasta 1984, no solo en el

Oriente sino también en el Suroeste del departamento de Antioquia. Dichas acciones estuvieron rodeadas de hechos violentos en los que manifestantes resultaron heridos y muertos, se paralizó el transporte público por el bloqueo de la autopista Medellín-Bogotá y también se afectaron vehículos y comercio en el Oriente Antioqueño.

La respuesta a estos procesos de organización y defensa del territorio fue la estigmatización, criminalización y asesinato sistemático de los líderes del movimiento¹³ durante los años 80 y 90 del siglo XX, por la prevalencia dada a los intereses del Estado y de los grupos empresariales de la región. Por ejemplo, lxs habitantes de El Peñol “comentan que la experiencia les costó sangre y fuego, pues, cada que se movilizaban pidiendo soluciones a las problemáticas creadas con la inundación de las tierras, llegaba el ejército a reprimirlos” (Olaya, 2016, p. 130). Así mismo, al finalizar el tercer paro cívico

El peligro que se cernía sobre los líderes cívicos se agravaba con los señalamientos efectuados por el periódico *El Colombiano*, que nombraba a los dirigentes de la protesta con los calificativos de: “extremistas, subversivos, anarquistas, revoltosos y agitadores profesionales” (El Mundo, 1984); (El Colombiano, 1984); (El Colombiano, 1984) & (El Colombiano, 1984), poniéndolos en alto riesgo frente a los recién creados grupos paramilitares que profesaban un peligroso credo antisubversivo, según el cual la protesta popular se considera como parte de la supuesta estrategia de la guerrilla para derrocar al Estado. (Olaya, 2016, p. 136)

Es así como muchas de las personas vinculadas al Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño se ven obligadas no solo a retirarse del movimiento, sino también de la región para salvaguardar su vida. Con la salida del Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño, la esfera de la política representativa de esta subregión quedó a disposición de los

¹³ La Unidad Especial para la Atención y la Reparación a las Víctimas mediante Resolución 2018-529 del 22 de enero de 2018, admitió al Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño como víctima del conflicto armado, se estima que por lo menos 250 líderes fueron asesinados.

partidos tradicionales que no desaprovecharon la oportunidad, con la recién aprobada elección popular de alcaldes y gobernadores en 1988, para continuar al frente de la institucionalidad; Olaya (2016) concluye que los líderes del Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño “aun habiendo hecho una pausa en su participación en actividades cívicas y comunitarias, fueron víctimas de asesinato, persecución y estigmatización por parte de quienes se habían empeñado en el exterminio del grupo emergido de las entrañas del pueblo oriental” (p. 140), el mismo que quería disputar el poder a las élites tradicionales. Así pues, en el Oriente Antioqueño, se “conservan prácticas políticas tradicionales de clientelismo, cacicazgo y un manejo de lo público que responde a intereses particulares, sectoriales o gremiales” (INER, 2003, p. 54).

Por otro lado, el Oriente Antioqueño ha tenido una fuerte influencia conservadora y religiosa “los actores de esa élite hegemónica eran las clases poderosas de Rionegro y Sonsón, que rivalizaban por ser la capital religiosa de la región, y las de Marinilla, que pugnaban con Rionegro por el poder político” (PNUD, 2010, p. 9); justamente sobre esa élite política también pretendía hacer incidencia el Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño, promoviendo la formación de líderes cívicos independientes, lo que los hizo cada vez más incómodos para el poder hegemónico,

La importancia de las acciones colectivas del Movimiento Cívico está estrechamente vinculada con la formación de cuadros políticos populares alejados del bipartidismo oficial, con un sentido de pertenencia hacia la región y con una visión de desarrollo que consulta y representa los intereses de los habitantes del territorio. (PNUD, 2010, p. 11)

Es importante mencionar que la dinámica de la política representativa en el Oriente Antioqueño se vio afectada por la agudización del conflicto armado, por un lado, la persecución del Movimiento Cívico llevó a su desarticulación, o en algunos casos se institucionalizaron en formas organizativas tradicionales, y por el otro lado, los actores armados impusieron barreras a los procesos de

elección democrática, como amenazas para evitar que la población sufragara, amenazas o secuestros a lxs candidatxs políticxs, bloqueos viales para impedir el acceso a las urnas, etc.; favoreciendo especialmente hacia finales del siglo XX e inicios del siglo XXI la abstención electoral y la renuncia a cargos por parte de servidores elegidos democráticamente (INER, 2003).

En las últimas tres décadas en el Oriente Antioqueño predominan las fuerzas conservadoras y de derecha, caracterizadas por una visión del territorio centrada en el orden y la seguridad, a partir de la defensa institucional, el control territorial y con posturas críticas sobre las políticas de paz; además, han apostado por el desarrollo económico basado en la inversión privada, el turismo y la infraestructura, en aras de que el Oriente Antioqueño, especialmente el altiplano, sea la extensión de la dinámicas de crecimiento del Valle de Aburrá.

1.1.1. Sobre el desarrollo del conflicto armado en el Oriente Antioqueño

Respecto a la vivencia del conflicto armado, desde finales de los años setenta se registran asentamientos guerrilleros en algunas zonas del Oriente Antioqueño, constituyéndose en su zona de retaguardia, “donde sus miembros venían a replegarse, ya fuera en temporadas de descanso, a recibir atención médica o a hacer proselitismo, pasó a ser zona de confrontación bélica cuando la arremetida paramilitar en Urabá obligó al repliegue de la guerrilla” (PNUD, 2010, pp. 12-13); del mismo modo lo advierten García y Aramburo, argumentando que aunque la región “no fue históricamente lugar central de la confrontación armada entre estos grupos y el Estado. Es a partir de 1997 cuando las cosas cambian, cuando la guerra que se libra en Colombia incluye de manera frontal y decidida al Oriente” (García y Aramburo, 2011, pp. 55,57).

El ELN hizo presencia en la zona de embalses a través de los frentes Carlos Alirio Buitrago y Bernardo López Arroyave, luego se expandió a los municipios de San Luis y Cocorná; para García y Aramburo (2011), esta guerrilla se “alimentó de los sobrevivientes del

exterminio del movimiento cívico regional de los años ochenta, ya que el asesinato de la mayoría de sus dirigentes parecía dar razón a la guerrilla respecto al agotamiento de las vías legales del cambio social” (p. 19); por su parte, el PNUD (2010) menciona que:

Varios investigadores de la región refieren la construcción de los embalses como uno de los factores que motivó a las guerrillas de las FARC y el ELN a instalarse en esta región, debido, por una parte, a los prometedores ingresos de estos megaproyectos, y, por otra, para defender a la población local de los atropellos cometidos contra ella. (p. 13)

En San Rafael, San Carlos, San Luis, Cocorná, Concepción y Alejandría hizo presencia el frente IX de las FARC-EP, y en Argelia, Nariño, San Francisco y Sonsón se instaló el frente 47 de ese mismo grupo. Si bien su llegada a los territorios fue a finales de los años setenta, su expansión inició en la década de 1990; esto implicó un cambio en la manera como la población civil se relacionaba con las guerrillas, ya que “el ELN daba espacio a formas de participación comunitaria y permitía acercamientos humanitarios con las autoridades locales, mientras las Farc se comportan como “un ejército de ocupación” que desconfiaba de cualquier actividad que no contara con su aprobación” (García y Aramburo, 2011, p. 19). Entre los hechos victimizantes perpetrados por las FARC-EP en la región se registran homicidios selectivos, desaparición forzada, secuestro, desplazamiento forzado, tortura, reclutamiento de menores, ataques con minas antipersonas, amenazas, extorsiones, etc.; la situación se fue degradando a medida que el ELN también se involucró en estos hechos. Sobre las intenciones de estos grupos armados por el territorio, un entrevistado comenta,

Dentro del Oriente Antioqueño las cosas más duras pasaron en San Carlos, empieza uno a mirar lo socioeconómico, y resulta que San Carlos por lo hídrico es muy perseguido, porque por el componente embalses y todo eso, digamos todos (los grupos armados) perseguían como ese poder. (Integrante de Jóvenes por la Paz, Comunicación Personal, 18 de febrero, 2025)

De ahí que para la última década del siglo XX se empiezan a registrar los enfrentamientos entre las guerrillas y el Ejército Nacional, especialmente por obtener o recuperar el control de los territorios aledaños a los proyectos hidroeléctricos y la autopista Medellín-Bogotá (Ávila y Montenegro, 2018); “el Oriente antioqueño, que en los años 80 era reconocido por el desarrollo industrial y floricultor, pasó a ser la región más violenta de Antioquia” (PNUD, 2010, p. 25). A su vez, las guerrillas también empiezan a secuestrar alcaldes, “como consecuencia de ello, los alcaldes se vieron forzados a despachar desde Medellín, lo que debilitó las posibilidades de las instituciones de responder a las graves situaciones que se presentaban en sus municipios” (PNUD, 2010, p. 14).

A partir de 2001, la actividad subversiva cambia producto de la presión de los grupos paramilitares y el Ejército Nacional, lo que los lleva a replegarse en la subregión bosques y páramo y hacer uso de minas antipersonales para contener la avanzada de los otros actores armados,

En respuesta a la acción de la guerrilla, la fuerza pública realizó operativos militares como la operación Mariscal, que buscaba garantizar el tránsito en la autopista Medellín-Bogotá durante las 24 horas del día. A partir de 2003, el Ejército inició el Plan Marcial, que después se reeditaría como el Plan Espartaco, y luego desarrolló el Plan Falange. (PNUD, 2010, p. 14)

Así pues, la presencia y disputa de los actores armados legales e ilegales en el Oriente Antioqueño fue cambiando con los años y con el ingreso de nuevos actores y políticas de seguridad a la contienda; de acuerdo con García y Aramburo (2011), desde 1998 al 2002 el ELN controló el eje vial haciendo presencia en la zona de bosques y embalses, sin embargo, sus acciones fueron decayendo paulatinamente debido a la persecución de los grupos paramilitares, los enfrentamientos con el Ejército Nacional e incluso con las FARC-EP. La relación de este último actor armado con el ELN se fue deteriorando en la medida en que se disputaron los mismos territorios y ejercieron

control sobre la población desde esferas distintas, mientras el ELN en 2001 y 2002 “accedió a los acercamientos con los alcaldes de la región; entretanto las Farc amenazaron a todos los funcionarios públicos, impidieron el paso de dichos contactos y se opusieron a la idea del ELN de concertar acuerdos con las administraciones” (García y Aramburo, 2011, p. 71). En cuanto a las FARC-EP, en 1999 tenían mayor control territorial sobre los municipios de Nariño y Argelia; fue a partir de 2002 y a través de la Política de Seguridad Democrática, como el Ejército Nacional

Logró primero el control del eje vial, luego de la zona de los embalses y, finalmente, de la subregión de los páramos del sur. Por su parte, los paramilitares se concentran ahora en los cascos urbanos e inician su desmovilización desde finales de 2003, mientras que las acciones del ELN casi han desaparecido. (García y Aramburo, 2011, p. 18)

Por otro lado, a finales de los años 80 del siglo XX, con el objetivo de recuperar el control territorial y combatir la insurgencia, se suman a la contienda las primeras estructuras armadas de extrema derecha y el grupo MAS: Muerte a Secuestradores¹⁴ (Ávila y Montenegro, 2018). Posteriormente, en 1994 se legalizan en Antioquia las estructuras conocidas como las Cooperativas de Vigilancia y Seguridad Privada “Convivir”¹⁵, organismos de base para los grupos paramilitares y algunas de las cuales se instalaron en el Oriente Antioqueño, bajo el argumento de defender a comerciantes y ganaderos. Ya para 1997 se instalaron en el territorio las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU), de Carlos Castaño y las Autodefensas Campesinas del

¹⁴ Es considerado la primera manifestación del paramilitarismo en Colombia, el detonante de su creación fue el secuestro en 1981 de Martha Nieves Ochoa, hermana de los hermanos Ochoa del Cartel de Medellín por parte de la guerrilla del M-19. Esta estructura buscaba proteger a narcotraficantes, empresarios, políticos, militares y terratenientes de las acciones de las insurgencias; llevando a cabo asesinatos selectivos a secuestradores, guerrilleros y militantes de izquierda.

¹⁵ Fueron creadas a través del Decreto 356 de 1994 para la prestación particular de servicios de vigilancia y seguridad privada; sin embargo, muchas de estas cooperativas se convirtieron en la fachada de grupos paramilitares, siendo responsables de parte del fortalecimiento de estructuras como la de los hermanos Castaño.

Magdalena Medio (ACMM), de Ramón Isaza, “inicialmente, el dominio paramilitar del oriente estaba repartido entre el Bloque Metro, que controlaba el altiplano y la zona de los embalses, y las Autodefensas del Magdalena Medio, que dominaban San Luis, San Francisco y Cocorná” (García y Aramburo, 2011, p. 20).

Es así como se consolida un “escenario de guerra en el Oriente del departamento de Antioquia que tiene su auge entre 1997 y 2005 cuando el fenómeno paramilitar se extiende y fortalece considerablemente, ya que los grupos paramilitares se unifican en las Autodefensas Unidas de Colombia/AUC” (Ávila y Montenegro, 2018, p. 384). Este grupo armado que se consolidó principalmente en el Altiplano es el responsable, entre otros hechos victimizantes, de homicidios selectivos, desapariciones forzadas, delitos contra la libertad e integridad sexual, desplazamientos forzados, torturas, amenazas; así,

La incursión paramilitar en Antioquia tuvo tres estrategias: primera, la militar, que consistía en abrirse el paso creando terror y ejecutando acciones criminales. La segunda, territorial, mediante el arrebato de territorios al enemigo, que eran las FARC, el ELN y todo aquel que los contravirtiera, aún si se trataba de antiguos amigos. La tercera, la política, que consistía en asegurar que partidos y personajes políticos afines a la causa consolidaran poder público y electoral que facilitara la consecución de sus intereses y protegiera lo que se iba logrando. (PNUD, 2010, p. 15)

En ese sentido, se convierte en objetivo militar lo que los paramilitares consideraron la base social de la insurgencia, a saber, líderes comunitarios y militantes de izquierda, llegando a desarrollar acciones en su contra con la complacencia y colaboración de las fuerzas militares colombianas. En cuanto a la financiación de estos grupos armados ilegales, los grupos guerrilleros lo hacían a través del secuestro y extorsiones a la población civil, incluidos comerciantes y empresarios, que en algunos casos terminan buscando “protección” en grupos paramilitares, que se apoyan principalmente en la producción y comercialización de drogas.

A partir de 2002 se produce una separación al interior de las ahora denominadas Autodefensas Unidas de Colombia, “El Bloque Metro marcó distancias frente a los demás grupos que las componían, al asegurar que no adheriría a las ‘reagrupadas AUC’ mientras no se rechazara de forma contundente el narcotráfico” (García y Aramburo, 2011, pp. 76,80), por lo cual fue enfrentado, desapareciendo en 2003. Ese mismo año, se inicia el proceso de desmovilización del bloque Cacique Nutibara en La Ceja, municipio ubicado en el altiplano. Los estudios han demostrado “que la del Bloque Cacique Nutibara fue una desmovilización a medias. El mismo año que se anunció su desaparición, en el municipio de San Carlos los mandos medios de esa estructura se reunieron para crear el Bloque Héroes de Granada” (Restrepo y Sanz, 2022, p. 26).

Con su llegada, el Bloque Héroes de Granada entró a cubrir los espacios ocupados otrora por el Bloque Metro y el Bloque Cacique Nutibara, así como controlar los territorios que los grupos guerrilleros estaban cediendo, como consecuencia de las operaciones de paramilitares y fuerza pública. Sostener el control sobre esos territorios por parte del Bloque Héroes de Granada significó mantener operativas la cadena de producción y comercialización del narcotráfico, “Los grandes capos lograron establecer territorios, rutas, laboratorios y procesos de colaboración. Las alianzas trascendieron el proceso de paz y funcionaron incluso desde las cárceles donde estaban detenidos los jefes paramilitares” (Restrepo y Sanz, 2022, p. 28). Cabe resaltar que el periodo entre 2000 y 2004 se registraron los picos más intensos de eventos armados, “De alguna manera, en la batalla destinada a acabar con el control de la guerrilla en la región se produce un relevo entre los paramilitares y las Fuerzas Armadas estatales” (García y Aramburo, 2011, p. 57).

Con la desmovilización de los grupos paramilitares, efectivamente los niveles de violencia en el Oriente Antioqueño se redujeron: en 2007 el Ejército Nacional declaró el Oriente Antioqueño como una zona de consolidación, esto es, libre de actores armados; sin embargo, en 2008 la Mesa de Derechos Humanos del Oriente Antioqueño declaró la existencia de “Grupos paramilitares que han permanecido en la región

a pesar de la desmovilización general de esta organización, otros que se han reestructurado y algunos más que nunca se desmovilizaron continúan amenazando a hombres y mujeres” (PNUD, 2010, p. 28). Es importante mencionar que, entre 2003 y 2008 los principales jefes paramilitares fueron extraditados, lo cual llevó a que se rompieran algunas alianzas de facto en los remanentes del grupo armado, dando lugar a nuevas disputas y confrontaciones, esta vez por el control de los territorios, las rutas y los centros de producción del narcotráfico; estas estructuras las conocemos bajo los nombres de BACRIM, ODIN o GAO¹⁶.

En efecto, después de la desmovilización de las AUC se dio una recomposición del crimen organizado, algunos de los miembros que desarrollaban acciones narco paramilitares continuaron adelante, tanto aquí como en otras zonas del país, “las grandes estructuras armadas ligadas al paramilitarismo, con presencia territorial definida y permanente, con hombres uniformados y claras líneas de mando, les dieron paso a estructuras más pequeñas, con alta movilidad, sin hombres uniformados y sin grandes líneas de mando” (Restrepo y Sanz, 2022, p. 19).

En cuanto a la presencia de cultivos ilícitos en el territorio, si bien es cierto que durante el desarrollo del conflicto armado estos estaban ubicados en la frontera sur del Oriente Antioqueño, en límites con el departamento de Caldas, después de 2003 se incrementan “en el territorio que había sido dominio guerrillero y sobre el cual el Ejército colombiano ha recuperado supuestamente el control. El oriente lejano, en su conjunto, parecería haber sido reconvertido en territorio apto para la producción de coca” (García y Aramburo, 2011, p. 103). El crecimiento de estos cultivos está relacionado con la consolidación de las diferentes estructuras criminales, se destaca que

La expansión de las AGC en el Oriente Antioqueño coincide con la presencia de un actor que, desde la década del setenta y con

¹⁶ Para 2010 la Defensoría del Pueblo las describió como estructuras criminales con alta capacidad organizativa y vínculos con el crimen internacional, de las que se destacaban por su capacidad armada, influencia territorial y control del negocio del narcotráfico, el Clan del Golfo o Autodefensas Gaitanistas de Colombia, Los Pelusos y Los Rastrojos (Restrepo y Sanz, 2022).

diferentes denominaciones, se asentó en la zona Bosques, entre los municipios San Luis y San Francisco, y en la zona Páramo, en Sonsón, Argelia y Nariño, con particular intensidad hacia la zona del río Verde y el corregimiento La Danta. Se trata del denominado Clan Isaza, que en el contexto del paramilitarismo fue conocido como las Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio, y en el periodo pos desmovilización conservó su control en esas zonas. (Restrepo y Sanz, 2022, p. 33)

De acuerdo con la Mesa de Derechos Humanos del Oriente Antioqueño y Observatorio de Paz, Derechos Humanos y Medio Ambiente, entre el 2020 y 2023 se dio un aumento de homicidios en la subregión, lo cual tiene que ver con el fortalecimiento de estructuras criminales que se disputan el control territorial, las rentas ilícitas y el dominio de economías legales e ilegales, encabeza la lista de homicidios el municipio de Rionegro con el 15% de los casos y le siguen “Sonsón con un 10.3%, El Carmen de Viboral con un 10.1%, Marinilla con un 8%, Guarne con un 6.3%, El Peñol con un 4.6%, San Luis con un 4.5%, San Carlos con un 4.1%” (Mesa de Derechos Humanos del Oriente Antioqueño y Observatorio de Paz, Derechos Humanos y Medio Ambiente, 2024, p. 30). Conexo a este incremento, también aumentaron para ese periodo los casos de desaparición forzada, con mayor prevalencia en la zona del altiplano; el desplazamiento forzado, reportándose la mayoría de los casos en Nariño; y las prácticas extorsivas, especialmente en municipios con mayor flujo de capital.

Los grupos con mayor presencia en el territorio son las Autodefensas Gaitanistas de Colombia¹⁷, el Clan de Oriente y El Mesa (Corporación Jurídica Libertad, 2025); los cuales han ido haciendo copiamiento de los territorios vía acciones armadas, desarrollo de obras sociales, persuasión o estigmatización de liderazgos sociales, acercamientos a Juntas de Acción Comunal, etc., así pues, mientras las

¹⁷ Las AGC conocidas también como el Clan del Golfo y ahora autodenominadas Ejército Gaitanista de Colombia, son herederas de las Autodefensas Unidas de Colombia, tienen un líder central y bloques regionales que operan de forma autónoma, pero coordinada.

zonas de Páramo, Bosques y Embalses son relevantes para la producción y tránsito de drogas ilegales, el Altiplano

Se caracteriza por la existencia de importantes plazas dedicadas al microtráfico y corredores que conectan las zonas de producción con importantes destinos de distribución como Medellín y su Área Metropolitana. A diferencia de las otras zonas, el accionar de las grandes estructuras armadas está ligado al lavado de activos, la inversión en sectores formales de la economía y la disposición de rutas hacia el exterior, siendo el aeropuerto internacional el teatro de operaciones. (Restrepo y Sanz, 2022, p. 37)

Al respecto, la Corporación Jurídica Libertad (2025), advierte que estas estructuras se han venido fortaleciendo en el territorio por medio de la tercerización de acciones con bandas locales, lo cual favorece la impunidad. Igualmente, se han beneficiado de la ineficacia de las autoridades competentes, que no tienen un plan de desmantelamiento en su contra; mientras la Gobernación de Antioquia defiende una política militar en contra de los actores armados mediante la militarización de territorios, las acciones de inteligencia y la vinculación de población civil a través de los Frentes de Seguridad, el Gobierno Nacional apuesta por una política de seguridad y paz ligada a la estrategia de la Paz Total.

Según las organizaciones sociales y defensoras de derechos humanos en el Oriente se viene presentando una reactivación de la estructura armada paramilitar para consolidar la presencia de las AGC que por años han estado presentes, aunque con un menor accionar militar en el territorio. Dicha estructura vuelve a tomar protagonismo en el Oriente en su expansión territorial y denotar el control social y económico. (Corporación Jurídica Libertad, 2025, p. 18)

Este recorrido por la configuración del Oriente Antioqueño como territorio y el desarrollo del conflicto armado en la subregión nos permite concluir que lo que algunos llaman desarrollo económico, es

realidad el resultado de un conjunto de políticas económicas, sociales y ambientales que han profundizado las desigualdades entre lxs habitantes del territorio; aunque se quiera vender el discurso del Oriente Antioqueño como una subregión que superó el conflicto armado y que es un ejemplo en materia de paz, la realidad es que hemos vivido periodos de pacificación¹⁸, en los que pasamos de la violencia armada a la violencia económica. Ha sido el territorio Oriental planificado “como una región hacia la industrialización y la construcción de proyectos mineroenergéticos. Intereses que influyen en la pérdida de soberanía y la descampesinización. Esos planes del poder económico han sido una de las causantes de grandes conflictos territoriales” (Restrepo y Sanz, 2022, p. 78).

Estos conflictos territoriales ponen en riesgo la permanencia de los campesinos en sus tierras, afecta la soberanía alimentaria y económica, y ha fortalecido las estructuras armadas asociadas al narcotráfico. Nos vemos abocados a un modelo desarrollista que no conversa con las lógicas y necesidades del territorio; en ese sentido, Jiménez, Villada y Osorio (2020) concluyen que,

La llegada de megaproyectos extractivos y de privatización al Oriente en las últimas décadas, ha estado ligada a la configuración de violencias profundas y de dinámicas socioterritoriales cambiantes y agresivas con las comunidades locales (Echeverri y Jiménez Gómez, 2016; Dávila, 2017; Arias, 2017). La instalación de un modelo de desarrollo basado en la extracción y privatización de los elementos comunes como el agua (Tobón, 2013), los bosques, los minerales, las semillas, la biodiversidad y las relaciones comunales impactan de manera negativa los medios y modos de vida de las y los campesinos que habitan ancestralmente estos territorios. (p. 385)

En consonancia, durante la segunda década del siglo XXI el Oriente Antioqueño cambió significativamente, reaparecen en escena

¹⁸ “corresponde a una lógica espacial que se sustenta en una concepción moderna-liberal de la paz. Dicha concepción refuerza la territorialidad estatal y empresarial-extractivista, orientada a la producción de espacios ‘seguros’ y funcionales al desarrollo capitalista” (Álvarez y Pimienta, 2022, p. 76).

los conflictos socioambientales como consecuencia de la inclusión de la subregión en los últimos planes de desarrollo del sector minero-energético, así entonces “140000 hectáreas de las 700000 que componen el territorio se destinan al desarrollo de centrales y micro-centrales de producción de energía hidroeléctrica y a la explotación de recursos minerales” (Coordinación Colombia-Europa-Estados Unidos, Nodo Antioquia, 2015, p. 89). Esto a su vez se convierte en un riesgo para los procesos de retorno de la población desplazada en los territorios, afectando su permanencia y sostenibilidad, porque los proyectos minero-energéticos no dinamizan de manera significativa las economías de las zonas afectadas por su implementación y, por consiguiente, las condiciones materiales de los pobladores se vuelven cada vez más escasas.

Hoy vemos en el Oriente Antioqueño un aumento en el costo de la tierra, una planificación y ordenamiento territorial orientado “desde arriba” y un crecimiento económico y urbanístico que ejerce presión sobre la capacidad natural del territorio, lo cual representa un riesgo de despojo y desplazamiento de las comunidades nativas, que termina favoreciendo los intereses económicos de empresas nacionales y transnacionales asentadas en el territorio, a los que la institucionalidad viene otorgando licencias para la exploración y explotación minera y para el desarrollo de proyectos hidro-energéticos, bajo discursos de “utilidad pública” o “interés general”. Así pues, en la actualidad todos los municipios de la subregión han recibido algún tipo de solicitud para la realización de proyectos minero-energéticos, siendo la mayoría de las solicitudes realizadas por empresas multinacionales.

1.1.2. Sobre los procesos de movilización social en el Oriente Antioqueño

Sobre los procesos de movilización social en el Oriente Antioqueño, Ávila y Montenegro (2018) ubican cuatro ciclos de movilización; a continuación, realizamos un breve abordaje sobre ellos, al tiempo que invitamos a considerarlos como antecedentes de las acciones colectivas desarrolladas en Sonsón por parte de las

víctimas y sobrevivientes del conflicto armado, sobre lo que profundizaremos en los siguientes capítulos. El primer ciclo de movilización ubicado por los autores corresponde a las acciones desarrolladas por el Movimiento Cívico del Oriente de Antioquia tal como lo abordamos en la sección anterior,

Tanto con acciones jurídicas y administrativas, como con diálogos y acciones de hecho, los movimientos cívicos en el Oriente Antioqueño, construyeron una memoria colectiva basada en la injusta política energética del Estado, en la imposición de proyectos sin consulta alguna a las comunidades, en los enormes prejuicios que estos proyectos generaron en las relaciones sociales, territoriales y ambientales de las poblaciones campesinas y en las pocas, ineficientes o nulas compensaciones y beneficios recibidos por la instalación de estos megaproyectos. (Ávila y Montenegro, 2018, p. 387)

Como se mencionó, este movimiento fue estigmatizado, perseguido y exterminado hacia finales de los años ochenta. Sin embargo, en los noventa, con la Asamblea Nacional Constituyente, la promulgación de la Constitución Política en 1991 y la expedición de la Ley 99 de 1993 - Ley General Ambiental de Colombia, se creó un nuevo clima social y político para la participación comunitaria, que en el Oriente Antioqueño se consolidó a través del Movimiento Oriente Unido, siendo este el segundo ciclo de movilización social. El Movimiento Oriente Unido buscaba la recuperación económica y social de los territorios afectados por la construcción de las centrales hidroeléctricas, haciendo uso de los instrumentos de descentralización de recursos dispuestos por la nueva constitución, esto se ve materializado a través de

La creación de organizaciones locales como la Asociación de Juntas de Acción Comunal, la Asociación de Comerciantes, la Asociación de Mejoras Públicas, las Asociaciones de Jóvenes y de mujeres y la figura del Consejo Consultivo, por medio del que se buscaba manejar la totalidad de los recursos públicos según las necesidades expresadas por la comunidad, y de la Veeduría

Ciudadana, por medio de la cual se realizaba una fiscalización comunitaria de este Consejo. (Ávila y Montenegro, 2018, p. 402)

Para finales de 1990 la violencia se recrudeció en el Oriente Antioqueño, impactando de manera directa el tejido social y comunitario, lo que a su vez llevó al debilitamiento y desarticulación de algunos de esos procesos. Sin embargo, es posible reconocer que, en medio de conflictos de largo aliento, las organizaciones sociales encuentran un espacio para replantear sus repertorios y luchas y, en efecto, eso fue lo que abrió campo para un tercer ciclo de movilizaciones sociales; “resurgen, se recrean y se reconstruyen tejidos sociales y territoriales y resistencias en el Oriente Antioqueño, esta vez enmarcados en disminuir los efectos más devastadores de la guerra” (Ávila y Montenegro, 2018, p. 389).

De acuerdo con García y Aramburo (2011), desde 1994 el obispo de la Diócesis de Sonsón-Rionegro Monseñor Flavio Calle Zapata¹⁹ realizó llamados a los diferentes sectores sociales a tomar conciencia sobre la inminente escalada de la violencia y unirse para buscar una salida conjunta, al tiempo que ofreció a la iglesia como mediadora. Para 1998 la movilización social de base toma un carácter masivo en la región, poniendo en evidencia que el territorio atravesaba un momento límite, manifestado en la destrucción de pueblos, los secuestros de alcaldes y el desplazamiento masivo; esto lleva a una serie de acciones colectivas de resistencia que se empiezan a materializar en repertorios como marchas, carnavales, jornadas del silencio, izadas de banderas blancas, etc.

¹⁹ La Diócesis Sonsón Rionegro lo describe en su [Sitio Web](#) como el “obispo mensajero y constructor de la paz”. En efecto, durante su pastoreo la región sufrió un enorme deterioro social y político por la presencia en la totalidad del territorio diocesano de grupos armados en conflicto (...) debió el Obispo ponerse al frente de la situación ofreciendo sus buenos oficios para la mediación en el conflicto y para amortiguar su impacto de muerte y destrucción. Para ello fortaleció la Pastoral Social, creó la Corporación Vida, Justicia y Paz e impulsó los programas de educación para la paz, sobre todo a través de los Movimientos Sembradores de Paz y Jóvenes Constructores de Sociedad Civil, mientras él mismo lideraba la organización de los dirigentes de la región para trabajar por la pacificación.

Estas acciones colectivas se desarrollan en un contexto de conflictividad pero en el que se reconocen aprendizajes fruto de los anteriores ciclos de movilización social; así, el nuevo discurso de los actores sociales estuvo orientado hacia “la ‘neutralidad’ en relación con todas las partes en disputa, incluido el Ejército de la República, y la ‘reconciliación’ con los actores ilegales, que se consideran también miembros de la región y por tanto dignos de ser incluidos” (García y Aramburo, 2011, p. 138); una de las consignas de esa época fue “Los queremos como hermanos, pero sin armas”. Si bien no se desconocía la responsabilidad de los grupos armados sobre las graves violaciones a los Derechos Humanos, las organizaciones sociales fueron estratégicas al evitar confrontarlos y, por el contrario, reconocerles como parte del territorio y buscar a través del diálogo una salida a la crisis.

Las acciones colectivas de este período aprovecharon el marco de oportunidades políticas que se abrió en el contexto, derivado del apoyo de la Diócesis Sonsón-Rionegro entre 1994 y 2003, el acompañamiento que desde 1991 venía realizando Conciudadanía²⁰ a través de la formación ciudadana a mujeres y jóvenes y el aval del gobernador de Antioquia para los acercamientos con los grupos armados ilegales. Así pues, las acciones de líderes comunitarios y alcaldes no se llevaron a cabo “sin tener previamente la seguridad de contar, en la esfera institucional, con dos apoyos regionales sumamente fuertes, lo cual les permitiría realizar su propósito sin tanto riesgo respecto del Estado central, que tenía terminantemente prohibidos tales ‘diálogos’” (García y Aramburo, 2011, p. 140); los diálogos se hicieron públicos a través de las asambleas comunitarias constituidas como espacios democráticos y soberanos.

Entre los hechos que más movilizaron a las comunidades orientales se encuentran las amenazas a los alcaldes municipales de la subregión por parte de las FARC-EP en el 2000, hecho que llevó a un rechazo masivo por parte de la población y la proclamación de la

²⁰ En una organización civil sin ánimo de lucro que surge en 1991, promueve la participación ciudadana orientada a la construcción democrática de territorios sostenibles y en paz, a partir del ejercicio pleno de la ciudadanía. ([Sitio Web de Conciudadanía](#)).

Asamblea Provincial del Oriente Antioqueño, entre otros espacios de participación (INER, 2003; García y Aramburo, 2011), que reivindicaban su derecho a elegir sus gobernantes como muestra de soberanía popular. A la par que se fueron generando procesos que promovían y visibilizaban “acciones colectivas para transformar conceptos y prácticas, para recuperar la memoria y generar procesos de educación para la paz y la recuperación psicosocial” (PNUD, 2010, p. 20).

Durante este tercer ciclo de movilización se da un acercamiento en otrora improbable, “se organizan acciones encaminadas a mitigar los alcances de los efectos de la guerra por parte de las comunidades locales y del sector eléctrico” (García, 2007, p. 141), que incluyó diálogos entre alcaldes, asambleas comunitarias locales, empresas de energía y el ELN, en busca de una conciliación; efectivamente, los orientales lograron una tregua de 6 meses con ese actor armado a cambio de que los alcaldes gestionaran la reubicación de las estaciones de policía de los centros poblados (García y Aramburo, 2011); sin embargo, esta acción fue deslegitimada por parte del gobierno nacional, que paradójicamente, ante un inminente apoyo económico por parte de cooperación internacional, se comprometió con el desarrollo de un programa de fomento a la paz y al desarrollo para la región.

En consonancia, las empresas de energía ISA e ISAGEN a través de Prodepaz²¹ se convierten en el principal aliado de los alcaldes frente a la Unión Europea para el financiamiento de programas de desarrollo y paz; también, es de la conjunción de estos esfuerzos lo que posibilita el nacimiento, primero, de la Asamblea Provincial de Paz²² y el Consejo Provincial de Paz²³, “figuras regionales que aglutinan a

²¹ Desde 1999 Prodepaz, en articulación con la Diócesis Sonsón - Rionegro y una ONG de los Jesuitas, venía desarrollando un programa de paz y desarrollo en el Oriente Antioqueño (García y Aramburo, 2011).

²² Comenzó a sesionar desde 1998.

²³ Surgió en el año 2000, impulsado por la experiencia del Consejo de Conciliación y Desarrollo Social de San Luis, además permitió consolidar las iniciativas de paz de los 23 municipios de la región.

delegados de los 23 municipios de la región y que convocan a distintos actores regionales a analizar las situaciones de conflicto y crisis humanitaria y elaborar propuestas colectivas” (García y Aramburo, 2011, p. 137) y luego del Laboratorio de Paz²⁴,

La sociedad regional se contrapone al Estado nacional en lo que toca con “la seguridad democrática” en su territorio, pero en alianza del gobierno departamental, que también presiona al Estado nacional por una “política de diálogo” y de “no violencia”. Por último, el conjunto de los actores locales y regionales que se aglutinan –primero en las Asambleas Provinciales y luego en el Laboratorio de Paz– forma un campo de fuerzas en tensión y disputa por la orientación del proyecto regional de desarrollo y paz. (García, 2007, p. 144)

Con la creación del Laboratorio de Paz, se da un viraje en los procesos de movilización social en el Oriente Antioqueño, porque el gobierno nacional aprovechó esta plataforma para institucionalizar el proceso social, “el propio colectivo que venía adelantando acciones de resistencia a la guerra en la etapa anterior, pasa a ser ahora ‘el interlocutor social’ del Estado para acordar las bases del acuerdo con la Unión Europea” (García y Aramburo, 2011, p. 142); los alcaldes se aglutinaron bajo la figura de Consejo Regional de Alcaldes²⁵, mientras

²⁴ Fue un programa de cooperación internacional financiado por la Unión Europea, implementado en Macizo Alto Patía, Norte de Santander y Oriente Antioqueño; de acuerdo con [Chica \(2004\)](#), tenía como objetivos: “1) Defensa de los derechos humanos básicos de todos los habitantes; 2) Construir zonas de convivencia pacífica entre sus habitantes, mediante el fortalecimiento institucional local, y el apoyo a actores civiles que promuevan la paz; 3) Impulsar el desarrollo económico y social, incluyendo en la medida de lo posible, la promoción del desarrollo alternativo” (Sección Apuesta de la Unión Europea en la búsqueda de soluciones al conflicto)

²⁵ “Gracias al secuestro de William Ospina, la actividad de la guerrilla en los municipios del Oriente antioqueño y el secuestro de la personera de Marinilla; los alcaldes de Marinilla, de Granada, del Peñol, lograron por primera vez unirse. Ahí fue donde surgió el movimiento de alcaldes del Oriente antioqueño para bajarle la intensidad al conflicto. De allí surgió lo que conocimos en esa época como el Laboratorio de Paz, el segundo laboratorio de paz del Oriente antioqueño. William Ospina, fue uno de los líderes más significativos” (Conciudadanía, 2019a, p. 110).

que la Asamblea Provincial Constituyente²⁶ entró a reemplazar la Asamblea Provincial de Paz y se convirtió en la plataforma a través de la cual la Gobernación de Antioquia inició la formulación de los planes de desarrollo departamental y locales, estos últimos mediante la promoción de Asambleas Constituyentes Municipales²⁷; esto “cambia el tipo de acción colectiva en la región, pues se trata de que actores sociales, económicos, políticos e institucionales aúnen esfuerzos y voluntades para lograr la ‘construcción de territorio y de sujeto político’” (García y Aramburo, 2011, pp. 143).

Las acciones colectivas de las organizaciones sociales del territorio también se vieron influenciadas al instaurarse la Política de Seguridad Democrática y la Ley de Justicia y Paz, dado que se produjo una disminución considerable de la violencia, al tiempo que surge un nuevo actor en escena, las Víctimas del conflicto armado; esta vez son lxs jóvenes, las mujeres, las Juntas de Acción Comunal y las Asambleas Comunitarias quienes reconfiguran las agendas de movilización alrededor de la defensa del derecho a la vida y la paz; entre las organizaciones más representativas de la región nos encontramos con la Asociación de Mujeres del Oriente Antioqueño AMOR²⁸, la Asociación Provincial de Víctimas a Ciudadanas

²⁶ Surgen en 2002 con el objetivo de fortalecer la gobernabilidad, contribuir a la solución política del conflicto armado a través de la promoción de una cultura de paz; construir un modelo de desarrollo a escala humana, permitir que la ciudadanía influya en decisiones públicas y articular agendas ciudadanas, presupuestos participativos y mecanismos de control social. (Díaz, 2019).

²⁷ Surgen en 2003 “aunque el apoyo institucional de la Gobernación encuadró a las asambleas en el proceso de elaboración de planes de desarrollo y en las “Jornadas de Acuerdo” (2002-2007), la fuerza efectiva que pudieron construir los procesos locales en sus asambleas dependió, en este ámbito de lo institucional, netamente de la voluntad individual de los alcaldes de turno. Al fin y al cabo, con la participación ciudadana la Gobernación no pretendía sino apoyar sus propios programas, y no construir efectivamente actores políticos alternativos. De ahí que, a la hora de la verdad, los propios pobladores perciban que el principal factor que da fortaleza o debilidad a las asambleas municipales es el apoyo o la falta de apoyo de la más inmediata autoridad local: el alcalde” (García y Aramburo, 2011, p. 148).

²⁸ Organización creada en 1994 como resultado del programa “La Mujer al Poder Local” orientado por la Consejería para la Mujer de la Gobernación de Antioquia y Conciudadanía. A lo largo de su trayectoria ha impulsado procesos de participación e incidencia política de las mujeres en el Oriente Antioqueño, así como trabajos con las

APROVIACI²⁹, Asociación de Víctimas de Granada ASOVIDA³⁰, etc.; “esta capacidad de resistencia es producto de las redes comunitarias e institucionales entre líderes y pobladores y de una conciencia colectiva con capacidad de acción conjunta, originada en los movimientos cívicos de los años ochenta” (García y Aramburo, 2011, p. 24).

Se destaca entonces cómo estas acciones colectivas se ven acompañadas por la intervención de otras organizaciones no gubernamentales como Conciudadanía, el Instituto Popular de Capacitación³¹, Prodepaz, la Corporación Vida, Justicia y Paz del Oriente Antioqueño³², el Programa por la Paz del CINEP³³, etc.; y en las que establecen unas agendas comunes encaminadas a la defensa de los Derechos Humanos, el empoderamiento de las víctimas del conflicto armado, la formación ciudadana y el fortalecimiento de la

víctimas del conflicto armado, encaminados hacia la búsqueda de verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición.

²⁹ Surge en 2007 como consecuencia de acompañamiento a las víctimas del conflicto armado por parte de organizaciones como AMOR, Conciudadanía, el Programa por la Paz del CINEP, etc.; en el que además de gestionar las afectaciones psicoemocionales producidas por la guerra, las víctimas hacen el tránsito a ciudadanas a través de la exigibilidad de sus derechos.

³⁰ Organización de víctimas del municipio de Granada, que se constituyó legalmente en 2007; tiene como objetivo la lucha por los Derechos Humanos, la reconstrucción de la memoria colectiva del conflicto armado y la atención psicosocial a las víctimas. Son creadoras y dinamizadoras del Salón del Nunca Más, ubicado en esa misma localidad.

³¹ El IPC surgió en 1982 en la ciudad de Medellín, es una institución de promoción social vinculada a diversos sectores, que desarrolla procesos de investigación, formación, asesoría y acompañamiento con comunidades, movimientos sociales, medios de comunicación y entidades estatales en distintos niveles territoriales. ([Sitio Web de Instituto Popular de Capacitación](#)).

³² Surge en 1998 producto de la transformación de la Comisión Vida, Justicia y Paz que existía en el Oriente Antioqueño desde 1996; es una organización sin ánimo de lucro con presencia en los 23 municipios de la región, se enfoca en la reconstrucción del tejido social desde una perspectiva integral que incorpora la dimensión espiritual, mediante acciones educativas, de diálogo y oración orientadas a la paz y la solidaridad. ([Sitio Web de la Corporación Vida, Justicia y Paz del Oriente Antioqueño](#)).

³³ El Centro de Investigación y Educación Popular es una fundación sin ánimo de lucro fundada en 1972 por la Compañía de Jesús, se orienta al desarrollo humano integral mediante procesos de investigación, educación y acompañamiento comunitario, con énfasis en el ejercicio y la exigibilidad de derechos por parte de poblaciones excluidas. ([Sitio Web del Centro de Investigación y Educación Popular/Programa por la Paz](#)).

gobernabilidad democrática. Estas ONG han apoyado, a través de la capacitación, la dinamización de actividades y la consecución de recursos financieros, así el Oriente Antioqueño “ha presentado la confluencia de esfuerzos de las instituciones del Estado, de organizaciones regionales y nacionales de la sociedad civil y de la cooperación internacional, que han hecho un significativo aporte en esta región” (PNUD, 2010, p. 18).

Sin embargo, estas intervenciones han representado también una alerta para las organizaciones sociales de base comunitaria, García y Aramburo (2011) advierten que algunas de estas ONG han tenido un papel ambiguo “por un lado, al apoyar el Laboratorio de Paz han potenciado la acción colectiva, pero, por otro lado, han despertado una conducta de despolitización y dispersión del movimiento social regional” (p. 26). Uno de los efectos más notables de esa despolitización, es que

El proceso asambleario no ha podido remover nada en el campo de la democracia representativa y la cultura política que la domina, a pesar de haber actuado sistemáticamente en la elaboración de agendas ciudadanas, en el voto programático y en los diplomados para candidatos a alcaldías y concejos desarrollados en la región. (García y Aramburo, 2011, p. 149)

Ahora bien, retomando a Ávila y Montenegro (2018), el cuarto ciclo de movilización social en el Oriente Antioqueño inicia aproximadamente en el 2007 una vez se recupera el control militar del territorio por parte de la Policía y el Ejército Nacional, debido a la desmovilización de las AUC y el retiro progresivo de las guerrillas;

Vuelven a surgir los intereses desarrollistas en el Oriente Antioqueño, frenados en parte por el conflicto armado, representados en un aumento de las solicitudes, de los estudios y de las construcciones de grandes, pequeñas y microcentrales hidroeléctricas. Estos proyectos se han venido construyendo en gran parte del Oriente de Antioquia pero principalmente en los municipios de San Carlos, San Luis, Cocorná, Nariño, Sonsón, Argelia, Abejorral, San Francisco, Alejandría, La Unión y

Carmen de Viboral. Existen aproximadamente 60 grandes, pequeñas y microcentrales hidroeléctricas ya sea en estudio, en construcción o activas. (Ávila y Montenegro, 2018, p. 385)

Esta vez, la movilización social, además de reivindicar los derechos de las víctimas del conflicto armado, también retoma apuestas por la defensa del territorio y los recursos comunes, poniendo en evidencia lo que se describe como una mentalidad orientada a la explotación de los recursos mediante prácticas productivas nocivas a nivel agrícola e industrial que favorecen a intereses particulares, “la degradación de los recursos sólo ha sido perceptible en décadas recientes, durante las cuales la región ha sido objeto de un acelerado proceso de modernización con la construcción de infraestructura vial y de transporte aéreo, proyectos energéticos, instalaciones industriales” (INER, 2003, p. 58).

Figura 2 Composición textil: recuerdo del IX Festival del Agua, elaborada por Red Tejedoras por la Memoria y la Vida



Nota. Fuente fotografía tomada en el Salón de la Memoria de Sonsón, 2025

Lo anterior, llevó al cuestionamiento por parte de otros sectores sociales y con ello al nacimiento en 2008 de los Festivales del Agua del Oriente Antioqueño, que han permitido el encuentro regional y en los que “se ponen en tela de juicio los parámetros hegemónicos de desarrollo exógeno que plantean las grandes empresas y el modelo económico predominante” (Betancur, Rodas y Vásquez, 2020, p. 20) y se buscan alternativas acordes a los intereses de las comunidades desde repertorios de acción variados,

Nosotros hicimos un Festival del Agua en el año 2017, vinieron más o menos 800 personas; muy bueno, estuvo muy bueno, se llenó el teatro y en esos recorridos territoriales, o sea, ese año se inventaron, implementamos una estrategia nueva, llevar la gente al recorrido territorial; de ahí para adelante en cada Festival del Agua hacen el recorrido territorial. (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 22 de enero, 2025)

Anclado a ese proceso, en el 2013 surge el Movimiento Social por la Vida y la Defensa de Territorio MOVETE, en el que se agrupan organizaciones sociales, comunitarias, culturales, ambientales y de Derechos Humanos y que marcan como su horizonte político la defensa de la vida, el territorio y la paz (Ávila y Montenegro, 2018), a partir de acciones de resistencia comunitaria en contra de los conflictos de índole socioambiental que se producen por la intervención de hidroeléctricas, minería, agrotóxicos, etc., y que afectan áreas protegidas, delimitación de páramos y políticas de conservación del territorio. Actualmente, MOVETE tiene incidencia en al menos 13 municipios del oriente antioqueño, y

Dentro de las luchas y defensas por el territorio que ha emprendido el MOVETE hay dos que vale la pena resaltar: las luchas alrededor de la defensa del río Dormilón y contra la construcción de una PCH, y las luchas contra la microcentral “la Chorrera”, ya que estos dos proyectos fueron cancelados y sus licencias ambientales revocadas por las acciones de principalmente dos organizaciones que hacen parte del MOVETE, el movimiento Vigías del Río Dormilón en el

municipio de San Luis y la organización Natyvos en el municipio de San Carlos. (Ávila y Montenegro, 2018, p. 391)

Los repertorios de acción implementados por MOVETE durante estos años incluyen la investigación sobre los conflictos socioambientales que afectan el territorio, la formación de liderazgos comunitarios sobre los recursos naturales y las problemáticas socioambientales que impactan la subregión y los mecanismos legislados y no legislados para la defensa del territorio. También, han realizado Audiencias Populares, Asambleas Comunitarias y Foros Ambientales, encaminados a abrir espacios de diálogo, discusión y concertación entre la institucionalidad y las comunidades orientales, sin embargo,

Una de las conclusiones que ha dejado el proceso adelantado desde MOVETE es que la población campesina del oriente antioqueño tiene una percepción, en vía de convertirse en afirmación, que el interés de Cornare, la Autoridad Nacional de Licencias Ambientales, la Agencia Nacional Minera y la Secretaría Minas de la gobernación de Antioquia, se circunscribe exclusivamente a otorgar la plenitud de garantías para que agentes privados sometan el territorio al saqueo de sus recursos naturales, sin importar los problemas de orden social, económico ambiental que pueda acarrear. (Coordinación Colombia-Europa-Estados Unidos, Nodo Antioquia, 2015, p. 92)

Este paso por los ciclos de movilización social en el Oriente Antioqueño nos permite evidenciar un proceso de largo aliento impulsado por las organizaciones sociales para la defensa por el territorio y la vida misma, sin desconocer que sus luchas “han ido construyéndose de maneras diferenciadas, siempre aprendiendo de las experiencias organizativas anteriores, pero siempre también transformándolas y creando otras” (Ávila y Montenegro, 2018, p. 401).

1.2. Sonsón, “me gusta vivir aquí y aquí estoy feliz, y aquí estoy bien”

Figura 3 *Sonsón te saluda*



Nota. Fuente fotografía tomada en la entrada a Sonsón, 2025.

Empiezo a escribir estas páginas sobre Sonsón desde la casa de mis padres, en esa localidad, desde su patio puedo observar el imponente Cerro El Capiro, bajo el cual se construyó el pueblo y al que muchas veces he ascendido para contemplar la belleza de este territorio y de paso elevar una oración a la Santa Cruz, a la que devotamente visitan lxs sonsoneñxs cada 3 de mayo. Al girar el rostro sobre el otro lado, alcanzo a ver las montañas que constituyen el Complejo Páramo de Sonsón, está despejado, ahí están los míticos Cerro La Vieja y Las Palomas, y desde allá vienen estas corrientes de aire frío y la neblina que en ocasiones cubre el pueblo, cual ruana perrileña cubre el cuerpo; aunque el paisaje ha cambiado desde la última vez que estuve en Sonsón, cada día los cultivos de aguacate están más arriba en la montaña.

Es sábado, bajo a la Plaza Ruiz y Zapata y me encuentro con que este fin de semana están promoviendo una feria de emprendimiento desde la administración municipal, veo muchos rostros conocidos por ahí y otros no tanto; allí están ellas, un letrero, bellamente tejido,

anuncia “Tejedoras por la Memoria de Sonsón”, en su mesa puedo ver una colcha adornada con flores hechas de retazos de tela, unos cuantos tejidos en crochet (escarpines, carpetas, pequeños bolsos para el celular y algunos llaveros y rosas decorativas) y los emblemáticos quitapesares; estas mujeres, al paso que tejen, conversan con quien se acerca y hasta venden algunas de sus creaciones; algunos *stands* más abajo veo a otra de las tejedoras, pero esta vez veo su esmero y rapidez para freír pasteles, empanadas y tortas de chόcolo, lleva un delantal y dice con firmeza “¡a la orden!”.

Es el día de mercado, veo ir y venir buses escaleras de Los Medios, Los Potreros, El Alto de Sabana, otras salen para Argelia y La Dorada... algunas personas van con prisa, supongo que tienen muchas cosas por comprar antes de regresar a la vereda; otras, al igual que yo, están tomando un rayito de sol, ese sol de tierra fría que cuando menos piensas ya te quemó la piel, me dedico a contemplar... de repente el sonido de las campanas de la Catedral Diocesana de Nuestra Señora de Chiquinquirá anuncia que en pocos minutos comienza la eucaristía de 12, y, en contraste, escucho la música guasca y carrilera que viene de las cantinas ubicadas cerca de la Plaza, luego viene un pregón “Taxi salida La Ceja, Medellín, Taxi”. Aquí estamos en la tierra que me vio nacer, sobre la que humildemente esperamos contar un poquito, porque como dice uno de los cocreadores de este proceso, “mi relación con el municipio es de mucho apego, adoro el pueblo y me ha tocado salir por cuestiones laborales, pero han sido por contratos cortiticos, porque realmente no, no me gusta irme de Sonsón, me gusta vivir aquí, y aquí estoy feliz, y aquí estoy bien” (Integrante Colectivo Tejiendo Memoria, Comunicación Personal, 1 de febrero, 2025).

A continuación, describimos elementos del contexto sociopolítico y económico de Sonsón, pasando también por asuntos culturales y ambientales; además, realizamos apuntes sobre el desarrollo del conflicto armado en la localidad, con el fin de describir la atmósfera en cual se insertan los procesos de acción colectiva de las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado entre el 2001 y el 2020, que abordaremos en los siguientes dos capítulos.

El municipio de Sonsón se encuentra ubicado al sur del Oriente Antioqueño, hace parte de la zona Páramo³⁴ y limita con los municipios de Abejorral, Cocorná, El Carmen de Viboral, San Francisco, Puerto Triunfo, Argelia y Nariño, y con los departamentos de Caldas y Boyacá. En cuanto a su división política administrativa, cuenta con 9 corregimientos³⁵ y 16 barrios³⁶, estos últimos ubicados en 1,6 km², mientras que 1321,4 km² integran la zona rural, siendo el municipio más grande de la subregión en cuanto a extensión territorial. En términos demográficos, la Gobernación de Antioquia (2025) estima que para el 2024 Sonsón tenía 38.520 habitantes, de los cuales el 50.27 % son hombres y 49.73 % mujeres. Así mismo, este informe revela que, en cuanto al lugar de residencia, para el 2024 el 52 % de la población sonsoneña se encontraba en la zona urbana, mientras el 48 % restante estaba en la zona rural.

En términos históricos, desde la primera mitad del siglo XIX y hasta mediados del siglo XX, Sonsón fue un corredor estratégico para el comercio, esto junto a la presencia de centros de industria en la localidad generó condiciones económicas favorables para sus habitantes; fue una época de prosperidad que llevó al municipio a convertirse en capital del Departamento de Antioquia entre 1908 y 1910; Sonsón

Contaba con planta eléctrica, con su propia imprenta, con una Sociedad de Artesanos, con la Sociedad de Mejoras Públicas, con trilladoras, dos tipografías, siete periódicos locales, fundiciones, fábricas de tabaco y de chocolates, dos curtiembres, una fábrica de gaseosas, otra de jabón y otra de velas, además del Banco de Sonsón, una fotografía, un teatro municipal, telefonía, plaza de ferias, contaba con un gran comercio,

³⁴ Al igual que los municipios de Abejorral, Argelia y Nariño.

³⁵ A saber, Alto de Sabanas, Jerusalén, La Danta, Los Medios, Los Potreros, Río Verde de los Henaos, Río Verde de los Montes, San Miguel y la Linda.

³⁶ Mediante el Acuerdo n° 26 de 2003 se estableció que los barrios de Sonsón son: El Carmelo, La Calzada-el Triunfo, Kenedy, Los Llanitos, Urbanización Los Llanitos, Tapete, La Frontera, El Centro, Guanteros, Colombia, Chagualito, Pío XII, San José, El Trigal, La Cabaña, Buenos Aires.

abasteciendo muchas otras poblaciones, con riqueza mineral y vegetal; entre otros muchos elementos de prestigio cultural, social y económico, que llevaron a este poblado a convertirse en el centro de abastos de la colonia del sur, centro comercial y financiero destacado a nivel nacional, al punto de llegar a ser el segundo municipio en importancia departamental después de Medellín. (López, 2019, pp. 13-14)

Sin embargo, la modernización del país, la creación de la autopista Medellín-Bogotá, el Aeropuerto José María Córdova y el embalse de Guatapé y El Peñol, llevaron al traslado y creación de nuevos centros económicos en la región, que poco a poco fueron reemplazando la centralidad de Sonsón. Al respecto, López sentencia: “los ricos se fueron con sus fábricas y vino un éxodo sonsoneño” y “El cambio de las dinámicas comerciales y las nuevas rutas aislaron al municipio hasta ponerlo en un punto remoto de la geografía regional, dejándolo detenido en el tiempo” (López, 2019, p. 14). El declive económico y social de Sonsón coincide con los movimientos sísmicos que afectaron la localidad durante los inicios de 1960; a partir de esta época se registra un decrecimiento de la población y un debilitamiento de las dinámicas económicas, sociales y culturales.

Uno de los grupos poblacionales que más sintió el efecto de este aislamiento regional que comenzó en los años 60 y 70 del siglo XX fueron lxs campesinxs, pues experimentaron condiciones complejas para llevar a cabo sus proyectos socioeconómicos, debido a su lejanía respecto a la zona urbana, así como el deterioro de vías primarias y en algunos casos la inexistencia de vías secundarias, lo cual dificultaba el transporte de mercancías y productos, y, por consiguiente, afectó el valor de venta final. También, lxs campesinxs fueron objeto del “abandono estatal, la falta de infraestructura, la incursión de grupos armados ilegales, el terror, el miedo y la descomposición social y familiar ocasionados por el conflicto; el destierro, el desalojo, el desplazamiento, crueldad de los grupos armados” (López, 2019, p. 10). Lo anterior contrasta con un Sonsón manejado por prácticas políticas clientelistas, poca inversión social, abandono del campo y salida de la

clase empresarial hacia el altiplano y Medellín, lo cual terminó “reduciendo o acabando la baja producción, desestimulando la inversión público-privada de la frágil economía rural, el cambio del uso de los suelos y generando miedo, muerte y desplazamiento masivos entre los campesinos” (López, 2019, p. 15).

Ahora bien, sobre su tradición política, Sonsón venía siendo un bastión conservador, sin embargo, con las elecciones populares de 1988 surgen en la escena política otros sectores con apuestas aparentemente más inclusivas, pero que al final no lograron demostrar resultados o cambios positivos, sino más bien se develaron como una continuación del sector conservador, que gobernaba a partir de prácticas paternalistas y clientelistas que derivó en una crisis de gobernanza y un enfrentamiento entre la familia Patiño Betancur³⁷ y el Movimiento Cívico Amor por Sonsón³⁸ que regía los intereses de los comerciantes y las elites tradicionales; es importante mencionar que

Entre el año de 1988 y el 2000 de cinco administraciones municipales, cuatro estuvieron en manos de tres hermanos considerados populistas y autoritarios, cuyos mandatos han sido cuestionados en su legitimidad y especialmente en su eficacia, donde aparentemente malgastaron los bienes públicos y endeudaron el municipio; y que además de haber sido investigados, dos de ellos, ya han sido juzgados y judicializados. (López, 2019, p. 21)

Sobre este periodo, la Unidad Especial de Delitos contra la Administración Pública, a cargo de la Fiscalía 55 delegada de Medellín, acusó a candidatos políticos, alcaldes, concejales y líderes políticos y sociales de delitos como peculado, apropiación, corrupción del elector,

³⁷ De este grupo familiar, fueron alcaldes de Sonsón: los hermanos Juan Carlos Patiño Betancur (1988-1990), Gloria Cecilia Patiño Betancur (1990-1992), repite Juan Carlos Patiño Betancur (1992-1993) y Luz Amparo Patiño Betancur (1998-2000).

³⁸ Surgió en la década de los 90 del siglo XX, en él “confluyeron liberales, conservadores y militantes del M-19; respaldados por dos grupos políticos: el Coraje, una fracción del partido Conservador, orientado por el entonces Senador Fabio Valencia Cossio, y el Unionismo, del entonces alcalde de Medellín, Luis Alfredo Ramos Botero” (Gallego, 2019, p. 171).

intervención política, prevaricato, entre otros.; en consecuencia, aumentó la desconfianza en la institucionalidad (López, 2019). La familia Patiño sostuvo el apoyo de algunos habitantes, vía donaciones y dádivas en época preelectoral; mientras la otra fuerza política, el Movimiento Cívico Amor por Sonsón, encontró como líder a William Ospina Naranjo, con quién llegó en dos oportunidades a la Alcaldía.

Por su parte, la Sala de Casación Penal de la Corte Suprema de Justicia explicó en 2013 que la alcaldesa de Sonsón de 1991 al 1992 entregó auxilios en especie con el fin de obtener votos a favor del candidato del Movimiento Renovador Colombiano, su hermano y quien le sucedió en el cargo. A su vez, se estableció que el Contralor Municipal Juan Diego Ruíz no ejerció sus funciones como correspondía (Gallego, 2019).

El Movimiento Cívico Amor por Sonsón, que tenía sus raíces en el sector conservador, tuvo como mandatarios a William Ospina Naranjo entre 1995-1997 y 2001-2003, luego le sucedió Juan de Jesús Arroyave Ocampo entre 2004-2007. Entre el 2008 y 2011, Jesús Antonio Giraldo Bernal fue alcalde por el partido Alianza por Sonsón, años más tarde, el Juzgado Primero Penal del Circuito de Sonsón condenó a Giraldo Bernal junto a su exsecretario de Planeación, Olmes Andrés Giraldo Valencia, por los delitos de peculado por apropiación y celebración de contratos sin cumplimiento de los requisitos legales.

Durante el periodo 2012-2015 Dioselio Bedoya López, del partido Conservador, presidió la alcaldía; y a partir del 2015 se instaló en el poder el partido Centro Democrático con Obed de Jesús Zuluaga Henao (2016-2019), Edwin Andrés Montes Henao (2020-2023) y Juan Diego Zuluaga Pulgarín (2024-2027), este último es hijo de Obed Zuluaga, y al momento de su elección fue necesario el recuento de votos, “pues la diferencia en una primera instancia eran tan sólo de 17 votos de Juan Diego Zuluaga sobre Nelson Fernando Gómez. Una vez finalizado el proceso del recuento, la diferencia de Zuluaga sobre Gómez subió a 28 votos” (Oriéntese, 6 de noviembre, 2023). Así entonces, Sonsón ha estado presidido por políticos conservadores y de derecha,

Aquí toda la gente es conservadora y que domina, o sea como en este momento el partido Conservador es el Centro Democrático,

son del Centro Democrático, aquí Uribe ha sacado la mayoría de Concejales; en las últimas votaciones para la presidencia, como el Centro Democrático estaba apoyando a Rodolfo Hernández, ellos tuvieron más de 10.000 votos, lo que muestra una mera línea política; de resto por ejemplo, el partido Liberal ni siquiera fue capaz de sacar un concejal, de pronto la U, pero los partidos alternativos a pesar de que participaron pues en las elecciones y tenían candidato no alcanzaron ni siquiera el umbral; aquí la hegemonía es del partido Conservador. (Integrante Colectivo Tejiendo Memoria, Comunicación Personal, 22 de marzo, 2025)

Por otro lado, desde lo social se reconoce que lxs habitantes de Sonsón son diversxs, algunas de las diferencias se marcan por los lugares donde habitan las personas, por ejemplo, lxs pobladores de los corregimientos de La Danta, Jerusalén, San Miguel y La Linda, ubicados en la zona del Magdalena Medio, poseen prácticas económicas, culturales, sociales y modos de vida diferentes a lxs habitantes de la zona Páramo; otro aspecto que marca la diferencia en torno a las características de los grupos sociales está relacionado con la oportunidad que tienen para acceder a servicios y al ejercicio de sus derechos; existen veredas en los corregimientos de Rioverde de los Montes, Rioverde de los Henaos o Los Medios donde la intervención institucional se reduce a la presencia del Centro Educativo Rural y la realización de algunas jornadas de salud, frente a unos pobladores en situaciones de alta vulnerabilidad económica, social, sanitaria, etc. (Alcaldía de Sonsón, 2020).

Es decir, Sonsón es un pueblo que, pese a sus esfuerzos, continúa reflejando a pequeña escala la imagen del país, caracterizada por desigualdades e inequidades sociales, dinámicas económicas precarizadas, altos niveles de desempleo e informalidad³⁹, situaciones

³⁹ “que una zona marque un mayor porcentaje de informalidad es indicador de baja oferta laboral con una marcada tendencia a haber menos oferta laboral para los jóvenes lo que conlleva el desplazamiento de estos desde las zonas de Bosques, Páramo y Aguas hacia la zona del Altiplano o hacia el Valle de Aburrá, negando posibilidades de crecimiento y desarrollo endógeno a los municipios” (Mesa de Derechos Humanos

de orden público complejas y barreras de acceso a servicios básicos. Además, Sonsón ha sido un municipio emisor de desplazados forzados y también de personas que voluntariamente hemos decidido salir del territorio buscando mayores oportunidades de acceso a educación y empleo, pero al mismo tiempo, también ha sido receptor de población desplazada principalmente de los municipios de Argelia y Nariño, y, más recientemente, de población migrante y refugiada de origen venezolano que busca nuevas oportunidades. Un ejemplo de ello son las condiciones en que vive la población en la zona rural, según el Plan de Desarrollo Municipal Sonsón Progresa 2016-2019,

Están ubicados en el área rural con manifiestas brechas sociales a cuenta de la marginalización, la discriminación, la desigualdad y el conflicto que por décadas han debido resistir sin otra opción que permitir a los violentos su desplazamiento, su despojo y su múltiple violación a los derechos humanos y al derecho internacional humanitario. (Alcaldía de Sonsón, 2016, pp. 64-65)

En términos culturales, la historia de Sonsón ha tenido algunas fragmentaciones. En épocas pasadas, los centros literarios, imprentas, grupos musicales, talleres de pintura y escultura hacían parte de la cotidianidad de sus habitantes, pero esto fue disminuyendo debido a la muerte o migración de quienes impulsaban los procesos, las crisis económicas y la llegada del conflicto armado. Sin embargo, actualmente se vienen desarrollando procesos encaminados a fortalecer la tradición cultural, a través del reconocimiento del importante rol de esta localidad en el proceso de colonización antioqueña y su riqueza patrimonial e histórica, posicionándolo como un destino turístico reconocido, que sigue construyendo una ciudad de “la esperanza”, como empezó a ser llamado desde la época más álgida del conflicto, al respecto, López (2019) afirma:

Entre 1990 y 2012 se presentaron cambios en la actividad cultural de Sonsón debido al padecimiento de la guerra, al

del Oriente Antioqueño y Observatorio de Paz, Derechos Humanos y Medio Ambiente, 2024, p. 18).

fallecimiento de muchos de sus líderes y por la violencia que empezó a sentirse con más fuerza desde 1998. La búsqueda del control político y territorial, en medio de una guerra sucia, llevó al asesinato de muchos líderes sociales con el fin de acallar sus voces, intimidar y generar terror entre la comunidad; a pesar de esta fuerte intimidación violenta y sangrienta, siempre hubo líderes sociales, colectivos, asociaciones e instituciones en pie de lucha pacífica, educada, social, en oposición a la violencia y al miedo. (p. 23)

En el ámbito económico y ambiental, la variedad de sus climas y su riqueza en recursos naturales hace que Sonsón sea considerado una de las despensas de alimentos más importantes de la región (López, 2019), la producción agrícola de hortalizas, frutas y café; la ganadería, piscicultura, y la explotación de minerales como mármoles y calizas hacen parte de sus principales actividades económicas, estas últimas especialmente en la zona del Magdalena Medio. A su vez, en los últimos 15 años la producción de aguacate, higo, uchuva, gulupa y flores como productos de exportación ha implicado la llegada de inversiones significativas de capital. Por otro lado, como consecuencia de la riqueza hídrica del municipio, desde hace varios años existen centrales hidroeléctricas en la zona y se están proyectando o construyendo más. Finalmente, la belleza paisajística, la biodiversidad y la riqueza patrimonial hace que durante los últimos años se esté promoviendo el turismo como otro renglón de la economía local. Al respecto, López (2019) afirma,

Sonsón no es únicamente el municipio más grande del oriente antioqueño, es el más rico en recursos debido a que cuenta con bosque tropical, bosque montano y bosque montano bajo, bosque andino y páramo. A pesar de la importancia, la variedad y la riqueza de los ecosistemas que alberga; los ecosistemas en los diferentes pisos térmicos se encuentran en peligro debido al desarrollo inadecuado de ciertas actividades productivas como la ganadería extensiva, la minería, la ampliación de la frontera

agrícola, los monocultivos agrícolas y forestales, entre otros fenómenos. (p. 9)

Este crecimiento ha puesto de manifiesto fenómenos complejos como la ampliación de la frontera agrícola, llegando incluso a afectar zonas protegidas como el Complejo Páramo de Sonsón, la proliferación de monocultivos, el despojo hídrico y el extractivismo agrícola, al respecto, Narváez (2022) comenta,

Hay una segunda área de conflictividad reciente en Colombia, que se ha perfilado de los años 80 para acá, que son las zonas donde se da un círculo vicioso de creación de nuevas fuentes de riqueza y de apertura económica, que normalmente se asocia al extractivismo, sobre todo a los sectores minero energético, petroleros, de explotación de gas, carbón, níquel u oro, o del extractivismo agrícola (...) que generan nuevas fuentes de riqueza y disputas por esos recursos. (p. 28)

Figura 4 *Complejo Páramo de Sonsón*



Nota. Fuente fotografía tomada desde el sector La Gruta, 2025.

Además, esta transformación en la economía ha implicado la llegada de personas foráneas con capacidad adquisitiva o en búsqueda

de oportunidades de empleo, que van cambiando las dinámicas de asentamiento en el territorio, lo que se manifiesta en un incremento en el costo de vida en términos de acceso a vivienda, alimentación y recreación, afectando directamente a personas en mayores condiciones de desigualdad y empobrecimiento. En 2023, por ejemplo,

Los municipios con los mayores índices de pobreza son Argelia, Alejandría, San Francisco, San Rafael, Sonsón, Nariño, Granada y Concepción, donde más del 40% de la población vive por debajo de la línea de pobreza y donde más del 20% de la población enfrenta un alto grado de vulnerabilidad. (Mesa de Derechos Humanos del Oriente Antioqueño y Observatorio de Paz, Derechos Humanos y Medio Ambiente, 2024, p. 12)

Por otra parte, fenómenos como el microtráfico, la vinculación de personas a grupos criminales y la percepción de inseguridad en la localidad continúan creciendo, esto puede deberse en parte a que aún no existen las oportunidades suficientes para lxs pobladores. De acuerdo con el Plan de Desarrollo Territorial: Juntos Construyendo Futuro 2020-2023 (Alcaldía de Sonsón, 2020), las principales problemáticas en Sonsón son:

- En términos educativos, baja cobertura educativa, acceso y permanencia limitado en la educación superior.
- Para el sector salud, baja calidad y cobertura de prestación de servicios de salud en la zona rural, aumento del embarazo en edades tempranas e incremento de casos de intento de suicidio.
- En los sectores culturales y deportivos, baja promoción del deporte y cobertura insuficiente de los procesos artísticos y culturales.
- Grupos de interés, NNAJ y familias con riesgo de vulneración de derechos, adultxs mayores en riesgo de abandono y negligencia por parte de sus familias y cuidadores, y procesos de atención a población en condición de discapacidad débiles.
- Desde un enfoque diferencial, se encuentra poco reconocimiento a la población afrodescendiente y población LGBTQ+, dificultades para la operativización de la Ruta Integral de Atención a personas

víctimas del conflicto armado y personas víctimas de violencias basadas en género.

En concordancia, con lo que viene pasando en el Oriente Antioqueño durante la segunda década del siglo XXI, Sonsón también está en la mira de empresas nacionales y transnacionales que buscan la explotación de los recursos comunes, lo que pone en riesgo la permanencia de las comunidades en su territorio, especialmente por la construcción de múltiples centrales y microcentrales para la producción de energía eléctrica, que pone en riesgo la autonomía territorial, contribuye a la fragmentación del tejido social, afecta las costumbres campesinas, la soberanía alimentaria y la vocación agrícola. Por ejemplo, algunas comunidades, afectadas por el Proyecto Hidro-Arma, desde el 2015 vienen denunciando atropellos por parte de la empresa

Dirigidos a desconocer sus derechos en el proceso de composición de la comisión tripartita encargada de establecer el manual de valores, de tal forma que las compensaciones e indemnizaciones terminaron siendo irrisorias y ahora de manera unilateral se aplica un proceso de expropiación sobre los predios pertenecientes a humildes campesinos (Coordinación Colombia-Europa-Estados Unidos, Nodo Antioquia, 2015, p. 94).

Esto a su vez se ve complejizado por la ausencia de voluntad por parte de las administraciones municipales para actualizar el Plan Básico de Ordenamiento Territorial, y en contravía, sí fomentar el crecimiento de la agroindustria y la explotación de la tierra; al respecto, un integrante del Colectivo Tejiendo Memoria y otro del Consejo Territorial de Planeación, comentan,

El PBOT no se actualiza hace como 20 años, es viejísimo, cada alcalde hace una cosa que debería de ser detrimento patrimonial, porque invierte en su cuatrienio una millonada grande y no lo actualizan; pero es que a nadie le interesa hacer un PBOT, ¿por qué? porque en PBOT si tendría que estructurar legalmente los límites, qué es habitable, qué es comercial, dónde queda la

frontera agrícola, qué es lo para la protección ambiental... que diga en esta parte se puede cultivar y en esta no, pero eso iría en contra de la vocación empresarial, entonces ya tendrían que decirle a los aguacateros ahí hermano no suba tanto porque eso allá es páramo. (Integrante Colectivo Tejiendo Memoria, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025)

Que el Plan Básico de Ordenamiento Territorial esté así tan desactualizado a ellxs les conviene, porque cualquier cosa se puede hacer, no hay manera de contenerlo, y usted sabe que en esto se mueve la plata; entonces si yo quiero tumbar una cosa o hacer esto, diga tengan tanto y quédese callado, ¿y el plan qué dice? no dice nada. (Integrante Consejo Territorial de Planeación, Comunicación Personal, 22 de marzo, 2025)

Figura 5 *Cultivos de aguacate en la vereda Tasajo*



Nota. Fuente fotografía tomada desde el Alto de la Honda, 2025.

Estas problemáticas han movilizado a organizaciones sociales, que, en alianza con los movimientos regionales, lograron que en mayo de 2015 se realizara en Sonsón un Cabildo Abierto sobre los impactos sociales, ambientales y económicos de las microcentrales

hidroeléctricas proyectadas para la localidad; el cabildo fue convocado por el Concejo Municipal y el Consejo Territorial de Planeación, y en este que se dio a conocer que

En materia minera buena parte del territorio perteneciente a los municipios de La Unión, Sonsón, Carmen de Viboral, Abejorral, Argelia y Nariño ha sido declarada oficialmente como Zonas de Minería Especial, conocidas también como Áreas Estratégicas Mineras, dispositivo que permite a la Autoridad Nacional de Minería adjudicar en bloque y mediante subasta pública licencia de exploración y explotación minera en grandes extensiones de territorio. (Corporación Jurídica Libertad, 25 de octubre, 2023)

1.2.1. Sobre el desarrollo del conflicto armado en Sonsón

Sus calles empinadas empiezan a despoblarse llegadas apenas las siete de la noche y los contraportones coloniales que durante dos siglos se abrieron hospitalarios para el forastero, son cerrados por manos furtivas cada vez que un rostro desconocido dobla la esquina. Desde agosto de 1996 una sombra empezó a planear sobre el paisaje cantado por Gutiérrez González. La sombra de esa violencia que como una legión de pájaros carroñeros aletea a lo largo y ancho de la geografía nacional, sembrando en campos y ciudades el miedo y la desazón que son el preludio de la indiferencia y la complicidad. (Municipio de Sonsón, 2014, p. 117)

En la década de los setenta del siglo XX se registra la llegada de las primeras estructuras armadas ilegales por parte del ELN al corregimiento de Rioverde de los Montes⁴⁰, para la siguiente década

⁴⁰ "las veredas que más sufrieron en el conflicto fueron las que pertenecían a los corregimientos de Rioverde de los Montes y de los Henaos (...) La guerrilla tenía allí sus campamentos con escuelas de formación para los guerrilleros, elaboraban los explosivos para fabricar las minas y con los que volaron los puentes de Tasajo y Río Arriba. Además, se apoderaron de las fincas y ramadas de los campesinos para fabricar dichos explosivos" (Conciudadanía, 2019a, p. 64).

hicieron presencia con los frentes Carlos Alirio Buitrago y Bernardo López Arroyave en el territorio. A su vez, en 1981 son asesinados 8 campesinos en las veredas La Danta y Mulatos en el Magdalena Medio Sonsoneño por parte de las FARC-EP, siendo esta una de sus primeras acciones dentro del territorio; esta acción fracturó la imagen que se tenía de la insurgencia y sirvió de motivo para la creación de una estructura paramilitar. Para esas épocas también inicia la fase de expansión de las FARC-EP por el territorio como resultado de los acuerdos de la VII Conferencia de las FARC-EP en 1982, durante esa década, como parte de su estrategia de financiamiento, también iniciaron con los cultivos de coca y amapola.

Por su parte, Ramón Isaza⁴¹ fundó el grupo “los escopeteros” en 1977 en Puerto Triunfo y “hubo otro grupo similar de escopeteros que creó Celín Londoño, conocido como el Mono Celín en el corregimiento La Danta, perteneciente a Sonsón (...) como respuesta a una incursión de las Farc el 23 de octubre de 1981” (Gallego, 2020), estas estructuras fueron las bases de lo que conocimos como las Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio (ACMM) que buscaban combatir a las guerrillas a la par que participaron del negocio del narcotráfico, “los crudos enfrentamientos entre las autodefensas y estos grupos hicieron que los finqueros perdonaran la vida de los guerrilleros del ELN que capturaban, siempre y cuando se pasaran al lado de las autodefensas, con el fin de aprovechar su experiencia” (Conciudadanía, 2019a, p. 98). Así pues, el territorio sonsoneño se convirtió en un corredor estratégico para los actores armados legales e ilegales, inmersos en una disputa por el control territorial; dado que

Su virginidad natural y su boscosidad fueron ideales para el refugio de estos grupos armados, a lo que se le suma su estratégica posición como corredor de tránsito y comunicación de grupos armados, y de corredor de comunicación del sur y suroeste antioqueño con el resto del oriente antioqueño: con la zona del altiplano, de bosques y de embalse; además de contar con territorios desde la región del Magdalena Medio hasta la

⁴¹ Alias “el viejo” nació en Sonsón en 1940.

vertiente caucana; y límites con los departamentos de Caldas y Boyacá. (López, 2019, p. 9)

Sin embargo, para inicios de los años noventa, el asunto más notable en la localidad era la delincuencia común, con esta excusa se conformó la estructura criminal denominada la Mano Negra, que pretendía eliminar a las personas que se consideraban “indeseables”: ladrones, expendedores y consumidores de droga, para su financiamiento, “uno de esos comerciantes recuerda que personas cercanas a una importante familia de políticos, ‘empezaron a tratar de convencer a los comerciantes de manera individual por medio de otros comerciantes, gente que manejaba el pueblo’” (Gallego, 2019, p. 163); también se conformó una “junta” que listaba las personas que se convertían en objetivo de la Mano Negra, se sabe que quienes ejecutaban las órdenes eran, entre otras personas, César Pareja⁴² y alias “Plátano” y Elías. Para mayo de 1991 comenzaron los asesinatos,

Cada día o dos, si daban papaya, se mataba. Como le digo, nos iban mostrando una lista de peladores de ganado, ladrones, violadores, gente del campo. Gente mala. Por eso ayudé, era gente mala, que ni me va ni me viene. (Gallego, 2019, p. 168)

Estas acciones fueron en alguna medida legitimadas por un sector de la población; quienes daban las órdenes en la Mano Negra fueron un fantasma, “sombras de personajes públicos que iban a misa o hablaban de política, que manejaban el comercio y que generaban empleo, que tenían el dinero y el poder para decidir quién vivía y quién moría” (Gallego, 2019, p. 161). Sin embargo, en 1993 inicia la fragmentación de este grupo con el asesinato por equivocación del hijo de un comerciante del pueblo, lo cual generó un rechazo por quienes validaban sus acciones, a la vez que el financiamiento del grupo empezó a reducirse conforme se iban tachando nombres de la lista; esto llevo a que los miembros del grupo buscaran otras formas de financiarse, “empezaron a secuestrar, a extorsionar, a atracar, igual que

⁴² Fue junto a alias Plátano contratista de la Alcaldía de Sonsón en 1993. Pareja fue desaparecido a manos de las ACMM en 1994.

los hombres que habían matado en el último tiempo” (Gallego, 2019, pp. 169-170), simultáneamente comenzaron “a buscar vínculos con los elenos, con las FARC, para entregarles gente rica de aquí [de Sonsón] para secuestrar. Hasta tuvieron a Joaquín Suárez⁴³, a Joaquín Orozco y a un señor Jaramillo” (p. 170).

En diciembre de 1993 permaneció secuestrado durante 4 días el alcalde de Sonsón Juan Carlos Patiño Betancur; sobre los autores del hecho, algunas fuentes refieren que fue un grupo disidente del EPL, mientras el exalcalde sostiene que fue el ELN; el acto sucedió cuando “se movilizaba en un campero oficial y en el cruce de Sonsón hacia Abejorral, un grupo de hombres armados y encapuchados interceptó el vehículo (...) El objetivo del secuestro, según trascendió, era someterlo a unos interrogatorios sobre sus actividades” (El Tiempo, 12 de diciembre, 1993). Sobre este suceso “un sector político de Sonsón siempre se refiere a este hecho como un autosecuestro” (Gallego, 2019, p. 172). Un día después de su regreso, Patiño Betancur fue suspendido por parte del Gobernador de Antioquia, ya que la Fiscalía General de la Nación ordenó medida de aseguramiento en su contra⁴⁴ por los delitos de corrupción al elector, peculado por apropiación e intervención en política; fue condenado en 1995 a seis años de prisión.

Una de las personas que denunció las irregularidades dentro de la gestión política de los hermanos Patiño Betancur fue Joaquín Suárez, un líder político que venía recibiendo amenazas y que en enero de 1994 fue desaparecido de su finca. Algunas personas relatan ser testigos de su secuestro, se sabe que hombres armados lo sacaron del municipio en un campero a través de la vía que comunica a Sonsón con La Unión. Su familia relata:

‘Un día nos citaron, que teníamos que ir hasta Casita Blanca en la vía la Morelia, que va hasta el municipio de Abejorral. En el camino nos salieron dos guerrilleros, con botas, camuflado y

⁴³ Político sonsoneño, concejal durante once periodos, inicialmente aliado de Juan Carlos Patiño Betancur, luego su opositor. Impulsó las investigaciones en contra de Juan Carlos y Gloria Cecilia Patiño Betancur, fue desaparecido de su finca en 1994.

⁴⁴ La medida de aseguramiento también incluyó a Gloria Cecilia Patiño, Juan Diego Ruiz y Víctor Alfonso Arroyave.

pasamontañas. Reconocí el físico y el hablado de una de esas personas: era un muchacho Pareja, hijo de Enrique Pareja'. Se trataba de César Pareja, uno de los cabecillas de La Mano Negra. 'Yo lo reconocí, ahí había varios pelados de Sonsón, incluso ese muchacho Pareja a los días de haber ocurrido el secuestro de mi papá lo desaparecieron'. (Gallego, 2019, p. 194)

Poco a poco la Mano Negra se convirtió "en un grupo similar al fenómeno contra el cual fue creado. Para erradicar el problema heredado, involucraron a las paramilitares de Ramón Isaza. Y estos no se fueron del pueblo hasta que disolvieron la Mano Negra. Violencia para combatir violencia" (Gallego, 2019, p. 177). A Cesar Pareja también lo desaparecieron las ACMM en 1994; esto llevó a la dispersión del grupo delincuencial.

Además, en 1994 ocurre la desaparición del candidato a la alcaldía Juan Diego Ruíz, él estaba en un proceso penal por incumplir sus funciones como Contralor Municipal, sin embargo, era la pieza de los hermanos Patiño Betancur en la contienda electoral. Durante ese año Ruíz denunció ante la Fiscalía General de la Nación que estaba recibiendo amenazas por parte del senador Fabio Valencia Cossio y de personas vinculadas al Movimiento Cívico Amor por Sonsón, al parecer, por haber denunciado nexos del comandante de policía de Sonsón Héctor Fabio Pérez Cárdenas y del ganadero Darío Ospina⁴⁵ con las ACMM. Al parecer fue este grupo armado el responsable de su desaparición en junio de 1994,

El Consejo de Estado, a través de su sentencia de 2012, condenó al Estado colombiano por la desaparición de Juan Diego Ruiz, pues era el encargado de su seguridad al estar privado de la libertad (...). La sentencia señaló lo que ya se sabía: identificaron una rivalidad política entre dos sectores del partido conservador por malos manejos de los recursos públicos, "a su vez los familiares del secuestrado acusan a sus contenedores políticos de

⁴⁵ Es tío de William Ospina Naranjo; aunque este último ha relatado tener una relación distante con él y no conocer los presuntos problemas entre Joaquín Suárez y Darío Ospina (Gallego, 2019).

ser los autores intelectuales del secuestro, sin que esto se haya podido comprobar”. (Gallego, 2019, pp. 176-177)

Para 1995 se registra la llegada del frente 47 de las FARC-EP comandado por Elda Neyis Mosquera, alias Karina, quien es recordada en el territorio como una de las principales responsables de la vulneración del DIH en los municipios de la zona páramo; "a su paso las Farc sembraron dolores y rencores: jóvenes reclutados, secuestros, desplazamientos, Minas antipersona, extorsiones (...) en estos aires se respira odio cuando escuchan hablar de la guerrillera Karina, del negro Acacio, de Iván Ríos o de Rojas" (Gallego, 2019, p. 180). Se hacen cada vez más cotidianos los ataques y quemas a buses y escaleras de servicio público, también, inician las “pescas milagrosas” encaminadas a buscar más financiamiento para los grupos insurgentes, por lo cual, las personas pudientes se desplazan a otras ciudades y los campos también empiezan a ser abandonados.

Figura 6 *Composición textil: secuestro Jesús María Otálvaro Hincapié, mi abuelo materno; elaborado por María Ruth Otálvaro, Tejedora por la memoria de Sonsón*



Nota. Fuente fotografía tomada en el Salón de la Memoria de Sonsón, 2025.

Las acciones de las FARC-EP y el ELN tuvieron un impacto directo sobre la economía de terratenientes y comerciantes, entre otros; bajo ese argumento se llevó a cabo un encuentro entre esos y un grupo de comerciantes y finqueros del Oriente Antioqueño que habían buscado a las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá para crear una estructura similar en la región, que los “defendiera” de la insurgencia, a cambio de sostenerlos financieramente; es así como Hebert Veloza alias “HH”, bajo las órdenes de Vicente Castaño, le enseña a Ricardo López Lora alias “La Marrana”⁴⁶ dos municipios ubicados en el altiplano antioqueño desde donde establecería su nuevo centro de operaciones con la complacencia de la fuerza pública, y en alianza con las estructuras conocidas como las Convivir⁴⁷.

La estructura armada comandada por alias “La Marrana” operó entre 1996 y 1998 en el Oriente Antioqueño, fue la responsable de llevar a cabo asesinatos selectivos en diferentes municipios de la región, incluido Sonsón. El Juzgado Primero Penal del Circuito Especializado de Antioquia declaró en 2001 que esta nueva estructura “no solo tenían la finalidad de combatir a los grupos insurgentes, sino también de llevar a cabo acciones de ‘limpieza social’ sobre personas consideradas por una parte de la población como individuos ‘indeseables’” (Gallego, 2019, pp. 185-186).

En agosto de 1996, una semana después de las tradicionales Fiestas del Maíz de Sonsón, ocurrió la masacre que se conoce como

⁴⁶ Alias “La Marrana” o “Rober”, fue un paramilitar perteneciente a las ACCU responsable de 8 masacres en el Oriente Antioqueño entre 1996 y 1998. Fue detenido en 1998 en su domicilio en La Ceja y condenado por el Circuito Penal de Sonsón a 240 meses de prisión por los hechos ocurridos el Fin de Semana Negro en Sonsón. Fue asesinado en febrero de 2019 después de salir de la cárcel.

⁴⁷ “En 1996, en el Oriente de Antioquia existían siete Convivir más: 7 Cueros y El Caney, de La Ceja; Alborada y El Roble, de El Retiro; El Paso y Margaritas, de Rionegro; y Marte, de Guarne. Algunos de los líderes de estas Convivir fueron investigados y condenados años después por ser integrantes de grupos paramilitares. Ahora bien, si las Convivir fueron un aliado de las ACCU, la policía y el ejército en la región, como sucedió en la masacre de El Retiro, ¿fue a través de estos grupos que los civiles de Sonsón contactaron a La Marrana para que ingresara a Sonsón a matar a los supuestos auxiliares de la guerrilla el “fin de semana negro” de agosto de 1996? (Gallego, 2019, pp. 196-197).

Fin de Semana Negro⁴⁸. Con lista en mano llegaron las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá el viernes y se quedaron hasta el martes; su viaje estuvo precedido por la llegada del Mayor del ejército Jesús María Clavijo⁴⁹ del Batallón Granaderos, con quien además tenía contacto La Marrana para revisar la lista de encargos entregada por Vicente Castaño. Los paramilitares se alojaron en la finca La Gruta, de un reconocido comerciante Sonsoneño⁵⁰. El mayordomo de la finca logró identificar entre los hombres de las ACCU a Sergio Mario Restrepo Campuzano⁵¹, quien era sonsoneño y un antiguo miembro de la Mano Negra.

Se sabe que desde esa finca el grupo armado sostuvo comunicación con la Estación de Policía, donde también estaba el

⁴⁸ El periodista y escritor Juan Camilo Gallego Castro realizó una investigación sobre la masacre ocurrida en Sonsón en agosto de 1996, los resultados pueden verse en el libro "Fin de Semana Negro", un relato testimonial que recopila las voces de sobrevivientes, familiares y amigos de las víctimas.

⁴⁹ Mayor al frente del batallón Granaderos de Contraguerrilla entre julio de 1995 y mayo 1997, tuvo a cargo los municipios de La Unión, El Carmen de Viboral, Sonsón, Abejorral y Argelia. En declaraciones posteriores alias La Marrana dijo "Me entrevisté con el mayor Clavijo en La Unión. Me le presenté como comandante del grupo de Autodefensas de Córdoba y Urabá, que estábamos en la zona para hacer operaciones contra la guerrilla, el ELN, el EPL, y las Farc, y para darle muerte a los auxiliares y abastecedores de la guerrilla. Él me dijo que bueno, que quedaba todo coordinado y que íbamos a trabajar" (Gallego, 2019, p. 192). Por otra parte, en la prensa nacional se publicó "El oficial fue relevado de su cargo este fin de semana y recluido en guarnición militar que dirigía. Clavijo comandaba (...) la detención es por hechos ocurridos entre 1995 y 1998, en Rionegro, La Unión, Sonsón y La Ceja (Antioquia). Para esa época, el oficial era mayor del Ejército. El coronel dijo que él es el oficial que más resultados le ha entregado al país en contra de las autodefensas" (El Tiempo, 20 de diciembre, 2000). Clavijo fue condenado por el Juzgado Primero Penal del Circuito Especializado de Medellín a 136 meses de prisión. También estuvo involucrado en las masacres de El Aro en Ituango (1997) y en Campamento (2000). En julio de 2009 fue asesinado en Los Patios Norte de Santander.

⁵⁰ El propietario de la finca era el comerciante Horario Ospina, quien para esa época estaba en Medellín, bajo el argumento de estar amenazado por grupos guerrilleros.

⁵¹ Gracias al testimonio del mayordomo de la finca, Restrepo fue condenado por el Juzgado Adjunto al Juzgado Primero Penal del Circuito Especializado de Antioquia en julio del 2010 a 40 años de prisión, como coautor responsable por los delitos de concierto para delinquir y homicidio agravado contra Manuel Adán Villa, Marley Orozco, John Fredy Arango, Edgar Escobar, Arnoldo Escobar, Mauro Arias, Antonio José Henao y Luis Eduardo Arias, y por tentativa de homicidio a Bernardo Marulanda y Osvaldo Arias. Su paradero es desconocido (Gallego, 2019).

Ejército a cargo del Mayor Clavijo; a partir de estos llamados se coordinó la salida en pequeños grupos de hombres armados que cometieron los asesinatos. La primera víctima fue Manuel Adán Villa, asesinado en su Hotel Maravilla; luego Marley Orozco Ossa en su Cantina Tres Ases, en La Galería; el siguiente John Fredy Arango, mientras se tomaba una gaseosa en el bar Los Guaduales la mañana del sábado. Los asesinatos continuaron en la noche, los paramilitares se desplazaron a las veredas La Paloma y Río Arriba, donde asesinaron a los hermanos Arnoldo y Edgar Escobar y a Mauro Arias; Osvaldo Arias, hijo de Mauro, sobrevivió al ataque. En las casas de las víctimas los paramilitares escribieron “No más apoyo a la guerrilla, no más guerrilla, no más sapos, A.C.C.U, desde Córdoba y Urabá autodefensas campesinas” (Gallego, 2019, p. 207). Mensajes similares dejaron en la noche del domingo en las fachadas de los negocios de Bernardo Marulanda y Antonio José Henao, las siguientes víctimas.

El domingo, mientras el pueblo enterraba algunas de las víctimas, los paramilitares visitaron la finca La Primavera⁵² donde se encontraba un grupo del Ejército Nacional, a su regreso a la finca La Gruta, los paramilitares llegaron con más armas. El lunes, hombres armados ingresaron al bar Génesis de Bernardo Marulanda, le pidieron salir de su negocio, pero él logró huir y refugiarse en la Estación de Policía, “Pero ¿cómo, a la boca del lobo? No podían ser tan evidentes los cómplices de aquella masacre si mataban a un concejal herido en su propia sede” (Gallego, 2019, p. 209). Por su parte, Antonio José Henao primero fue al entierro de Mauro Arias y los hermanos Arnoldo y Edgar Escobar, y en horas de la tarde, mientras esperaba un repuesto para su camión, que le había mandado en un bus desde Medellín, fue asesinado. Entretanto, los líderes de los paramilitares que se habían quedado en La Gruta sostuvieron una conversación escuchada por el mayordomo de la finca:

Vea negro, estamos muy bien, bien coordinados, porque nos están apoyando, nos están apoyando Álvaro Uribe Vélez y el

⁵² Propiedad de Dairo Chica “un polémico ganadero que antes fue peón de Los Ochoa, familia que se dedicó al narcotráfico; y luego encargado de animar con sus toros y como rejoneador las corridas que organizaba en el corregimiento La Danta el ex paramilitar Luis Eduardo Zuluaga conocido como Macgyver” (Gallego, 2019, p. 208).

alcalde de aquí. De ahí el Negro contestó: vea patrón el alcalde de aquí es un duro, echamos para adelante y dígame qué más hay que hacer. (Gallego, 2019, pp. 210-211)

Se presume que a las 6 de la tarde de ese lunes, los paramilitares que habían recorrido el pueblo matando con lista en mano a varias personas durante el fin de semana, se marcharon; sin embargo, la noche del día siguiente fue asesinado en la vereda Roblalito A el campesino Luis Eduardo Arias. Los autores intelectuales de la masacre siguen estando en las sombras, pero alguien que asistió a las reuniones previas al evento, le contó al periodista Juan Camilo Gallego "Son las mismas personas pudientes dueñas del comercio de Sonsón. Los cuatro o cinco ricos de Sonsón siempre eran los mismos. Se movían dentro de la legalidad pero metían plata para esos asuntos" (Gallego, 2019, pp. 181-182).

Ocho días después, como respuesta a la masacre, las FARC-EP vandalizaron buses escaleras provenientes de las diferentes veredas y amenazaron al alcalde William Ospina Naranjo, acusándolo de tener responsabilidad por no proteger a la población, esto hizo que el alcalde se fuera de la localidad por un tiempo. También, se suspendió por algunos días el transporte público a Nariño y Argelia. Sonsón, vivía una época convulsa,

Al principio la gente de Sonsón de cierta forma decíamos de una forma muy displicente: ah sí, muy bueno que maten todos esos marihuaneros, muy rico que acaben con todos esos ladrones, ojalá las autodefensas acaben con todo eso, pero ya cuando se tocan personas de la sociedad sonsoneña como el caso de Manuel Villa y el caso de don Antonio Henao y de la docente Rosalba López⁵³, ya sea por rumores o porque de pronto ellos tuvieron algún tipo de contacto con la guerrilla o por chismes, uno empieza a preocuparse. (Conciudadanía, 2019a, p. 45)

⁵³ La maestra se llamaba Rosalba Sánchez de Pareja, era profesora de la Escuela de la vereda La Quiebra en Sonsón, y fue asesinada en septiembre de 1996, delante de sus alumnos.

Durante el período 1995-1997, Álvaro Uribe Vélez fue el Gobernador de Antioquia y se propuso recuperar la seguridad y la paz en el departamento, por lo que desplegó una serie de acciones en los diferentes territorios, incluido el Oriente Antioqueño, encaminadas a retomar el control. En respuesta los grupos insurgentes fueron escalando la violencia, el ELN secuestró a la Comisión de Veeduría Electoral de la OEA en la vía San Carlos-Granada. Por su parte, las FARC-EP sabotearon en 1997 las elecciones locales amenazando a candidatos a las alcaldías y concejos municipales, quemando papelería electoral de la Registraduría Nacional del Servicio Civil, amedrentando casa por casa a los campesinos para impedir su participación, “el 2 de octubre ‘en Sonsón, el ELN amenaza candidatos y les exige pronunciamiento contra las Convivir’” (Conciudadanía, 2019a, p. 33).

En 1998 regresa a la alcaldía la familia Patiño Betancur, esta vez representados por Luz Amparo Patiño Betancur; la nueva alcaldesa tuvo que hacer frente al deterioro que estaba viviendo la población: la tierra se desvalorizó, la población decrecía, los campesinos abandonaron sus fincas, los procesos culturales se frenaron y entre los habitantes prevalecía una suerte de aislamiento social producto del miedo, la estigmatización y la coacción de los grupos armados; las “instituciones del Estado se ausentaron por mucho tiempo con sus brigadas de salud y se debilitarán las acciones comunitarias de los Copacos, las juntas de acción comunal, la Federación de Cafeteros, guarderías, grupos de la tercera edad, Sena y colegios” (Conciudadanía, 2019a, p. 89).

En 1999 la situación empeoró cuando el frente 47 de las FARC-EP comandado por alias “Karina” se tomó la zona urbana del vecino municipio de Nariño, dejándolo en ruinas, con 17 muertos y 7 policías secuestrados; al siguiente año fue alias “Rojas” quien se tomó la población de Samaná en Caldas; muchos comenzaron a pensar que el siguiente municipio en la lista era Sonsón, entre tanto, la alcaldesa no pudo terminar su período electoral y se asiló en otro país. Por otro lado,

A estas alturas las Farc ya habían perdido el norte marcado por sus antiguos líderes e impulsaron una política de reclutamiento sobre la marcha, de modo que los adolescentes que ingresaban

en las filas, no pasaban por ningún cedazo ideológico, sencillamente porque la organización no tenía la capacidad electiva de educarlos políticamente. (Conciudadanía, 2019a, p. 33)

Entonces, para el 2000 “todo era tensión y miedo, se daban casos de muertes extrajudiciales, comúnmente conocidos como falsos positivos, se presentaban abusos de autoridad en miembros uniformados, y casos de denuncias de presencia de algunos uniformados armados bebiendo en cantinas y discotecas” (López, 2019, p. 26). Ese fue el panorama que encontró William Ospina Naranjo al llegar a su segundo periodo como alcalde, de manera estratégica apoyó el proceso asambleario que ya venía instalándose en el Oriente Antioqueño y fue a través de este como logró mantener cierto grado de gobernabilidad.

Ese mismo año, los caficultores de Sonsón sufrieron un duro golpe sobre sus economías, que ya venían lastimadas; la Cooperativa de Caficultores de Antioquia se vió obligada a cerrar sus compras de café debido al robo de mercancía estimada en 1500 millones de pesos. Además, eran comunes las extorsiones a lxs campesinxs, lo cual contribuyó al incremento del desplazamiento forzado, “Todo esto causó en la zona una gran crisis de desempleo ya que las fincas que más ofrecían trabajo fueron abandonadas dejando a sus trabajadores sin empleo” (Conciudadanía, 2019a, p. 85). Sobre los impactos económicos del conflicto armado un entrevistado comenta:

Durante esa época la economía de las personas se estanca, usted no puede producir mucho porque le quitan, si usted está vendiendo mucho café venga pa acá, a usted le están sacando extorsiones; entonces la gente cultivaba menos, abona menos, pa que las fincas dieran menos; por supuesto se recortaba el trabajo; yo me dedico a la agricultura y como no tenía propiedad para trabajar, tenía que ser al jornal y empiezo a darme cuenta que no hay donde trabajar, el poquito café que producen lo cogen con poquita gente; mientras están en el pico de cosechas hay trabajo, pero después dejan solo un trabajador y a los otros no hay con

qué pagarle y no se necesita; entonces hay por esa parte sí era muy tremendo, se redujo muchísimo el empleo. (Integrante Colectivo Tejiendo Memoria, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025)

Así pues, la situación se fue degradando al punto que fueron secuestrados en 2001 el alcalde William Ospina Naranjo y el personero municipal Víctor Bedoya; ese mismo año también fue atacado al comando de policía; esto sin duda demostró la vulnerabilidad a la que estaba expuesta la población, al tiempo que se convirtió en combustible para las acciones colectivas que se venían gestando para rechazar la violencia, de modo que se realizó “la denominada “Marcha de la Esperanza y la Solidaridad”, que reunió alrededor de 3000 personas que mostraron su desacuerdo con la guerra y se hicieron sentir en un desfile alegre y colorido por la paz y por la vida” (López, 2019, p. 32).

En 2002 ocurre un hecho que ha marcado la memoria de muchos sonsones. El Centro Recreacional La Pinera, que fue construido en la alcaldía de Luz Amparo Patiño, como escenario para el disfrute y la recreación de la comunidad, con piscinas, canchas, restaurante, etc.; empezó a ser ocupado como cuartel por parte de las Autodefensas. En junio de ese año, como parte de las acciones que se empezaban a intensificar en el Oriente Antioqueño, arribaron soldados del Batallón Juan del Corral, asesinaron a 18 miembros del grupo paramilitar y 11 personas más fueron detenidas. El periódico El Tiempo escribió “Los combates, que comenzaron hacia las 4:30 de la mañana y finalizaron poco antes del mediodía, dejaron también 11 personas capturadas y un arsenal incautado compuesto por 26 fusiles, un mortero, 6 granadas y una ametralladora” (El Tiempo, 15 de junio, 2002). Por su parte, Caracol Radio informó:

Según el comandante de esa unidad militar, general Mario Montoya Uribe, los enfrentamientos se iniciaron en la madrugada y el personal en tierra fue apoyado por helicópteros artillados ARPÍA de la fuerza aérea. Los miembros del grupo ilegalmente armado que murieron en los combates vestían

uniformes camuflados, y durante la operación fueron capturados diez más, precisó el oficial. (Caracol Radio, 13 de junio, 2002)

Muchas personas rechazan la idea de que se trató de un combate “porque se trataba de jóvenes que recién comenzaban su entrenamiento militar, muchos de ellos vecinos e ‘hijos de Sonsón’” (Otálvaro, 30 de junio, 2016); por su parte, una integrante del Colectivo Tejiendo Memoria menciona “espero que algún día suceda, con mucho orgullo me sentaré frente al señor General Mario Montoya del ejército, que dio de baja a tantos paracos en el municipio de Sonsón, y le reclamaré, sabiendo que eso fue un falso positivo” (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 12 de marzo, 2025). Sobre el ingreso de jóvenes sonsoneños a las filas de los grupos armados ilegales, López (2019) sostiene que estos “significaron una salida económica para buena parte de los jóvenes, de los campesinos y jornaleros desplazados por la violencia y por la falta de oportunidades. Jóvenes obligados a entregar sus vidas por las ilusiones de una mejora” (p. 36). Después de ese hecho, el Centro Recreacional quedó destruido y deshabitado por varios meses; posteriormente fue recuperado y en 2005 se entregó a la Universidad de Antioquia.

A partir de 2003 se empieza a implementar en el territorio el Plan Marcial, con el objetivo de recuperar el control por parte del Estado; ese mismo año termina el segundo gobierno de William Ospina Naranjo, entregando a su sucesor Juan de Jesús Arroyave Ocampo un municipio en mejores condiciones de seguridad en comparación con los años previos, aunque esto no lo eximiera de recibir amenazas contra su vida; durante el periodo de Arroyave la Asamblea Comunitaria Unidos por el Desarrollo y la Democracia llegó a su fin, bajo el argumento de que los motivos que le dieron lugar a su existencia ya estaban superados.

Es importante mencionar que en Sonsón los grupos guerrilleros sembraron muchas veredas con minas antipersona, hecho que se constituyó durante varios años en un riesgo inminente, tanto para la fuerza pública como para las comunidades que habitaban los territorios, impidiéndoles una libre circulación,

Estas minas eran artesanales, fabricadas con urea. La parte más peligrosa de ellas era el fulminante. El desminado de esa región se hizo en parte por el ejército y en parte por una compañía canadiense llamada Halo Trust⁵⁴, pero la comunidad prefiere hacer el desminado por su cuenta debido a la pericia que tienen en el campo y a la desconfianza en dicha compañía. Halo Trust desminó veredas como La Paloma, La Quiebra. (Conciudadanía, 2019a, p. 65)

Entre 2003 y 2006 se da la desmovilización de las AUC, a partir de la Ley 975 de 2005, sin embargo, en los años posteriores la Mesa de Derechos Humanos y Protección Humanitaria del Oriente Antioqueño ha advertido que “en diversos sitios del Oriente Antioqueño se escuchan voces que dan cuenta del rearme de grupos paramilitares, así como de la presencia de los grupos autodenominados Águilas Negras lo que se convierte en una amenaza regional” (Mesa de Derechos Humanos y Protección Humanitaria del Oriente Antioqueño, 2008, p. 326). Al mismo tiempo que advierte que las minas antipersonas continúan siendo una problemática en los territorios orientales, “Los municipios del Oriente donde se presentó el mayor número de víctimas en el 2007 fueron: Sonsón y San Carlos, con 15 y 12 víctimas respectivamente” (Mesa de Derechos Humanos y Protección Humanitaria del Oriente Antioqueño, 2008, p. 320). Fueron años de intensa persecución por parte del Ejército Nacional a las FARC-EP y que dejaron consecuencias sobre la población civil, al respecto un entrevistado afirma:

Realmente la Seguridad Democrática sacó a la guerrilla, de eso no hay discusión, pero eso fue un momento muy terrible, porque eso eran combates frecuentes, el sonido de un helicóptero, uno ya sentía que iba a tirar bombas; mejor dicho la guerra es tremenda, al ELN los exterminó y a las FARC obligó a que se desmovilizara Karina; pero hubo varios años de intensidad, y eso

⁵⁴ Es una organización de carácter civil que realiza labores de desminado humanitario desde el 2013, ha realizado intervenciones en Antioquia, Boyacá, Casanare, Cauca, Meta, Nariño, Norte de Santander, Putumayo, Tolima y Valle del Cauca.

fue terrible y dejó muchos muertos y mucha gente afectada. (Integrante Colectivo Tejiendo Memoria, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025)

Sin embargo, la respuesta a esta confrontación por parte de la guerrilla no se hizo esperar, durante el año 2007 por ejemplo, la insurgencia destruyó dos torres de energía eléctrica, afectando los municipios de Argelia y Nariño; hubo enfrentamientos en el corregimiento Rioverde de Los Montes mientras se realizaba una jornada de salud, el Centro de Salud quedó destruido, una auxiliar de enfermería fue herida, otra mujer campesina asesinada y se dio de baja a 3 subversivos. También, se instalaron artefactos explosivos en la empresa de transporte público Sotransoda, que pudieron ser desactivados por la fuerza pública; sin embargo, en una bodega de la zona urbana no corrieron con la misma suerte, dado que ocurrió una detonación en el mes de septiembre; además, se registraron quema de dos buses escalera en el corregimiento Alto de Sabanas y dos trapiches en el corregimiento Los Potreros. Sobre estos hechos, la Mesa de Derechos Humanos y Protección Humanitaria del Oriente Antioqueño señala:

En la subregión de Páramo la comunidad observa la presencia de un nuevo frente guerrillero. Históricamente el frente 47 de las FARC ha tenido presencia e influencia en esta zona, la Mesa de DDHH fue anunciada por diversas fuentes de la presencia de un nuevo frente vinculado a las FARC, denominado Jacobo Arenas, el cual viene realizando extorsiones y algunos asesinatos selectivos. Existe preocupación ante la presencia de este nuevo frente, que ha llegado incluso hasta las goteras del municipio de Sonsón, y realizado una acción armada en una finca ubicada en la periferia (sacrificio a tiros de 16 cabezas de ganado y la quema de un bus; el 1 de marzo fueron asesinadas tres personas en la vereda Las Cruces, al parecer por este grupo ilegal). (Mesa de Derechos Humanos y Protección Humanitaria del Oriente Antioqueño, 2008, p. 323)

Poco a poco las acciones de la fuerza pública empezaron a dar resultados y la estructura de las FARC-EP se debilitó; por un lado, hubo traiciones al interior del movimiento, y por el otro, las presiones militares condujeron a la entrega y desmovilización de los insurgentes. En el primer caso, alias “Iván Ríos” fue asesinado por su guardaespaldas personal, alias “Rojas”, en 2008, entre los límites de Antioquia y Caldas, “Rojas” se presentó ante las autoridades militares con la mano derecha de su víctima, reclamando la recompensa que ofrecía el gobierno colombiano; en declaraciones dadas al periódico El Tiempo, “El general Montoya destacó que mientras hace cuatro años el frente 47 tenía 300 guerrilleros, hoy cuenta con menos de 50. De hecho, alias Rojas contó que el frente quedó con 27 hombres. (El Tiempo, 9 de marzo, 2008). Para mayo de ese mismo año, se desmovilizó alias “Karina” en la vereda La Soledad del Corregimiento Rioverde de los Montes, entre las declaraciones que hizo al entregarse expresó: “Las Farc están resquebrajadas. El frente 47 tiene menos de 50 hombres. En la unidad que estaba bajo mi responsabilidad sufrimos un bajón muy fuerte” (El Tiempo, 19 de mayo, 2008).

Según datos de la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (2025), 29.514 personas han sido víctimas en Sonsón, y en el marco de la Ley 1448 de 2011, 12.719 de ellas han accedido o pueden acceder a las medidas de atención y reparación integral. Entre los hechos victimizantes sufridos por la población sonsoneña durante estos años se incluyen amenazas, desapariciones forzadas, secuestro, torturas, homicidios, delitos contra la libertad e integridad sexual, vinculación de NNA a actividades relacionadas con los grupos armados, pérdida de bienes muebles e inmuebles, minas antipersonales/munición sin explotar, actos terroristas/atentados/enfrentamientos/hostigamientos; esto

Llevó al desplazamiento de numerosas familias, tanto de la zona urbana como la zona rural, no sólo de Sonsón, sino de Argelia, Nariño y en general de todo el Oriente, que abandonaron grandes sectores agrícolas y ganaderos, lo que agudizó la violencia, que se reflejó en el aumento de los homicidios. Como resultado de esta crisis, se aceleró el desempleo, y fenómenos como la

drogadicción y la descomposición social, generando aún más violencia. (Londoño, 2016, pp. 27-28)

Figura 7 Composición textil: cartografía del tiempo, elaborada por el costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón



Nota. Fuente fotografía tomada en el Salón de la Memoria de Sonsón, 2025.

Para López (2019) a partir de 1995 se da un decrecimiento acelerado de la población en Sonsón, producto del desplazamiento forzado, principal hecho victimizante que afecta a la localidad, y cuyos momentos más críticos se vivieron del 2000 al 2008. Al mismo tiempo, los actores armados ilegales realizaron acciones encaminadas a coartar la libertad de lxs ciudadanxs a elegir y ser elegidxs, por ejemplo, para las votaciones de 2002 “Todas las mesas de la zona rural tuvieron que ser trasladadas a la zona urbana por amenazas de la guerrilla” (Conciudadanía, 2019a, p. 110) y “durante las elecciones de 2002 y 2006 al Congreso y en las jornadas de elección de autoridades locales en 2007. Entre 2002 y 2008 proliferaron las amenazas que llevaron a la renuncia masiva de aspirantes a cargos de elección popular” (López,

2019, p. 23). Sobre las restricciones para ejercer su derecho a elegir, un entrevistado menciona:

En el 2002 no pude votar porque estaba en Rioverde y la guerrilla no nos dejó mover de allá; de hecho, allá bajo la Registraduría y los expulsó, la papelería toda la quemó, entonces no pudo haber mesas de votaciones; entonces yo no pude votar ese año y eso para mí era una cosa muy tremenda, es que yo tengo que votar siempre, yo no puedo quedarme sin votar, o sea a mí me hace falta y que me prohibieran votar fue tremendo. (Integrante Colectivo Tejiendo Memoria, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025)

Con la desmovilización de los grupos paramilitares y el debilitamiento de los grupos insurgentes como resultado de las acciones de la fuerza pública, el Oriente Antioqueño, incluido Sonsón, empezó a vivir una tensa paz en la que persistía el miedo en la población y, por tanto, un condicionamiento y auto-condicionamiento de las formas de ser y estar dentro del territorio y de relacionarse con lxs otrxs, pero también una suerte de normalización de las conflictividades existentes, así entonces “mientras los grupos alzados en armas ‘no maten, no cierran la carretera, no secuestren, -aunque extorsionen- hay paz’” (Mesa de Derechos Humanos y Protección Humanitaria del Oriente Antioqueño, 2008, p. 336), sin embargo, el miedo colectivo reaparece “cuando el ejército dice que va a abandonar su municipio, los pobladores declaran su temor a que retornen los grupos armados insurgentes. Se trata entonces de una paz sostenida a punta de patrullaje y persecución” (Mesa de Derechos Humanos y Protección Humanitaria del Oriente Antioqueño, 2008, p. 336).

De todas maneras, el miedo de la población era fundado; por ejemplo, la Mesa de Derechos Humanos y Protección Humanitaria del Oriente Antioqueño (2009) reportó que durante el 2008 en el Oriente Antioqueño se presentaron 13 amenazas de grupos armados no identificados, y de ellas 8 se llevaron a cabo en el municipio de Sonsón; así mismo, se registraron 34 amenazas de grupos guerrilleros, de las cuales 10 acontecieron en la misma localidad; estas amenazas dejaron

como consecuencia el desplazamiento forzado de la población tanto hacia la cabecera urbana de Sonsón como hacia otros municipios del departamento. Así entonces, Sonsón registró 760 casos de expulsión de personas de su territorio en 2005, 727 casos en 2006, 638 casos en 2007 y 451 casos en 2008. Sin embargo, es necesario precisar que durante el 2008 el Estado hizo dos avances significativos en cuanto al tema de desplazamiento forzado, lo cual incrementó las declaraciones sobre el hecho, sin que necesariamente hubiera nuevos desplazamientos, estos avances jurídicos fueron: 1. Sentencia del Consejo de Estado del 12 de junio de 2008, con radicado número 200200036, que declara la nulidad de la extemporaneidad como una causal de no inclusión en el Registro Único de Víctimas, y 2. El Decreto 1290/2008 en el que se incluye el desplazamiento forzado como un hecho victimizante sujeto a reparación administrativa.

Para la segunda década del siglo XX, se considera que las acciones de violencia en el territorio responden a otras conflictividades, asociadas especialmente a la delincuencia organizada con fines de narcotráfico, con la presencia de nuevos actores. Al respecto, un integrante del Colectivo Tejiendo Memoria menciona “en todos los municipios de Colombia se está viviendo de nuevo la guerra, la guerra hoy en día es por el microtráfico” (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 06 de noviembre, 2024). Por su parte, Restrepo y Sanz (2022) afirman que el Oriente Antioqueño pasó de ser un escenario de tránsito a zona de producción de drogas, “luego de operativos como el realizado por la Policía en febrero del 2020, en el cual fueron decomisados 350 kilos de cocaína en el municipio de Sonsón; en el mismo municipio, el 31 octubre del 2021, fueron incautados 240 kilos” (p. 32).

Entre el 2018 y 2023 se dio un incremento significativo en el número de homicidios en Sonsón, esto se debió a la persecución y sometimiento de bandas locales como La Calzada por parte de El Mesa, el grupo armado organizado con mayor presencia en Sonsón; otros grupos que están en el territorio son la Autodefensas Gaitanistas de Colombia y el Clan Oriente;

El retorno del conflicto aquí en Sonsón fue con la llegada de estos Mesa, que tuvimos dos picos más grandes, un año de 30 muertos y el otro año de 29 muertos; y el clan del golfo desde el año pasado; pero es que Los Mesas llegaron inicialmente sacando los jibaros que había clandestinos por aquí. (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 22 de enero, 2025)

A manera de conclusión, podemos afirmar que el conflicto armado también trajo contrastes a la localidad; de un lado se registraron los enfrentamientos armados, los derribamientos de puentes y torres eléctricas, los retenes ilegales e incendio de vehículos, y por el otro, en la zona del Magdalena Medio los grupos paramilitares construyeron infraestructura eléctrica, sanitaria, educativa, vial, deportiva e incluso pagaron la funeraria a los adultos mayores con el ánimo de ganar simpatizantes. Además, los asesinatos y secuestros a servidores públicos y comerciantes del pueblo, el secuestro de la primera autoridad del municipio en tres oportunidades y la incapacidad de la institucionalidad para proteger y/o responder a las necesidades de sus habitantes, contribuyeron a que la gobernanza fuera cada vez más débil y transformó significativamente la manera como lxs habitantes de Sonsón se relacionaban entre sí, el silencio, el miedo, el aislamiento, se fueron haciendo comunes en barrios y veredas;

Es así como en medio del conflicto armado la población civil sonsoneña, tanto urbana pero especialmente rural, no logra escapar del terror, y tiene que observar de forma impotente y sumergida en el miedo, el abandono y en la pobreza con un desolador promedio del 40% de desempleo en el periodo estudiado. Condiciones que empujan a muchos habitantes a terminar haciendo parte de las dinámicas del conflicto, pagando impuestos de una guerra que no es suya, aportando combatientes, algunos forzados o por las promesas de los salarios ofrecidos; y posteriormente, perseguidos, desplazados, secuestrados y muertos. (López, 2019. p. 11)

El conflicto armado en Sonsón, durante su época más álgida (1998-2005), creó un escenario de incertidumbre y aislamiento progresivo de individuos, familias y comunidades, sembrando un ambiente de miedo y desconfianza y fracturando los lazos de solidaridad, lo que finalmente llevó a la desarticulación de muchos procesos sociales. Así pues,

La violencia se convirtió en el pueblo y en sus habitantes en parte del paisaje, de un paisaje introducido a las malas. A tal punto que por miedo los habitantes tuvieron que resignarse a vivir en medio de las balas, de la violencia y de la muerte. En la cotidianidad el miedo se les metió en los huesos, en la sangre, en la cabeza; se acostumbraron a justificar, a señalar al otro, para no verse reflejados en él, a señalamientos; a tal punto que cuando alguien era asesinado, en muchos casos, mucha gente solía decir frases que se volvieron comunes, tales como: “algo debía..., quién sabe que había hecho..., si lo mataron fue por algo..., a nadie matan así porque sí. (López, 2019, p. 34)

Sin embargo, llegó el momento de inflexión, la situación límite: la degradación de la violencia y la agudización de la crisis humanitaria; en ese momento emergieron con fuerza las acciones colectivas de las que hablaremos en los siguientes dos capítulos, porque como sostiene Bello (2005), durante la guerra “la mentira, el miedo, el silencio, el rumor y la venganza, median las relaciones sociales y por lo mismo, simplifican y empobrecen la vida social. Paradójicamente, contextos de guerra también dan lugar a la solidaridad, la cohesión, la formación política” (p. 13).



Capítulo II:

**los procesos de organización
social de las víctimas y
sobrevivientes del conflicto
armado en**

Sonsón

Srs: Sobrevivientes del conflicto
 cordial saludo:
 hoy les escribe un ser que vivió la violencia
 despiadada, que ocurrió en nuestro entorno, en
 donde todo era zozobra y temor.
 me gusta la vida en calma, tranquila y sin ninguna
 forma de violencia.
 En esta tarde fría y lluviosa donde los Rayos y
 Truenos azotan nuestras Ventanas bienven a la mente
 estos tristes recuerdos de dolor donde todo era angus-
 tia y dolor causados por los victimarios que de
 una forma hostil y selectiva segaban la
 vida de muchas personas de nuestro entorno:
 familiares y amigos, vecinos y conocidos. fueron
 cayendo uno a uno dejando atrás dolor, y
 soledad en cada familia. posteriormente llega al
 colectivo un grupo de personas liderado por una
 mujer llena de vida una gran líder capaz de
 ayudar a sanar esas heridas y secuelas dejadas
 por la violencia, hoy este sobreviviente ve la vida
 de una forma diferente dispuesto al perdón
 pero no al olvido. se despiden uno más
 que sobrevivió.

55

55 Contenido de la carta 2 "Srs: Sobrevivientes del conflicto. Cordial saludo: hoy les
 escribe un ser que vivió la violencia despiadada que ocurrió en nuestro entorno, en
 donde todo era zozobra y temor. Me gusta la vida en calma, tranquila y sin ninguna
 forma de violencia. En esta tarde fría y lluviosa donde los rayos y truenos azotan
 nuestras ventanas, vienen a la mente estos tristes recuerdos de dolor donde todo era
 angustia y dolores causados por los victimarios que de forma muy hostil y selectiva
 cegaban la vida de muchas personas de nuestro entorno: familiares y amigos, vecinos
 y conocidos. Fueron cayendo uno a uno dejando atrás dolor, y soledad en cada familia.
 Posteriormente llega el colectivo, un grupo de personas liderado por una mujer llena
 de vida, una gran líder capaz de ayudar a sanar esas heridas y secuelas dejadas por la
 violencia, hoy este sobreviviente ve la vida de una forma diferente, dispuesto al perdón,
 pero no al olvido. Se despiden uno más que sobrevivió".

2. Capítulo II: los procesos de organización social de las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado en Sonsón

Figura 8 *Marcha Abriendo Trocha por la Paz Territorial realizada en Sonsón el 20 de octubre de 2016*



Nota. Fuente tomada de Facebook Hacemos Memoria. (20 octubre 2016).

Como ya lo hemos comentado, la agudización del conflicto armado tanto en el Oriente Antioqueño como en Sonsón, se dio a finales del siglo XX e inicios del XXI, la confrontación iba dejando víctimas por donde pasaba, Botero (2025) afirma “Todos los días, cuatro, cinco, seis asesinatos, lo que cambió el saludo de ¿cómo amaneció hoy? por ¿a cuántos mataron hoy? Cientos de muertes, miles de desterrados, tierras baldías por desplazamientos, decenas de desaparecidos, reclutamiento forzado” (p. 22); esto llevó a la población a experimentar una situación límite; tenían miedo y estaban horrorizadxs por los efectos de la guerra; pero también estaban cansadxs y querían buscar otras alternativas.

Consecuentemente, diversos individuos, colectivos, organizaciones e instituciones generaron procesos que buscaban

acompañar a las personas y comunidades de Sonsón a reconstruir el tejido social en medio del conflicto armado, a resignificar sus experiencias individuales y colectivas, a facilitar espacios de diálogo y participación, y a desarrollar herramientas para el agenciamiento de cambios; “las primeras en reaccionar fueron las mujeres asociadas en MAIS (Mujeres Independientes Asociadas de Sonsón) que (...) adquirieron la capacitación y resolución necesarias para acompañar estas experiencias en Sonsón. La idea de una Asamblea Comunitaria nació de ellas” (Conciudadanía, 2019a, p. 120).

Así emergen en Sonsón expresiones que le permiten a sus pobladores ir recuperando la esperanza y generando apuestas por la construcción de paz; en tiempos de guerra se gestaron “resistencias no violentas, logrando convocar juntas de acción comunal, grupos de mujeres, colectivos de jóvenes, diferentes iglesias y personas que construyeron un espacio de participación” (Conciudadanía, 2019a, p. 134), entre ellos se destacan las Mujeres Independientes Asociadas de Sonsón MAIS, la Asamblea Comunitaria Unidos por el Desarrollo y la Democracia, la Asociación de Víctimas por la Paz y la Esperanza de Sonsón, y el Costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón.

Procesos como la Ley de Justicia y Paz, la implementación de la Ley 1448 de 2011, el Acuerdo de Paz entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP y la llegada de Organismos no Gubernamentales al territorio también favorecieron la emergencia de procesos sociales. Como es el caso del programa Jóvenes por la Paz o el proyecto Promotoras de Vida y Salud Mental PROVISAME, que acompañaron la recuperación emocional de las víctimas mediante procesos conocidos como grupos de apoyo y apoyo entre iguales, respectivamente; estos programas contribuyeron a la reparación y reconciliación en Sonsón, y han sido la base para posteriores procesos de movilización y organización social de las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado, algunos de los cuales siguen vigentes y otros que se han transformado para encarnar nuevas luchas.

Podemos clasificar las acciones colectivas desarrolladas por las organizaciones sociales de víctimas y sobrevivientes del conflicto armado en Sonsón en tres grandes bloques: *acciones colectivas*

encaminadas a defender y dignificar la vida, estas implican rechazar la violencia y exigir la salida de los grupos armados del territorio, entre sus repertorios de acción se incluyen: las cadenas humanas, las jornadas de la luz, los homenajes y las marchas. Al mismo tiempo, este tipo de acción buscó desnaturalizar la violencia sensibilizando a los habitantes de Sonsón sobre el peligro de justificar la guerra y empezar a acercarse a las víctimas.

El segundo grupo son las *acciones colectivas para exigir el derecho a la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición*; a medida que el conflicto armado fue bajando la intensidad a razón de procesos como la Ley 975 de 2005 - Ley de Justicia y Paz y con la promulgación de la Ley 1448 de 2011- Ley de Víctimas, se apertura la estructura de oportunidad política que permitió a las organizaciones sociales pasar del plano del rechazo y visibilización a la denuncia, el reclamo y la exigibilidad de derechos. Los repertorios de acción incluyen las tertulias y abrazos, las asambleas de víctimas y la formación y asistencia para realización de trámites administrativos.

Finalmente, nos encontramos con las *acciones colectivas para tejer comunidad*, las cuales buscan reconstruir el tejido social afectado por el conflicto armado, aportar a los procesos identitarios y afianzar los lazos comunitarios; entre los repertorios de acción de este grupo identificamos: las acciones de memoria, las trochas por la vida y la reconciliación, las conmemoraciones y la Juntanza.

Es importante mencionar que este tipo de acciones no son excluyentes entre sí, por el contrario, a lo largo del tiempo las organizaciones sociales han desarrollado una, dos o los tres tipos de acción colectiva; a su vez, si bien hay repertorios de acción que pueden asociarse más a un actor que a otro, por ejemplo, las asambleas de víctimas eran típicas de la Asociación de Víctimas por la Paz y la Esperanza de Sonsón, no quiere decir que las organizaciones hicieran uso exclusivo de un solo tipo de repertorio, sino que estos se han ido ajustando de acuerdo con las intencionalidades de los actores, las estructuras de movilización y las oportunidades políticas que se abren en el territorio y en el contexto.

El hecho de que aquí presentemos este tipo de acciones colectivas por parte de las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado en Sonsón, no quiere decir que sean las únicas; somos conscientes de que hay otras organizaciones sociales y otros repertorios de acción colectiva que han incidido en los procesos de víctimas y construcción de paz en el territorio; sin embargo, por cuestiones de alcance investigativo y pertinencia ético-política, nos aventuramos a presentarles esta clasificación y selección.

Por ende, en este capítulo identificamos las estructuras de movilización a través de las cuales las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado en Sonsón han desarrollado acciones colectivas para defender y dignificar la vida, para exigir el derecho a la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición y para tejer comunidad. En un primer momento abordamos la descripción de los procesos y organizaciones sociales de base, que permitieron el surgimiento de las organizaciones sociales de víctimas y sobrevivientes del conflicto armado en Sonsón; después hacemos referencia a tres procesos de participación institucional relevantes para los sujetos de esta investigación.

2.1. Procesos y organizaciones sociales de base

A lo largo de las siguientes líneas abordaremos dos organizaciones sociales, las Mujeres Asociadas Independiente de Sonsón y la Asamblea Comunitaria Unidos por el Desarrollo y la Democracia; y dos procesos de acompañamiento psicosocial, el Programa Jóvenes por la Paz y el Proyecto Promotoras de Vida y Salud Mental PROVISAME, que dieron piso a los procesos de organización y participación social de las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado en Sonsón; primero organizando a las mujeres, segundo desarrollando acciones de resistencia civil ante los actores armados, tercero visibilizando los daños causados por la guerra, y cuarto, desarrollando un proceso de intervención encaminado a reconstruir el tejido social. Así entonces, estos procesos en conjunto abrieron un camino de exigibilidad de derechos para las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado.

2.1.1. Mujeres Asociadas Independientes de Sonsón - MAIS

El 19 de diciembre de 1995 nació la primera organización de mujeres en Sonsón denominada Mujeres Asociadas Independientes de Sonsón, como consecuencia de un proceso de acompañamiento de la Subsecretaría de la Mujer de la Gobernación de Antioquia en el que se reconocían los derechos de las mujeres y se promovía su organización e incidencia en la vida pública; más de 140 mujeres, en su mayoría cabeza de hogar, empezaron a reunirse en Casa Taller y pensarse un proyecto colectivo en el cual pudieran estar representadas y se trabajara por el acceso a sus derechos, especialmente en materia de educación, participación social, vivienda y autonomía económica. Para 1996 algunas mujeres de MAIS reciben el apoyo de la Secretaría de Desarrollo Humano del municipio de Sonsón para acceder a procesos de alfabetización escolar, así lo relata una de sus fundadoras,

En la asociación teníamos muchas mujeres que no tenían ni la primaria, ni el bachillerato, ni nada... entonces empezamos a promover esa educación y logramos nosotras mujeres cabeza de familia estudiar; yo ya estaba separada, tenía 4 hijos y yo salía a las 9 de la mañana de mi casa, despachaba a mis hijos para el colegio y los volvía ver a las 10:30 de la noche, porque estudiamos en la noche en el Celia Ramos Toro; la alcaldía nos apoyó demasiado con estudios, con capacitaciones, con empoderamiento y emprendimientos para las mujeres. (Integrante MAIS, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025)

En 1997 las mujeres de MAIS reciben en comodato un espacio físico que aún conservan, allí empiezan a desarrollar sus asambleas de mujeres; en un inicio les motivaba encontrarse con otras mujeres que compartían historias y experiencias similares, sus deseos de salir adelante, las dudas que generan la crianza en soledad de lxs hijxs, la construcción de redes de apoyo y, por qué no, empezar a soñar con el desarrollo de actividades que les permitieran generar ingresos. Sin embargo, todo se hizo más complejo con el cambio de administración municipal, “ya en el 98 llega una administración diferente y era

totalmente la oposición de nosotros, fue un martirio, mejor dicho, las 14 estaciones de nuestro señor Jesucristo, porque nos hizo hasta para vender la doctora Luz Amparo Patiño” (Integrante MAIS, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025).

Figura 9 *Celebración Mujeres Asociadas Independientes de Sonsón*



Nota. Fuente Mujeres Asociadas Independientes de Sonsón, 2024.

Las distancias con la nueva administración municipal no fueron impedimento para que continuaran adelante, en todo caso, desde su mismo nombre ellas se declararon como mujeres independientes y era momento de asumir con entereza ese premisa; continuaron sus camino asociativo y de participación social y fue para 1999 que iniciaron con Conciudadanía un proceso que lo cambiaría todo, no solo para las mujeres de MAIS sino también para las mujeres del Oriente Antioqueño, ese proceso fue la Escuela de Gestión Pública: de la Casa a la Plaza⁵⁶, cuyo objetivo era “cualificar el liderazgo político de las mujeres, promoviendo una gestión pública con perspectiva de género y la participación en los procesos de paz que se llevaban a cabo en la región” (Conciudadanía, 2025, p. 5). Esta formación les permitió

⁵⁶ Puede conocerse más de este proceso en la Sistematización de Experiencias [Escuela de Gestión Pública con Perspectiva de Género: “De la Casa a la Plaza II”](#) de Conciudadanía (2025).

reconocerse a sí mismas y reconocer a otrxs como sujetxs de derechos; valorar su quehacer como mujeres y adquirir mayor compromiso con la defensa de sus intereses; desarrollar conciencia de género, autonomía y capacidad crítica; fortalecer su conciencia ciudadana y potenciar actitudes para el ejercicio político. El proceso las llevó a la vida pública, en palabras de una de las mujeres que participó de la formación,

Vinieron y nos dieron una capacitación que nunca se nos olvida, que se llama de la Casa a la Plaza; hacíamos los encuentros en La Pinera, el último módulo era de incidencia de las mujeres en los espacios públicos y políticos e hicimos unos juegos de roles... de ahí surgió la idea de sacar una lista única de mujeres para el Concejo, porque en el 2000 había que elegir alcalde, concejo, gobernación y asamblea; nos animamos, había otra organización que ya murió, de esa organización y de la de nosotros nos juntamos y sacamos las 13 mujeres para el Concejo, y presentamos esa candidatura y empezamos a hacer campaña; se llegó el día de las votaciones y yo gané al Concejo. (Integrante MAIS, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025)

Es así como una de las mujeres de MAIS llega al concejo municipal y ese es el inicio de una vida en la esfera pública, en las que ha acompañado procesos para la defensa de los derechos de las mujeres y después de las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado, como también promueve actualmente la participación social y política desde escenarios como las Juntas Acción Comunal. El resto de las mujeres de la asociación también continuaron sus procesos de participación, “a raíz de estar dentro de la organización de mujeres, pues empezamos a capacitarnos mucho y a incidir en todos los espacios de participación del municipio” (Integrante MAIS, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025).

Otra de las consecuencias del proceso Escuela de Gestión Pública: de la Casa a la Plaza y de la formación que venían recibiendo las mujeres en gestión pública, producto del acompañamiento de organizaciones como Conciudadanía y AMOR, fue la consolidación de

una Asamblea Comunitaria, que les permitiera hacer frente a las problemáticas ocasionadas por la escalada de violencia que vivía el municipio, esto en estrecha relación con otros procesos que se venían gestando a nivel regional y aprovechando las oportunidades políticas que se abrían en el contexto, “de la Asociación MAIS fuimos muchas de las personas integrantes de la Asamblea Comunitaria” (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 20 de enero, 2025), así lo relata más detalladamente una de las mujeres,

Estábamos estudiando un diplomado que se llamaba Gestión Pública; de ese diplomado salió en el 2001 que todos los municipios por causa del conflicto armado teníamos que organizar en cada municipio unas Asambleas Comunitarias; entonces nosotros, con el alcalde de esa época el doctor William Ospina Naranjo que ya tenía muy clara la idea, vimos que debíamos organizarnos en una Asamblea Comunitaria, recibimos total apoyo desde la administración municipal y nos empezamos a reunir mensualmente. (Integrante MAIS, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025)

Junto a MAIS, otras organizaciones y actores sociales del municipio integraron la Asamblea Comunitaria Unidos por el Desarrollo y la Democracia, de la que hablaremos en las siguientes páginas; esto permite comprender cómo se va dando un ejercicio de la ciudadanía de las mujeres, que combinó la participación política desde las esferas instituyentes e instituidas y cómo su intencionalidad se fue ajustando a las realidades del contexto, pues algunas de estas mujeres, o bien ya habían sido víctimas del conflicto armado o lo fueron más adelante. Se produce un cambio en su pensamiento y en su esfera de incidencia, ya no es suficiente quedarse en lo íntimo de la Asociación MAIS y hacerse las preguntas sobre sí mismas como mujeres cabezas de familia, sino que pasan a lo público, ahora la pregunta es ¿qué podemos hacer para acompañar a las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado?, esto llevó a que algunas de las mujeres de MAIS participaran de la estrategia de Promotoras de Vida y Salud Mental PROVISAME y consolidaran la Asociación de Víctimas por la Paz y

la Esperanza de Sonsón. Estas manifestaciones de participación social se convierten en un engranaje que las vincula con otros, al tiempo que fortalece sus capacidades de liderazgo e incidencia.

Sin embargo, las mujeres de MAIS, que ganaban terreno en el plano de la participación social a través de su vinculación con otras organizaciones, continuaban teniendo condiciones materiales limitadas para desarrollar sus proyectos de vida. La mayoría no tenía vivienda propia, no tenía una fuente de empleo formal y las condiciones para generar ingresos eran escasas; a su vez, el conflicto armado también hizo sus estragos al interior de la organización por lo que fue disminuyendo paulatinamente su número de asociadas; entonces, también se preguntaban ¿cómo romper los círculos de empobrecimiento y desigualdad que han rodeado la vida de las mujeres?

En 2001 la asociación MAIS le propuso a la administración municipal desarrollar un proyecto de vivienda dirigido a mujeres cabeza de hogar, esto llevó a que años más adelante se conformaran en una Junta de Vivienda Comunitaria siguiendo las premisas de la Ley 743 de 2002, “de MAIS se desprendió el bracito de las Casas de Tapia” (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 04 de diciembre, 2024). Así inicia un proceso de ahorro programado, la realización de actividades para generar ingresos y las gestiones para la consecución de un lote. La administración municipal ofreció dos lotes, pero por motivos administrativos y ambientales no fueron viables, la tercera opción fue un predio perteneciente a la Gobernación de Antioquia que gestionó la alcaldía municipal; la propuesta en 2003 era construir 70 viviendas, 50 casas para las mujeres que pertenecían a Mujeres Asociadas Independientes de Sonsón y 20 casas para otras personas vulnerables de la localidad. Sin embargo, la espera fue prolongada y algunas mujeres de MAIS desistieron del proceso. En el 2007 empieza el proceso de autoconstrucción de las viviendas, siguiendo un modelo de construcción en tapia,

He pertenecido a la asociación MAIS, desde diciembre de 1995, he sido representante legal, secretaria, vocal y otra vez repetí el cargo de secretaria, de este proceso se derivan las Casas de Tapia

de la Junta de Vivienda Comunitaria de la Equidad, allí he sido representante legal tres veces; llevamos desde el inicio del proceso que fue en marzo del año 2007 que empezamos a hacer la casas. (Encuentro Tejiendo Memoria, 04 de diciembre, 2024)

Figura 10 *Entrega títulos de propiedad Urbanización Casas de Tapia*



Nota. Fuente Mujeres Asociadas Independientes de Sonsón, 2023.

En el 2013 terminaron la construcción de 60 casas, proyecto en el que se vincularon, a través de recursos económicos y convites, las familias, la gobernación de Antioquia, la nación y la administración municipal, esta última se encargó del urbanismo. En el 2022 la Gobernación de Antioquia entregó la escritura del lote a la administración municipal, quien procedió con los trámites administrativos y adjudicó la escritura a cada propietario en 2023; en la urbanización Casas de Tapia⁵⁷ 13 mujeres de MAIS lograron autoconstruir su vivienda.

A lo largo de los años, MAIS ha buscado impulsar la autonomía de las mujeres, haciendo énfasis en la autonomía económica, para ello han aprovechado los conocimientos y habilidades culinarias de sus asociadas y han operado contratos de alimentación para la

⁵⁷ En el programa [Sonsoneando. Urbanización Casas de Tapia](#), el medio local Sonsón TV cuenta de manera detallada el proceso de autoconstrucción de las viviendas.

administración municipal, “tuvimos un proceso muy rico, nos dieron la hecha de la alimentación de los presos que estaban en el comando y nos beneficiamos mensualmente dos asociadas, nos turnamos porque la gracia era compartir entre todas” (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 04 de diciembre, 2024); también, “nosotras hacemos tamales o hacemos una rifita, por ejemplo CORNARE a veces nos contrata para hacer almuerzos o refrigerios, y entonces vamos recogiendo platica pa ir sosteniendo la organización, y ahí nos vamos yendo” (Integrante MAIS, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025).

Además, en el espacio que les asignaron en comodato abrieron un local donde iniciaron vendiendo escobas, traperas, e insumos de cocina, y ahora alquilan mesas, sillas y videoBEAM. También, tienen un solar que arriendan por temporadas a terceros, con el ánimo de generar ingresos, cuyo destino es favorecer los espacios de integración de sus asociadas,

Hay un solarcito y yo lo mantengo alquilado, porque eso que de donde se saca y no se hecha, se acaba la cosecha. ¿qué hacemos en la asociación con lo que va entrando? nos lo reparten a nosotras mismas en el día de la mujer, en el día de las madres, el día del amor y la amistad, y en la navidad. (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 04 de diciembre, 2024)

Las mujeres de MAIS continúan vinculadas a diferentes procesos de formación y organización social a nivel local, algunas pertenecen a las Juntas de Acción Comunal de sus barrios y al Colectivo Tejiendo Memoria, y participan de los procesos de otras organizaciones como la Asociación de Mujeres María Martínez de Nisser y la Asociación de Mujeres del Oriente Antioqueño AMOR, “nos reunimos para compartir el conocimiento, recibir orientaciones y charlas, por ejemplo, a mi como delegada me toca ir a Marinilla voy y multiplico lo que recibo; cuando voy al Colectivo, tengo que pasar informe de lo que se hace” (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 04 de diciembre, 2024).

Actualmente, MAIS está integrado por 46 mujeres, entre ellas todavía hay fundadoras; hay mujeres de todos los ciclos vitales, las más pequeñas tienen entre 8 y 9 años y son hijas o familiares de las

asociadas, lo que ha permitido el intercambio intergeneracional. Se enorgullecen de continuar trabajando por el acceso a los derechos no solo de las mujeres, sino también de sus familias, “de hecho pues vamos a cumplir 30 años ahora el 2025, no sabemos qué vamos a hacer, hay que empezar a buscar recursos, porque cualquiera no va cumpliendo 30 años sin desistir” (Integrante MAIS, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025).

2.1.2. La Asamblea Comunitaria Unidos por el Desarrollo y la Democracia

Como ya se ha mencionado, el cierre del siglo XX e inicios del XXI fueron épocas convulsas para Sonsón, no solo por el escalamiento de la violencia, sino también por la crisis de gobernabilidad en que los había dejado las administraciones municipales presididas por la familia Patiño; ante esta realidad y con la experiencia previa como alcalde de Sonsón entre 1995 y 1997, William Ospina Naranjo, del Movimiento Cívico Amor por Sonsón, asume su segundo mandato y decide aliarse con la ciudadanía para recuperar la gobernabilidad. Como primer paso, apoyó a las organizaciones sociales que traían la idea de crear una Asamblea Comunitaria y en alianza con Conciudadanía y las Mujeres Asociadas Independientes de Sonsón, conformaron el Comité Impulsor de la Asamblea Comunitaria en 2001.

El Comité Impulsor estuvo integrado por 25 representantes de organizaciones sociales, instituciones privadas y diferentes dependencias de la administración municipal, era una organización cívica, sin fines de lucro, “cuya función es impulsar y alentar en la sociedad civil una asamblea comunitaria para la búsqueda de la democracia y el desarrollo municipal con equidad, y legitimar los gobiernos locales (no solamente al actual) en pos de ganar gobernabilidad democrática” (Aramburo, 2003, p. 3). El Comité Impulsor a su vez se subdividió en 4 comisiones/comités que permitieron operativizar sus funciones, estos fueron la comisión de ética, la comisión humanitaria, la comisión de comunicaciones y la comisión de relaciones públicas; empezaron a reunirse de manera

quincenal y evaluar semestralmente, a través de una figura de coordinación colegiada, sus acciones. Un integrante de la Asamblea Comunitaria Unidos por el Desarrollo y la Democracia recuerda las motivaciones para la acción colectiva así:

Por una presencia de los actores armados en nuestro municipio, la defensa de Derechos Humanos y la libre movilización de la población; defendimos los derechos de la comunidad, realizamos la asamblea de todos sus integrantes, e impulsamos las cadenas humanas, las marchas de la luz y los desfiles del cementerio. (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 19 de febrero, 2025)

Figura 11 *Cadenas humanas en la Plaza Ruíz y Zapata de Sonsón*



Nota. Fuente fotografía tomada de (Pineda, 2023).

La crisis fiscal del municipio fue lo que motivó la primera Asamblea Comunitaria Unidos por el Desarrollo y la Democracia; luego el secuestro de la primera autoridad del municipio en mayo del 2001 movilizó la segunda asamblea y de paso marcó el inicio de una serie de acciones de resistencia civil frente a los actores armados. Durante los 20 días del secuestro del alcalde William Ospina Naranjo, la Asamblea Comunitaria junto a los pobladores de Sonsón formaron diariamente una cadena humana a las 12:00 del mediodía y “como símbolo de un pueblo unido proclamando la no violencia, rodeaban el

parque entonando el himno a Sonsón, rezando y reclamando respeto por la vida de su alcalde, por la de todos los afectados por los actos violentos” (Conciudadanía, 2019a, p. 121).

En octubre de 2001 ocurre el segundo secuestro del alcalde y del personero municipal, por lo cual, la Asamblea Comunitaria repitió la estrategia de las cadenas humanas, emitió un comunicado de rechazo ante el actuar de los grupos armados y promovió una caminata desde el cementerio en la que participaron más de 3000 personas; ambos funcionarios fueron liberados días después. Sin embargo, las acciones de los grupos armados no cesaban, las amenazas, homicidios, secuestros y desplazamientos forzados se habían vuelto una constante, así que la Asamblea Comunitaria continuó emitiendo comunicados de rechazo y haciendo marchas en contra de la acción violenta. Una líder social del municipio de Sonsón relata sobre las acciones de la Asamblea Comunitaria,

Empezaron a secuestrar el alcalde y empezamos a hacer acciones frente a todo lo que la guerrilla nos estaba haciendo junto con los paramilitares; desde la Asamblea Comunitaria también se promovió los programas por las emisoras, se le mandaba mensajes a la guerrilla, a los paramilitares, no queríamos más guerra, no queríamos más conflicto y hacíamos plantones, caminatas del cementerio hasta la plaza, y eucaristías. (Líder Social, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025)

Para abril de 2002 las FARC-EP exigieron la renuncia de todos los alcaldes del Oriente Antioqueño, ante esto, el pueblo sonsoneño rechazó el acto y junto a la Asamblea Comunitaria organizaron mesas de votación y papeletas para demostrar su poder soberano, “este acto de la guerrilla suscitó de nuevo una movilización de la población y en respuesta se organizaron nuevas elecciones, no para elegir, sino para ratificar el mandato del alcalde y concejales” (Conciudadanía, 2019a, p. 122). Sobre este momento de la Asamblea Comunitaria, Aramburo describe:

Desde 2001 ha habido seis movilizaciones destacables, cuando nunca antes se utilizaban las calles para nada distinto a

procesiones, desfiles de colegios o el rosario de la aurora. Entre las marchas de 2001 y las de 2002 ha habido tres logros: no justificar ninguna muerte (el “algo debía” no volvió a pronunciarse); declararse “zona franca de paz” con la construcción de una sociedad nueva que reincorpore a los violentos como hermanos y utilizar los mecanismos democráticos para ratificar los mandatos al alcalde y demás funcionarios como reacción a la amenaza de las FARC contra las autoridades locales. (Aramburo, 2003, p. 5)

Para ese momento, la Asamblea Comunitaria había demostrado su capacidad de incidencia mediante el uso de diferentes repertorios de acción colectiva y algunas de las comisiones en las que se había dividido empezaban a estar muy fortalecidas, tal es el caso de la Comisión Humanitaria, que empieza a tener los primeros acercamientos humanitarios con los grupos armados, bajo el lema “el poder de la palabra”; dicha comisión “dio los primeros pasos para recuperar el territorio de los violentos, iniciando, con medidas sencillas como dialogar con los actores armados ilegales, levantar la moral de los pobladores, que finalmente creyeron que unidos serían capaz de hacerles frente” (Conciudadanía, 2019a, p. 49). Los integrantes del Colectivo Tejiendo Memoria, lo expresan así:

El Comité Humanitario lo que hacía era ir negociando con grupos armados, cuando todo el conflicto que Argelia estuvo cerrado, ellos se atrevieron a ir y hablar con grupos armados, y lograron que de acá de Sonsón pasaran unas volquetas con alimentos, establecieron corredores humanitarios, lograron que liberaran personas, o que no secuestraran a otras. (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 04 de diciembre, 2024)

Entre las acciones colectivas desarrolladas por la Comisión Humanitaria se destaca la intermediación para la liberación de dos jóvenes secuestradas por los paramilitares y llevadas a un campamento en la vereda Chaverras, hasta el que llegó la Comisión Humanitaria e hizo presencia 3 días “frente al campamento de las autodefensas con

actividades lúdicas, arengas, canciones y poemas, con ayuda de los vecinos de esta vereda. Finalmente, las menores fueron liberadas. Fue este el primer acto exitoso” (Conciudadanía, 2019a, p. 49).

Ante el bloqueo de vías, la Comisión Humanitaria dialogó con los actores armados y logró frenar estas acciones; por ejemplo, después de 72 días de cierre de la vía que comunica a Argelia con Sonsón, la Comisión Humanitaria gestionó el préstamo de una volqueta con la administración municipal y la llenó de alimentos donados, tras superar tres bloqueos y negociar con la guerrilla, consiguió autorización para transportar alimentos un día y, al siguiente, regresar con pasajeros que necesitaban desplazarse desde Argelia hacia otros municipios; esta dinámica se mantuvo durante veinte días consecutivos, hasta que el Ejército Nacional recuperó el control de la vía. Durante ese cierre, las FARC-EP asesinaron al conductor de la ambulancia del Hospital de Argelia, la Comisión Humanitaria fue quien recogió el cadáver y lo entregó a las autoridades argelinas, así como les devolvió la ambulancia; para una líder social del municipio,

Es admirable todo lo que hacían desde el Comité Humanitario, ellos iban y negociaban con los actores armados, cuando a Argelia la incomunicaron y no dejan entrar alimentos, ellos lograron que pasara una volqueta con alimentos; también lograron que liberen personas o que no se lleven otras personas. (Líder Social, Comunicación Personal, 05 de octubre, 2024)

Respecto al cierre de la vía que comunica al corregimiento Los Medios con la zona urbana, estuvo un mes bloqueada por parte de los grupos armados, la Comisión Humanitaria le planteó al grupo guerrillero hacer un intercambio de café por alimentos, estos aceptaron y poco a poco se fue diluyendo el bloqueo. En otra oportunidad, las FARC-EP comandadas por alias “Rojas” instalaron un retén e inició el cobro de “vacunas” a los vehículos que transitaban por la vereda el Río Arriba, ante la solicitud de la Comisión Humanitaria de levantar el bloqueo, el grupo armado retó a la Asamblea Comunitaria a hacer la solicitud junto a otras 500 personas, lxs miembrxs de la Comisión

Empezaron a invitar a la comunidad a unírseles para bajar al Río Arriba a demostrarle a las Farc que si podían reunir esa cantidad de gente. Cuando los miembros de la comisión llegaron al sitio del retén, ya de noche, con un número de personas que llegaba a los 500, la guerrilla ya había abandonado aquel lugar. (Conciudadanía, 2019a, p.49)

La Comisión Humanitaria también realizó acciones encaminadas a impedir que los grupos armados se apoderaran de la infraestructura pública o para que salieran de ella; por ejemplo, una noche un grupo guerrillero amenazó con tomarse el Comando de Policía, inmediatamente la Comisión Humanitaria intentó establecer un diálogo con ellos, esa noche los guerrilleros se retiraron pero prometieron regresar al día siguiente; así que la Comisión convocó a la comunidad, alrededor de 400 personas, rodearon el Comando de Policía con velas encendidas, finalmente el ataque nunca llegó. De forma similar, en el 2001 la Comisión Humanitaria empezó a visitar durante las tardes y noches la portada de una finca en donde se sabía llevaban un tiempo los paramilitares, y que estaba muy cerca a algunos colegios; entre fogatas, canciones, arengas y pancartas, les pedían respetar la zona escolar; después de 10 días las autodefensas se fueron del lugar y se fragmentaron en dos grupos, unos se fueron al corregimiento del Alto de Sabanas y otros se establecieron en el Centro Recreacional La Pinera; así pues,

Todas estas acciones de resistencia, por iniciativa de la comunidad, le dieron ánimo a la población y nuevos ímpetus al alcalde, que gracias a esto pudo restablecer la gobernabilidad y envió un mensaje a los actores armados ilegales de que la población no estaba dispuesta a someterse a los dictados de ellos. (Conciudadanía, 2019a, p. 55)

Otras de las acciones que más se recuerdan de la Asamblea Comunitaria está relacionada con la búsqueda de personas desaparecidas o la intermediación para la libertad de lxs secuestradxs, como iniciativas que buscaban defender la vida, libertad y dignidad de

lxs sonsoneñxs, “la Asamblea Comunitaria conformó el Comité Humanitario, que eran los que iban a dialogar con la guerrilla y con los paramilitares; presionaron o no sé qué fue lo que ellos hicieron, para que les dijeran dónde tenían enterrada una muchacha” (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 22 de enero, 2025). Incluso algunxs integrantes del Colectivo Tejiendo Memoria relatan experiencias de la Asamblea Comunitaria, tanto como personas que recibieron su acompañamiento o como agentes que las lideraban, “ellos fueron y hablaron para que les dijeran ¿dónde estaba mi hijo?, y no los dejaron llegar sino a una sola parte, de ahí los devolvieron, les dijeron que si ellos seguían más arriba los mataban también a ellos” (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 22 de enero, 2025); otra participante afirma:

Como Comisión Humanitaria nos tocó ir a Los Medios, logramos ir hasta San José las Cruces, ahí estaba una mujer muy linda con póngale por ahí con 20 guerrilleros, y entonces ¿ustedes a qué vinieron, ustedes qué quieren, se quieren devolver en 4 tablas para sus casas?, entonces le dijimos, pues que, si ella pretendía eso, pues nosotros estábamos arriesgados a que ella nos diera la respuesta positiva o la negativa. (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 22 de enero, 2025)

Al preguntarle a las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado, así como a lxs líderes sociales, sobre la Asamblea Comunitaria Unidos por el Desarrollo y la Democracia, todxs concluyen que tuvo gran relevancia para el momento que vivía el municipio y la región, pues ya se sabía que solo trabajando de manera colectiva podrían resistir los embates de la guerra; al mismo tiempo, la Asamblea Comunitaria supo aprovechar la estructura de oportunidad política que se abrió con la Constitución Política de 1991, el acompañamiento de algunas ONG como Conciudadanía y AMOR, la creación de figuras similares en el Oriente Antioqueño y la relativa apertura al diálogo que sostenían grupos armados como el ELN. Ideó para ello una estructura de movilización basada en diferentes repertorios de acción colectiva que fueron desde la visibilización de las problemáticas al rechazo de

las acciones violentas y la interlocución con los grupos armados, en ese sentido, posibilitaron “La humanización del actor armado para poder enfrentarlo, para conjurar el miedo. Darle la palabra para que haga uso de ella y le baje intensidad al conflicto” (Aramburo, 2003, p. 7). Para muchxs pobladores, lxs integrantes de la Asamblea Comunitaria representaban su voz, la voz de las víctimas y la voz de un pueblo cansado de la politiquería, y por eso respondían de manera positiva a sus llamados a ejercer la ciudadanía; la recuerdan como “una iniciativa que representaba a una parte significativa de la comunidad, que empezó a generar movilización, a cuestionar, pero siendo un movimiento que no era político, entonces no era que el concejal, o la administración, no, era solamente comunitaria” (Líder Social, Comunicación Personal, 18 de febrero, 2025).

El éxito de estas acciones colectivas fue que no perdieron su conexión con el territorio, había siempre allí una acción mediada por la lectura y análisis del contexto y de coyuntura, “nos reunimos y si había situaciones violentas, decíamos bueno cómo nos vamos a manifestar en torno a esto, cómo vamos a sensibilizar a la comunidad” (Exintegrante de la Asamblea Comunitaria, Comunicación Personal, 18 de febrero, 2025); y que hicieron uso de repertorios cotidianos y cercanos para las personas como las oraciones y eucaristías comunitarias, el uso de luz y la apropiación de expresiones artísticas; al tiempo que acciones disruptivas para los actores armados, como las cadenas humanas frente infraestructura pública amenazada y las tomas culturales de espacios ocupados por los grupos armados. Esto, además de la habilidad y buen criterio para el actuar de lxs miembrxs de la Asamblea Comunitaria, denotaba valentía y arrojo, la comunidad lo reconoce así,

Alguna vez se desapareció un joven en una vereda y dos integrantes de la Asamblea Comunitaria fueron a buscarlo, a hablar con el grupo armado, a ver qué habían hecho con él; me parecen que eran personas muy valientes, porque no es lo mismo hablar de estos procesos cuando estábamos viviendo una época tan violenta; hablar de movilización era peligroso, y uno escuchaba que mataban líderes sociales en otros municipios, en

otras partes del país; Entonces haber personas que desde la Asamblea Comunitaria decían, ve vamos a ir a intermediar, vamos a ir a hablar con este grupo armado, era algo muy valioso. Además, considero que dentro de la Asamblea también se empezó a gestar lo de consolidar el movimiento de víctimas. (Exintegrante de Jóvenes por la Paz, Comunicación Personal, 18 de febrero, 2025)

Se estima que entre el 2001 y el 2003 la Asamblea Comunitaria Unidos por el Desarrollo y la Democracia realizó alrededor de 50 reuniones del Comité Impulsor y 11 asambleas comunitarias que contaron con la participación de 100 personas aproximadamente por asamblea; esto ayudó a fortalecer los lazos de confianza en la comunidad y recuperar la gobernabilidad de la administración municipal, que además realizó dos rendiciones de cuentas a la asamblea y promovió espacios de participación e incidencia social. Conciudadanía afirma:

Lograron neutralizar la beligerancia de los grupos armados y poco a poco retomar el control del territorio: lograron que se alejaran de los sitios protegidos por el DIH, como parques, escuelas y canchas de la población; exigieron explicación a los grupos armados de los asesinatos cometidos por estos, les hicieron saber al ejército y la policía que estaban observando sus procedimientos y a todos les exigieron el respeto por los Derechos Humanos. (Conciudadanía, 2019a, p. 124)

La Asamblea Comunitaria Unidos por el Desarrollo y la Democracia llegó a su fin durante el mandato de Juan Arroyave Ocampo aproximadamente en 2006; un exintegrante de la asamblea sostiene que esta no desapareció sino que se transformó en lo que después conocimos como la Asociación de Víctimas, dado que las necesidades del contexto habían cambiado, “la gente necesitaba la dirección, o sea las asesorías para poder encontrar las fincas y las ayudas, después vino todo lo de la memoria, y eso está muy activo todavía, de recoger los datos de memoria de todos los integrantes”

(Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 19 de febrero, 2025). Por su parte, una exmiembro del Comité Impulsor argumenta que,

Se acabó totalmente la Asamblea Comunitaria, se cambió de administración, de funcionarios de la alcaldía, y la politizaron; resultaron diciendo que la Asamblea Comunitaria nos iban a dar la oportunidad de que nosotros el Comité Impulsor, eligiéramos el secretario de gobierno, que porque teníamos un poder grandísimo; entonces cuando ya la politizamos, no voy a decir que la politizaron, eso fue entre todos que la politizamos, nos enojamos y la terminamos; pero a pesar de todo, se continuó trabajando con las víctimas sobrevivientes. (Líder Social, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025)

Llegados a este punto, reconocemos que las perspectivas de ambos exintegrantes de la Asamblea Comunitaria Unidos por el Desarrollo y la Democracia sobre su finalización no son contrarias sino complementarias, en efecto, puede ocurrir que en determinados momentos las organizaciones sociales de base pierdan su horizonte político o terminen consumidos por las nuevas realidades; en este caso, el cambio de administración municipal coincide con una época en la que se inician los procesos de desmovilización de los grupos paramilitares en la región y en la que se intensifican en el territorio las acciones por parte de la fuerza pública; en ese sentido, es comprensible que la atención ya no se concentre en rechazar la acción violenta y visibilizar la problemática, sino en pasar a atender a la población víctima que empezaba a emerger en escena como un nuevo actor, que fue el rol que ejercieron los procesos sobre los que profundizaremos a continuación, a saber, la estrategia Promotoras de Vida y Salud Mental PROVISAME y el Programa Jóvenes por la Paz; sobre este últimos, nos dicen:

Para el año 2003, estábamos superbién con esos Jóvenes por la Paz, muy buen trabajo con las víctimas sobrevivientes, también seguíamos trabajando en la Asamblea Comunitaria y todas las acciones se hacían a través de la Asamblea Comunitaria, que fue una asamblea que tuvo un reconocimiento a nivel municipal,

regional, departamental, nacional. (Líder Social, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025)

Desde esta perspectiva, vemos cómo primero hay una articulación entre organizaciones y en determinado momento se pasa a un relevo organizacional; en esos tránsitos muchos de lxs líderes van transitando entre unas y otras plataformas de participación social, quedándose en la(s) que le permitan concretar de manera más eficiente la acción colectiva. No queremos cerrar estas líneas sobre la Asamblea Comunitaria Unidos por el Desarrollo y la Democracia sin traer estas palabras que a nuestro juicio dan suficiente ilustración sobre el talante de sus integrantes. Algunos de ellxs hacen parte del Colectivo Tejiendo Memoria, con quien hemos venido tejiendo este proceso,

A él no le importaba, le decían ¡eso está muy peligroso allá!, y él respondía: no, ¡nosotros somos la Asamblea Comunitaria!, se cargaba su camiseta blanca y pa vereda... eso no lo hacía ni uno, que era más joven, a uno si le daba culillo meterse por allá, en cambio ese señor, un teso; que fueron después muy criticados porque la gente a veces tiende a criticar desde su conveniencia, la gente a veces dice, no pues si está ahí es porque algo le dan, pero no, en verdad no era así, habían personas que realmente estaban ahí de gratis y por servir a la comunidad. (Integrante Jóvenes por la Paz, Comunicación Personal, 18 de febrero, 2025)

2.1.3. Programa Jóvenes por la Paz

En memoria de Julio César Pérez Cardona⁵⁸

A partir de 2001 se empieza a implementar el plan de desarrollo municipal “Unid@s por un mejor Sonsón” en cabeza de William Ospina Naranjo, para esa época las oportunidades de acceso a la

⁵⁸ Se desempeñó como funcionario público de Sonsón durante las administraciones de William Ospina Naranjo 2001-2003 y Juan de Jesús Arroyave Ocampo 2004-2007, fue asesinado en Sonsón el 25 de abril de 2009. Así lo recuerda una líder social de la localidad “Julio Cesar Pérez, un excelente joven, de esos que le metió el alma y el cuerpo como se dice coloquialmente a lo que a él le gustaba hacer, que era trabajar con la juventud” (Líder Social, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025).

educación superior y al empleo digno y formal en Sonsón eran limitadas; las problemáticas de vieja data, como el abuso de sustancias psicoactivas y la delincuencia común, también tenían presencia en el municipio, sumado a eso, los grupos armados ilegales se encontraban reclutando cada vez más personas a sus filas, prometiendo una remuneración por los servicios; todo eso se constituyó en la tormenta perfecta que amenazaba la vida e integridad de lxs jóvenes sonsoneñxs. Por eso, finalizando el año 2001 la administración municipal, aprovechando una disponibilidad presupuestal y con el aval del Concejo Municipal, el apoyo de sus funcionarixs y de la Asamblea Comunitaria Unidos por el Desarrollo y la Democracia decidieron implementar el Programa Jóvenes por la Paz, que “busca intervenir la población joven, bastante afectada por el conflicto armado ya que entre 2001 y 2002 se asesinaron 220 personas, 98% de ellas entre los 14 y los 30 años de edad” (Aramburo, 2003, p. 6), para uno de los integrantes del programa, este

Fue un proceso muy bonito e interesante, buscaba arrancar a los jóvenes del conflicto armado, porque era una época en la que Sonsón estaba en fuego cruzado, cayendo inocentes, y muchos jóvenes se estaban yendo para los paramilitares; entonces la alcaldía de ese momento creó el programa de Jóvenes por la Paz. (Exintegrante Jóvenes por la Paz, Comunicación Personal, 18 de febrero, 2025)

El programa buscaba intercambiar un día de capacitación por un día de empleo remunerado para lxs jóvenes sonsoneñxs y se empezó a implementar con lxs jóvenes de los grados décimo y undécimo de las Instituciones Educativas de Sonsón, a quienes se les empieza a otorgar un incentivo mensual a cambio de realizar algunas labores comunitarias; así lo recuerda una concejala de la época:

La propuesta que llevó el alcalde era que a esos jóvenes les diéramos un incentivo por organizar los parques, por apoyar en la alcaldía, en el hospital, en el asilo, en la cárcel, para apoyar todos los entes que tenía el municipio, y que esos jóvenes les diéramos un incentivo de 50.000 pesos; el Concejo

inmediatamente aprobó ese presupuesto para pagarle a los Jóvenes por la Paz, y esos muchachos matados en todas las dependencias, si les tocaba barrer, barrían, lo que fuera lo hacían. (Exconcejala de Sonsón, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025)

Así entonces, el Programa Jóvenes por la Paz se implementó a partir de dos componentes: el educativo/formación y el productivo; en el primer componente se buscó que todxs lxs jóvenes se encontraran escolarizados, también la administración municipal a través de sus funcionarixs ofreció formación complementaria en habilidades blandas como autoestima, inteligencia emocional, liderazgo, etc.; y en el componente productivo se les otorgó una bonificación económica a cambio de apoyar algunas dependencias y actividades de la alcaldía. Aramburo describió algunos de los impactos del programa,

380 jóvenes trabajando y capacitándose, además de otros logros no esperados: 45 nuevos jóvenes incorporados al sistema escolar (es condición del programa); cinco nuevas alianzas al interior del programa entre la administración y cinco empresas para la creación de cinco empleos para un joven un día a la semana. (Aramburo, 2003, p. 6)

Demostrado el éxito del programa y la buena acogida que tenía entre lxs jóvenes, la administración municipal modificó el componente productivo y, en una segunda fase, permitió que lxs jóvenes presentaran proyectos productivos de manera autónoma, los cuales podrían llegar a recibir una financiación, algunxs presentaron proyectos de huertas ecológicas, otrxs de apicultura, unxs más se fueron por las gallinas y otrxs les apostaron a procesos culturales y artísticos. Sin embargo, un grupo de 3 jóvenes, haciendo eco de la provocación que les hizo el entonces líder de Jóvenes por la Paz, Julio César Pérez Cardona y el alcalde William Ospina Naranjo al preguntarles ¿qué podemos hacer desde Jóvenes por la Paz para pensar en las víctimas y cómo podemos rendir un homenaje a lxs jóvenes que nos arrancó el conflicto?,

presentaron ante la administración municipal un proyecto de atención a las víctimas que se llamó “Encuentro, Reconciliación y Perdón”.

El proyecto Encuentro, Reconciliación y Perdón propuesto por lxs Jóvenes por la Paz tuvo tres componentes, una primera línea de acción orientada a la visibilización de las víctimas del conflicto armado y la desnaturalización de la guerra; la segunda línea de acción era el tratamiento, que buscó ofrecer acompañamiento a las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado a través de grupos de apoyo; y el tercer componente fue el productivo, a través del cual se buscaba que las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado pudieran transformar las condiciones materiales de su existencia. Con esta misión el proyecto fue aprobado y empezó su implementación, así lo rememoran:

De todos esos grupos de Jóvenes por la Paz, resultaron 3 personas pensando en las víctimas sobrevivientes y los apoyó el Director de Deportes; porque Sonsón se convirtió en un espacio que nadie confiaba en nadie; entonces, esos jóvenes empezaron a andar, a visitar las familias que les habían asesinado los esposos, hermanos, o el papá, empezaron como a tener esa confianza y el objetivo de ellos era hacer un diagnóstico, de cuántas familias sobrevivientes teníamos en el municipio, y que ellos empezarán a tener confianza en la institucionalidad; porque Sonsón se convirtió en que ni la institucionalidad le daba fuerza a nadie ya para nada: ellos empezaron a visitarlos, luego a reunirlos y ya nos fuimos metiendo en todo ese cuento del trabajo con las víctimas... cuando menos pensamos sacaron de la Casa a la Plaza pública a las víctimas sobrevivientes del conflicto armado, ellos ya tenían un diagnóstico, ya habían recogido información y fotos del ser querido que habían perdido. (Exconcejal de Sonsón, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025)

En efecto mientras lxs Jóvenes por la Paz iniciaban con el primer componente de visibilización del proyecto Encuentro, Reconciliación y Perdón, la administración municipal se puso en la tarea de buscar la

financiación para el resto de componentes; en este punto el municipio ya era reconocido por las acciones colectivas que se venían gestando desde la Asamblea Comunitaria Unidos por el Desarrollo y la Democracia, esfera de la que además participaban lxs Jóvenes por la Paz; a su vez, ya se adelantaba a nivel regional la implementación del Laboratorio de Paz, por lo cual, se vislumbró la estructura de oportunidad política que facilitó su financiación.

Lo primero que hicieron lxs jóvenes fue identificar a las personas que habían perdido un ser querido como consecuencia del conflicto armado, para ello se apoyaron en su conocimiento del territorio, además, tuvieron acceso a las bases de datos de Medicina Legal, lo cual les permitió determinar qué personas habían muerto en hechos violentos; también el “voz a voz” hizo su parte. El siguiente paso fue el contacto con cada una de las familias de las víctimas, esto implicó una visita en la que explicaron a cada familia que tenían dos propósitos: por un lado, saber cuántas y quiénes eran las personas víctimas del conflicto armado, y por el otro, dar a conocer a través de un homenaje las historias, gustos y sueños del/la familiar que habían perdido, como una contribución a la desnaturalización de la guerra; uno de los integrantes menciona:

Naturalizamos tanto el conflicto que ya nos parece como la costumbre, hoy mataron uno o mataron dos, y eso estaba pasando en Sonsón; y con ese proceso de visibilización queríamos como pellizcar a la gente, ve no te acostumbres a esto, esto no es lo normal; la gente estaba normalizando que en Sonsón hubiera tres muertos al día; y entraban a estigmatizarlo: ¡ah es qué algo debía, ah es que tenía que estar haciendo por allá!; entonces es algo que va fracturando las relaciones interpersonales en la comunidad. (Exintegrante Jóvenes por la Paz, Comunicación Personal, 18 de febrero, 2025)

Una vez lxs Jóvenes por la Paz obtuvieron una base de datos considerable, realizaron el primer homenaje a las víctimas del conflicto armado mediante una marcha en silencio y una exposición fotográfica de las personas que, de una u otra manera, todo Sonsón había perdido

en medio de la guerra. Las fotografías iban acompañadas del nombre y una descripción de lo que hacían y de sus sueños, esto permitió que al número de muertxs que diario se escuchaba que había en la localidad se les diera un rostro, un nombre y un sueño; esto humanizó y dignificó a las víctimas y sus familias, por lo que ahora eran las familias de las víctimas las que empezaron a buscar a lxs Jóvenes por la Paz, diciéndoles “Yo también quiero que mi hijo esté ahí, yo también quiero contar lo que me pasó’, y digamos que eso de alguna manera creció, se mostró como una experiencia en esa época a nivel nacional que no tenemos conocimiento de que se haya hecho en el país” (Conciudadanía, 2019a, p. 109). Uno de los promotores del homenaje describe así el proceso:

Les pedimos que nos contaran su historia, para poder reivindicar su nombre; y pedimos también que nos regalaran una foto para mostrar públicamente. Recuerdo que hicimos la primera movilización, fue de la plazuela a la plaza con antorchas llevando las fotos; en esa ocasión hicimos un desfile con más o menos 30 fotos. Logramos poner las fotos un poco más grandes, colocar sus nombres, si estudiaban o no y qué hacían. (Integrante Jóvenes por la Paz, Comunicación Personal, 18 de febrero, 2025)

Estas acciones también ayudaron a que lxs Jóvenes por la Paz crearan un ambiente de confianza para poder avanzar en la implementación del segundo componente del proyecto, el tratamiento a través de los grupos de apoyo; primero empezaron a invitar a las familias de las víctimas a unas tertulias en el restaurante de los padres Carmelitas, “el padre de la Capilla del Carmen, él nos ayudó mucho con el homenaje, él tenía un pensamiento todo comunitario, los grupos de apoyo los hacíamos en el restaurante, él siempre nos prestaba ese espacio” (Exintegrante Jóvenes por la Paz, Comunicación Personal, 18 de febrero, 2025). A los grupos de apoyo empezaron a asistir, en la mayoría de los casos, mujeres, que eran las madres, esposas, hijas o hermanas de las víctimas, algunas eran cabezas de hogar y otras provenían de contextos con alta vulnerabilidad; una de las integrantes del Colectivo Tejiendo Memoria lo recuerda así, “nosotros las víctimas

empezamos a reunirnos por unos muchachos que habían acá en el municipio que se llamaban Jóvenes por Paz; los Jóvenes por la Paz fue un programa que hizo William Ospina” (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 22 de enero, 2025).

Para este momento lxs Jóvenes por la Paz ya tenían claro que la situación ameritaba un acompañamiento más profundo, por un lado, porque durante las tertulias se encontraron con víctimas y sobrevivientes del conflicto armado desbordadas emocionalmente como consecuencia del hecho victimizante; y por el otro, porque un número significativo de ellas no tenían garantizados sus mínimos vitales. Así entonces empezaron a recibir la ayuda de otras organizaciones que venían a fortalecer el proceso; el Programa por la Paz del Centro Social de la Compañía de Jesús CINEP y Pax Christi International empezó a acompañar algunos grupos de apoyo, al tiempo que brindaron formación a lxs Jóvenes por la Paz en temas relacionados con Primeros Auxilios Psicológicos y manejo de grupo. Por su parte, Conciudadanía y la administración municipal, con recursos del Laboratorio de Paz, brindaron apoyos económicos para pagar el préstamo de espacios, refrigerios y otorgar auxilios de transporte a las personas que asistían desde las veredas, etc.; uno de lxs jóvenes que acompañó los grupos de apoyo, relata,

A pesar de que nosotros no teníamos una formación académica como para eso, sí se preocuparon mucho como por formarnos al menos para saber escuchar, hacer contención, dirigir una actividad... digamos sobre el duelo pero, igual que no mueva demasiado sentimientos porque nosotros en ese tiempo no estamos preparados como para tanto, fue una capacitación intensiva; fuera de eso nos daban una bonificación económica, entonces, fue un proceso muy bonito y siento que es un proceso que me formó mucho de lo que soy hoy en día. (Exintegrante Jóvenes por la Paz, Comunicación Personal, 18 de febrero, 2025)

Sin embargo, además de la preocupación por la situación psicosocial de las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado, lxs jóvenes notaron que era necesario implementar acciones que para

transformar sus condiciones materiales; era lo mínimo que merecían después del dolor por el cual estaban pasando, al menos poder tramitar sus duelos sin la preocupación de si tendrían o no qué comer el siguiente día; y es que para este momento, a los grupos de apoyo no solo iban familiares de personas asesinadas, sino que también empezaron a ir familiares de secuestradxs y personas desplazadas; sin embargo, la implementación del componente productivo nunca llegó, “las ONG cerraron las puertas de que no había para lo productivo, se suponía que el Laboratorio de Paz iba a ser ese puente para traer esos recursos internacionales para lo productivo, pero ahí fue donde nos dijeron que no” (Exintegrante Jóvenes por la Paz, Comunicación Personal, 18 de febrero, 2025); esto afectó la sostenibilidad del proceso, e hizo que lxs Jóvenes por la Paz empezaran a cuestionarse su continuidad y la de las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado dentro del proyecto,

Entonces desde ahí yo decía, la salud mental también radica en que yo al menos tenga mis necesidades básicas cubiertas... tú puedes ir a un grupo de apoyo, pero si vuelves a la casa y no tienes ni la aguapanelita con pan para tomar, o para los niños, es muy complejo; y sí, digamos en el proyecto te dicen que no va a ver una parte para eso, entonces ¿cuál es el objetivo? (Integrante Jóvenes por la Paz, Comunicación Personal, 18 de febrero, 2025)

No obstante, esto no quiere decir que el proyecto no hubiese sido valioso, por el contrario, es recordado con gratitud por las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado, porque fue el proceso que las sacó del sufrimiento individual e íntimo mediante el encuentro con personas que tuvieron experiencias de vida similares, y propició espacios para la desnaturalización de la violencia, lo que a su vez contribuyó a la humanización y dignificación de las víctimas de la guerra. Este proyecto logró trascender a la siguiente administración municipal y durante su ejecución hizo uso de diversos repertorios de acción que favorecieron la visibilización de la realidad que atravesaba Sonsón,

Recuerdo uno que fue como un libro de la memoria, las personas iban y le escribían en el libro al ser querido que habían perdido;

los libros estaban ubicados en varias partes del pueblo para que las personas hicieran eso... otra fue en La Pinera, eso estaba abandonado, todavía estaban los huecos de los fusiles, por lo que había pasado allá, y una actividad fue ir a hacer murales, entonces en los huecos de los fusiles se hacían florecitas, se hacían frases de esperanza, se hizo un almuerzo, era como celebrar la vida; incluso la idea de que la Universidad de Antioquia estuviera allá, nace de eso, de celebrar la vida, que en un lugar donde hubo muerte, ahora se celebre la vida. (Integrante Jóvenes por la Paz, Comunicación Personal, 18 de febrero, 2025)

Jóvenes por la Paz, junto a su proyecto Encuentro, Reconciliación y Perdón, llegó a su fin durante la administración de Juan Arroyave Ocampo (2004-2007); bajo la perspectiva de quien hace 20 años fuera uno de sus líderes, Jóvenes por la Paz no se terminó, sino que se transformó; sirvió de peldaño para la implementación de los pasos y los abrazos de las Promotoras de Vida y Salud Mental PROVISAME, así como para la consolidación de la organización de víctimas años más tarde, además, llama la atención sobre la potencia de este proceso a la luz de la situación actual que atraviesa el municipio, con un aumento en la presencia de los grupos armados, la expansión de la economía criminal y la normalización de la violencia,

Siento que ese tipo de procesos impactarían muy bien hoy en día, hay cosas que reevaluar; pero ahora que hay tantos problemas de adicciones en Sonsón y que es algo en lo que he intentado ir a trabajar, pero no nos abrieron las puertas que porque no hay recursos; pero hacen falta muchas campañas de prevención enfocadas en habilidades para la vida y para la paz, que los jóvenes aprendan a gestionar emociones. (Exintegrante Jóvenes por la Paz, Comunicación Personal, 18 de febrero, 2025)

Entre los repertorios de acción colectiva realizados por el Programa Jóvenes por la Paz, se encuentran: la Marcha de Declaración de Zona Franca de Paz (14/12/2001); la Campaña navideña: dona un juguete para los niños víctimas del conflicto armado (diciembre/2001);

la Marcha de la Esperanza y Solidaridad (22/02/2002); la Marcha de la Esperanza y la Hermandad (06/04/2002); la Manifestación Pacífica “Encender una Vela en el Parque del Municipio” (07/07/2002); la Caminata en contra de vacunas y extorsiones (19/05/2003). Finalmente, queremos cerrar estas líneas reconociendo el lugar que ocupó Julio César Pérez Cardona en esta historia, él fue una de las personas que más movilizó a lxs jóvenes sonsoneñxs, que tejió las articulaciones necesarias para que Jóvenes por la Paz fuera una realidad y el que sembró una semilla que hoy sigue dando frutos, así lo recuerda un Joven por la Paz,

Fue una persona que generó una chispita, Julio Cesar nos sembró a nosotros los jóvenes de esa época, cómo ve ¡usted lo puede soñar, usted lo puede hacer!, ese man era un motivador full; él me enseñó a mí como se formulaba un proyecto, nos hizo un espacio en la oficina de él para que nosotros los Jóvenes por la Paz pudiéramos ir a aprender de los computadores; en estos días hay personas en los despachos de la alcaldía que fueron y aprendieron allá con Julio Cesar... A nosotros nos dio muy duro cuando a él lo mataron, él no murió pues víctima de esa violencia, pero pienso que es bonito hacerle ese homenaje, porque él también estuvo apoyando el proyecto de víctimas, él aportaba ideas, prácticamente él fue el que nos buscó a nosotros para que montar el proyecto Encuentro, Reconciliación y Perdón. Él motivaba a los de RAP, a los grupos de baile; el que fuera como deprimido donde Julio, salía con otra visión de la vida; entonces fue una pieza muy importante dentro de Jóvenes por la Paz y también en otros procesos comunitarios. (Exintegrante Jóvenes por la Paz, Comunicación Personal, 18 de febrero, 2025)

2.1.4. Proyecto Promotoras de Vida y Salud Mental

Alertados por la situación de violencia que venían observando en el Oriente Antioqueño y escuchando las preocupaciones de las mujeres que integraban la Escuela de Gestión Pública: de la Casa a la Plaza

sobre los efectos de la guerra en sus familias y comunidades, entre 2001 y 2003 Conciudadanía realizó dos investigaciones en las que pudo evidenciar que “las mujeres del Oriente Antioqueño afectadas por la guerra no disponían de programas estatales de atención emocional y psicológico que les permitieran nombrar los horrores de la guerra, elaborarlos y adquirir elementos para comprenderla y fortalecer su capacidad de resistencia” (Conciudadanía, CINEP y Asociación Regional de Mujeres del Oriente Antioqueño [AMOR], 2007, p. 8); esta ausencia los llevó a formular una propuesta de atención emocional dirigida a mujeres de la región.

Esa preocupación era compartida por la organización AMOR, que a partir del año 2002 y producto de la intermediación de Conciudadanía empezó a recibir formación sobre habilidades para la paz y la no violencia por parte del Programa por la Paz del CINEP; esta juntanza entre AMOR y el Programa por la Paz también derivó en la elaboración en 2003 de una propuesta de formación de promotoras psicosociales para acompañar al creciente número de víctimas en el Oriente Antioqueño. Evidenciando que se tenían dos propuestas con medios y fines similares, las tres organizaciones decidieron establecer una alianza estratégica que les permitió desarrollar un proyecto de mayor alcance.

Para esos fines, durante el segundo semestre del 2003 Conciudadanía realizó un pilotaje de su propuesta, mientras el Programa por la Paz y AMOR buscaron financiación para el proyecto Promotoras de Vida y Salud Mental - PROVISAME: por la reconciliación y la reconstrucción del tejido social en el Oriente Antioqueño⁵⁹, el cual comenzó su ejecución a mediados de 2004, gracias al financiamiento de Cordaid, Manos Unidas y la Unión Europea; de este modo,

Las PROVISAME fueron las primeras psicólogas, en un pueblo donde no había psicólogos, estas mujeres empiezan a ser capacitadas en atención psicosocial y ellas fueron las que

⁵⁹ En la [Sistematización de Experiencias Entre pasos y Abrazos](#), Conciudadanía, AMOR y el Programa por la Paz del CINEP (2007) reflexionan sobre los logros y retos de este proyecto, que años más tarde se replicó en otras regiones del país.

recibieron toda la carga emocional de las víctimas, las que abrieron el camino para que las víctimas elaboraran el duelo y superaran, o al menos se enfrentaran a la vida. (Integrante Colectivo Tejiendo Memoria, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025)

Como puede leerse en este fragmento, el proyecto contribuyó a la formación de mujeres víctimas y sobrevivientes del conflicto armado en habilidades para la atención psicosocial, con el fin de que ellas pudieran encontrarse con otras víctimas y a partir de una metodología de apoyo entre iguales, transitar juntas los procesos de duelo y daño emocional que les dejó la guerra. El proyecto contempló cuatro líneas de acción: “la pedagógica y formativa para el apoyo psicosocial a víctimas, la de fortalecimiento organizativo para la participación; la de recuperación de la verdad y la memoria para la reconciliación; y la de investigación” (Conciudadanía, CINEP y AMOR, 2007, p. 11). El proyecto tuvo cobertura en los 23 municipios del Oriente Antioqueño y logró 3 cohortes; en 2006 graduó la primera cohorte con 64 PROVISAME, quienes a su vez fueron certificadas por la Universidad Javeriana;

Hice parte de la primera cohorte que fuimos en el 2006, que fue un diplomado; empezó como un curso, como muchos que nos daban, pero cogió tanta fuerza que la Javeriana se vinculó al proceso y nos certificó, puso el teólogo y el psicólogo y la Javeriana fue la que nos dio el título en el diplomado. (Integrante de PROVISAME, Comunicación Personal, 11 de marzo, 2025)

El proyecto estableció un modelo formativo y pedagógico vivencial, basado en cuatro preceptos, así: 1. poner en el centro a las personas; 2. el conocimiento no se transmite, se construye; 3. aprender haciendo; y 4. nadie educa a otro, nadie se educa solo; este modelo permitió la implementación de la metodología de los Pasos y los Abrazos. Los Pasos, eran “encuentros-talleres en los que las Promotoras de Vida y Salud Mental recibieron los elementos teóricos y metodológicos para su formación” (Conciudadanía, CINEP y

AMOR, 2007, p. 52); estos tenían dos grandes objetivos, por un lado, permitir que las mujeres sanaran las afectaciones psicoemocionales producto del hecho victimizante, mientras que desarrollaban herramientas conceptuales y metodológicas para implementar los abrazos con otras víctimas de su comunidad;

La metodología de Pasos y Abrazos busca formar a víctimas del conflicto armado como Promotores/as de Vida y Salud Mental (PROVISAME), quienes, a través de una fase de capacitación, que en adelante llamaremos Pasos, experimentan un proceso personal de duelo y transformación de sus propias emociones, y se habilitan para prestar apoyo psicosocial a otras víctimas en espacios comunitarios llamados Abrazos, contribuyendo a la reconstrucción del tejido social y a la dinamización de iniciativas locales y regionales para la construcción de la paz. (Conciudadanía, 2019b, p. 8)

La formación era participativa y combinó la reflexión-acción, durante dos años las mujeres se encontraron mensualmente para desarrollar los Pasos; al finalizar la ruta formativa las PROVISAME potenciaron su capacidad de escucha y comunicación efectiva; su habilidad para lectura de contexto con perspectiva de género; y obtuvieron conocimientos en temáticas como primeros auxilios emocionales, cultura de paz y reconciliación, DDHH, DIH, mecanismos para la garantía de derechos en Colombia, estrategias para dinamizar espacios colectivos desde la perspectiva de grupos de apoyo, etc.; además,

Como parte de su formación, cada PROVISAME se comprometió a desarrollar su práctica de atención psicosocial a través de los Grupos de Apoyo Mutuo (GAM) con mujeres de sus comunidades víctimas del conflicto armado. Las sesiones en que las promotoras desarrollaron esta práctica se denominaron Abrazos. (Conciudadanía, CINEP y AMOR, 2007, p. 58)

Eran 19 abrazos que se realizaron una o dos veces por mes con una duración de 4 horas cada uno, y en los que se invitaba a participar

a 15 víctimas y sobrevivientes del conflicto armado. Algunos de los temas abordados en los abrazos contemplaban la reflexión sobre los daños que dejó la guerra, la resignificación del hecho victimizante y la elaboración del duelo, el fortalecimiento de las redes de apoyo y la prevención de otras formas de violencia como la violencia intrafamiliar. Así pues, los abrazos les permitieron a las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado recuperar la dignidad, comenzar a sanar desde lo individual y lo colectivo y empezar a remendar el tejido social. Sobre el trabajo de las PROVISAME en Sonsón, una líder describe:

4 mujeres se habían graduado como Promotoras de Vida y Salud Mental, y venían desde el 2004 haciendo un trabajo con las víctimas, con grupitos de 15 personas, ellas hacían un trabajo psicosocial, con una cantidad de temas, entre los que había uno que me encantaba, que era la elaboración de duelo del hecho victimizante que les había ocurrido. (Integrante MAIS, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025)

En el caso de Sonsón, los grupos de abrazadxs se fueron conformando en primera medida con las personas que ya habían sido identificadas y/o acompañadas por el Programa Jóvenes por la Paz; y dado que las PROVISAME eran mujeres que gozaban de cierto reconocimiento en la localidad por su trabajo de base comunitario, también ellas fueron autónomamente convocando a lxs abrazadxs; los Abrazos los preparaban durante su formación en los Pasos, pero al llegar al municipio se encargaban de todos los asuntos logísticos asociados a la convocatoria, al préstamo de espacios, el alistamiento de materiales y la compra de refrigerios. El acompañamiento de las PROVISAME a las víctimas fue entendido como una forma de contraprestación por la formación que venían recibiendo de manera gratuita; una de ellas valora de manera positiva su paso por el proceso,

Las que llegaban a los abrazos en un principio fueron muy apáticas, porque mucha gente dice ¡ay pa yo ir a contar lo que me pasó! o a veces por miedos, por temores, en realidad lo que la gente no quería era sentirse señalado o juzgada por otros, pero

al llegar ahí, uno ve que lo mío fue fuerte, pero que hay otras personas que también sufrieron, entonces tenemos un mismo sentir, un mismo dolor y todos podemos juntarnos, podemos compartir y sanar entre todos; se sintieron acompañadas y sintieron la solidaridad. Eso fue algo maravilloso, uno decir que puede aportar un poco a ese bienestar de las personas, y el bienestar no solo de la abrazada o el abrazado; sino que es un bienestar que se ve reflejado en toda la familia. (Integrante de PROVISAME, Comunicación Personal, 11 de marzo, 2025)

Así pues, la implementación del proyecto Promotoras de Vida y Salud Mental PROVISAME trajo beneficios para las comunidades afectadas por el conflicto armado en el Oriente Antioqueño, como la “recuperación de la confianza por parte de las víctimas y la reintegración de estas en las dinámicas sociopolíticas (...) elaboran duelos y se reconstruye el sentido de la vida, los participantes crean vínculos de solidaridad y afecto que les permite reconciliarse” (Conciudadanía, 2019a, p. 130), esto condujo a que se replicara en otras regiones del país; así lo recuerda una de las mujeres PROVISAME de Sonsón, “en 2006 fue la certificación de la primera cohorte, después hicieron más, en 2007 hubo otra cohorte; y en un principio solo fue en Oriente, y ya después se fue expandiendo para muchísimas otras partes, como Tierralta, Córdoba” (Integrante de PROVISAME, Comunicación Personal, 11 de marzo, 2025).

Sin embargo, el proyecto también tuvo sus retos toda vez que necesitaba construir confianza entre las abrazadas, promover vínculos de horizontalidad, activar relaciones de solidaridad y reciprocidad y combinar elementos simbólicos y rituales para que los encuentros, las reflexiones y la construcción colectiva se diera de forma satisfactoria; y eso implica procesos de largo aliento, que en ocasiones no son posibles de sostener debido a la disponibilidad de recursos. En este caso, la formación de PROVISAME, producto de la alianza tripartita entre Conciudadanía, AMOR y Programa por la Paz, finalizó en 2007, aun reconociendo que se “requiere de un acompañamiento que permanezca en el tiempo a través de los Abrazos. Para continuar

acompañando la recuperación emocional, la recuperación de su dignidad, además de dar mayor espacio a la comprensión política del fenómeno” (Conciudadanía, CINEP y AMOR, 2007, p. 39). De igual forma, se hace menester continuar reconociendo y valorando el trabajo de las PROVISAME, así como tenerlas en cuenta para el desarrollo de futuros programas de acompañamiento psicosocial.

Una novedad que tuvo la implementación del proyecto fue que inicialmente estuvo dirigido a mujeres víctimas y sobrevivientes del conflicto armado, sin embargo, en las cohortes formadas posteriormente se avaló la formación de hombres como PROVISAME, particularmente en Sonsón se formó uno de ellos, que entró a respaldar al grupo de mujeres, que aún después de terminada su formación y finalizado el programa continuaron implementando Abrazos. Conciudadanía (2019a) estima que “desde el 2005 las Promotoras de Vida y Salud Mental han brindado apoyo psicosocial a alrededor de unas 1.200 víctimas del conflicto armado en el Oriente Antioqueño” (p. 127). Sobre su paso por el proyecto Promotoras de Vida y Salud Mental, una de las mujeres recuerda,

Primero tienes que sanar tú para poder ayudar a otros, porque soy una convencida que nadie da de lo que no tiene, entonces logré cambiar esos pensamientos que invadían mi mente, y así poder llegar a acompañar en esa primera fase a mujeres víctimas del conflicto armado; la primera cohorte todas éramos mujeres y las primeras abrazadas también fueron mujeres; la segunda cohorte ya lo hicieron más diverso, más amplio y ya eran tanto hombres como mujeres PROVISAME, y hombres como mujeres abrazadas y abrazados. (Integrante de PROVISAME, Comunicación Personal, 11 de marzo, 2025)

Es de anotar que otra de las líneas del proyecto Promotoras de Vida y Salud Mental PROVISAME buscaba el fortalecimiento organizativo de las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado, por lo cual, tanto durante los Pasos como en los Abrazos, las personas recibieron información sobre sus derechos y se incentivó la conformación de figuras asociativas que les permitieran desarrollar

acciones colectivas de mayor incidencia, en ese sentido, “terminado el período de formación de las PROVISAME, estos espacios evolucionaron para darle inicio al proceso de organización de víctimas, que permitió dar el paso para el proceso de transformación de víctimas a ciudadanas” (Conciudadanía, CINEP y AMOR, 2007, p. 64); así pues, es posible reconocer la influencia que tuvo este proceso para la conformación de la Asociación de Víctimas por la Paz y la Esperanza de Sonsón en 2007, espacio al que llegaron las PROVISAME y muchas abrazadas y abrazados,

Asocio mucho todo el proceso de los abrazos, con el de la Casa a la Plaza, porque con todo ese proceso se logró que muchas víctimas del conflicto armado logaran otra vez salir de ese encierro, de las 4 paredes de la casa, yo creo que una baldosa era inmensa, para cómo se les vuelve el mundo cuando son víctimas de esos hechos, tenían miedo, desconfianza y logramos que salieran de la casa, que volvieran a lo público, a estar con otras personas, eso es un gran logro. (Integrante Colectivo Tejiendo Memoria, Comunicación Personal, 11 de marzo, 2025)

La terminación del proyecto Promotoras de Vida y Salud Mental PROVISAME de Conciudadanía, AMOR y el Programa por la Paz no significó el fin de los Abrazos, en adelante vinieron otras alianzas con esas u otras ONG que les permitieron a las PROVISAME realizar Abrazos, tras ajustar la metodología de acuerdo con el contexto y las características y necesidades de los grupos. En algunos casos, las PROVISAME recibieron un incentivo económico, “hubo unos abrazos para niños, un proyecto muy lindo para que no se fueran a la guerra con una entidad de Bogotá; incluso nos daban un incentivo de 50.000, 80.000 pesos” (Integrante de PROVISAME, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025); Sin embargo, la mayoría de las veces su trabajo fue *ad honorem*, lo que dificultaba la sostenibilidad del proceso con el paso de los años. A pesar de las buenas intenciones de las PROVISAME y de las persistentes necesidades de acompañamiento psicosocial en la población víctima y sobreviviente del conflicto

armado, muchas de ellas se han visto obligadas a buscar otros medios de vida,

Somos varias PROVISAME pero tampoco ninguna siguió haciéndolo, porque este trabajo es gratis y uno necesita una remuneración económica, porque de la gracia de Dios no vive nadie... pero cuando se puede yo lo hago, y lo hago con mucho amor, lo hago porque me nace, porque me gusta, porque el bienestar de otros es mi bienestar, es la satisfacción de usted poder ayudarle a otros a salir adelante, a cambiar su forma de pensar, de ser, de hacer, yo creo que es lo más gratificante que uno puede encontrar. (Integrante de PROVISAME, Comunicación Personal, 05 de octubre, 2024)

Las PROVISAME continúan formándose y participando de los diferentes procesos organizativos de la localidad, algunas de ellas integran hoy a las Mujeres Asociadas Independientes de Sonsón, el Colectivo Tejiendo Memoria, las Juntas de Acción Comunal, el Consejo Territorial de Planeación, entre otras. Además, reivindican con honor el título por el cual han trabajado todos estos años, “uno continúa haciendo el proceso, a veces se presentan formaciones, entonces seguí capacitándome; ser PROVISAME no es por si hacemos o no los Abrazos, uno sigue siendo PROVISAME porque uno por ejemplo presta esos primeros auxilios emocionales cada rato” (Integrante de PROVISAME, Comunicación Personal, 11 de marzo, 2025). Su último Abrazo fue durante la pandemia, en esa oportunidad, en alianza con Conciudadanía, innovaron con una versión epistolar de abrazos⁶⁰,

En pandemia estuvimos haciendo abrazos epistolares, escritos, el primer contacto con las y los abrazados fue por medio de carta, nosotros les escribíamos una carta donde le decíamos quiénes éramos, qué hacíamos, si éramos casadas, si teníamos hijos, en fin algo de nosotras; le contábamos como parte de nuestra vida y mandábamos esa carta, a diferentes personas que nosotros

⁶⁰ A través del [video “¡Llegó el Correo del Abrazo desde Sonsón! Una estrategia de las Promotoras de Vida y Salud Mental”](#) las PROVISAME de Sonsón cuentan de qué se trata la estrategia de Abrazos Epistolares. (Conciudadanía, 04 de febrero, 2022).

habíamos convocado, y como estábamos en pandemia teníamos un buzón, en un lugar, y ahí ellas cuando podían nos hacían llegar las cartas, o a veces cuando se podía nos llevaban las cartas a la casa. (Integrante de PROVISAME, Comunicación Personal, 11 de marzo, 2025)

También, una de las PROVISAME se ha vinculado como facilitadora de las Escuelas de Perdón y Reconciliación ESPERE, en articulación con la Diócesis de Sonsón Rionegro y la Parroquia de San José Obrero, con el objetivo de contribuir a la construcción de una cultura de paz. Las ESPERE siguen una metodología vivencial y lúdica en la que se aborda el perdón desde la dimensión individual y la reconciliación como un proceso comunitario; han sido las personas privadas de la libertad quienes se han beneficiado de este acompañamiento en Sonsón,

Ese rol lo he seguido haciendo en muchas ocasiones, no solo en ese tiempo de violencia, yo he ayudado a personas en muchos otros sentidos, en otros tipos de violencia; gloria a Dios seguir aportando al bienestar de otros, es aportar a mi bienestar. Para mí lo más grande y lo más satisfactorio que la vida me ha dado es ser PROVISAME y ser animadora ESPERE, porque “es mejor estar al servicio de los demás, que oxidarse para sí mismo”. (Integrante PROVISAME, Comunicación Personal, 11 de marzo, 2025)

2.2. Organizaciones de víctimas y sobrevivientes del conflicto armado

Si bien dentro del municipio hay otras organizaciones sociales que trabajan con población víctima del conflicto armado, en los Encuentros con el Colectivo Tejiendo Memoria se decidió dar prioridad a la Asociación de Víctimas por la Paz y la Esperanza de Sonsón, al costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón y al Colectivo Tejiendo Memoria, por considerar que las intencionalidades de estas organizaciones sociales se anclan en su totalidad al trabajo por, con y

para las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado; su trayectoria organizacional permite comprender cómo a lo largo de los años se han articulado acciones por la defensa y dignificación de la vida; acciones para exigir el derecho a la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición; y acciones para tejer comunidad. Por consiguiente, se describe la estructura de oportunidad política en la que se enmarca su surgimiento y desarrollo, y la estructura de movilización a partir de la cual logran o no sostener su acción a lo largo de los años.

2.2.1. Asociación de Víctimas por la Paz y la Esperanza de Sonsón

El acompañamiento recibido durante la formación como PROVISAME o abrazadxs, la sensibilización realizada por lxs Jóvenes por la Paz al negarse a aceptar la violencia como medio y destino y la experiencia de éxito demostrada por la Asamblea Comunitaria Unidos por el Desarrollo y la Democracia en defensa de la vida, empezaron a ver madurar sus frutos con el surgimiento en 2007 de la Asociación de Víctimas por la Paz y la Esperanza de Sonsón, la cual se conformó en un momento crucial para la localidad y también para la región y el país.

Las estructuras de oportunidad política se fueron abriendo paulatinamente; a nivel nacional, en julio de 2005, el Congreso de Colombia aprobó la Ley 975 - Ley de Justicia y Paz, la cual tenía como objetivo “facilitar los procesos de paz y la reincorporación individual o colectiva a la vida civil de miembros de grupos armados al margen de la ley, garantizando los derechos de las víctimas a la verdad, la justicia y la reparación” (Ley 975 de 2005); aunque es sabido que esta Ley favoreció principalmente la desmovilización de las AUC, no quiere decir que fuera excluyente de otros actores armados que estuvieran dispuestos a someterse a la justicia; por ejemplo, alias “Karina”, comandante del frente 47 de las FARC-EP, se entregó a las autoridades bajo los lineamientos de la Ley de Justicia y Paz en el 2008. En dicha ley se contempló a las víctimas como,

La persona que individual o colectivamente haya sufrido daños directos tales como lesiones transitorias o permanentes que

ocasionen algún tipo de discapacidad física, psíquica y/o sensorial (visual y/o auditiva), sufrimiento emocional, pérdida financiera o menoscabo de sus derechos fundamentales. Los daños deberán ser consecuencia de acciones que hayan transgredido la legislación penal, realizadas por grupos armados organizados al margen de la ley. También se tendrá por víctima al cónyuge, compañero o compañera permanente, y familiar en primer grado de consanguinidad, primero civil de la víctima directa, cuando a esta se le hubiere dado muerte o estuviere desaparecida. (Ley 975 de 2005)

De igual manera, fueron atribuidos a las víctimas derechos como el acceso a la justicia, que exigía al estado adelantar todos los procedimientos necesarios para sancionar a los responsables de los delitos y asegurar a las víctimas el acceso a recursos que repararan el daño sufrido; el acceso a la verdad sobre los delitos cometidos por los grupos armados y el paradero de las personas secuestradas y desaparecidas; y el derecho a la reparación a partir de la restitución, indemnización, rehabilitación, satisfacción y garantías de no repetición.

La promulgación de esta Ley junto a sus decretos reglamentarios abrió una ventana de oportunidad para unos grupos de víctimas muy específicos y, en ese sentido, algunas de las acciones colectivas que se implementaron en la localidad estaban dirigidas a acompañar el proceso de acceso a derechos, especialmente de las familias de personas asesinadas, víctimas de desaparición forzada y lesiones personales con secuelas. En este punto queremos mencionar que, si bien desde el principio a la Ley de Justicia y Paz se le realizaron críticas por sus limitaciones, el tiempo y los hechos se encargaron de corroborarlas y darle la razón a las víctimas. Algunas de esas limitaciones fueron: no reconocer la existencia del conflicto armado, sino abordarlo como fenómeno de violencia que era responsabilidad de grupos armados ilegales que se debían someter a la justicia; la exclusión de unos grupos de víctimas en razón de quien fuera su victimario, dejando incluso por fuera a las víctimas del Estado; el

limitado acceso a justicia y verdad, como es el caso de algunas audiencias de Versión Libre de Justicia y Paz, que se constituyeron en escenarios de revictimización y negación del daño; y medidas de reparación insuficientes.

Todo este panorama que se fue abriendo conforme se implementó la Ley de Justicia y Paz, enmarca los primeros acercamientos y posterior conformación de la Asociación de Víctimas por la Paz y la Esperanza de Sonsón, ya que la Ley, así como apertura un campo para la exigibilidad de las víctimas, también las dividió; pero además, porque en este escenario las víctimas van transitando lentamente de acciones colectivas encaminadas a defender y dignificar la vida, a acciones colectivas para exigir el derecho a la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición.

A nivel regional, también venían dándose unos cambios que influyeron en la creación de las Asociación de Víctimas en Sonsón; desde inicios de la década se empezó a implementar el programa Laboratorio de Paz del Oriente Antioqueño, que promovió el desarrollo humano, la reconciliación y la participación ciudadana en zonas afectadas por el conflicto armado; el programa recibió financiamiento de la Unión Europea y Prodepaz hizo las veces de intermediario entre las partes; al programa se vincularon múltiples actores de la institucionalidad, la sociedad civil, la iglesia y el sector privado. Eso derivó en el fortalecimiento de la participación ciudadana, la articulación entre alcaldías y organizaciones sociales para construir planes de desarrollo con enfoque territorial, el incentivo a proyectos productivos y la promoción de acciones colectivas encaminadas inicialmente a resistir los efectos de la violencia, y posteriormente a construir condiciones para la reconciliación y la reconstrucción del tejido social. Este panorama también permitió el acercamiento entre víctimas de otros municipios,

Hubieron varias personas que empezaron a organizarse, varias de estas señoras de Jóvenes por la Paz empezaron a liderar procesos, y sí, la Asociación de Víctimas salió de ahí, incluso una vez hubo un intercambio de experiencias y llevamos a las Madres de la Candelaria allá, las Madres de la Candelaria les

contaron las experiencias de ellas, ahí fue donde a ellas se les prendió como el chipsito de empezar a organizarse, entonces nació la Asociación de Víctimas. (Integrante Jóvenes por la Paz, Comunicación Personal, 18 de febrero, 2025)

A nivel local, en el 2005 a través de acuerdo municipal n° 03 el Consejo Municipal de Sonsón, declaró “al Municipio de Sonsón, situado en el oriente antioqueño, Territorio de Convivencia, Paz y No Violencia, donde será de obligatorio cumplimiento de parte de la Administración Municipal, emprender acciones que garanticen la sana convivencia entre todos sus habitantes” (Concejo Municipal de Sonsón, Acuerdo n° 03 de 2005); esto facultó al alcalde para actuar de acuerdo con las políticas trazadas por el Laboratorio de Paz del Oriente Antioqueño y el Plan de Desarrollo Departamental. Así pues, los recursos y procesos de formación y fortalecimiento provenientes del Laboratorio de Paz también tuvieron incidencia en el territorio, y por ende, en la consolidación y primeros años de trabajo de la Asociación de Víctimas por la Paz y la Esperanza de Sonsón.

Estos avances en materia normativa y de inversión de recursos contrastaban con un contexto en el cual los grupos de autodefensas ya no eran un problema en la región (o no de manera oficial), el ELN estaba casi exterminado en el municipio y las FARC-EP venían sufriendo una ofensiva por parte de la fuerza pública; como consecuencia, la crisis humanitaria venía disminuyendo cada año y las necesidades de las víctimas migraban de acciones encaminadas a visibilizar el conflicto y defender la vida a acciones por el reconocimiento de sus derechos; y en el intersticio de estas dos, continuaban las demandas en materia de apoyo y acompañamiento psicosocial, que de alguna manera empezó con Jóvenes por Paz y continuó con las Promotoras de Vida y Salud Mental.

Todo este contexto se convirtió en el marco de estructura política que facilitó la emergencia de la Asociación de Víctimas por la Paz y la Esperanza de Sonsón, en mayo de 2007; las víctimas deciden “asociarse y sumarse a los esfuerzos de distintos sectores de la región y del país en búsqueda de procesos de reconstrucción de la memoria

histórica, reconciliación y de lucha por una reparación más integral de las víctimas” (Blair, 2010, p. 7). Esta Asociación retoma las luchas de procesos ya extintos como la Asamblea Comunitaria Unidos por el Desarrollo y la Democracia y Jóvenes por la Paz, y muchos de quienes fueran sus líderes y de las personas que habían sido acompañadas en esos procesos, se unen para conformar, con aproximadamente 150 personas, la Asociación. Un exmiembro lo relata así:

Entonces ya en todo ese ir y venir, de estar en todos estos espacios, fue donde ya descubrimos que muchas tenemos capacidades para seguir liderando muchas cosas, logramos organizar las víctimas del conflicto, las logramos organizar legalmente, porque antes lo hacíamos de hecho, y para 2007 logramos organizar la asociación de derecho, ya con personería jurídica, una asociación que fue demasidamente fortalecida, donde hacíamos asambleas cada 2 meses (Exintegrante Asociación de Víctimas, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025).

La Asociación de Víctimas por la Paz y la Esperanza se conformó bajo una estructura tradicional que incluyó una junta directiva y sus asociadxs, se subdividió en mesas de trabajo de acuerdo al hecho victimizante y la integraron personas del área urbana y rural que “se encuentran en situación de alta vulnerabilidad en materia laboral, niveles altos de analfabetismo, deficiente acceso a educación y salud, procesos de duelo inconcluso, falta de acceso a la verdad, justicia y reparación integral” (Blair, 2010, p. 11). Lo primero que hace la Asociación es identificar quiénes la conforman, en qué parte del municipio viven, cuál es el hecho victimizante, quién fue el responsable; de esta manera se dan cuenta de que, en efecto, la mayor vulneración fue el desplazamiento forzado y que la mayoría de lxs asociadxs provenían del campo; además, se evidenció que a las asambleas de víctimas asistían en mayor proporción las mujeres, un líder social menciona:

Los hombres pierden ese liderazgo, los campesinos eran líderes allá en la Junta de Acción Comunal en la vereda; al llegar al

pueblo no quieren entrar ni a una Junta, quieren es trabajar para sobrevivir, ellos no quieren ni siquiera hablar, con que las mujeres vayan y los representen allá en los espacios se conforman, que la mujer aprenda cómo los pasos para acceder a la indemnización, que lo único que ellos ven es la platica que les va a servir para comprarse una casita; no queda más camino, ¡si la vida es tan frágil, entonces trabajo para sobrevivir!. Las mujeres aquí en Sonsón fueron las que cargaron sobre sí toda esa responsabilidad de reconstruir el tejido social, y lo han hecho bien de la mano de las organizaciones sociales, como Conciudadanía, Prodepaz y AMOR, que hicieron un muy buen trabajo, y las PROVISAME excelente (Integrante Colectivo Tejiendo Memoria, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025).

Lo segundo que hace la Asociación es continuar con los procesos de visibilización de las víctimas que habían iniciado con la Asamblea Comunitaria Unidos por el Desarrollo y la Democracia y el programa Jóvenes por la Paz, retomando algunos de sus repertorios como las jornadas de la luz, las marchas, y las galerías fotográficas. También, empiezan a incorporar nuevos repertorios de acción colectiva como las trochas por la vida; estas acciones “se acompañaban de consignas como ‘No más, ni una más, nunca más. Otro Oriente es posible’ y conectaban este proceso con otros más amplios, como el desarrollado por la Asociación Provincial de Víctimas a Ciudadanas/os” (Conciudadanía, 2019a, p. 135).

Ya en el 2008, la Presidencia del República expidió el decreto 1290/2008 a través del cual se crea el Programa de Reparación Individual por vía Administrativa para las Víctimas de los grupos armados organizados al margen de la ley y se reafirman las medidas de reparación: indemnización, restitución, rehabilitación, medidas de satisfacción y garantías de no repetición. En materia de indemnización, el decreto establece sumas de dinero diferenciadas de acuerdo con el hecho victimizante, así como establece qué fuentes son válidas para respaldar la declaración del hecho victimizante. Respecto a la

rehabilitación decreta “El Estado, a través de este programa, prestará a las víctimas que lo requieran asistencia para su recuperación de traumas físicos y psicológicos sufridos como consecuencia del tipo de victimización de que trata este decreto” (Decreto 1290 de 2008), y establece como límite para solicitar la reparación administrativa abril de 2010.

Esto representó un avance en materia de acceso a derechos para las víctimas, al tiempo que se convierte en un reto para la Asociación de Víctimas, lo cual los lleva a solicitar acompañamiento y capacitación a la institucionalidad y también a algunas ONG que hacían presencia en el territorio; lo primero que necesitaban dejar claro es el alcance de la Ley 975/2005 y del Decreto 1290/2008, quiénes son las víctimas que reconoce la Ley, cuáles son los derechos que puede demandar, cuál es el procedimiento para realizar su declaración, ante qué entidad deben presentarse, qué documentos deben aportar, cuánto tiempo tienen para realizar el trámite; esas y otras preguntas son las que se tienen que empezar a responder en las asambleas de víctimas, que cada día reciben más personas, “fuimos fundadores de la Asociación de Víctimas por la Paz y la Esperanza de Sonsón, nos reuníamos por ahí 500 personas en la Rosa María Henao Pavas” (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 04 de diciembre, 2024).

Conscientes de las limitaciones que tenían como Asociación para acompañar a las víctimas en su proceso administrativo, algunas asociadas iniciaron un proceso de formación junto a una firma abogados, que les permitió comprender el funcionamiento del Programa de Reparación Individual; una de ellas manifiesta:

Yo me capacité como formadora jurídica para ayudarle a las víctimas a llenar los formatos, y poder presentar las solicitudes a la Defensoría del Pueblo, porque todas las víctimas necesitábamos que la Defensoría del Pueblo nos nombrara un abogado de oficio para defender todo el proceso administrativo, y entonces ya nosotras mismas desde la asociación nos la pasábamos llenando formatos; todo era un trabajo voluntario sin recompensas, si usted me invitaba a un tinto se lo aceptaba, pero nada que dijera que nos estamos ganando un salario.

(Exintegrante Asociación de Víctimas, Comunicación Personal,
01 de febrero, 2025)

Los años subsecuentes a la emisión de este decreto, la acción colectiva de la Asociación se volcó al acompañamiento a sus asociadxs para cumplir con el proceso administrativo contemplado para la reparación administrativa, dado que la mayoría de las veces desconocían el paso a paso. Además de las asambleas, también realizaron campañas de difusión de la información a través de la radio y televisión local; y finalmente, también se observó la necesidad de comenzar a incidir “en la agenda pública municipal, con la intención de formular una política pública para las víctimas del conflicto en Sonsón (...) con miras a generar estrategias integrales para lograr una reparación integral y digna, al igual que un futuro de reconciliación” (Blair, 2010, p. 9).

Para el 2008, la Asociación había recabado una cantidad importante de archivos sobre sus asociadxs, sin embargo, no tenía la capacidad y el conocimiento para gestionarlos de manera eficiente; este proceso empieza a presentar una mejora con la llegada de practicantes de la Tecnología en Archivística de la Universidad de Antioquia, quienes durante su práctica académica tuvieron como objetivo “crear un archivo histórico de la Memoria de las Víctimas del Conflicto Armado al interior de la Asociación de Víctimas (...) partiendo de la elaboración de un inventario de memoria que recoja la información dispersa sobre las mismas” (Gisales, 2008). Durante ese proceso se identificó como dificultad la carencia de una sede para adecuar los archivadores y conservar la documentación, que estaba acumulada y mezclada con otros insumos, lo que ponía en riesgo su confidencialidad y preservación. Además, los expedientes sobre las víctimas no estaban estandarizados, la información solicitada no era suficiente y en algunos casos se diligenciaban de manera incompleta o con datos de los familiares. Ese fue el primero de varios fortalecimientos que tuvo la Asociación en relación con la gestión de archivos de memoria, una de sus asociadas recuerda,

Nosotros con la Universidad Antioquia también tuvimos unos proyectos muy lindos; aquí cuando empezó la universidad, la primera cohorte que tuvo fue en archivística, y unos jóvenes que estudiaron archivística tomaron la Asociación de Víctimas para hacer el archivo físico y digital de la Asociación, de hecho, yo todavía tengo los archivos ahí de las víctimas, porque no se los he querido aflojar porque aquí no hay dolientes de las víctimas. Gracias a esos procesos, estuvimos exponiendo el archivo digital de la memoria en el Archivo General de la Nación en Bogotá, y vinieron de 5 países de Suramérica a escucharnos sobre cómo habíamos hecho ese archivo; la idea era que tuviéramos una página web, pero se requería plata pa pagar el dominio y no fuimos capaz, entonces eso quedó ahí parado. (Exintegrante Asociación de Víctimas, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025)

Además de la formación en aspectos jurídicos y la organización de su primer archivo de memoria, entre el 2009 y el 2010 la Asociación también participó del proyecto de extensión de la Universidad de Antioquia denominado Memorias, Luchas Políticas y Ciudadanía de la Asociación de Víctimas por la Paz y la Esperanza de Sonsón, el cual tenía como objetivo “acompañar y fortalecer el proceso de la Asociación (...), desde tres campos o ejes específicos: la memoria, lo político y lo visual, con el propósito de lograr un afianzamiento de la organización” (Blair, 2010, p. 5). El proyecto implementó: 1. el Costurero: un espacio para el tejido y la construcción de conceptos, profundizando sobre la memoria, la reparación, la reconciliación y la no repetición; 2. el laboratorio de imágenes y memoria: talleres de formación audiovisual, desde el cual se vinculó a lxs hijxs de lxs miembros de la Asociación y se produjeron 4 video clips: La Quinceañera, El Anillo, Sonsón, una sinfonía, y Tejidos de Memorias, en los que reflexionan sobre la memoria; y 3. el archivo de la memoria, que continuó fortaleciendo el trabajo ya adelantado por lxs practicantes, toda vez que a medida que pasaba el tiempo, el archivo continuó creciendo.

La otra profesora de la Universidad de Antioquia, Ana María, les enseñó a los hijos de las víctimas a manejar las cámaras filmadoras, cámara fotográfica, toda la tecnología que había en esa época, y de esos jóvenes salieron 4 documentales; ellos mismos fueron los protagonistas junto a sus mamás. (Exintegrante Asociación de Víctimas, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2024)

El proyecto Memorias, Luchas Políticas y Ciudadanía cerró con la exposición Nunca Más, Voces y Materialidades de la Memoria, en la Casa Campesina de la localidad, exponiendo los resultados desde cada componente, “que visibilizan historias y memorias sumamente relevantes para los procesos de reparación simbólica y colectiva, al igual que impulsan apuestas de reconciliación” (Blair, 2010, p. 57). Es importante mencionar que este proyecto fue el que sembró la semilla para el surgimiento del costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón, del que hablaremos más adelante; sobre ese proyecto una mujer tejedora describe:

Para el año 2009 aparece la Universidad de Antioquia como con 39 estudiantes, estábamos en una asamblea ese domingo, arriba en el Celia Ramos Toro, cuando llegaron toda esa cantidad de personas, de ese ramillete vinieron dos Antropólogas, una se llama Isabel y la otra Ana María, y vinieron con la propuesta de conformar un Costurero de la Memoria, cuando esas dos mujeres empezaron un trabajo maravilloso con ese grupo de 25 personas, lo lindo era la metodología que ellas tenían para que nosotros entiéramos que era la verdad, la justicia, la reparación, que son las garantías de no repetición, y mes a mes ellas traían un tema relacionado. (Exintegrante Asociación de Víctimas, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025)

Cuatro años después del surgimiento de la Asociación de Víctimas por la Paz y la Esperanza de Sonsón, en los que se desarrollaron acciones para el acceso a derechos de las víctimas y procesos de incidencia para la construcción de una Política Pública local en la

materia; así como se apoyaron los procesos de acompañamiento psicosocial y construcción de memoria en alianza con ONG y universidades, se emitió por parte del Congreso de Colombia la Ley 1448 de 2011 - Ley de Víctimas, a través de la cual se dictan medidas de Atención, Asistencia y Reparación Integral a las Víctimas del conflicto armado interno. La nueva Ley, de corte garantista, reconoció la existencia del conflicto armado y amplió el concepto de víctimas a,

Aquellas personas que individual o colectivamente hayan sufrido un daño por hechos ocurridos a partir del 1º de enero de 1985, como consecuencia de infracciones al Derecho Internacional Humanitario o de violaciones graves y manifiestas a las normas internacionales de Derechos Humanos, ocurridas con ocasión del conflicto armado interno. También son víctimas el cónyuge, compañero o compañera permanente, parejas del mismo sexo y familiar en primer grado de consanguinidad, primero civil de la víctima directa, cuando a esta se le hubiere dado muerte o estuviere desaparecida. A falta de estas, lo serán los que se encuentren en el segundo grado de consanguinidad ascendente. (Ley 1448 de 2011)

Además, estableció diversos tipos de medidas; por ejemplo, en materia de asistencia y atención a las víctimas se incluyó la cobertura en gastos educativos, gastos funerarios y acceso a salud a las personas reconocidas como víctimas, también, se otorgó prioridad para el acceso a programas de formación del SENA y derecho preferencial en caso de empate en los concursos de sistema de carrera administrativa para las personas reconocidas en el Registro Único de Víctimas. Respecto a medidas de satisfacción, se declaró la exención en la prestación del servicio militar, se instauró el 9 de abril como Día de la Memoria y Solidaridad con las Víctimas y se ordenó la creación del Centro de Memoria Histórica, en cumplimiento del deber de memoria del Estado.

A su vez, la Ley 1448/2011 crea: 1. el Sistema Nacional de Atención y Reparación Integral a las Víctimas (SNARIV) encargado de formular o ejecutar los planes, programas y proyectos para la atención y reparación integral de las víctimas; 2. los Comités

Territoriales de Justicia Transicional, que en articulación con SNARIV desarrollan los planes de acción para la atención, asistencia y reparación integral a las víctimas en el marco de sus derechos a la verdad, la justicia, la reparación y garantías de no repetición, y los planes en materia de desarme, desmovilización y reintegración; y 3. la mesa de participación de víctimas, como espacios de participación e incidencia de las organizaciones defensoras de los derechos de las víctimas y las organizaciones de víctimas.

Finalmente, la Ley 1448/2011 estableció como límite para presentar las declaraciones del hecho victimizante el 10/06/2015 para quienes presentaron la afectación entre el 1/1/1985 y el 10/06/2011, y quienes fueran afectadas después de la expedición de la Ley tenían dos años a partir del suceso para declarar; además, se estableció una vigencia de 10 años, es decir hasta el 2021. Sin embargo, por medio de la Ley 2078/2021 se prorrogó la vigencia de la Ley de Víctimas hasta 2031, con el fin de garantizar la continuidad en la atención y reparación integral a las víctimas del conflicto armado; y a través de la Ley 2421 de 2024 se actualizaron algunas disposiciones en materia de reparación a las víctimas.

Aprovechando todo este marco normativo y la labor de incidencia de la Asociación de Víctimas por la Paz y la Esperanza de Sonsón, en 2013 se constituyó, con el apoyo de la Dirección de Derechos Humanos de la Gobernación de Antioquia, la Mesa Municipal de Víctimas, espacio en el que confluyen las organizaciones de víctimas y en el que la Personería Municipal ejerce las funciones de secretaría técnica. La Mesa tiene como objetivo hacer seguimiento a la implementación de la Ley de Víctimas. A partir de ese año, ha sido la instancia de participación institucional desde donde se han coordinado las acciones en materia de víctimas y memoria en el municipio, sin que ello implique la supresión de instancias de participación instituyentes que se siguen manteniendo hasta nuestros días. De hecho, una de las personas entrevistadas sostuvo que actualmente “en el municipio lo único que está trabajando en pro de la memoria de las víctimas es el Colectivo, la Mesa de Víctimas se reúne porque tienen que reunirse por ley, por normatividad, pero realmente sus acciones son muy limitadas”

(Líder Social, Comunicación Personal, 05 de octubre, 2024); profundizaremos sobre la Mesa de Víctimas unas líneas más adelante.

Por otro lado, es importante mencionar que para el año 2011 inician los procesos de reparación administrativa de las víctimas en Sonsón, “cuando empieza a funcionar el decreto 1290, que el gobierno se desaforó porque era obligación del estado reparar a las víctimas administrativamente” (Exintegrante Asociación de Víctimas, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025); sin embargo, esto representó un nuevo reto para la Asociación de Víctimas por la Paz y la Esperanza de Sonsón, que si bien durante todos estos años venía trabajando por los derechos de las víctimas desde un acompañamiento para el acceso a las medidas de rehabilitación y reparación, a nivel interno la organización tenía asuntos que trabajar en cuanto a la cohesión y pertenencia, y desafortunadamente una vez resuelto el acceso a la reparación, muchas personas abandonaron el proceso colectivo, “empezó a mermarse las víctimas cuando empezaron a dar las reparaciones administrativas, entonces allá iban era por la plata que les iban a dar, le llegaba a la familia la reparación y no volvían” (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 22 de enero, 2025); otra de las mujeres de la Asociación lo relata así:

Yo hacía parte de la Asociación, pero desafortunadamente la Asociación de Víctimas fue un escampadero de algunos para lograr la indemnización, la reparación económica; nosotras les ayudamos a hacer papeles, qué hay que hacer esto allí o allá; los orientamos, porque otra compañera y yo tuvimos la oportunidad de estar en un curso de asesoría jurídica, entonces teníamos ciertas capacidades de poderles ayudar y llenar el formato para la reparación; entonces nosotras ayudamos haciendo todo ese papeleo, que ya no era sino llevarlo a la Personería y listo; esto fue totalmente voluntario, muchas veces yo mantenía en mi casa hasta la fotocopia; pero la mayoría cuando obtuvieron esa reparación económica ya no volvieron a la Asociación. (Exintegrante Asociación de Víctimas, Comunicación Personal, 11 de marzo, 2025)

A partir de 2012, otra de las acciones colectivas que emprendió la Asociación de Víctimas por la Paz y la Esperanza de Sonsón fue su vinculación en la conmemoración del Día Nacional de la Memoria y la Solidaridad con las Víctimas del Conflicto Armado, celebrado cada 9 de abril a partir de ese año; esto con el objetivo de recordar y honrar la memoria de las personas que perdimos durante la guerra, así como de reconocer la valía de quienes sobrevivieron y han levantado su voz para exigir la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición. A través de los años estas conmemoraciones en Sonsón han sido el producto de un trabajo articulado entre las organizaciones de víctimas y la institucionalidad, y en ocasiones han recibido el apoyo de algunas ONG.

También, otros de los espacios acompañados desde la Asociación de Víctimas por la Paz y la Esperanza de Sonsón han sido las jornadas interinstitucionales de atención a víctimas del conflicto armado en articulación con la Personería Municipal y la secretaria de Gobierno; con ello intentaban descentralizar la oferta institucional y acercar los servicios que hay disponibles para las víctimas. esto se ha replicado también en la zona de Magdalena Medio sonsoneño. A su vez, se han propiciado espacios para el intercambio de conocimientos y experiencias con víctimas de otros municipios como Argelia, Nariño, La Unión, Granada, etc., con el ánimo de favorecer la articulación e incidencia territorial; y se sigue participando de espacios regionales como la Asociación de Mujeres del Oriente Antioqueño - AMOR y Asociación Provincial de Víctimas a Ciudadanas - APROVIACI.

Además, en el 2014 la Gobernación de Antioquia, a través de la Secretaría de las Mujeres, entregó la distinción Antioqueña de Oro a la Asociación de Víctimas por la Paz y la Esperanza de Sonsón, como reconocimiento al trabajo realizado por el costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón, que se destaca como un emprendimiento sostenible que contribuye a la reparación integral de víctimas del municipio y aporta a la construcción de paz. Es importante mencionar que el reconocimiento fue otorgado a la Asociación porque es la figura jurídica de la que se desprendió el proceso del Costurero.

Asimismo, entre 2015 y 2017 la Asociación de Víctimas por la Paz y la Esperanza junto a las mujeres del costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón, periodistas del canal Sonsón TV y estudiantes del programa en Comunicación Social de la Universidad de Antioquia, participaron del proyecto “Narrativas de Memoria en Sonsón: Estrategia Comunicativa para el fortalecimiento del Salón de la Memoria de Sonsón”, orientado por Hacemos Memoria⁶¹, con el fin de favorecer la apropiación social de la memoria histórica en lxs habitantes de Sonsón; este proyecto posibilitó el diálogo intergeneracional y cerró con la exposición de algunos productos periodísticos que cuentan los hitos de violencia y las acciones de resistencia que vivió la localidad. Además, se realizaron dos documentales, “Las Vueltas del Retorno en Sonsón”⁶² y “Luces y Sombras: reconstrucción de memoria sobre La Pinera”⁶³, ambos trabajos se constituyen como un aporte a la construcción de memoria desde la voz de las víctimas.

Por otro lado, dentro de las medidas de satisfacción, el Sistema Nacional de Atención y Reparación Integral a las Víctimas destinó unos recursos para la creación de un sitio de memoria en honor a las víctimas del conflicto armado en Sonsón; el proyecto fue desarrollado a través de una de las Juntas de Acción Comunal de la localidad y recibió el apoyo de la Mesa de Víctimas del Municipio y la Asociación de Víctimas por la Paz y la Esperanza de Sonsón; el monumento a la memoria se encuentra ubicado en el Centro Recreacional La Pinera, con la intención de resignificar este como un espacio de esperanza, recordar a todas las personas víctimas de homicidio y desaparición

⁶¹ Es el resultado de un convenio de cooperación entre la Universidad de Antioquia y la Deutsche Welle Akademie, que promueve escenarios de formación, investigación y discusión sobre la construcción de memoria histórica en Colombia. El [vídeo Hacemos Memoria en Sonsón](#) resume el proyecto que tuvo lugar en la localidad.

⁶² El [documental Las Vueltas del Retorno en Sonsón](#), de Hacemos Memoria, indaga por las condiciones y garantías que tienen las víctimas de desplazamiento para retornar a sus tierras en Sonsón.

⁶³ La [nota periodística “El documental “Luces y sombras” reavivó la memoria en Sonsón”](#), de Hacemos Memoria, explica un poco más sobre el contenido e intencionalidad del documental; el cual, fue transmitido por el canal local Sonsón TV.

forzada en el municipio y sensibilizar a la comunidad para que la historia no se vuelva a repetir. Este espacio continúa transitando un camino hacia la apropiación social, debido que, si bien se le reconoce su valor e importancia, algunas víctimas presentan inconformidades con intervención realizada, así lo comenta una de ellas:

El monumento era un sueño, unas manos con un corazón hermoso en las manos, mas no lo que hicieron allá; porque entre las cosas que habíamos hablado, era que en todas las jardineras hiciéramos plaquitas con los nombres de nuestros seres queridos y llenar todos esos bordes, y hacer unos senderos con unos mensajes alusivos al conflicto armado, pero de eso no se vio casi nada; las plaquitas las hicieron el día de la actividad, un nueve de abril en la conmemoración, escribieron los nombre de las víctimas y las colocaron en una baldosa, y las pararon allá, pero eso el agua la tumba, entonces todo lo recogieron de nuevo. (Exintegrante Asociación de Víctimas, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025)

Figura 12 *Monumento a las víctimas del conflicto armado en Sonsón*



Nota. Fuente fotografía tomada en el Centro Recreacional La Pinera, 2025.

La Asociación de Víctimas por la Paz y la Esperanza también participó de la investigación Sonsón, Memoria Viva, realizada por Conciudadanía en 2019, que tenía por objetivo reconstruir la memoria del conflicto armado en Sonsón desde las voces de las víctimas a través de un proceso participativo en el que se vinculó la institucionalidad local y líderes sociales, y que incluyó la realización de entrevistas en profundidad, talleres de arteterapia y memoria pintada, líneas de tiempo y grupos focales en el Río Arriba, Los Medios, La Danta, Tasajo y la zona urbana.

Desafortunadamente, la Asociación de Víctimas por la Paz y la Esperanza de Sonsón se desintegró a finales de la década del 2010, lo cual representó una pérdida para las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado en Sonsón; aunque algunos de los líderes de la Asociación continúan hoy ejerciendo su participación desde otros espacios instituyentes como el Costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón, el Colectivo Tejiendo Memoria, las Mujeres Asociadas Independientes de Sonsón, o institucionales como el Consejo Territorial de Planeación, la Mesa Municipal de Víctimas y las Juntas de Acción Comunal. Sin embargo, dejamos algunas observaciones sobre las dificultades que experimentaron estas personas para sostener la acción colectiva en el tiempo.

- Fragmentación organizativa: en determinado momento algunas personas víctimas de desplazamiento forzado decidieron conformar su propia asociación, esto fracturó la acción colectiva y generó tensiones difíciles de conciliar al interior de la organización.
- Individualización de la reparación: la acción común tuvo su momento de mayor inflexión cuando comenzaron las reparaciones individualizadas, lo cual puso en lugares distintos a las víctimas de acuerdo al hecho victimizante o al actor armado; esa política dio la sensación de que unos dolores eran más o menos válidos que otros y fracturó algunos lazos sociales; “empezó la Asociación a decaer, me las encontraba, ¿venga fulanita por qué no volvió?, ¡a qué voy a volver, ya me pagaron el familiar!, eso nos dolía el alma, yo decía ¿cómo qué estaba en Asociación solo por la plata?” (Exintegrante

Asociación de Víctimas, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025).

- Recursos limitados: la Asociación no tenía una fuente de financiamiento, dependía de lo que sus asociadxs pudieran aportar y la mayoría de ellxs se encontraba en alta vulnerabilidad material; tampoco tenían una sede y el trabajo de sus líderes era *ad honorem*; esto representó un desafío, pues entraba en tensión el deseo de acompañar los procesos colectivos vs. privilegiar la generación de medios para subsistencia.
- Cambios en la estructura de oportunidad política: conforme la crisis humanitaria fue disminuyendo, los procesos de fortalecimiento organizacional como capacitaciones, dotación o asignación de recursos por parte las ONG también se hicieron más limitadas. Además, los avances normativos dieron lugar a una institucionalización de la acción colectiva, que desplazó las conversaciones de la esfera comunitaria a la institucional, lo cual llevó a una captación de los procesos de organización de víctimas.
- Desplazamiento de agenda: uno de los efectos del proceso de pacificación en el Oriente Antioqueño fue la declaración de esta como zona de consolidación, lo que implicaba que era un territorio sin presencia de grupos armados y en paz, los años han demostrado que no era así; sin embargo, esto posicionó en la agenda otras preocupaciones asociadas al desarrollo y crecimiento económico.
- Desgaste físico y emocional: muchas víctimas llevan décadas jalonando procesos en medio de la burocracia del estado, el proselitismo político y la indiferencia social, lo cual puede influir en el agotamiento de la acción colectiva.
- Ausencia de relevo generacional: la acción colectiva en Sonsón ha tenido limitaciones para incluir en la discusión a nuevas generaciones, esto ha impedido que algunos procesos trasciendan y que las fuerzas se renueven, esto ha generado saturación sobre las mismas personas y agotamiento de los repertorios de acción colectiva.
- Acción con daño: la implementación de proyectos de acompañamiento psicosocial por parte de instituciones estatales

como de ONG y universidades ha permitido construir escenarios de sanación y apoyo para las víctimas. Sin embargo, también generó consecuencias no previstas, como la sobreintervención de algunos grupos poblacionales, la descoordinación entre actores, la limitada sostenibilidad en el tiempo y la creación de condiciones de dependencia frente a actores externos; lo que se constituye en escenarios de revictimización, “siento que muchas ya no nos sentimos víctimas, como la que no es capaz de salir de ahí; pero a veces hay víctimas que se hacen las víctimas, por esperar lo que llega, están pilosas de qué trae el otro” (Exintegrante Asociación de Víctimas, Comunicación Personal, 12 de marzo, 2025).

- Instrumentalización de las víctimas: desde lo político, las causas de las víctimas suelen ser retomadas en campaña, pero una vez electos la acción política concreta es limitada; desde lo académico, se ha caído en extractivismo académico, sin posibilitar escenarios para la apropiación del conocimiento; y finalmente, desde los sectores no gubernamentales las luchas de las víctimas fueron el medio para la consecución de recursos, pero una vez estos se agotan, los procesos y las organizaciones quedan desiertos.
- Desencuentros respecto al horizonte ético-político: a lo largo de los años durante la Asociación de Víctimas también entraron en tensión los intereses individuales, sobre los intereses colectivos, “empezaron con la politiquería, a hacer la política allá, y después como no ganó, no quiso seguir; yo decía, ¿venga cuándo nos vamos a reunir? y que no, ya no voy a hacer nada, ella ya no volvió” (Exintegrante Asociación de Víctimas, Comunicación Personal, 12 de marzo, 2025).

2.2.2. Costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón⁶⁴

En memoria de Virgelina Marín, Adriana Alzate y Blanca

Bedoya⁶⁵

Figura 13 *Quitapesares⁶⁶, elaborados por Tejedoras por la Memoria de Sonsón*



Nota. Fuente fotografía tomada en el Salón de la Memoria de Sonsón, 2025.

Como se anticipó en el apartado anterior, el costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón es uno de los procesos más significativos que se gestaron dentro de la Asociación de Víctimas por Paz y la Esperanza de Sonsón, surgió en 2009 en el marco del acompañamiento realizado por la Universidad de Antioquia a través del proyecto “Memorias, luchas políticas y ciudadanas de la Asociación de Víctimas

⁶⁴ En el [vídeo Tejedoras por la Memoria de Sonsón](#), del Periódico Digital el Páramo, las mujeres del costurero cuentan un poco sobre su historia e intereses.

⁶⁵ Mujeres Tejedoras por la Memoria de Sonsón, Virgelina y Adriana trascendieron en 2021 y Blanca Luz en 2024.

⁶⁶ “Se usan para espantar los miedos, alejar las tristezas. Cada muñeco, es una historia y cobra vida en las manos de su creadora con la intención de reparar, proteger, enfrentar” (Costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón, s.f).

por la Paz y la Esperanza de Sonsón”, el cual realizó un proceso de acompañamiento y fortalecimiento de la Asociación mediante la implementación de tres ejes metodológicos: los oficios textiles, el laboratorio audiovisual y el archivo de memoria. Sobre los oficios textiles, este proyecto les propuso a 30 mujeres compartir un espacio de tejido, en el que de manera simultánea se tejieron discusiones alrededor de categorías como la memoria, la verdad, la justicia y la reparación integral.

Al costurero empezaron a asistir mujeres víctimas y sobrevivientes del conflicto armado, algunas de ellas de origen campesino, que fueron desplazadas desde los campos de Sonsón e incluso desde otros territorios a la zona urbana; otras eran mujeres cabeza de hogar y tenían una limitada red de apoyo; algunas habían tejido toda su vida y otras asistieron por compromiso con la Asociación, “por llenar los cupos que pedía la universidad”; inician un recorrido con aguja, hilo y tela, en el que a la par fueron tejiendo confianzas y cercanías y, al sentir que era un espacio seguro, se dejaron provocar por las invitaciones y preguntas que la antropóloga Isabel González les hizo; no era de extrañar que algunas mujeres tuvieran resistencia a hablar,

Donde muchas veces el silencio constituye una posibilidad de supervivencia y la palabra se convierte en amenaza. El costurero ha sido toda una experiencia de reinventar los lenguajes y dispositivos para narrar lo vivido, de pensar propuestas versátiles y creativas para emprender una acción política transformadora que puede expresarse en un cuadro o una muñeca de trapo. (González, 2014, p. 95)

Así pues, mientras tejían se fueron animando paulatinamente a contar sus historias, a reflexionar sobre el daño y las consecuencias que el conflicto armado dejó en sus vidas y en su comunidad; a otras les tomó más tiempo, pero allí seguían tejiendo más que una colcha, un círculo de afectos y cuidado. Algunos encuentros fueron difíciles a nivel emocional, no estaban seguras de estar preparadas para abrir esa puerta y a lo mejor eso llevó a que algunas abandonaran el proceso; sin

embargo, otras, cuando se llegaba el día del encuentro, se llenaban de valor y asistían, tal vez volvían a llorar, pero seguían tejiendo,

¿por qué le cogí tanto amor al Costurero? porque no me gusta tejer, pero le cogí amor, porque Isabel nos llegó como a niños de preescolar, a ponernos cosas de colores, que “la memoria” en unos colores fosforescentes y llorábamos... pero después esa alegría que uno sentía cuando iba y encontraba ese salón así como tan decorado, eso lo atrapaba a uno estar allá, yo decía, ¡ay no, yo por allá no vuelvo, como lloré de harto!, y mentiras, se llegaba la otra clase y allá iba uno, se alegraba cuando iba, así saliera chillando otra vez. (Exintegrante Tejedoras por la Memoria, Comunicación Personal, 12 de marzo, 2025)

Las ahora Tejedoras desarrollaron un compromiso tan significativo con el proceso, que una vez finalizado el proyecto que les dio origen, se logró que la Universidad de Antioquia desarrollara otros proyectos, a saber, “Desde lo Local: memorias y luchas por el fortalecimiento organizativo de la Asociación de Víctimas por la Paz y la Esperanza de Sonsón (2010-2011)” y “Costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón: autogestión de la financiación” (2011-2012), con el fin de consolidar el proceso y avanzar en las reflexiones sobre la construcción de memoria a partir de los haceres textiles. Poco a poco las mujeres se animaron a compartir con otras personas de la comunidad y la región las piezas testimoniales que elaboraron, la primera fue la exposición Nunca Más: Voces y Materiales de la Memoria en 2010, que estuvo en Sonsón y también visitó varias sedes de la Universidad de Antioquia.

En el 2011, las Tejedoras se unieron a la exposición “Urdimbre, Corazón y Memoria” en el marco de la cuarta semana de la memoria “Tejiendo Memorias para no Repetir” realizada en la ciudad de Medellín, lo más potente de este espacio fue la posibilidad del encuentro con otras víctimas y tejedoras, como las Madres de la Candelaria, las Mujeres Tejedoras de Moravia y las Tejedoras de María La Baja, Bolívar; allí se maravillaron ante la posibilidad de tejer otras redes.

Las mujeres que conforman el costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón se reúnen alrededor del tejido para conversar, compartir, aprender y escuchar. Puntada a puntada, con un ritmo propio, emergen imágenes, recuerdos, emociones y, ¿por qué no?, silencios. El tiempo caprichoso va del presente al pasado en un recuento de la vida; allí los problemas cotidianos se hablan con confianza, y solidariamente llega la solución; una recolecta, un sobre que se entrega prudentemente. Para todas, la pobreza y el sufrimiento es un terreno conocido, y por lo tanto la generosidad es una estrategia solidaria para superarlos. (González, 2014, p. 93)

En esa intención de tejer redes, concibieron que era necesario empezar por su territorio, así en el 2013 y teniendo como marco la implementación del proyecto “Hilos y Agujas en el Páramo, Memorias Tejidas de las Asociaciones de Víctimas de Sonsón y Argelia” de la Universidad de Antioquia, sostuvieron el primer encuentro de Tejedoras de la Memoria en la Provincia Páramo. Este tipo de acción ha permitido que al costurero se le reconozca como una iniciativa “precursora de un proceso que posiciona las narrativas textiles como un lenguaje para testimoniar y dignificar la vida, recuperando lazos de vecindad que desde la solidaridad aportan a la construcción del tejido del municipio y la región” (Conciudadanía, 2019a, p. 135). Entonces, las mujeres ya no solo tejían colchas, quitapesares, o muñecas de trapo; también, tejían su propia historia y con ello posibilitaron que otros también lo hicieran,

Hicimos una muñeca de trapo, ellas nos trajeron el molde y la cortamos, la rellenamos y nos dijeron “se la llevan pa la casa, vístala como quiera, le pone nombre y le hace una historia”; y así fue, era el mismo molde, el mismo relleno, pero cuando llegamos al mes siguiente todas las muñecas totalmente diferentes, unas crespas, unas pelilacias, unas con trenzas, otras con delantal, otras con pantalón... y cada una de esas muñecas tenía una historia y un nombre, mi muñeca se llamaba María Luisa, y le saqué la historia y empezamos ya con ese trabajo tan

maravilloso de compartir la memoria. (Exintegrante Tejedoras por la Memoria, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025)

Figura 14 *Muñecas de trapo⁶⁷, elaboradas por el costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón*



Nota. Fuente fotografía tomada en el Salón de la Memoria de Sonsón, 2025.

Ese trabajo tan maravilloso y comprometido por visibilizar y dignificar a las víctimas empezó a recorrer lugares en otrora impensados, en 2014 los trabajos agrupados en la exposición Tejer con el Hilo de la Memoria: Puntadas de Dignidad en Medio de la Guerra Sonsón 2009-2014, hizo parte de una exposición itinerante en México. Detrás de todas estas exposiciones hay un trabajo intenso a nivel individual y colectivo; primero, el tejido les dio la oportunidad de contar su historia, implicó para cada una reencontrarse con los recuerdos, los dolores y las pérdidas y seguir tejiendo y resignificando, como ellas lo dicen, ha sido una constante “tejer y sanar, tejer y sanar”

⁶⁷ “Fueron elaboradas por cada una de las tejedoras con la intención de comenzar un viaje por la memoria. Cada una tiene un nombre, una historia, una mirada” (Costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón, s.f).

(Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 04 de diciembre, 2024); después esos nuevos sentidos entraron a conversar con los de sus compañeras, y de ahí a construir apuestas conjuntas; así como se enseñaban y compartían puntadas y materiales, ahora entretejían intencionalidades, era un remendarse unas a otras, y a su paso ir reparando su comunidad,

Los productos del costurero pueden considerarse testimonios tejidos, bordados y representados en imágenes que narran y expresan la memoria histórica del municipio de Sonsón. Constituyen dispositivos para la tramitación del dolor y la visibilización de apuestas organizativas en el municipio y en la región. En el costurero, el tejido es un documento político que da cuenta del ejercicio ciudadano de las víctimas y de la reivindicación de la memoria como un derecho lleno de complejidad, que no se agota en la reconstrucción lineal de una historia o en el relato anecdótico de un acontecimiento. (González, 2014, p. 98)

Todo este esfuerzo y trabajo comprometido empezó a tener otros reconocimientos, esta vez por parte de la institucionalidad; en el 2014 les fue otorgado por parte de la Gobernación de Antioquia el reconocimiento como Antioqueñas de Oro⁶⁸, por su labor en la construcción de paz, reconociendo entonces “el valor de las memorias como la posibilidad de comprender las dinámicas de la violencia, como instrumento de resignificación y reivindicación de las experiencias de las víctimas del conflicto y de la sociedad en general” (Orrego, 2018, p. 2).

Durante esos años, las Tejedoras empezaron a reunirse más seguido, en espacios que les prestaban o en las casas de ellas mismas, iban de un lado a otro cargando telas, agujas, hilos, tijeras, bastidores y los trabajos que habían realizado, que en realidad eran archivos testimoniales que tenían mucho que decir sobre el desarrollo del conflicto armado en la localidad, pero que por la ausencia de un espacio

⁶⁸ Este reconocimiento figura a nombre de la Asociación de Víctimas por la Paz y la Esperanza de Sonsón, ya que el costurero en ese momento se agrupaba bajo esa figura.

propio no podían cumplir del todo con su función pedagógica, fue así como en 2015, después de mucho insistir y persistir, las 25 mujeres del costurero pudieron ver un sueño hecho realidad, se inauguró el Salón de la Memoria de Sonsón⁶⁹, ubicado en la Casa de la Cultura Roberto Jaramillo Arango, bajo la gestión conjunta con la Dirección Técnica de Cultura y Patrimonio; a partir de ahí, el Salón de la Memoria se convirtió en el lugar de encuentro de las Tejedoras, quienes lo han sostenido a través de los años y en el que permanece una exposición abierta a la comunidad; en esa oportunidad se inauguró el Salón con la exposición Tejer con el Hilo de la Memoria. El Salón de la Memoria permite el

Encuentro para reconstruir las memorias del conflicto armado, reconocer y dignificar a las víctimas y ampliar los relatos para comprender las causas, los impactos y los responsables en la región, con la intención de generar procesos para la no repetición, dirigidos especialmente a las nuevas generaciones. (Conciudadanía, 2019a, p. 140)

Ya para 2016, el costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón hizo parte de un proyecto nacional reconocido como Costurero Viajero: Remendando Prácticas y Memorias⁷⁰; cuyo objetivo era dar visibilidad a los procesos de reconstrucción de la memoria a partir de las narrativas textiles; este Costurero estuvo integrado por una caja con materiales para tejer y un dispositivo para registrar la información de los sitios que visitaba y los procesos que allí se desarrollaron. A ese Costurero Viajero las Tejedoras de Sonsón le sumaron una colcha testimonial, que da cuenta de nuestra historia e invitaba a otrxs a tejer, son “piezas textiles representativas que documentan y narran sus trayectorias de vida, su trabajo en la construcción de memoria, y las formas de agencia política que surgen a partir de la resignificación de la experiencia” (González *et al.*, 2021, p. 127); así, esta experiencia empieza a viajar

⁶⁹ En el [vídeo Salón de la Memoria](#), de la Dirección Técnica de Cultura y Patrimonio de Sonsón, las víctimas cuentan sobre la importancia de este espacio para la localidad.

⁷⁰ La [nota periodística Costurero Viajero “Remendando Prácticas y Memorias”](#), de Sonsón TV, resume el objetivo del proyecto.

por diferentes zonas del país, interpelando a quienes la recibían y mostrando la potencia de elegir formas otras de narrarnos.

En el 2016, en el marco de la firma del Acuerdo de Paz entre el gobierno nacional y las FARC-EP, las mujeres Tejedoras de Sonsón reafirmaron su apuesta por la paz e iniciaron un proceso de formación sobre los contenidos del acuerdo, así como de difusión entre ellas y la comunidad sobre los puntos del mismo; ante la pérdida del plebiscito por la paz, decidieron “sacar el Costurero a la calle” (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 04 de diciembre, 2024) y unirse a la marcha “Abriendo Trocha por la Paz Territorial”, allí las consignas iban entre ¡Sí a la Paz! y ¡Acuerdos Ya! Esa tarde las mujeres Tejedoras sacaron sus insumos y nos enseñaron a bordar, más que telas, apuestas por la reconciliación y la esperanza. Ese mismo año se conformó la Red de Tejedoras por la Memoria y la Vida, espacio del que empiezan a participar las Tejedoras de Sonsón.

La Red de Tejedoras por la Memoria y la Vida de la zona Páramo entre el 2017 y 2018 estuvo acompañada por la Asociación de Campesinos de Antioquia y la facultad de enfermería de la Universidad de Antioquia, a través del proyecto “Tejiendo(NOS) desde El Páramo”⁷¹, el cual aportó a la articulación e intercambio de saberes y experiencias de los colectivos de tejedoras de Argelia, Nariño y Sonsón, integrando acciones de construcción de memoria histórica y cultural con prácticas de cuidado de la salud mental; esto permitió vislumbrar un “activismo textil vinculado a los procesos de memoria y sanación de colectivos de mujeres victimizadas en medio del conflicto armado, quienes a través del hacer textil narran, resisten y exigen justicia” (González *et al.*, 2021, p. 127).

Los tejidos continuaron creciendo, así como las redes y oportunidades de encuentro con sus pares; en 2019 el destino de las Tejedoras de Sonsón fue Quibdó, allí se juntaron con otros tres colectivos a “Remendar la Paz. Imaginar la Reconciliación”; estos encuentros les permitieron ver otras formas de narrar el dolor y la resistencia, conectarse con personas que en otras circunstancias tal vez

⁷¹ El [vídeo Tejiendo \(NOS\) desde El Páramo / Red de Tejedoras por la Memoria y la Vida](#) resume el desarrollo del proyecto.

no hubiera sido posible, sentirse parte de un colectivo más grande, ganar autonomía y confianza, reafirmar el valor de sus acciones, y sobre todo, tejer solidaridades.

Figura 15 *Composición textil realizada por María del Carmen Ramírez, Tejedora por la Memoria de Sonsón, en el marco de la campaña #2demayoBojaya2020*



Nota. Fuente tomada del Facebook de Costurero de Tejedoras por la Memoria de Sonsón, (2020, mayo 02).

Como la que en 2020 las llevó a unirse a la campaña #2demayoBojaya2020⁷², adelantada por el Grupo de Artesanías Guayacán de Bojayá, el Grupo de Artesanías Choibá de Quibdó y la Comisión Vida, Justicia y Paz COVIJUPA de la Diócesis de Quibdó; en plena pandemia y desde sus casas, las mujeres tejieron en honor a

⁷² En la [página web Artesanal Tecnológica](#) recogen algunas fotografías sobre el desarrollo de la campaña #2demayoBojaya2020 que se realizó a través de redes sociales, allí aparecen las mujeres de Sonsón con sus tejidos.

Bojayá, solidarizándose con las víctimas y sobrevivientes de ese territorio; ya que las Tejedoras de Sonsón

Entienden que el tejido es una herramienta mediadora, reparadora, sanadora, reclamadora, denunciante, recuperadora. Media conflictos, repara rupturas, sana las heridas, reclama ante las injusticias, denuncia las atrocidades de la guerra y recupera la historia para exponerla públicamente y evitar que se repita. (Sossa, 2019, p. 801)

Las acciones colectivas emprendidas estos años por el costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón son un precedente a nivel municipal, regional y nacional; el tejido que empezó como una excusa para encontrarse y conversar, se convirtió en un vehículo poderoso de visibilización, denuncia, reclamo, reivindicación y construcción. Este trabajo realizado de manera ininterrumpida por más de una década fue reconocido por la Personería Municipal en el día nacional de la Memoria y la Solidaridad con las Víctimas del Conflicto Armado en Colombia, en el año 2021; la Alcaldía Municipal hizo lo propio en el Día de los Derechos Humanos en el 2022, en ambos espacios se reconoció su incansable lucha en la promoción, divulgación y defensa de los derechos de la población víctima y sobreviviente del conflicto en la localidad. Sin embargo, el año 2021 fue un año difícil para el costurero, ese año perdieron a dos de sus Tejedoras, Virgelina y Adriana; y en 2024 también trascendió Blanca Luz. Hoy tejen por las víctimas del conflicto armado y también por las compañeras que ya no están, ahora “cosemos, nos reunimos, recibimos los turistas, recibimos a toda la comunidad en general, escuchamos y otros escuchan la historia de nosotras, hablamos de diversos temas, y nos visitan personas incluso de otros países” (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 19 de febrero, 2025).

A lo largo de esta trayectoria, también se observa la incidencia que los procesos de acompañamiento de centros de pensamiento como la Universidad de Antioquia han tenido para la conformación, consolidación y fortalecimiento del costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón, ha sido una relación de ida y vuelta, de constante

retroalimentación y cooperación, ha demostrado el interés de la universidad por construir comunidad y de las Tejedoras por construir conocimiento.

Precisamente, esa apuesta por construir conocimiento y por preservar la memoria ha llevado a que el costurero Tejedoras abra sus puertas a diferentes procesos de investigación e intervención social, favoreciendo la emergencia de otras voces y haciendo que sus reivindicaciones alcancen otros públicos, algunos de esos trabajos incluyen: Un derecho elaborado puntada a puntada. La experiencia del Costurero Tejedoras por la memoria de Sonsón (González, 2014); Artefactos culturales de la memoria en Colombia: Las mantas bordadas de Sonsón y Mampujan (Lifschitz, 2018); Tejedoras por la memoria de Sonsón: una reflexión socioespacial (Orrego, 2018); Tejedoras por la Memoria de Sonsón: entre cuidados y conocimientos en el quehacer textil de memorias (Beltrán, 2019); Proceso de subjetivación en un ejercicio colectivo de construcción de memoria histórica: Costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón (Bedoya, 2019); El tejido y la sororidad y su aporte a la construcción de memoria. Pedagogías textiles sobre el conflicto armado en Colombia: activismos, trayectorias y transmisión de saberes desde la experiencia de cuatro colectivos de mujeres en Quibdó, Bojayá, Sonsón y María La Baja (González *et al.*, 2021); entre otros.

A su vez, el costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón a lo largo de estos años ha participado en diversidad de foros, cátedras y conversatorios alrededor de temáticas como la memoria, la paz, los derechos de las víctimas, etc., tanto a nivel local como regional. También, se destaca su compromiso en la realización y participación en conmemoraciones como la del 9 de abril - Día Nacional de la Memoria y la Solidaridad con las Víctimas; usualmente, estos eventos están arropados bajo sus textos testimoniales ya que,

Los tejidos de mujeres del costurero, constituyen las memorias de una sociedad local que todavía tiene pendiente una mayor comprensión de las dimensiones del daño, así como el justo y urgente reconocimiento de sus víctimas, sus historias y sus aportes a la construcción del presente y el futuro del municipio.

Detrás de cada puntada hay historias de resistencia y dignidad que en medio de la guerra se narran a través de la voz y las manos de las tejedoras que, con su persistencia nos han enseñado que los caminos para reconstruir las memorias son diversos y, que testimoniar, es un acto de dignidad y valentía. (Conciudadanía, 2019a, p. 141)

Las mujeres del costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón en los últimos años también han ido tejiendo una economía colaborativa a partir de la comercialización de sus creaciones textiles, con el ánimo de obtener recursos que les permitan sostener el proceso colectivo, así como favorecer las economías individuales.

Actualmente el costurero está integrado por 15 mujeres, la mayoría adultas mayores, aún hay algunas fundadoras del grupo; se encuentran todos los lunes en el Salón de la Memoria a las 2:00 pm, ese es su espacio seguro, allí tienen expuesta la primera colcha que hicieron y las muñecas de trapo; esas piezas fueron el inicio de todo. Estas mujeres son la memoria viva de Sonsón, durante sus encuentros conversan, tejen, hacen oración y también comparten alimentos y nuevas técnicas de tejido; como ellas dicen “nuestros objetivos son seguir cosiendo, tejiendo, escuchando historias, escuchando personas que llegan a nuestro salón, y que las personas también nos escuchen a nosotras, y seguir manteniendo el salón y el grupo en pie” (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 19 de febrero, 2025).

2.2.3. Colectivo Tejiendo Memoria⁷³

El Colectivo Tejiendo Memoria nació a raíz de la invitación de Conciudadanía a participar del proyecto Memorias que Unen⁷⁴, con el

⁷³ En el [vídeo Colectivo Tejiendo Memoria: Conmemorar la vida de las víctimas](#), los integrantes del Colectivo comentan lo que significa para ellos pertenecer a esa juntanza.

⁷⁴ Es un proyecto que busca “fortalecer las capacidades de los líderes y lideresas de organizaciones e instituciones locales para desarrollar procesos de memoria que contribuyan a la construcción de la verdad sobre el conflicto armado, la generación de paz, la reconciliación y las garantías de no repetición” (Conciudadanía, 2023). Conozca más del [proyecto Memorias que unen en este enlace](#).

objetivo de desarrollar un producto de memoria como contribución a la construcción de memoria y paz en la localidad; el resultado de esta juntanza fue el documental *Memoria Viva*⁷⁵, en el cual se narra el desarrollo del conflicto armado en el municipio y las acciones de resistencia que emprendió la sociedad civil.

Figura 16 *Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria*



Nota. Fuente fotografía del encuentro realizado en 2024.

Esta juntanza representa la unión de voluntades de varias organizaciones sociales para continuar construyendo procesos colectivos, la entereza de líderes y lideresas que nunca han dejado de trabajar por las víctimas y por la memoria del pueblo y la convicción de que la vida está por encima de todo y su apuesta ética es defenderla y dignificarla; representan el recuerdo de lo fue la movilización social en Sonsón en la época más álgida del Conflicto Armado y la negación a que el olvido se apodere del municipio; el Colectivo Tejiendo Memoria representa ante todo la Memoria Viva, la Memoria que Teje, la Memoria que abraza,

El colectivo “Tejiendo Memoria” es el resultado de la tierra abonada, un colectivo diverso e incluyente donde sus integrantes

⁷⁵ [Documental "Memoria Viva"](#) realizado por el colectivo Tejiendo Memoria del municipio de Sonsón (2022).

son víctimas, pero también aparece el costurero de tejedoras, maestros jubilados, líderes y lideresas del municipio, jóvenes que por sus venas corren arte y van resumiendo lo que han logrado por años, sumergiéndose en la memoria y en los actos de reconciliación. (Conciudadanía, 2023, p. 36)

Primero convocaron a una mujer de PROVISAME, le contaron la idea y ella vio ahí la potencia, la posibilidad de seguir conjurando el olvido, entonces empezó a llamar a otrxs compañerxs, conjuntamente acordaron a quien más convocar, de puntada en puntada se armó una cadeneta que dio lugar a un tejido variopinto de unas 35 personas, la mayoría víctimas y sobrevivientes del conflicto armado, otrxs líderes y lideresas de larga data en el municipio, algunxs maestrxs y profesionales de las áreas sociales (historiador, comunicador social, psicólogo), algunos miembros de la población LGBTIQ+, en mayor proporción adultxs mayores, y unxs cuantxs jóvenes y niñxs. Casi todxs residentes en la zona urbana, pero muchxs de ellxs de origen campesino, una gran parte dedicados a las labores del cuidado y un tanto más declarados defensores de Derechos Humanos; cada hebra de ese tejido está completamente atravesado por la experiencia de habitar Sonsón y por la convicción de no permitir que la historia se olvide, para que no se repita.

Este tejido se describe a sí mismo como una colectividad diversa, incluyente y democrática, en el que convergen personas que vienen de otros procesos sociales como las Juntas de Acción Comunal, la Asamblea Comunitaria Unidos por el Desarrollo y la Democracia, las Promotoras de Vida y Salud Mental PROVISAME, las Mujeres Asociadas Independientes de Sonsón, la Asociación de Víctimas por la Paz y la Esperanza de Sonsón, el Costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón, la Asociación de Mujeres María Martínez de Nisser, el Consejo Territorial de Planeación, la Mesa Municipal de Víctimas, y población LGBTIQ+; juntxs se entretejen para trabajar por la memoria y la dignidad de las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado, construyendo una Juntanza que les permite seguir sanando y tejiendo vínculos solidarios y recíprocos.

Una de las características de este tejido es la cohesión, aquí hay apuestas y relaciones construidas con los años, muchos coincidieron en el momento más difícil de su vida, como dicen “cuando estábamos vueltos hilachas” (Integrante Colectivo Tejiendo Memoria, Comunicación Personal, 11 de marzo, 2025); y han transitado las pérdidas, el dolor, la soledad pero sobre todo la esperanza; unos fueron el paño de lágrimas de otrxs, la persona que les escuchó, que les miró a los ojos, que les abrazó y les reconoció en su humanidad; algunxs han sido compañerxs de batallas, emprendieron juntxs eso de formar una Asociación, o un Costurero, y algunxs llegaron después, a oxigenar, a renovar las apuestas, a alivianar las cargas; por eso, lo primero que hace este tejido es cuidarse entre sí, abrazos, llamadas, visitas, conversaciones, encuentros y mesas de la abundancia son esenciales para sostenerse en Colectivo,

Aquí me escuchan, me quieren, me valoran, nosotros a veces llegamos y nos encontramos y chismoseamos, hablamos de qué está pasando y así se van contando cómo es la realidad del pueblo... Aquí realmente somos lo que somos, aprendemos, nos distraemos, y es un trabajo enriquecedor, significativo y con grandes resultados. (Integrante Colectivo Tejiendo Memoria, Comunicación Personal, 05 de octubre, 2024)

En este tejido no hay jerarquías, ni estructuras, no están atados por un estatuto; hay convicciones, la primera, ninguna voz es más importante que las demás, la segunda, se pueden construir aun en medio de la diferencia, y la tercera “nuestros muertos, solo mueren cuando los olvidamos” (Integrante Colectivo Tejiendo Memoria, Comunicación Personal, 11 de marzo, 2025). Por eso, las decisiones se toman en colectivo y se esmeran por tejer un ambiente de confianza y fraternidad; eso no implica que no existan tensiones e incluso hilos que se rompan, de hecho, los hay; en ocasiones las agendas entre organizaciones sociales no coinciden, sin embargo, son respetuosos de la autonomía de cada organización. Tienen la ventaja de conocerse de tiempo atrás, de saber cuáles son sus formas de pensar, hacer y ser, con qué cosas resuenan y con cuáles no, y a pesar de la diferencia, han

desarrollado la capacidad de seguir tejiendo juntos en lo que sí coinciden;

La Juntanza ha sido demasiado sanadora, ya aprendí que no me quedo encerrada en la casa, sino que hay otros espacios, hay un espacio donde puedo salir y puedo estar, ser valorada, ser reconocida, puedo hablar y me escuchan; aquí respetamos las diferencias, no ha habido altercados o problema, es un grupo demasiado unido, bueno y valorado, y es un grupo diverso, incluyente y democrático. (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 19 de febrero, 2025)

Respecto a las intencionalidades que motivan la permanencia de las personas en el Colectivo Tejiendo Memoria, estas expresan su deseo de continuar sintiéndose acompañadxs y respaldadxs, así como de trabajar por el fortalecimiento emocional de las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado. Señalan su deseo de contribuir a la construcción de memoria en la localidad y de apoyar la implementación del Acuerdo de Paz, con el propósito de impedir el olvido de lo ocurrido y crear condiciones que garanticen la no repetición. Además, su compromiso por impulsar transformaciones sobre sí mismos, sobre sus familias y la comunidad, promoviendo un cambio de conciencia orientado hacia la paz y la reconciliación;

Uno de los objetivos del colectivo es dignificar la memoria de las víctimas, no sólo las víctimas directas o las que ya no están, sino también en esas familias, madres buscadoras, mujeres viudas, huérfanos, o sea, cómo identificar esa memoria viva de las víctimas. (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 04 de diciembre, 2024)

En 5 años de trayectoria se han caracterizado por liderar y/o acompañar los procesos de conmemoración de fechas relevantes para las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado a nivel municipal, como el 12 de febrero Día Internacional de las Manos Rojas, 8 de marzo Día Internacional de la Mujer, 9 de abril Día Nacional de la Memoria y la Solidaridad con las Víctimas del Conflicto Armado, 30

de agosto Día Internacional de las Víctimas de Desapariciones Forzadas, 25 de noviembre Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer y el 10 de diciembre Día de los Derechos Humanos. Algunas conmemoraciones las realizan al interior del colectivo y otras, como las del 9 de abril y 30 de agosto, las abren a la comunidad; estas acciones suelen estar acompañadas primero de una actividad religiosa, luego un acto simbólico y finalmente se establecen compromisos individuales y colectivos; en ellas procuran tener siempre luz y en algunas suman las siluetas de las personas de la localidad dadas por desaparecidas.

Figura 17 *Cruz con flores y velas realizada en la Plaza Ruiz y Zapata de Sonsón en el Día Internacional de las Víctimas de Desapariciones Forzadas realizado el 30 de agosto de 2024*



Nota. Fuente tomada del Facebook de Periódico El Páramo (2021, agosto 31).

Otros de sus repertorios de acción colectiva incluyen: los rituales y mándalas, las trochas por la vida y la reconciliación, los encuentros periódicos y Abrazos y las mesas de la abundancia; esto denota que aún tienen mucho trabajo por realizar en el municipio,

Seguimos fuertes, con las ganas, con deseos de seguirnos juntándonos y avanzando, porque somos unos convencidos de que nosotros no debemos depender de nadie, solo del querer y el hacer de nosotros, somos un grupo muy fortalecido, y tenemos esos deseos avanzando por nosotros y por otros; aquí estamos y aquí seguiremos, yo creo con la ayuda de Dios, iremos a seguir por más tiempo. (Integrante Colectivo Tejiendo Memoria, Comunicación Personal, 11 de marzo, 2025)

Además, el Colectivo está abierto a tejer conocimiento con otros y a poner a circular la palabra y la memoria colectiva; nacieron en el 2020 justamente en el marco de un proceso de investigación-creación de Conciudadanía; en 2022 se vincularon al proyecto Colectivo Tejiendo Memoria: acciones, agentes y saberes en pro de la recuperación psicosocial y el agenciamiento social a partir de las vivencias por el conflicto armado en Sonsón, Antioquia, de Corporación Universitaria Minuto de Dios, que tiene como objetivo “conmemorar a las personas desaparecidas víctimas del conflicto armado, asegurando que su memoria no se pierda y favoreciendo los procesos de duelo en sus familias” (Murillo, V., Girón, M. y Yepes, I., 2023) y que les ha dejado como productos un mapa interactivo de la trocha por la vida y la reconciliación, “la voz de quienes no tienen voz”⁷⁶, un cuaderno viajero sobre su proceso de reconciliación, reparación y sanación; y un sitio web⁷⁷; ahora son cocreadores de esta investigación en la que nos preguntamos por los procesos de movilización social de las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado en la localidad.

El Colectivo Tejiendo Memoria, además, ha compartido sus experiencias en foros, como el tradicional Foro por la Paz del Oriente Antioqueño, que este año celebró su versión 38; también en la Cátedra Universitaria por la Paz María Teresa Uribe de la Universidad de Antioquia en febrero de 2025. Además, algunas integrantes del

⁷⁶ Puede visualizar en este [enlace la Ruta de la trocha por la vida](#): la voz de los que no tiene voz, realizada en el 2022.

⁷⁷ Acceda al [Sitio web del Colectivo Tejiendo Memoria en este enlace](#).

Colectivo adelantan esfuerzos por construir un archivo que recopila los diferentes trabajos que sean realizado en Sonsón sobre las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado; algunos de esos archivos son: Sepultando Miedos: voces que reconstruyen un pasado de Jonifer Stiven Posada (2019), Fin de Semana Negro de Juan Camilo Gallego (2019), Sonsón. Memoria Viva de Conciudadanía (2019)⁷⁸, Memorias de cafetales: memorias del conflicto armado en Sonsón (Antioquia) desde el sentir de un recolector de café de Ramiro Quintero (2022)⁷⁹ y Tantas veces te mataron, tantas resucitarás de Alex Nichols Alzate (2023). Una de las integrantes del Colectivo, describe así la trayectoria de la organización,

El trabajo que se hace es muy valioso, es la Juntanza que nos ayuda y nos lleva a sanar, trabajar por la memoria y por la dignidad de las víctimas y sobrevivientes, a ser reconocidos; hemos hecho trabajos con la Universidad de Antioquia, con Uniminuto, con Conciudadanía; también hemos hecho parte la Cátedra de Paz y los Foros de Paz, las conmemoraciones han sido en su mayoría emprendidas por el Colectivo, y valoramos muchísimo eso. (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 19 de febrero, 2025)

Es importante mencionar que, si bien el Colectivo Tejiendo Memoria es una organización completamente independiente, reconoce el valor de la articulación, por lo cual también a lo largo de su trayectoria ha tejido redes con Conciudadanía, la Personería Municipal, la Unidad para las Víctimas, la Mesa Municipal de Participación de Víctimas, la Administración Municipal, la Corporación Universitaria

⁷⁸ Acceda al [libro Sonsón Memoria Viva: una mirada al conflicto armado en Sonsón y las acciones de resistencia civil en este enlace](#), el cual es producto de un ejercicio investigativo realizado por Conciudadanía (2019).

⁷⁹ “Yo no encontraba más manera de tramitar ese dolor, que coger y cada que le hacían una cosa horrible a alguien, yo ahí mismo lo convertía en un personaje y lo escribía, yo no escribía para inmortalizar a esas personas, yo escribía porque necesitaba desahogarme, muchos años después se convirtió en un libro” (Líder Social, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025). Acceda en este [enlace al libro Memorias de cafetales. Memorias del conflicto armado en Sonsón \(Antioquia\) desde el sentir de un recolector de café](#).

Minuto de Dios, la Universidad de Antioquia, Resurgir para la Paz y el Centro Nacional de Memoria Histórica, así entonces el Colectivo

Ha contribuido mucho a la reconstrucción del tejido social en el municipio; somos independientes, no dependemos de la institucionales o de aquel, si trabajamos de la mano con la institucionalidad, con las ONG, o con la universidad, pero no estamos dependiendo que si nos convocan, que si nos da, que si hacemos tal cosa; no, nosotros sostenemos el proceso porque todos los encuentros que realizamos son muy importantes, nos benefician y aporta muchos saberes y experiencias. (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 22 de enero, 2025)

Figura 18 *Libros, cartillas y documental sobre el desarrollo del conflicto armado y la construcción de memoria en Sonsón*



Nota. Fuente fotografías tomadas en el marco de los encuentros adelantados con el Colectivo Tejiendo Memoria, 2025.

Durante los años 2024 y 2025 el Colectivo Tejiendo Memoria también ha venido recibiendo un proceso de fortalecimiento por parte del CNMH, en el que se identificaron los lugares de memoria en Sonsón, como el monumento a las víctimas en La Pinera y el Salón de la Memoria y se postuló la propuesta de construir un mural que recoja

su recorrido en la organización y su compromiso con la memoria y la dignidad de las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado; “el Centro Nacional de Memoria Histórica estuvo haciendo un acompañamiento al Colectivo, habían unas propuestas para aterrizar, una de las propuestas era hacer un mural itinerante, que pudiéramos pues estar moviendo y llevarlo a diferentes partes o espacios” (Integrante Colectivo Tejiendo Memoria, Comunicación Personal, 11 de marzo, 2025).

Otros repertorios de acción colectiva desarrollados por el Colectivo Tejiendo Memoria son los espirales de la memoria, que “son los encuentros donde el pasar de nuevo por el corazón, es el buen coraje que se necesita para la paz venidera y la “Trocha por la vida” (...) es el florecer de nuevo y hacer parte de los cambios eternos” (Conciudadanía, 2023, p. 36); una de las trochas realizadas por el Colectivo Tejiendo Memoria fue la Trocha por la Vida y la Reconciliación “La voz de los que no tiene voz”. Finalmente, queremos cerrar este apartado trayendo a colación la reflexión que realizó el Colectivo Tejiendo Memoria sobre el papel de la memoria, durante el rodaje del documental Memoria Viva (2022),

Si entendemos la memoria histórica como instrumento, no solo para entender los hechos pasados que nos constituyen, que nos dotan de identidad y nos permiten conocer e incidir en nuestro presente, podemos concluir que las condiciones que organizaron el conflicto no han cambiado sustancialmente y que los derechos a la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición, no se han cumplido cabalmente.

Si la memoria es la que nos permite caminar, esto significa que estamos frente a un recorrido que requiere conocimientos y significaciones de los acontecimientos que han marcado nuestras vidas. Las acciones de memoria realizadas han servido para aliviar en parte, el dolor y el horror de la guerra: han sido un paliativo al ser de las personas involucradas en las problemáticas de índole político-social y económico, pero nada más, porque

siguen inmersas en la pobreza y falta de oportunidades para salir adelante con sus familias.

La memoria histórica debe ser entonces, un ejercicio de recordación, de análisis crítico, que nos sirva de instrumento para develar las condiciones objetivas y subjetivas de los acontecimientos, y en consecuencia asumirnos como parte activa de la construcción y transformación de nuestras historias. (Colectivo Tejiendo Memoria, 2022)

2.3. Escenarios institucionales en los que participan las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado en Sonsón

Durante los Encuentros con el Colectivo Tejiendo Memoria se logró identificar tres escenarios de participación institucional en los que las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado en Sonsón se vinculan, a saber, la Mesa de Participación de las Víctimas, el Consejo Municipal de Paz, Reconciliación, Convivencia y Derechos Humanos y el Consejo Territorial de Planeación. Si bien no son los únicos escenarios, fueron los que se decidió priorizar debido a su importancia para la materialización de la Política Pública de las Víctimas del Conflicto Armado y la planeación y ordenamiento del territorio; reconocen que estas instancias están llamadas reconocer los efectos del conflicto armado en el territorio, aportar a la construcción de memoria y, sobre todo, promover las condiciones para que se construyan garantías de no repetición.

2.3.1. Mesa de Participación de las Víctimas del Conflicto Armado

La Ley 1448 de 2011 creó, por medio del artículo 193, las Mesas de Participación de las Víctimas como parte del Sistema Nacional de Atención y Reparación a las Víctimas, las cuales deben funcionar a nivel nacional, departamental y municipal; son instancias creadas para garantizar la participación efectiva de las víctimas en la elaboración,

implementación y evaluación de políticas públicas que afecten a las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado. A nivel municipal se encuentran conformadas por organizaciones de víctimas y organizaciones defensoras de Derechos Humanos de las Víctimas. La Defensoría del Pueblo a través de la Personería Municipal ejerce la secretaría técnica, es decir, es la encargada de convocar e inscribir a las organizaciones interesadas, a su vez estas nombran lxs delegadxs, que participan de una elección interna, para definir quiénes conforman definitivamente la Mesa de Participación de las Víctimas por un periodo de 4 años.

Adicionalmente, el Ministerio Público a través de la Personería Municipal o Defensoría del Pueblo, cumple una función de acompañamiento y fortalecimiento a los delegados de la Mesa, mediante el apoyo técnico y logístico para el desarrollo de las mismas; la formación de los delegados en cuanto a derechos y deberes dentro de la instancia de participación; hace las veces de interlocutor entre la Mesa y el Comité de Justicia Transicional u otras instancias, y garantiza la aplicación del enfoque diferencial.

Por su parte, lxs delegadxs representan a su organización, participan activamente en los espacios generados por la Mesa, alertan sobre las situaciones que afectan a las víctimas en la localidad, presentan propuestas que benefician a las víctimas al Comité Territorial de Justicia Transicional⁸⁰ para que sean tomadas en cuenta en los Planes de Acción Territorial, ejercen de control social sobre la implementación de la política pública y promueven la dignificación de las víctimas y la construcción de memoria.

A su vez, las Mesas de Participación de las Víctimas tienen relación con la Unidad de Víctimas que debe brindarles apoyo técnico para su funcionamiento; y con el Comité Territorial de Justicia

⁸⁰ De acuerdo con el artículo 173 de la Ley 1448/2011 es la instancia encargada de elaborar planes de acción en el marco de los planes de desarrollo a fin de lograr la atención, asistencia y reparación integral a las víctimas, coordinar las acciones con las entidades que conforman el Sistema Nacional de Atención y Reparación a las Víctimas en el nivel departamental, distrital y municipal, articular la oferta institucional para garantizar los derechos de las víctimas a la verdad, la justicia y la reparación, así como la materialización de las garantías de no repetición.

Transicional, presidido por la Alcaldía Municipal, para revisar e incorporar las propuestas de la Mesa en materia de atención y reparación, coordinando la respuesta institucional.

Así entonces, desde el 2013 en el municipio de Sonsón se creó la Mesa de Participación de las Víctimas, una instancia de participación institucional a la que históricamente se han vinculado las organizaciones sociales que hemos identificado a lo largo de esta investigación, a saber, la Asociación de Víctimas por la Paz y la Esperanza de Sonsón, el costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón y el Colectivo Tejiendo Memoria; por lo cual, decidimos acercarnos a una de sus integrantes para conocer cómo desde esta instancia se ha apoyado las acciones colectivas de las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado.

Lo primero que menciona es que, si bien este ha sido un espacio en el que como organizaciones de víctimas han logrado tener representatividad y desde el cual han logrado coordinar acciones en favor de las víctimas, a nivel operativo continúan teniendo retos que hace que su misión no se cumpla completamente.

El primer reto está asociado con la integración de lxs delegadxs de la mesa del Magdalena Medio sonsoneño y lxs delegadxs de la mesa de la “zona fría”; es decir, son una sola Mesa, pero por las distancias geográficas y las limitaciones presupuestales es difícil que puedan encontrarse de manera presencial, en cambio, se han apoyado de la tecnología con los beneficios y retos que ello conlleva; sostienen unas buenas intenciones y relaciones, pero en la materialidad es difícil que puedan apoyarse y acompañarse entre sí en las diferentes acciones que emprenden tanto a nivel de Mesa, como a nivel de sector de víctimas. Los esfuerzos de la Mesa se han enfocado en que ambos territorios trabajen por sus víctimas a partir de un ejercicio de réplica, por ejemplo, si en la zona del Magdalena Medio se realiza una conmemoración, la misma se replica en la zona fría, por lo que los recursos económicos, técnicos, humanos, etc., se dividen, lo cual puede cumplir con el criterio de igualdad, pero entra tensión con el tema de la suficiencia.

El segundo reto está asociado a la financiación de la Mesa, dado que esta no posee un presupuesto propio, sino que dependen del presupuesto municipal contemplado dentro del Plan de Acción Territorial que es responsabilidad del Comité Territorial de Justicia Transicional. Relatan que aunque la Mesa opera desde 2013, no todas las administraciones municipales han tenido un compromiso real con la organización y han limitado sus recursos, lo cual dificulta su capacidad para desarrollar acciones de impacto con las víctimas, que a la larga hacen que las personas pierdan la confianza en esa instancia de participación; “porque la verdad, las otras veces es como con las uñas, con un presupuesto muy ajustado que no da” (Integrante Mesa de Participación de Víctimas, Comunicación Personal, 07 de septiembre, 2024). Sin embargo, resaltan que la administración municipal actual ha demostrado mayor compromiso en ese sentido,

Este año yo veo al alcalde muy comprometido, porque en el primer Comité de Justicia Transicional, dijeron que había 15 millones para la Mesa de Víctimas, entonces él dijo ¡eso lo veo muy poquito, hay que gestionar más!; o sea de todas las veces que yo he estado, es la primera vez que el alcalde habla y dice a las víctimas hay que tenerlas bien paradas, y más a la Mesa que es la representación de víctimas. Para la celebración de la Conmemoración del 9 de abril, nos reunimos con el alcalde, y dijo vea yo lo único que quiero es que hagan una cosa que sea el mejor municipio, no me importan cuando valga (Integrante Mesa de Participación de Víctimas, Comunicación Personal, 07 de septiembre, 2024).

Las limitaciones de presupuesto se unen a la dificultad que ha tenido la Mesa de Participación de Víctimas para sostener un plan de acción coherente con el contexto del municipio, en algunos momentos consideran que esta ha sido una instancia de participación que se sostiene para dar cumplimiento a la normatividad, pero que no necesariamente incorpora a su plan de acción con las necesidades de las víctimas o la agenda de las organizaciones, y tampoco tiene un espacio para evaluar de manera cualitativa y cuantitativa los resultados

de sus intervenciones, “cada año vamos que al plan de acción, que las actividades, entonces que 9 de abril, 30 de agosto, que día de los Derechos Humanos, todo eso lo ponemos ahí; pero nunca tenemos la capacidad de evaluar cómo nos fue” (Integrante Mesa de Participación de Víctimas, Comunicación Personal, 12 de Marzo, 2025); entonces puede caer en replicar acciones que a lo mejor en otras vigencias fueron pertinentes, pero que al contexto actual se quedan cortas en cuanto a intencionalidad e impacto;

El año pasado vino una visita de San Pedro en los Milagros y de Entreríos a la Mesa; vea uno quedaba boquiabierto con esas señoras como se expresaban, un montón de proyectos, y qué hicimos esto y esto; yo me quedaba callada; o sea nosotros estamos en pañales (Integrante Mesa de Participación de Víctimas, Comunicación Personal, 12 de marzo, 2025).

Parte de las dificultades para la incidencia de la Mesa tienen que ver con el limitado compromiso que ha demostrado la institucionalidad respecto a sus deberes de acompañamiento y fortalecimiento de lxs delegadxs; a pesar de que en diferentes momentos la Mesa ha recibido acompañamiento por parte de la Personería o de la misma Unidad para las Víctimas, es importante mencionar que el cambio periódico de delegados implica una nueva generación de capacidades, además, los procesos de formación suelen ser para asuntos muy puntuales, no se sostienen en el tiempo y en algunos momentos no responden a las necesidades de la Mesa,

Nosotros necesitamos capacitaciones, pero como de autoestima, de quererme yo, porque nosotros como Mesa tenemos mucha responsabilidad con las víctimas del conflicto, que es una comunidad muy sensible al dolor; para uno decir que no nos sabemos querer nosotros, no nos sabemos manejar nosotros, ahora que vamos a tratar a otras personas; entonces eso es lo primero. (Integrante Mesa de Participación de Víctimas, Comunicación Personal, 12 de marzo, 2025)

Durante la vigencia actual, la Mesa ha identificado que ellxs como delegadxs y muchas de las personas a las que representan continúan demandando espacios de acompañamiento psicosocial, “uno no deja de reconocer que lo que nos pasó es algo muy horrible, que así pasen 20, 30, 40 años, eso nunca se olvida y necesitamos seguir sanando” (Integrante Mesa de Participación de Víctimas, Comunicación Personal, 07 de septiembre, 2024); sin embargo, este ha sido un tema que las agendas institucionales y de cooperación internacional han dejado en segundo plano, de hecho se observa que intervenciones como la del PAPSIVI está sujeta a temas administrativos y presupuestales que impiden que se consolide un proceso sistemático y sostenido para el apoyo y recuperación de las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado.

De parte de lxs representantes de las víctimas hay un compromiso por desarrollar acciones en su beneficio, reconocen las dimensiones del daño sufrido y en ese sentido, tienen la capacidad de reconocer las debilidades del proceso y los asuntos que deben trabajarse tanto a nivel individual como colectivo, “yo ya en varias en ocasiones he dicho ¡nosotros no sabemos ni en qué nos metimos!, yo siento que entramos a preescolar, y nos están poniendo cosas de quinto o sexto; nosotros estamos muy crudas” (Integrante Mesa de Participación de Víctimas, Comunicación Personal, 12 de Marzo, 2025); ante esta situación sería más sencillo para las víctimas no someterse a estos espacios institucionales, que pueden llegar a ser incómodos y revictimizantes, y en cambio continuar con su trabajo de base comunitario; sin embargo, su sola permanencia dentro de la Mesa es un acto de resistencia, da muestra de una apuesta ética por seguir construyendo, esta vez desde las instancias que el derecho y el Estado les han otorgado, y que están dispuestas apropiarse y seguir trasegando.

Las víctimas continúan ocupando estos escenarios porque “nos gusta servir, y yo sé que todas somos muy valiosas, y sé que si nos capacitan, hacemos un gran trabajo todas las que ahí” (Integrante Mesa de Participación de Víctimas, Comunicación Personal, 12 de Marzo, 2025); aquí el llamado de atención es a que el Estado desarrolle y cumpla con los instrumentos dispuestos para la participación efectiva

de las víctimas, la comunidad rodee estas instancias de participación y sobre todo respalde el trabajo de sus representantes; y a las organizaciones defensoras de derechos humanos y víctimas, a que continúen insistiendo en ocupar los espacios que históricamente nos han sido negados, que se reclame con firmeza las condiciones para poder ejercer la participación y que se continúe trabajando con intención y autonomía.

Quiero que vean que esto es importante, estamos allá por otros, tenemos que estudiar, capacitarnos, aprender primero para nosotros y también aprender para otros, que no sigamos como unas marionetas, que como que nos llamaron de allá, vamos allá, si nos llamaron de allí, vamos allí. (Integrante Mesa de Participación de Víctimas, Comunicación Personal, 07 de septiembre, 2024)

Respecto a los asuntos que se quieren resaltar del proceso participativo en la Mesa de Participación de las Víctimas, como se ha mencionado, lo prioritario es la permanencia sostenida de las diferentes organizaciones de víctimas que hay en la localidad, permitiendo representación tanto de la zona urbana como rural; también, la posibilidad de tejer encuentros con las víctimas del Magdalena Medio sonsonense, en medio de un proceso de reconocimiento que les ha permitido concluir que aunque su experiencia fue diferente, especialmente por la forma como los actores armados ocuparon el territorio, comparten un mismo dolor y una misma esperanza que los ha fortalecido. Además, valoran la posibilidad de encontrarse con víctimas de conflicto armado de otros municipios, pues en medio del intercambio de experiencias siempre se abren preguntas sobre ¿qué más se puede hacer por las víctimas de la localidad?; esta pregunta cobra mucho sentido ahora que se vive un repunte de la violencia y que llegan comentarios desde las veredas sobre la presencia de grupos armados ilegales,

Uno de los objetivos míos es ayudar a las víctimas de ahorita, porque yo siento que, a esas mamás, a esas esposas de esos que han matado en estos años, no las estamos ayudando; yo las veo

bajar pa el cementerio, y ahí mismo me devuelvo al tiempo en que me tocó ese dolor, esa rabia, ese miedo; entonces cómo ayudar a que ellas dejen ese miedo, puedan llorar porque eso es algo que uno necesita, llorar para poder sanar, o sea que dicha yo ayudar... Una vez en un coso de Justicia Transicional, yo dije ¿qué hay para las víctimas de ahorita? (Integrante Mesa de Participación de Víctimas, Comunicación Personal, 12 de marzo, 2025)

Para finalizar, consideramos importante mencionar que, producto de los Diálogos de Verdad para la Reconciliación del Oriente Antioqueño realizados por la CEV, en la zona Páramo se realizaron entre 2020 y 2021 los Encuentros por la Verdad⁸¹, que están constituidos como espacios diálogo y escucha entre las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado y lxs firmantes de paz, con el fin de aportar a la construcción de verdad; de esta manera, en noviembre de 2020 excombatientes de los frentes 9, 47 y Jacobo Arenas de las FARC-EP reconocieron su responsabilidad por hechos victimizantes ocurridos en la subregión,

Reconocemos el secuestro indiscriminado de personas en Sonsón (Antioquia) donde, con la modalidad de pescas milagrosas, privamos de la libertad a humildes trabajadores y comerciantes... Nos responsabilizamos y pedimos perdón a todos los pobladores del municipio de Nariño por las tomas guerrilleras... A los argelinos les decimos que sí tuvimos menores de edad en nuestras filas. (Comisión de la Verdad, 01 de diciembre, 2020)

Durante ese encuentro, representantes de las víctimas hicieron entrega de los Cuadernos de la Verdad en los que consignaron preguntas y reclamos a lxs firmantes de paz; para septiembre de 2021,

⁸¹ El proceso constó de cinco fases: socialización de la propuesta a los representantes de las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado, establecimiento de acuerdos sobre los alcances del reconocimiento, encuentro de escucha con los representantes de las víctimas con sus demandas de verdad, encuentro por la verdad en donde haya reconocimiento, y un seguimiento y evaluación del proceso.

nuevamente las víctimas de la zona páramo se encontraron con lxs firmantes de paz para conversar alrededor de los reclamos consignados en los Cuadernos de la Verdad y seguir recorriendo los caminos de la verdad y la reconciliación, caminos a los que reconocen aún les queda mucho trecho.

Hay un libro de la verdad, que las víctimas les escribieron cartas y ellos les responden; ya se dio ese encuentro entre firmantes y víctimas, como más cara a cara, de ellos reconocer muchas cosas que hicieron, y de quedar también con tareas, con cosas por investigar o por aclarar. Fue muy bonito porque en su mayoría lograron también dar ese primer paso, como de un abrazo, de una palabra, de encontrarse frente a frente (Integrante PROVISAME, Comunicación Personal, 11 de marzo, 2025).

Figura 19 *Entrega de Cuaderno por la Verdad Sonsón por parte de representante de las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado a firmantes de paz*



Nota. Fuente tomada del sitio web Comisión de la Verdad (2020, diciembre 01).

2.3.2. Consejo de Paz, Reconciliación, Convivencia y Derechos Humanos

A través de la Ley 434 de 1998 se crearon en Colombia los Consejos de Paz a nivel nacional y regional, cuyo objetivo se orienta al “logro y mantenimiento de la paz, y facilitar la colaboración armónica de las entidades y órganos del Estado, otorgando prioridad a las alternativas políticas de negociación del conflicto armado interno, en orden a alcanzar relaciones sociales que aseguren una paz” (Ley 434 de 1998). Estos Consejos fueron modificados mediante el Decreto de Ley 885 de 2017, adoptando la figura de Consejos de Paz, Reconciliación y Convivencia, también en el orden nacional y territorial, dando cumplimiento al Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera, de acuerdo a lo consignado en el punto 2.2.4 sobre las garantías para la reconciliación, convivencia, tolerancia y no estigmatización, especialmente en razón de la acción política y social en el marco de la civilidad; para

Consolidar el fin del conflicto y generar garantías de no repetición, contribuyendo a matizar las circunstancias que permitieron la persistencia del conflicto armado, restablecer lazos de confianza y generar espacios de encuentro en las comunidades para contribuir de manera decisiva a la creación de un clima de convivencia y reconciliación, particularmente en los territorios más afectados por el conflicto armado. (Decreto de Ley 885 de 2017)

En ese sentido, los Consejos de Paz deben asesorar y acompañar a las autoridades locales para la implementación de acciones en materia de reconciliación y convivencia, facilitando procesos de participación política, incluida la participación de las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado, y desarrollando acciones que contribuyan al fin del conflicto y al sostenimiento de las garantías de no repetición. Los Consejos de Paz “son para fortalecer las iniciativas de paz, para enseñarnos a relacionarnos armónicamente, a enseñarle a nuestros hijos

que no se metan a los grupos armados, que respeten la vida, como dice Conciudadanía para que seamos cuidadores de la vida” (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 04 de diciembre, 2024).

En el caso del municipio de Sonsón, actualmente el Consejo Municipal de Paz, Reconciliación, Convivencia y Derechos Humanos se rige por el Acuerdo 013 de 2019 y tiene dentro de sus funciones asesorar al Gobierno Municipal en lo relacionado con la consecución de paz, reconciliación, convivencia, garantía de Derechos Humanos y del DIH. También, debe presentar iniciativas en materia de educación y cultura de paz; facilitar la confluencia de todos los comités, mesas, instancias y mecanismos de participación en asuntos de paz, reconciliación, convivencia y no estigmatización; e impulsar programas para la apropiación del Acuerdo Final del 24 de noviembre de 2016, promoviendo la reconciliación, la convivencia y la tolerancia entre la población, especialmente la afectada por el conflicto armado; entre otras tareas.

El Consejo Municipal de Paz, Reconciliación, Convivencia y Derechos Humanos de Sonsón se encuentra integrado por la institucionalidad en cabeza del alcalde municipal quien lo preside, el personero municipal, representantes del Consejo Municipal y delegados de diferentes sectores: religioso, sindical, económico, educativo, estudiantil, cultural, ambiental, partidos políticos, medios de comunicación, organizaciones sociales, campesinas y de víctimas, cooperativas comunitarias, juntas de acción comunal, organizaciones de jueces y funcionarios judiciales, fuerza pública, grupos étnicos, mujeres, NNAJ, población LGBTIQ+, personas en condición de discapacidad, jueces y juezas de paz y firmantes de paz. Los servidores públicos son designados por el alcalde y el Consejo Municipal según corresponda, y son miembros del Consejo de Paz mientras ocupan el cargo público; mientras que los delegados de la sociedad civil son designados por cada sector, entran a un proceso de elección coordinada por la Secretaría de Gobierno y Participación Ciudadana y no pueden permanecer en el Consejo de Paz más de cuatro años consecutivos.

La secretaría técnica del Consejo Municipal de Paz, Reconciliación, Convivencia y Derechos Humanos de Sonsón recae

sobre dos representantes, de un lado, el/la Secretarix de Gobierno y Participación Ciudadana, y del otro, un/a representante de la Sociedad Civil elegido dentro del mismo Consejo. Ambos son lxs responsables de coordinar y acompañar el desarrollo e implementación de las acciones del Consejo de Paz, así como de facilitar la coordinación interinstitucional, asegurándose de reunirse cada tres meses y sesionar con dos terceras partes de lxs miembrxs,

Lo primero que se ha hecho en el Oriente Antioqueño ha sido sensibilizar a nuestros representantes sobre lo que dice la Ley; la Ley dice que el Consejo de Paz debe estar representado por dos personas, una de la institucionalidad que es el secretario de Gobierno, y otro de la sociedad civil. Nosotros habíamos elegido representante desde que nos fundamos a personas que no sabían mucho de esas cosas y nunca les interesó. Pero entonces ahorita hemos ido a espacios de formación a nivel de Oriente, en esos espacios se sensibilizó, y ahora sí tiene los pantalones amarrados, y nos está convocando para volver a impulsar el Consejo. (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 04 de diciembre, 2024)

A su vez, el Consejo Municipal de Paz, Reconciliación, Convivencia y Derechos Humanos debe articularse con el Consejo Nacional de Paz, Reconciliación y Convivencia, los Comités Territoriales de Justicia Transicional, la Mesa de Participación de Víctimas, y con organismos de cooperación, etc., para desarrollar proyectos relacionados con sus competencias. En ese sentido, se destaca que durante los últimos años Prodepaz ha estado realizando procesos de fortalecimiento de las capacidades locales para operativizar esta instancia de participación; sin embargo, han surgido dificultades relacionadas con la continuidad de los funcionarios públicos en sus cargos, así como con la disposición y capacidad de agencia de lxs representantes de la sociedad civil, lo que ha afectado el funcionamiento del Consejo,

Vino un muchacho de Prodepaz, nos hizo una capacitación, y entre ellos capacitó al secretario de gobierno, cuando ya estaba

bien capacitado el funcionario, que entendió qué era eso, para qué servía y qué se podía hacer para acunar la paz, el hombre se fue. Entonces, nombraron a otro muchacho que nunca hizo nada y ahí murió el Consejo. El año pasado llegó otro secretario de Gobierno, volvimos a leer el acuerdo municipal, revisamos qué organizaciones podían estar ahí, se invitó y se planificó la reunión para agosto, para retomar las asambleas y nombrar la junta directiva. Pero resulta que en plenas Fiestas del Maíz al señor alcalde le dio por sacar al secretario de Gobierno, porque presuntamente golpeó una muchacha, entonces lo echó y todo se estancó de nuevo. Ahorita ya volvió y se cambió la secretaría técnica y quedamos peor, se hizo esa reunión y no más, o sea, eso está de nombre no más. (Integrante Colectivo Tejiendo Memoria, Comunicación Personal, 22 de marzo, 2025)

Es decir, a pesar de que a nivel normativo el Consejo Municipal de Paz, Reconciliación, Convivencia y Derechos Humanos se encuentra estructurado, los líderes sociales han evidenciado que en la vida práctica este no logra materializarse; por un lado, resaltan poca incidencia y autonomía de la sociedad civil en esta instancia, y por el otro, denotan que por parte de la institucionalidad no hay un compromiso con la implementación de los Consejos de Paz, lo cual puede estar relacionado con las orientaciones políticas de los gobiernos del Oriente Antioqueño,

Se busca el fortalecimiento de los Consejos de Paz, porque en el Oriente a excepción de Marinilla y San Luis que funcionan bien, en los otros municipios no funcionan, porque no hay apoyo desde la institucionalidad. El Decreto 885 dice que los Consejos de Paz somos mitad sociedad civil y mitad institucionalidad; y como la mayoría de la institucionalidad de esta región son gobernantes de derecha, ellos malinterpretan la palabra paz. Ellos dicen ¿para qué fortalecer los procesos de paz?, si eso es darle legitimidad a las FARC, y en el Oriente Antioqueño no quieren a las FARC, ni legitiman el proceso de paz con las FARC; entonces esas iniciativas de paz no son bien vistas por

estos gobiernos de derecha; por lo que en los municipios no hay apoyo suficiente. (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 04 de diciembre, 2024)

Esta situación precisamente va en contravía de una de las funciones del Consejo Municipal de Paz, Reconciliación, Convivencia y Derechos Humanos, ya que en esta instancia de participación se deben integrar las voces de la ciudadanía y armonizar las relaciones entre esta y la institucionalidad, promoviendo el respeto por la diferencia, la crítica y la oposición política, y favoreciendo la labor realizada por las organizaciones sociales en pro de la construcción de paz y reconciliación. Ello, por el contrario, ha generado frustración, desmotivación y pérdida de la confianza entre las partes. Al hacer una evaluación sobre el funcionamiento del Consejo de Paz, concluyen que “el más atrasado es el de Sonsón, la semana pasada vimos cómo estamos del mal; ya hay municipios avanzados como Cocorná, San Rafael, Marinilla; donde se han hecho procesos de contratación para dar educación de paz en la ciudadanía” (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 04 de diciembre, 2024).

En contraste, en el municipio de Sonsón ha sido difícil convocar, sostener y consolidar esta figura de participación; es una instancia con poco reconocimiento a nivel municipal que genera tensiones y desgaste organizativo, pese a la buena voluntad de algunos sectores sociales. Esto representa una preocupación para víctimas y sobrevivientes del conflicto armado, pues aducen que desde esta instancia se deben fomentar las garantías para la no repetición, pero, por el contrario, el municipio continúa atravesando conflictividades, con poca movilización de la sociedad civil al respecto y desentendimiento por parte de la institucionalidad,

Con el Consejo de Paz, no es que nosotros queramos alcahuetearles a los alzados en armas, por el contrario, desde ahí debemos denunciar con firmeza la violencia. Pero también, debemos enseñar a la gente a desarmar el corazón, a acunar la paz, a impulsar la paz. Pero desafortunadamente aquí la situación es que la sociedad civil se ha recostado mucho a la

administración municipal, y si ellos no nos dicen reunámonos, no nos reunimos; y sabemos que nuestros alcaldes del Oriente Antioqueño no le caminan a esta gestión. Hubo un secretario de gobierno que sí trabajó un poquito con nosotros, después lo cambiaron y vinieron otros secretarios que no sabían este cuento y no le caminaron, y no hemos podido arrancar. (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 04 de diciembre, 2024)

2.3.3. Consejo Territorial de Planeación

Los Consejos Territoriales de Planeación son una instancia de participación institucional creada a partir de la Constitución Política de Colombia de 1991, a través del artículo 340, con lo que se espera que la sociedad civil intervenga en los procesos de formulación, seguimiento y evaluación de los planes de desarrollo locales, departamentales y nacionales; se encuentran regulados por la Ley 152 de 1994. A nivel municipal el CTP está integrado por representantes de diferentes sectores sociales, como el económico, el social, el ambiental, el educativo, el comunitario, y algunos grupos de interés como mujeres y jóvenes; lxs consejerxs son elegidxs por el/la alcalde/sa producto de las ternas enviadas por cada sector,

En Sonsón, el Consejo Territorial está funcionando desde el año 1997, y cada 4 años el alcalde renueva el Consejo Territorial en un 50%, porque un consejero es elegido por 8 años, entonces quiere decir que a los 4 años el 50% de este Consejo apenas lleva 4 años, pero el otro ya cumplió los 8 años, entonces el alcalde de turno va nombrando los consejeros que faltan. El Consejo Territorial trabaja *ad honorem*. (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 04 de diciembre, 2024)

Los Consejos Territoriales de Planeación tienen dos grandes ejes de trabajo, relacionados con el Plan de Desarrollo Municipal y el Plan Básico de Ordenamiento Territorial; respecto a las funciones que les corresponden en lo relativo al Plan de Desarrollo Municipal, se encargan de generar espacios de participación entre la ciudadanía y la

institucionalidad para que la planeación sea participativa; una vez se formula el Plan de Desarrollo Municipal, el CTP emite un concepto sobre este y le realiza seguimiento y evaluación una vez es aprobado, así lo explica uno de sus Consejeros,

Cuando un candidato se lanza hace un programa de gobierno, lo legal es que los ciudadanos voten por un programa del gobierno, no por un partido político o persona, ese programa de gobierno que gana, debe de ser traducido en un plan de desarrollo que se va a cumplir en los 4 años del alcalde; ese plan de desarrollo para ser aprobado por el Consejo Municipal, tiene como requisito que le dé visto bueno la autoridad ambiental y el Consejo Territorial de Planeación; fuera de aprobar el plan de desarrollo, cada semestre el CTP tiene que hacer un seguimiento a las metas y los programas que el alcalde haya planteado en ese plan. (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 04 de diciembre, 2024)

Respecto a las funciones del CTP con relación al Plan Básico de Ordenamiento Territorial, la Ley 388 de 1997 establece que los Consejos Territoriales de Planeación deben participar de la formulación de los PBOT, asegurándose de que estos incorporen los lineamientos nacionales y las necesidades de cada comunidad; además, deben hacer revisión y seguimiento de estos. Sin embargo, mencionan que en el caso del municipio de Sonsón, ha sido muy difícil cumplir esta última función, dado que el PBOT se expidió en 2001 y debía ser renovado a los 10 años, pero a la fecha ha sido imposible, aduciendo falta de voluntad de las administraciones municipales, así como dificultades de índole administrativa.

El Plan Básico de Ordenamiento Territorial regula el uso del suelo, delimita las zonas de riesgo y protección ambiental, define las normas urbanísticas, los servicios públicos y los proyectos estratégicos asociados a equipamiento vial y vivienda. Algunas de las consecuencias que deja esta falta de actualización del PBOT incluyen amenaza ambiental sobre el Complejo de Páramo de Sonsón y poco control ante la ampliación de frontera agrícola; el PBOT lleva 24 años sin actualizar “aunque le han metido muchos millones de pesos, por

eso Sonsón no puede traer proyectos grandes de vivienda, porque no tiene aprobado la zona de expansión, no se puede llevar servicios y no sabemos para dónde van a crecer Sonsón” (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 19 de febrero, 2025).

Sumado a la preocupación de no tener el PBOT actualizado, el consejero territorial de planeación también indica que les preocupa el desempeño de algunos indicadores y metas del Plan de Desarrollo Municipal, “por ejemplo, si fuéramos a evaluar este momento, esta mañana estuvimos viendo como la parte de vivienda está crítica, también la parte de la participación ciudadana es crítica” (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 19 de febrero, 2025). Sobre la participación de la ciudadanía, mencionan que desafortunadamente hay procesos sociales que terminan captados por la institucionalidad, que se agotan en el tiempo debido a falta de apoyo comunitario, o que son estigmatizados,

La gente participa, pero en movimientos que son regulados por la ley y que apoya la administración municipal, hay una dependencia, hay un Consejo Territorial de Paz y Reconciliación y un Consejo de Desarrollo Rural, aunque eso es de nombre porque no caminan; pero aquello que no esté regulado y sea una cosa que nazca de la comunidad y los cuestione, a eso no le prestan atención, y de pronto hasta lo estigmatizan, digamos que en estos momentos si usted habla, dicen que es un guerrillero, un Petrista, y usted sabe que Petro es el coco para estos lados. (Integrante Consejo Territorial de Planeación, Comunicación Personal, 22 de marzo, 2025)

La estigmatización sobre los procesos sociales vulnera el derecho a la participación y la autonomía de lxs ciudadanxs y se constituye en un riesgo para su integridad, sobre todo porque en el territorio hay presencia de grupos armados ilegales y hay un precedente tan doloroso como el exterminio del Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño. Por eso hacemos un llamado a reevaluar los discursos, a darle legitimidad al otro, aunque no compartamos visiones de mundo, y a construir las condiciones para que podamos coexistir, de eso se trata la

democracia. A su vez, resultan preocupantes los procesos de apropiación institucional de las organizaciones sociales y su consecuente despolitización, porque, como hemos visto, generan escenarios de dependencia, desconfianza y deslegitimación, debilitan el tejido organizativo y reducen el efecto transformador de la acción colectiva. En efecto, eso ha pasado en instancias como el CTP,

Entonces, por ejemplo, ¿qué ha pasado con este Consejo Territorial de Planeación?, allá ha llegado gente que no es independiente, o que no posee el conocimiento suficiente sobre las funciones del CTP, esa gente no produce nada y lo deja a uno sin con quién trabajar; los pocos que sí se comprometen tienen demasiado trabajo. (Integrante Consejo Territorial de Planeación, Comunicación Personal, 22 de marzo, 2025)

Esta situación afecta las esferas sociopolíticas, económicas y ambientales de la localidad, y son muchos los sectores que tienen que pagar las consecuencias, entre estos las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado. Hay preocupación por la apropiación y uso del suelo, las apuestas por la producción agroindustrial y el monocultivo, la privatización de bienes comunes como el agua y la explotación minera, que ponen en riesgo la permanencia y sostenibilidad de las comunidades campesinas en su tierra, muchas de ellas víctimas de desplazamiento forzado durante el conflicto armado. La imposibilidad de desarrollar proyectos de vivienda, equipamiento vial o servicios públicos también afecta a las comunidades más empobrecidas de la localidad, que ven vulnerado su derecho a una vivienda y a una vida en condiciones dignas; y, por último, la falta de garantías para la participación social provoca un debilitamiento en la democracia, una fragmentación social del tejido que tanto ha costado reparar posterior a la guerra y una pérdida de la memoria colectiva.



Capítulo III:

“No más, ni una más, nunca más. Otro Oriente es posible”, repertorios de

acción colectiva

Para : una víctima del Conflicto.

Cordial saludo.

- Soy madre cabeza de familia. con 2 hijas y tengo 4 nietos. y vivo con mi mamá me gusta mucho servir al que lo necesite me dedico a tejer y hacer arreglos florales. y con estas habilidades me ayudo económica.

Querida víctima. quiero invitarte a ser tú mismo(a) aunque la guerra te haya dejado destruido física y espiritualmente hay un Dios que es el único que nos ayuda y guía para salir de ese error, tristeza, Angustia que nos deja la guerra. Se que no es nada (fácil) fácil salir pero con mucha fuerza de voluntad y con la ayuda de Dios. vas a salir. para ayudar a su entorno, su familia. y a ti mismo.

⁸² Contenido de la carta 3 "Para: una víctima del conflicto. Cordial saludo. Soy madre cabeza de familia, con 2 hijos y tengo 4 nietos y vivo con mi mamá. Me gusta mucho servir al que lo necesita, me dedico a tejer y a hacer arreglos florales y con estas habilidades me ayudo económicamente. Querida víctima quiero invitarte a ser tú mismo(a), aunque la guerra te haya dejado destruido física y espiritualmente, hay un Dios que es el único que nos ayuda y guía para salir de ese error, tristeza y angustia que nos deja la guerra. Se que no es nada fácil salir, pero con mucha fuerza de voluntad y con la ayuda de Dios vas a salir, para ayudar a su entorno, su familia y a ti mismo".

3. Capítulo III: “No más, ni una más, nunca más. Otro Oriente es posible”, repertorios de acción colectiva

Figura 20 *Marcha Abriendo Trocha por la Paz Territorial realizada en Sonsón el 20 de octubre de 2016*



Nota. Fuente tomada de Facebook Hacemos Memoria. (2016, octubre 20).

El 26 de septiembre de 2016 las Alabaoras de Bojayá cantaron con firmeza en Cartagena “Queremos justicia y paz que venga de corazón, pa que llegue a nuestros campos salud, paz y educación” (Señal Memoria, 2017, 14:05), minutos más tarde, primero Rodrigo Londoño y luego el presidente Juan Manuel Santos, firmaron el Acuerdo de Paz entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera; luego vino un gesto, Santos le entregó una paloma blanca a Londoño y se dieron un apretón de manos, la gente coreaba ¡Sí se pudo!, ¡Sí se pudo!... Yo lo vi todo a través de televisión; eso que en otro tiempo nos parecía impensable, sucedió y en mi caso me llenó de esperanza.

El domingo de esa misma semana me levanté temprano, me bañé y lavé el cabello, elegí usar una camiseta blanca, alisté la cédula y salí de mi casa... el pueblo estaba más calmado de lo habitual, llegué a la

Institución Educativa Celia Ramos Toro, y después de unas cuantas firmas, me entregan una hoja con esta pregunta, "¿apoya usted el acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera?", solo tenía dos opciones de respuesta "sí" o "no" ... Minutos más tarde postee en mi muro de Facebook:

Ya cumplí una de las citas más importantes de mi vida, fue breve, no tuve mucho que pensar pues llevo 22 años pensando lo que quiero para mí y para los que me rodean... Por eso con convicción y dignidad vote a conciencia e informada por la PAZ... Le dije SÍ a la PAZ, SÍ a los acuerdos entre el Gobierno y las FARC-EP, y asumo con orgullo y responsabilidad mi papel, con la esperanza de que este paso abra la puerta a nuevas negociaciones con grupos como ELN... y logremos la tan anhelada PAZ... porque este país sí tiene arreglo. (Laura Ximena Bustamante, 2016, 02 de octubre)

En la noche vino el baldado de agua fría, el golpe de realidad; a través de la misma televisión por la que vi la firma del primer acuerdo en la que todos estaban de blanco, ahora escuchaba una alocución presidencial lúgubre, Santos decía "yo los convoqué a que decidieran si respaldaban o no, el acuerdo para la terminación del conflicto con las FARC, y la mayoría así, sea por un estrechísimo margen, ha dicho que no..." (Presidencia de la República, 2016, 0:29) Yo no daba crédito a lo que escuchaba, llegó a ser incomprensible para mí que en municipios como Sonsón un 73,85 % de los que votaron lo hicieron por el no... me pregunté ¿y ahora qué sigue? Y recordé una de las últimas estrofas del alabao de las mujeres de Bojayá "con esta nos despedimos no dejamos de pensar, a las víctimas de Colombia no las pueden olvidar" (Señal Memoria, 2017, 17:16). Creo que a partir de esa noche muchxs colombianos empezamos a experimentar una "tusa", la tusa por los resultados del plebiscito por la paz.

Sin embargo, ante ese momento de inflexión, la gente comprometida con la paz, con los Derechos Humanos y con la dignidad no defraudó y volvieron a salir a las calles, de la Casa a la Plaza; yo me volví a colocar mi camiseta blanca y a las 3:00 pm el jueves 20 de

octubre salimos desde la Plaza Ruíz y Zapata de Sonsón en la marcha “Abriendo trocha por la paz territorial”, recorrimos la sexta y luego la séptima pregonando “compañero mirón, únase al montón, usted es colombiano y la guerra le tocó”; algunxs llevaban banderas, otrxs con bombas y lxs que faltaban, hortensias, todo de color blanco; al mirar a mi alrededor, observé cómo las manifestantes, que en su mayoría eran mujeres y un porcentaje muy alto adultas mayores, sostenían pancartas con mensajes como “no hay camino para la paz, la paz es el camino”, “la paz es un derecho de todos”, “por el dolor que nos dejó la guerra, la paz es urgente y necesaria”, “nada más cruel que la guerra, nada más deseado que la paz”, “por nuestros desaparecidos, acuerdo ya”... al regresar a la plaza principal nos entregaron un pedazo de tela, aguja e hilo, cada uno escribió la palabra o frase que quería tejer.

Al caer la tarde, la plaza principal de Sonsón estaba llena de trapitos con hilos de todos los colores, entre los que se leía “el ser humano es más grande que la guerra”, “nada vale más que la paz”, “para sembrar la paz, hay que abrazar la vida”, “no queremos más niños y niñas huérfanos de amor por culpa de la guerra”, “quiero la paz por la memoria de mi hijo”, yo solo tejí la palabra “esperanza”; esas consignas contrastaban con las fotografías expuestas de muchas víctimas que perdimos durante esta guerra. En ese momento entendí que lo que seguía era lo que muchas personas ya venían haciendo en Sonsón, y a lo largo y ancho del país, incluso desde la época más álgida del conflicto armado: continuar defendiendo la vida, exigiendo la garantía de los derechos y tejiendo comunidad.

3.1. Defender la vida, repertorios

A lo largo del capítulo I describimos el desarrollo del conflicto armado en el Oriente Antioqueño y en Sonsón, el cual estuvo mediado por la presencia de una multiplicidad de actores armados legales e ilegales, que ejercieron diversos tipos de violencia contra la población civil; violencia que acabó con la vida de muchas personas, que despojó a muchxs campesinxs de sus tierras, que fracturó a familias que aún hoy siguen buscando sus desaparecidxs y tramitando sus duelos, que

aisló, aún más, zonas en las que el Estado tenía una presencia muy desigual, que amplió las brechas entre lo urbano y lo rural, que costó la vida de jóvenes, amenazó las libertades y sentenció procesos culturales, sociales y políticos; violencia que asesinó, secuestró, desapareció, amenazó y despojó la vida misma, y la vida social de Sonsón.

¿Cómo sobrevivir a la guerra y sus múltiples daños?, ¿cómo continuar la vida cuando la violencia se instaló en la cotidianidad?, ¿cómo recuperar lo que hemos perdido, aun cuando nada volverá a ser lo que fue?, ¿qué hacer cuando la realidad violenta supera con creces todo lo que conocemos? Estas y otras preguntas fueron las que empezó a hacerse la comunidad sonsoneña, de una u otra forma estaban en medio de la confrontación armada y los efectos se sentían en la esfera individual, familiar y comunitaria; el miedo y la incertidumbre se volvieron pan de cada día, también el aislamiento y la desconfianza empezó a ser instrumento de guerra; romper los vínculos con lxs vecinxs, porque no se sabía quién era quién, “los pobladores de Sonsón comenzaron a recelar unos de otros: cualquiera era un informante y la palabra pronunciada podía ser la propia sentencia de muerte” (Aramburo, 2003, p. 3). Eso dio lugar a legitimar algunas muertes,

Sonsón se convirtió en un espacio que nadie confiaba en nadie, nadie hablaba con nadie, todo mundo le daba miedo hablar, porque éramos los unos y los otros, porque Sonsón tenía todos los grupos armados legales e ilegales, por los 4 puntos cardinales, el ELN, las FARC, paramilitares, y ya incluyendo también los legales que era la policía y el ejército. (Exintegrante Asamblea Comunitaria, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025)

¿Pero acaso hay vidas que valen más que otras?, ¿acaso es la violencia un medio y un fin en sí mismo?, ¿acaso hay otra alternativa a la de guardar silencio ante la crueldad de la violencia?, ¿acaso hay algo que esté por encima de la vida?; no, nada lo estaba, la defensa de la vida debía ser lo primero; pero ¿cómo defender la vida sin ponerla en riesgo?, ¿qué hacer para contener esa violencia que arrebató la vida y los sueños?, ya no era suficiente solo subsistir. Aunque abandonar sus

tierras, guardar silencio y/o no tomar partido a favor de ningún actor armado les había permitido a muchxs sobrevivir a los embates de la guerra, algunxs no estaban seguros de poder continuar resistiendo así; estaban hastiados de la situación, y buscaron otras alternativas, alternativas que funcionaron en el pasado, o que estaban ayudando en otros lugares; entonces ¿por qué no intentarlo?

Estas preguntas se van asumiendo de manera individual y empezaron a tener eco en pequeños colectivos, que aun con la agudización del conflicto armado habían continuado; las mujeres, lxs jóvenes y lxs líderes sociales cautelosamente se acercaron, acordaron dejar de normalizar la violencia y hacer visibles los efectos que la guerra dejaba en su comunidad; al tiempo reconocieron las estructuras de poder y control territorial que ejercían los diferentes grupos armados, mientras discutían sobre el poder que tenían ellxs mismxs y las estrategias que utilizarían para defender la vida,

El territorio y su población siempre fue una moneda de dos caras, así desde las primeras incursiones de la guerra, siempre hubo hombres y mujeres líderes que se la jugaban por otras medidas que logran aminorar los efectos de ésta. Mientras se perdían y malgastaban vidas en la guerra, se impulsaba una cultura de paz y de opinión crítica que buscaba promover valores, costumbres, actitudes, acciones simbólicas, conductas humanas y procesos de formación como medio de transformación alternativo a la difícil situación del conflicto, recuperando la memoria y educando para la paz con actos simbólicos como marchas, foros, talleres y jornadas. (López, 2019, pp. 23-24)

Era evidente la crisis humanitaria dado el aumento de las muertes selectivas, el desplazamiento forzado, el secuestro e incluso la amenaza de tomas armadas al pueblo; sumado esto a una crisis de gobernabilidad y desconfianza en las instituciones, ¿qué quedaba?; tal vez aferrarse a las consignas de que “sólo el pueblo salva al pueblo” y “no más, ni una más, nunca más. Otro Oriente es posible”; e iniciar un trabajo prudente y constante en la defensa por la vida de lxs sonsoneñxs; la creación de

la Asamblea Comunitaria por el Desarrollo y la Democracia en 2001 fue el primer acierto.

Esa estructura de movilización social permitió poner sobre la mesa la problemática y construir una agenda de incidencia acorde a los recursos y oportunidades políticas del contexto; siguiendo el ejemplo del Oriente Antioqueño, no era suficiente con que solo la sociedad civil defendiera la vida, era menester que otros sectores como la institucionalidad, la iglesia e incluso el sector privado acompañaran la agenda; porque “tanto problema con el conflicto armado, maten y secuestren gente, hagan atentados terroristas; ya para el 2001 secuestraron el alcalde y empezamos a hacer acciones frente a todo lo que la guerrilla nos estaba haciendo, junto con los paramilitares” (Exintegrante Asamblea Comunitaria, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025).

En esta nueva agenda, que fue independiente de los grupos políticos tradicionales, reconoció a los actores armados y se declaró neutral, e inició, junto al programa de Jóvenes por la Paz, una serie de acciones orientadas a proteger la vida de quienes se encontraban bajo amenaza y a dignificar la memoria de aquellos a quienes ya les había sido arrebatada. Lo primero fue discutir en las *Asambleas Comunitarias* sobre la presencia de los actores armados y los daños que estaban causando, también, se analizaron asuntos como la crisis fiscal y apoyaron otros espacios de movilización social como el programa Jóvenes por la Paz. Las asambleas se realizaron de manera periódica y en ellas se convocó a toda la comunidad.

Desde Jóvenes por la Paz se determinó que era importante hacer visibles a las víctimas de la violencia y saber quiénes eran las familias afectadas; esto lxs llevó a iniciar un *Censo y/o Caracterización de Víctimas*, “nos dieron acceso a medicina legal, para buscar la información de quiénes habían muerto violentamente y quiénes eran los familiares, para nosotros poder localizarlos; después visitamos cada familia, como sensibilizarlos de que queríamos visibilizar a las víctimas del conflicto” (Exintegrante Jóvenes por la Paz, Comunicación Personal, 18 de febrero, 2025). Al principio, algunas familias de las víctimas tuvieron resistencia a ese proceso, algunxs

tenían miedo, pues continuaba la presencia de los grupos armados; otras víctimas habían sido estigmatizadas, porque se les asoció con algún grupo armado o porque se cuestionó sus prácticas, lo cual generó escenarios de señalamiento y revictimización para los sobrevivientes, “cuando a mi niño me lo mataron, nosotros fuimos muy señalados acá, toda la familia, toda; entonces fue algo muy duro” (Exintegrante Asamblea Comunitaria, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025). En otros casos, las familias prefirieron tramitar su duelo de manera individual.

Cuando lxs Jóvenes por la Paz identificaron un grupo considerable de víctimas y hablaron con sus familiares, pasaron a la segunda fase del programa, a hacerles un homenaje; “y frente a este panorama la comunidad enfrentó a los violentos, les habló a la cara, marchó por las calles y las plazas, desfiló con sus muertos dándoles voz y reclamando respeto y exigiendo proteger la vida” (Botero, 2025, p. 23). Para el *Homenaje a las Víctimas* lxs Jóvenes por la Paz, la Asamblea Comunitaria Unidos por el Desarrollo y la Democracia y otros actores como la administración municipal y la iglesia, convocaron a la comunidad e hicieron una *Marcha* con las fotografías de las personas asesinadas o desaparecidas en medio del conflicto armado, ampliaron las fotografías, les pusieron el nombre y oficio, y caminaron hacia la plaza principal con velas encendidas rechazando sus muertes; “ellos nos daban una fotografía de la persona, nos contaron cuáles eran los sueños, que eran lo que más le admiraban, que quería lograr; nosotros recolectamos todos esos datos y luego se hizo un homenaje en la Plaza de Sonsón” (Exintegrante Jóvenes por la Paz, Comunicación Personal, 18 de febrero, 2025)

Ese primer homenaje tuvo un efecto tanto en las familias de las víctimas como en la comunidad sonsoneña y en lxs líderes de las acciones colectivas; por un lado, las familias de algunas de las víctimas que inicialmente se negaron a compartir información sobre su pariente o que no habían sido hasta ahora identificadxs, empezaron a acercarse a lxs Jóvenes por la Paz o a la Asamblea Comunitaria a pedir que los incluyeran en los Homenajes, también querían visibilizar su historia

como una manera de dignificar y honrar el nombre de los que perdieron, también

Se hizo una marcha del Cementerio con velitas, eso fue muy concurrido, eran como 6 cuadas de gente, eso parecía una procesión de Semana Santa, salieron a marchar y cuando llegaron a la plaza, había un telón y yo no me acuerdo si eran como 200 personas que habían sido víctimas del conflicto, con la foto y abajo los sueños de cada persona; entonces era una forma de visibilizar... ve a pesar de que a este lo mataron porque decían que era tal cosa, él tenía sueños, tenía aspiraciones; estaba en los paramilitares, pero quería ser futbolista, tenía un hijo... Entonces era como pellizcar de que eso no podía seguir así. (Exintegrante Jóvenes por la Paz, Comunicación Personal, 18 de febrero, 2025)

Figura 21 *Exposición de fotografías de personas asesinadas o desaparecidas en el marco del conflicto armado, realizada en octubre de 2016 en la plaza Ruiz y Zapata*



Nota. Fuente tomada de Facebook Costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón. (2016, octubre 22).

La comunidad sonsoneña se vio interpelada, se cuestionó la legitimación de la violencia y se llamó a evitar el señalamiento y justificación de las muertes. A su vez, las organizaciones que impulsaron estas acciones se dieron cuenta de que la problemática de esas familias era mayor y requería una articulación comunitaria e interinstitucional; “fue muy bonito porque la comunidad ponía de su parte, la administración ponía los espacios, las ONG los recursos para los profesionales, y las víctimas daban las ideas y el respaldo” (Exintegrante Jóvenes por la Paz, Comunicación Personal, 18 de febrero, 2025). Y es que esos primeros acercamientos con las familias de las víctimas,

Fue levantar como la primera parte de una cobija que tenían muchos problemas por debajo, todas estas víctimas tenían duelos por elaborar, siempre que íbamos a recoger la foto, eran personas que se extendían, que nos contaban, que lloraban; necesitaban apoyo psicosocial, estaban quedando solas en esa dinámica de conflicto, ahí nació la segunda parte del proyecto. La primera que era como la sensibilización, que era la parte de los homenajes, y ya nació esa segunda parte, que eran los grupos de apoyo. (Exintegrante Jóvenes por la Paz, Comunicación Personal, 18 de febrero, 2025)

De manera simultánea, al tiempo que lxs Jóvenes por la Paz identificaron víctimas y pusieron rostro y sueños a los números, los actores armados continuaron involucrando a la población en medio de la confrontación; en 2002 el secuestro del alcalde municipal motivó aún más a lxs sonsoneños a salir a la plaza pública a rechazar su actuar violento; producto de la convocatoria de la Asamblea Comunitaria Unidos por el Desarrollo y la Democracia, los sonsoneños se tomaron la plaza principal a través de “*Cadenas Humanas* en las que todo el mundo se cogió de las manos en el parque, todos los días a las 12:00 del día, orábamos y suplicábamos a los grupos armados parar toda la violencia que tenía nuestro municipio” (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 22 de enero, 2025).

Las Cadenas Humanas se repitieron todos los días hasta que la primera autoridad del municipio fue liberada, y se retomaron en momentos posteriores, como durante el segundo secuestro del alcalde. Este repertorio de acción colectiva estuvo acompañado de momentos de oración y palabras de rechazo por el actuar violento de los grupos armados, sin señalar a un responsable en particular, para evitar la confrontación directa. Las Cadenas Humanas también fueron un escudo de protección de la infraestructura pública; alrededor de 400 personas rodearon la manzana del Comando de Policía cuando esta fue amenazada por parte de un grupo guerrillero, tomados de las manos y con velas encendidas, lxs sonsoneñxs protegieron este espacio, que, pese a las amenazas recibidas, nunca fue tomado por actores armados ilegales.

Poco a poco, las Marchas de rechazo al actuar de los grupos armados se hicieron más frecuentes en la localidad, las calles de Sonsón, otrora concurridas por procesiones religiosas, empezaron a albergar el clamor del pueblo que rechaza la violencia y defiende la vida; así, uniéndose a una iniciativa regional, comienzan en 2004 las *Jornadas/Campañas de la Luz*. Para esa época los municipios del Oriente Antioqueño permanecían en toque de queda, bien fuera impuesto por los grupos armados o autoimpuesto por el temor que causaba la guerra; sin embargo, la población civil comenzó a fracturar esta restricción a través de las jornadas de la luz, que se hicieron los primeros viernes de mes, iniciando con una eucaristía y después con un recorrido en silencio y con velas encendidas hasta diferentes lugares escogidos por la comunidad;

Las Jornadas de la Luz fueron originadas en una experiencia de celebración del día de las madres y de la Virgen María (...) Finalizando la jornada una vez más algunas de ellas cuentan las historias de dolor de sus seres queridos. Como estas jornadas son periódicas, constituyen una cita a la que asisten las víctimas puntualmente, pero además se han hecho parte de las tradiciones de estos municipios. Durante estas jornadas se muestran las fotos de las víctimas, se dicen sus nombres, sus historias y en algunos casos se realizan pequeñas marchas. Estas jornadas son un ritual

de rememoración. “Uno se muere cuando lo olvidan”. (Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación [CNR], 2009, p. 85)

Al principio, las personas salieron temerosas a las jornadas/campañas de la luz, sin embargo, este repertorio fue ganando representatividad y la comunidad en general se empezó a sumar a ellas, era una manera de recordar a las víctimas, recuperar el territorio y demostrar a través de la luz que había esperanza, que otro Oriente era posible,

Recuerdo que el primer viernes de mes hacíamos la campaña de la luz, que era una iniciativa de todo Oriente, nosotros lo hacíamos en la parroquia del Carmen, hacíamos la eucaristía de las 6:00 de la tarde en memoria de las víctimas del conflicto armado, era muy bonito; de hecho, la gente todavía recuerda y muchas veces dice ¡qué bueno que volvieran esas campañas de la luz! No sólo era el rito de la eucaristía, también hacíamos actos simbólicos, algunas veces llevábamos banderas o los nombres de las personas desaparecidas y muertas. (Integrante Colectivo Tejiendo Memoria, Comunicación Personal, 11 de marzo, 2025)

Sumado a las Asambleas Comunitarias, las Cadenas Humanas, las Marchas y Jornadas/Campañas de la Luz, lxs sonsones, a través de la Comisión Humanitaria de la Asamblea Comunitaria Unidos por el Desarrollo y la Democracia, también establecieron como repertorios para defender la vida los *Diálogos Humanitarios* con los diferentes grupos armados y la *Toma de Espacios*; los primeros tenían como objetivo indagar por el paradero de personas desaparecidas, intermediar por la liberación de personas secuestradas y negociar el levantamiento de bloqueos sobre las vías de transporte hacia veredas y a otros municipios. También, durante estos Diálogos Humanitarios se solicitó a los actores armados respetar los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario, retirarse de espacios cercanos a infraestructura educativa y sacar a la población civil de la confrontación. A su vez, se hizo uso de diferentes *Estrategias Comunicativas* para rechazar el actuar violento, “desde la Asamblea

Comunitaria también se promovió los programas por las emisoras, se le mandaba mensajes a la guerrilla y a los paramilitares, no queríamos más guerra, no queríamos más conflicto” (Exintegrante de la Asamblea Comunitaria, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025).

Respecto a la Toma de Espacios, por medio de intervenciones culturales, artísticas y deportivas, la Comisión Humanitaria junto con el programa Jóvenes por la Paz y otras organizaciones sociales propiciaron que los grupos armados abandonaran espacios previamente ocupados y cercanos a la zona urbana o estratégicos para el tránsito de personas y alimentos, y que ante un eventual enfrentamiento tendrían consecuencias graves sobre la población civil. Además, posterior a la masacre en el Centro Recreacional La Pinera, las organizaciones sociales iniciaron un proceso de recuperación del espacio que había sido escenario de muerte y dolor⁸³. Así recuerda estas actividades un miembro del Colectivo,

La Comisión Humanitaria iba por ejemplo a la finca de Dairo Chica, allí tenían un secuestrado los paramilitares, y que ellos se paraban en la puerta, hacían fogatas y empezaban a poner música, para presionar a los paramilitares para que devolvieran esa gente, y ellos de tanto estar ahí insistiendo, a lo último se fueron para el Alto de Sabanas. (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 22 de enero, 2025)

Las repertorios implementados por las organizaciones sociales para defender la vida pasaron por la visibilización del conflicto, el rechazo al actuar violento, la dignificación de las víctimas y la intermediación con los actores armados en aras de ir desescalando la violencia; las organizaciones sociales “han buscado a través de una gama amplia de acciones promover una solución negociada del conflicto armado, solución que no sólo conlleve a la desmovilización de los actores armados sino que también permita avanzar en la

⁸³ En el video [“Sonsón después del dolor”](#), se observan imágenes sobre la intervención artística realizada por lxs sonsonesxs al Centro Recreacional La Pinera, posterior a la masacre en 2002; allí, niñxs, jóvenes y adultxs dejaron mensajes para lxs seres queridos que perdieron, para los actores armados y para la comunidad “para que este lugar lo recuerden como una frontera de Paz”.

construcción de una paz” (García, 2005, p. 150). Esas acciones, que empezaron con grupos pequeños, fueron tomando fuerza y encontrando respaldo en la comunidad sonsoneña, pasaron de la Casa a la Plaza; así lo recuerda uno de los líderes, “hubieron tantas muertes violentas, que yo creo que un 90 % de la población tenía algo que ver con las víctimas, entonces la gente recibía bien las acciones, estaban tocados por ese conflicto, había buena acogida, nunca escuché cosas en contra” (Exintegrante Jóvenes por la Paz, Comunicación Personal, 18 de febrero, 2025). La importancia de estos repertorios de acción colectiva radica en que

Permite, además de traer a la luz lo que estaba oculto, un lugar de dignificación de los seres queridos, un llamado a romper la indolencia y la indiferencia social, además de un camino para legitimar acciones políticas encaminadas a la reivindicación de los derechos. (Castrillón, Villa y Marín, 2016, p. 419)

Durante esos primeros años de agudización del conflicto armado, la comunidad sonsoneña representada en la Asamblea Comunitaria se aseguró de dar a conocer a los grupos armados su rechazo al uso de violencia como mecanismo para el control territorial; lo hizo mediante tanto de los Diálogos Humanitarios como de Estrategias Comunicativas en las que se incluyeron *Comunicados*; a continuación, se comparte un comunicado⁸⁴ emitido por la Asamblea Comunitaria Unidos por el Desarrollo y la Democracia en 2004 a través del canal local Tele Itare,

Nuevamente el conflicto armado enluta nuestro municipio, en estos primeros seis meses de lucha por el dominio territorial, los diferentes actores armados han cobrado la muerte de 37 personas. ¿Cuántas muertes más necesitamos para que la ciudadanía despierte del anestésico temor que producen los actores violentos?; ¿cuántos muertos más necesitamos, para que los protagonistas de esta guerra fratricida entiendan que solo las

⁸⁴ A través de Comité Impulsor la Asamblea Comunitaria hizo lectura de un Comunicado que rechaza la violencia de los grupos armados y llama al diálogo; el comunicado se puede escuchar en una de las emisiones del [Noticiero Sonsón al Día - Año 2004 del canal Tele Itare](#), comienza en el minuto 9 de la transmisión.

palabras y el diálogo pueden generar un clima de confianza, que permita buscar salidas políticas al conflicto armado? La palabra paz se desgasta cada vez más, necesitamos sumar voluntades, gestos, palabras y compromisos de los diferentes sectores sociales, políticos y económicos, para pasar de ser un pasivo botín de guerra a ser un actor protagónico que reclame de los actores armados el respeto a los Derechos Humanos y a los Derechos Internacionales Humanitarios.

La degradación del conflicto no puede llevarnos a asumir la también inhumana actitud de la venganza, el valor ciudadano está en firme convicción de no apoyar, ni colaborar con ninguna expresión de violencia, que nos convierta indirecta e inconscientemente en cómplices del dolor que produce la indiscriminada violencia. Nuevamente hacemos un llamado a quienes han asumido la violencia como método para reivindicar sus intereses; que es mejor utilizar la inteligente persuasión de las palabras, que el temeroso sentimiento de las armas. Asimismo, queremos unirnos al dolor de todas las personas que han pasado por este conflicto armado que estamos viviendo en nuestro municipio, en nuestro territorio, a nivel departamental y a nivel nacional; queremos hacer un llamado muy especial a que nos unamos a dialogar y a tratar estos temas con el diálogo, la palabra, que es la única arma que nosotros la población civil podemos manejar. Muchas gracias. (Asamblea Comunitaria Unidos por el Desarrollo y la Democracia, 2004)

3.2. Defender el derecho a la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición, repertorios

Si bien la Ley de Justicia y Paz y la posterior Ley de Víctimas hicieron un reconocimiento del derecho a la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición para las víctimas en Colombia, lo cierto es que desde antes ellas ya venían transitando caminos de exigibilidad de derechos ante el estado; los avances

normativos son, en parte, el resultado de sus luchas y reivindicaciones; por eso, a lo largo de este apartado describiremos algunos repertorios de acción colectiva que las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado han desarrollado en Sonsón a lo largo de más de dos décadas.

Lxs Jóvenes por la Paz comenzaron convocando a las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado a unas *Tertulias*, una especie de *Grupos de Apoyo* en los que facilitaban el encuentro entre sí; “ellos iban y nos tocaban en las casas donde sabían que habíamos víctimas y nos llamaban, y nos llevaban a unas tertulias” (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 22 de enero, 2025); las cuales, tenían la intención de sacar a las víctimas del aislamiento y la soledad, permitir que mediante el encuentro con otrxs se reconocieran en su propio dolor y empezaran un proceso para tramitar los daños,

Fueron procesos que ayudaron a la gente a que se sintieran conectadas con otras personas; a usted le mataron el hijo los paramilitares y a mí me lo mataron la guerrilla, o yo no tengo muertos en mi familia, pero si fui desplazado... Entonces el mundo se da cuenta que hay puros dolores, que todo duele y que la compañía y la comprensión de las demás personas es necesaria. (Integrante Colectivo Tejiendo Memoria, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025)

Las tertulias empezaron a ser cada 8 días y a recibir acompañamiento del Programa Jóvenes por la Paz, convocaron a las personas, “les contamos que íbamos a reunirnos y a tratar de ayudarlas, al menos de escucharlas; a veces los grupos los hacía el psicólogo, otros nosotros, se tocaban un tema, les debamos una aromática, al principio unas lloraban, otras no contestaban” (Exintegrante Jóvenes por la Paz, Comunicación Personal, 18 de febrero, 2025). Después, llegaron los procesos de atención psicosocial a través de los *Abrazos* bajo la dirección de las Promotoras de Vida y Salud Mental PROVISAME, una estrategia de *Grupos de Apoyo Mutuo/Apoyo entre Iguales*, a partir de la cual las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado continúan tramitando el duelo, se favorecen espacios para resignificar el hecho victimizante y se propician condiciones para la reconciliación. Sobre la

importancia de estos repertorios, una víctima del conflicto armado comenta:

Saber que se puede uno conectar con la gente, tocarlos, abrazarlos, cogerlos de la mano y sentir que no estoy solo en el mundo. Una de las cosas más importantes fue que la gente pudiera sentirse comprendida, acompañada y protegida entre ellos; no fue protección de las autoridades, ni al estado, fue protección entre la misma gente; las ONG lo que hacían era hacernos entender, que a nosotros no nos quedaba más camino que protegernos entre nosotros... No tenemos armas, ni poder de incidencia sobre los grupos armados, pero al menos nos apoyamos; uno empieza a conectarse con la gente, bueno al menos no estoy solo en el mundo, en medio de tanto horror. (Integrante Colectivo Tejiendo Memoria, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025)

Tanto los repertorios de lxs Jóvenes por la Paz como de las PROVISAME aportaron a la reparación de las víctimas, especialmente en materia de rehabilitación psicosocial; estas acciones continuaron un proceso de dignificación de las víctimas, reconstrucción del tejido social y elaboración de memorias colectivas. Durante este proceso el papel de las mujeres fue fundamental, fueron ellas quienes comenzaron a ocupar estos escenarios, y también a liderarlos,

Ellas eran las que asistían a los grupos, sacaban la cara por el resto de su familia... ellas que eran personas encerradas en su casa, que no salían y no tenían con quien compartir; las empiezan a sacar de la casa, y decirles ¡el encierro no les va a ayudar en nada! Empiezan a hacer las movilizaciones, a salir y concentrarse en la plaza, a hacer los actos de luz, los actos simbólicos y eso les iba dando confianza; esas estrategias sacaron a las víctimas de su encierro y las visibilizó. (Integrante Colectivo Tejiendo Memoria, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025)

Estos procesos consolidaron las bases de la Asociación de Víctimas por la Paz y la Esperanza de Sonsón; en este nuevo escenario de participación los repertorios incluyeron las *Asambleas de Víctimas*, que les permitió reunirse y reconocerse como colectivo, establecer una agenda de trabajo conjunta encaminada a la identificación de otras víctimas, la *Capacitación y Formación en derechos* a sus asociadxs, y la incidencia en materia de política pública. Sobre las Asambleas de Víctimas, estas llegaron a contar con la participación hasta de 500 personas, “solo nos podíamos reunir en colegios y empezamos el trabajo, porque en 2005 salió la ley 975, y ahí había muchas cosas para trabajar, desde esa ley viene la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición” (Exintegrante Asociación de Víctimas, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025).

La Asociación de Víctimas por Paz y la Esperanza de Sonsón también incorporó dentro de sus repertorios el *acompañamiento a las víctimas para presentar la declaración del hecho(s) victimizante(s) ante el Ministerio Público*; esto implicó la capacitación intensiva de algunxs miembrxs de la asociación mediante la articulación con algunas ONG, institucionalidad y universidades; “hicieron la formación con una firma de abogados, creo que era José Alvear, para aprender sobre asesoría jurídica; y ya con justicia transicional estuvimos con la Universidad de Antioquia y otra universidad, que nos daban toda esa formación” (Exintegrante Asociación de Víctimas, Comunicación Personal, 11 de marzo, 2025). Estas acciones contribuyeron en materia de acceso al derecho a la justicia y la reparación, ampliando la capacidad organizativa y la estructura interna de la asociación,

Las víctimas que quieren recibir ese apoyo, quieren estar juntas, las víctimas empezaron a visionar la reparación, la indemnización, veían que esa era la forma de estar organizadas; ahí recibían orientación sobre cómo acceder al proceso y se veía esos auditorios repletos de víctimas, que ya no era compartiendo su dolor, era gente escuchando capacitaciones; venían organizaciones a capacitar sobre los derechos de las víctimas, y la gente ya reclamando los derechos, la mayoría de la gente

reclama los derechos en cuanto a lo económico, no veían qué derechos podría incluir otra cosa, como la atención psicosocial. (Integrante Colectivo Tejiendo Memoria, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025)

Después vinieron los encuentros de las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado con sus victimarios dentro de los procesos de justicia transicional. Algunas víctimas *participaron de las jornadas de versiones libres*⁸⁵ bajo la Ley de Justicia y Paz, en la que exmiembros de grupos armados al margen de la ley entregaron información sobre hechos ocurridos en la localidad y sus responsables. Esas audiencias tuvieron lugar en Medellín y años más tarde también se realizó una jornada en Sonsón, donde “se reconoció a las víctimas en el Centro de Convivencia, vinieron los actores armados y lo llamaban a uno a las versiones libres” (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 22 de enero, 2025); estos espacios permitieron en alguna medida a las víctimas y sobrevivientes exigir verdad y justicia, y continuar en el camino de la reparación,

Es reparación pararse frente a la víctima y decirle la verdad; decir porque le maté al marido y pedir perdón. Eso fue un reconocimiento, porque ellos trajeron listas de personas y cuando a mí me piden perdón me están reparando; eso vimos en las audiencias en el Centro de Convivencia. (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 22 de enero, 2025)

También, en el marco del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera entre el Gobierno colombiano y las FARC-EP, a través de la CEV, las víctimas de Sonsón entregaron los *Cuadernos por la Verdad*⁸⁶ en los que se consignó por parte de las víctimas “dudas, reclamos, preguntas y

⁸⁵ Así lo registró en canal de televisión local Sonsón TV, a través de las notas periodísticas “[Víctimas de Argelia, Nariño y Sonsón participaron de audiencias de Alias Karina](#)” en 2012 y “[Jornada de Versiones Libres ante la Fiscalía en Sonsón](#)” en 2017.

⁸⁶ Aunque los Cuadernos por la Verdad son confidenciales, la CEV registró esta estrategia a través del video “[Los ‘Cuadernos de la verdad’](#)” en 2021.

demandas a los exguerrilleros, buscando respuestas. Son cuadernos que pasaron de mano en mano y circularon entre las diferentes familias. Estos cuadernos fueron entregados a los excombatientes quienes se comprometieron a responder” (Uribe, 2021, p. 5). Posteriormente, las víctimas y sobrevivientes participaron de los *Encuentros por la Verdad*, en los que lxs firmantes de paz hicieron un reconocimiento público sobre sus responsabilidades por el daño causado y pidieron perdón a las víctimas; Pastor Alape dijo:

Que nuestro compromiso con la paz es indeclinable, que jamás volveremos a usar las armas para defender nuestros ideales políticos (...) a todos ustedes que fueron tan afectados por los violentos estruendos de la guerra, por el dolor y el sufrimiento, en nombre de lo que fue la dirección nacional de las extintas FARC-EP les pedimos sinceramente que nos perdonen por los miedos, las angustias, los dolores, las pérdidas humanas y materiales, que les causamos al reducir este territorio a las lógicas propias de la confrontación militar (...). Les pedimos perdón por el dolor causado, les pedimos perdón por todas las afectaciones a causa de nuestro accionar, pedimos su perdón y ratificamos que jamás volveremos a la guerra, les garantizamos que lucharemos por que no haya repetición, y por qué la firma del acuerdo de paz traiga las transformaciones sociales que requerimos como país (...). De igual manera muy agradecidos Fredy, Gloria, Sorany, Orlando, Blanca⁸⁷ por la sinceridad de sus palabras, porque ustedes nos mostraron que el diálogo sana, que el diálogo nos permitirá seguir abriendo los caminos de la paz. (Comisión de la Verdad, 2020⁸⁸)

Estos escenarios de justicia transicional han desplegado una serie de espacios que contribuyen a la verdad y la justicia; son un avance en

⁸⁷ Representantes de las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado en la zona Páramo.

⁸⁸ En el [vídeo “Pastor Alape”](#), la CEV (2020) registra las palabras dirigidas a las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado por parte del exintegrante del último Secretariado de las FARC-EP.

materia de reconocimiento público de las víctimas y sus experiencias, como entornos para la reparación, satisfacción y contribución a los procesos de reconciliación; uno de los Integrantes del Colectivo Tejiendo Memoria recuerda estos procesos así,

Son dos escenarios distintos, el que vivimos en el Centro de Convivencia con los del frente 47 y lo que han vivido con las audiencias de desmovilizados de las autodefensas, eso es a través de la Ley de Justicia y Paz, ellos están parados frente las víctimas y dicen por qué les mató el marido, y eso a nivel judicial Justicia y Paz lo toma en cuenta para las penas. El otro proceso fue el que vivimos con los desmovilizados de las FARC, perdón no se dice desmovilizados, sino firmantes porque no se desmovilizaron, ellos firmaron un proceso de paz; pero fue lo mismo, ellos vinieron se pararon entre las víctimas y dijeron por qué le mataron el marido y perdón. Ambos procesos contribuyen a la reconciliación, es permitir que la víctima y el victimario se sienten frente a frente, se miren a los ojos, se reconozcan en su humanidad; ya no es un hombre armado contra a una víctima indefensa, sino seres humanos que se reconocen en su humanidad y en su dignidad, se abrazan, se estrechan la mano y se reconcilian. (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 22 de enero, 2025)

Otros de los repertorios de acción implementados por las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado en Sonsón incluyeron la defensa de su poder soberano; en 2002, cuando los alcaldes del Oriente Antioqueño, entre ellos el de Sonsón, fueron amenazados por las FARC-EP, que a su vez les exigieron su renuncia al cargo, la comunidad sonsoneña organizó a través de la Asamblea Comunitaria unas *Votaciones Instituyentes* para reafirmar su mandatario, en las que se alcanzaron más de 7000 votos, “nosotros hicimos un plebiscito para ratificar el mandato de él, de William Ospina” (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 22 de enero, 2025); esta acción contribuyó a la defensa de la soberanía popular, hizo resistencia frente a la coacción

armada, legitimó la democracia y demostró la unión comunitaria que se empezaba a consolidar.

En materia de derecho a las garantías de no repetición, las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado también están integrando los escenarios de *Participación Institucional*, como la Mesa de Participación Efectiva de las Víctimas, constituida en Sonsón desde 2013 y el Consejo Municipal de Paz, Reconciliación, Convivencia y Derechos Humanos que se rige por el Acuerdo 013 de 2019. Ambos espacios tienen como propósito la incidencia de las víctimas en las políticas públicas que les conciernen, así como trabajar por la construcción de paz y el respeto a los Derechos Humanos; a pesar de que en estas instancias han sostenido su participación, ha sido difícil para las organizaciones de víctimas posicionar una agenda acorde a sus necesidades e intencionalidades. La persistencia de prácticas burocráticas e injerencia política dentro de las organizaciones, así como los procesos de fragmentación a nivel organizativo y la misma fatiga/frustración social tras tantos años de trabajo por y con las víctimas, con resultados limitados, ha ocasionado que la capacidad de incidencia de las organizaciones sociales por momentos sea reducida.

En cuanto al derecho a la reparación, a lo largo de los años las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado han apostado por procesos de *Construcción de Conocimiento* junto a universidades y ONG, para ello han participado de diferentes proyectos de investigación e intervención social, que han contribuido a comprender el desarrollo del conflicto armado en la localidad, a visibilizar las acciones de resistencia civil y a fortalecer los procesos de memoria colectiva. Como resultado de estos procesos se han elaborado informes de investigación, libros, documentales, archivos de la memoria, piezas artísticas (fotografías, poemas, tejidos) y monumentos en honor a las víctimas, etc.; lo cual aporta a la verdad, pero sobre todo, a la reparación en la dimensión de satisfacción simbólica.

Estos repertorios de acción colectiva no han sido estáticos, dan cuenta de ciclos de movilización social que van desde la sanación individual hasta la incidencia política, se vuelve la mirada sobre hechos victimizantes, toda vez que “son reconocidos como parte de su historia,

al tiempo que se consideran el motor que movilizan sus acciones, cuyos horizontes están constituidos por la búsqueda de la verdad y la reparación” (Castrillón, Villa y Marín, 2016, p. 421). Así pues, los repertorios no se constituyen como un camino lineal ni permanente, sino que están sobrepuestos y se usan en función de las estructuras de oportunidad política, movilización y contexto que atraviesa la acción colectiva. Las organizaciones sociales

Han llevado a cabo diversas acciones para hacer visible su realidad y para generar una conciencia ética en el país, que supere la impunidad que retroalimenta los ciclos de violencia, el olvido que favorece a las élites en el poder, y lleve a la reconstrucción de un Estado social de derecho legítimo y democrático. (Castrillón, Villa y Marín, 2016, p. 407)

3.3. Tejer comunidad, repertorios

Las organizaciones de víctimas y sobrevivientes del conflicto armado en Sonsón, además de desarrollar iniciativas para defender la vida y los derechos a la verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición, han apostado por repertorios de acción colectiva que permitan continuar fortaleciendo los lazos comunitarios, a partir de la reconstrucción del tejido social y el afianzamiento de vínculos; algunos de esos repertorios incluyen las trochas por la vida y la reconciliación, las conmemoraciones, las prácticas artísticas y textiles y la Juntanza. Integrar estas acciones colectivas,

Representó para la mayoría de la gente estar incluidos, sentirse apoyados, comprendidos y protegidos, porque uno en el campo es indefenso, está completamente a merced de quien tiene un arma y lo domina. Entonces, sentir que uno hace parte de un grupo grandote, de pura gente que así sea desde el pueblo está diciéndole a esos señores allá en el campo ¡no, ya basta, ya basta dejen de producir tanto sufrimiento!, es como una manera de uno poder decir a través de la boca de otros, lo que uno le quiere decir y que no puede. (Integrante Colectivo Tejiendo Memoria, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025)

Una de las acciones más recordadas por las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado, junto con las Jornadas/Campañas de la Luz, y que aún se realiza, son las *Trochas por la Vida y la Reconciliación*; esta fue una iniciativa desarrollada a nivel regional que buscó recuperar los territorios vedados por la guerra; es “una práctica que pretende abrirle caminos a la memoria de los desaparecidos, organizando caminatas anuales a los lugares donde cayeron muertos parientes o donde se presume que están enterrados los cuerpos de las personas desaparecidas” (CNRR, 2009, p. 30); en Sonsón este repertorio fue incorporado a partir de 2006; aunque en 2004 se realizó la Marcha Abriendo Trochas bajo la consigna “No más, Ni una más, Nunca Más. Otro Oriente es Posible”; que sirvió de antecedente para las trochas que vendrían después. Para los Integrantes del Colectivo,

Trochas por la Vida y la Reconciliación son de las acciones más bonitas que hacemos, porque estamos yéndonos a los espacios que han sido afectados por la violencia; y allí estamos contando las historias de esas personas que desaparecieron, que mataron, que ya no están, pero que no olvidamos. (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 04 de diciembre, 2024)

Figura 22 *Trocha por la vida y la reconciliación “La voz de los que no tienen voz”, realizada en octubre de 2022*



Nota. Fuente tomada del Facebook Informativo Regional 4. (2022, octubre, 20).

Las Trochas por la Vida y la Reconciliación permiten la resignificación de los territorios a partir del recuerdo de los hechos ocurridos o las personas que han sido desaparecidas y/o asesinadas; a lo largo del recorrido se hace homenaje a las víctimas nombrándolas, arreglando calvarios, orando, etc.; también se suelen compartir alimentos. De las trochas participan “niños, jóvenes, adultos y adultos mayores y tienen por objeto transitar por las vías olvidadas o prohibidas de los diferentes municipios para recuperar los caminos y los lugares que antes cumplían una función importante en la apropiación del territorio” (CNRR, 2009, p. 30). Caminar juntxs las Trochas por la Vida y la Reconciliación representa un gesto de resistencia y confianza entre las víctimas y la sociedad en general; esos pasos desafían el miedo y reivindican el derecho a habitar el territorio, permiten “contar sus historias, dignificar la memoria de sus familiares y afianzar sus vínculos sociales. Por esto, durante las caminatas se llora, se recuerda, pero también se ríe, se juega, se pinta, se sueña y se construye sobre las ruinas” (CNRR, 2009, p. 85), es volver a andar lo que la violencia intentó cerrar,

La última trocha que hicimos fue en 2022, la llamamos “la voz de los que no tienen voz”⁸⁹, cuando la propusieron, yo decía ¡esto es un viacrucis!; porque iniciamos en La Paloma, límites entre Sonsón y Argelia, ahí iniciamos con los que hicieron parte del Comité Humanitario, yo quería que otras personas conocieran ese trabajo. Luego pasamos por el Pajonal que fue un lugar donde bajaban muchas personas, donde hubieron muchos que desaparecieron, fueron muchas las personas que bajaron y que de ahí no se volvió a saber nada de ellos; después paramos en el Río Arriba por el tema de la incursión de la toma guerrillera, ya que por ahí entraron; y luego nos fuimos a La Pinera al Monumento a las Víctimas; allí tuvimos una eucaristía,

⁸⁹ En el video [“Trocha por la Vida - Sonsón 2022”](#) el Informativo Regional 4 (2022), recogió a través de imágenes y dos entrevistas lo que fue el recorrido del que participaron víctimas y sobrevivientes del conflicto armado, exintegrantes de la Asamblea Comunitaria Unidos por el Desarrollo y la Democracia, exintegrantes de la Asociación de Víctimas por la Paz y la Esperanza de Sonsón, Mujeres PROVISAME e integrantes del Colectivo Tejiendo Memoria.

almorzamos y llevamos suculentas, quisimos no sembrar una mata, sino hacer ese trabajo simbólico de sembrar vida, amor, esperanza, reconciliación, tolerancia. (Integrante Colectivo Tejiendo Memoria, Comunicación Personal, 11 de marzo, 2025)

Otro de los repertorios de acción colectiva que continúa vigente en la localidad y que tiene relevancia para las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado son las *Conmemoraciones*, constituidas como rituales que permiten transformar el dolor y el duelo privado en un asunto público que aporta a la construcción de memoria colectiva, y que se convierten en espacio terapéutico, en tanto permiten continuar transitando la recuperación emocional; en espacio político que reclama el establecimiento de garantías para la no repetición; en espacio pedagógico que devela la historia colectiva, y en espacio de encuentro a partir de la solidaridad, la dignificación y el reconocimiento de las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado. Durante las Conmemoraciones, recordar es concebido como un acto de justicia, y da lugar a seguir construyendo escenarios de perdón y reconciliación;

Los rituales y las conmemoraciones son puentes entre el pasado y el futuro, en la medida de que son afirmaciones simbólicas de la memoria, lugares donde las memorias individuales se reúnen, se entrecruzan y se funden en una memoria colectiva, no para fijarse en un pasado que ya no existe, sino para que ese pasado se convierta en un principio de acción para el presente y el futuro. (Uribe, 2003, p. 21)

En el caso del municipio de Sonsón hay dos fechas que se conmemoran anualmente, el 9 de abril - Día Nacional de la Memoria y la Solidaridad con las Víctimas del Conflicto Armado en Colombia⁹⁰, y el 30 de agosto - Día Internacional de las Víctimas de Desapariciones

⁹⁰ En la [nota periodística “Sonsón conmemoró el Día Nacional de la Memoria y Solidaridad con las Víctimas”](#), el canal local Sonsón TV registró la actividad realizada por las víctimas en el año 2016.

Forzadas⁹¹. En estas Conmemoraciones se genera un proceso de articulación entre las organizaciones sociales y la institucionalidad para planear, organizar y desarrollar las actividades, “generalmente esas conmemoraciones yo las lidero con el Colectivo, les ponemos la verreaquera, y la alcaldía pone recursos a través de la Mesa de Víctimas; a veces Conciudadanía también aporta para materiales o refrigerios” (Integrante Colectivo Tejiendo Memoria, Comunicación Personal, 11 de marzo, 2025). A su vez, se convoca a la comunidad en general a participar y honrar juntxs la vida de lxs que ya no están, y reconocer la valentía de quienes sobrevivieron, “como Colectivo uno de los objetivos es trabajar por la memoria y la dignidad de las víctimas, entonces las Conmemoraciones son una forma de traerlas con fervor y dedicación, de hacer homenaje a las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado” (Integrante Colectivo Tejiendo Memoria, Comunicación Personal, 11 de marzo, 2025).

Figura 23 *Marcha en conmemoración Día Nacional de la Memoria y la Solidaridad con las Víctimas del Conflicto Armado, realizada en Sonsón el 13 de abril de 2024*



Nota. Fuente tomada del Instagram Alcaldía de Sonsón, (2024, abril 13).

⁹¹ En la [nota periodística “Conmemoración del Día del Desaparecido en Sonsón”](#), el canal local Sonsón TV registró la actividad realizada por las víctimas en el año 2023.

Las conmemoraciones habitualmente inician con una eucaristía o ritual religioso y posteriormente un acto simbólico que llama a la reflexión y la solidaridad; al final suele proponerse a lxs asistentes un compromiso, o dejar un mensaje relacionado con la construcción de paz; para una de las víctimas del conflicto armado en Sonsón, es “algo muy lindo que me ha marcado en la vida, nosotros somos víctimas de la violencia y yo digo aquí, y lo digo en todos los espacios que participamos, un pueblo que olvida su historia está condenado a repetirlo” (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 06 de noviembre, 2024). En las conmemoraciones se han realizado exhibiciones de los textos testimoniales de las mujeres del costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón, exposiciones con objetos representativos de las personas asesinadas o desaparecidas, presentaciones⁹²; entre otras,

Lo primero que hacemos es la eucaristía, es lo más importante y lo más sanador para ellos, y ya cada conmemoración hacemos algo diferente; hubo una que sacamos objetos realizados por el costurero y nos tomamos la cuadra de la Casa de la Cultura; en otra expusimos en el parque los objetos que tenían de las víctimas de la violencia, alguien llevó una pantaloneta, una gorra, alguien lo único que tenía era una carta que una de las hijas le escribió el día del padre, y así... Entonces llevaron sus objetos y hablaron de esa persona; luego a los que asistieron les dimos para que hicieran una carta a las víctimas de conflicto armado, ¿qué les querían decir?, ¿qué querían expresarle?... También, hemos hecho marchas, caminatas; y el año pasado hicimos un trabajo muy bonito en la Plazuela, que lo llamamos “Antes Orugas, Ahora Mariposas”. (Integrante Colectivo Tejiendo Memoria, Comunicación Personal, 11 de marzo, 2025)

Durante las conmemoraciones, las víctimas suelen recurrir a elementos simbólicos que les permitan comunicar su mensaje de forma más cercana a la comunidad; por ejemplo, al usar la metáfora de “Antes

⁹² En la [nota periodística “9 de Abril, Día de Memoria y Solidaridad con las Víctimas”](#) del Periódico Digital El Páramo registra algunas imágenes de la obra de teatro y las demás actividades realizadas en la conmemoración del 9 de abril del 2019.

orugas, ahora mariposas” las organizaciones dan cuenta del tránsito de víctima a sujeto político, también de la resignificación de los hechos victimizantes. Otro ejemplo ha sido el uso de la flor comúnmente conocida como “No Me Olvides” durante las conmemoraciones, “con eso queríamos que, si tú fueras esa persona desaparecida, tuvieras esa empatía, de ponernos en los zapatos del otro; si yo fuera el hijo desaparecido, si pudiera hablar, gritar, decir, les diría a todos ustedes no me olvides” (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 04 de diciembre, 2024).

Figura 24 *Siluetas de personas víctimas de desaparición forzada en el marco del conflicto armado, usadas durante la conmemoración del 30 de agosto de 2024*



Nota. Fuente tomada del Facebook Informativo Regional 4. (2024, agosto 30).

También, se ha hecho uso de Siluetas⁹³ para representar a las personas dadas por desaparecidas, como una forma de llevarlas a los espacios colectivos,

⁹³ En la [nota periodística “30 de agosto día de las personas desaparecidas”](#) el canal local Sonsón TV registró la conmemoración del 2022, en la cual se pueden visualizar algunas de las siluetas de las personas dadas por desaparecidas.

En algún momento hicimos siluetas con los nombres de las personas desaparecidas, esa vez las hicimos en gris, y al año siguiente les dimos color y vida; en esa oportunidad hicimos la eucaristía en San Rafael, y pusimos las siluetas en diferentes partes de la iglesia, y les decía, ¡ellos están aquí con nosotros!, es una forma de que sigan haciendo parte de nosotros. Después de eso, hagamos lo que hagamos siempre llevamos las siluetas; a veces me dicen ¡ay qué Julianito, mi hermano no está, que mi papá!, bueno ¿cuál es su nombre?, y yo mantengo siluetas ahí, entonces venga pongámoslo y que siga siendo parte de nosotros. (Integrante Colectivo Tejiendo Memoria, Comunicación Personal, 11 de marzo, 2025)

Las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado en Sonsón también han incorporado a sus repertorios de acción colectiva los ejercicios de memoria desde las *prácticas artísticas y textiles*, las cuales preservan y amplifican la voz de las víctimas y han llevado a espacios cotidianos conversaciones sobre el conflicto, la memoria colectiva y la construcción de paz y reconciliación. Estos repertorios cumplen un rol político al permitir a las víctimas acciones reivindicativas a través de otros lenguajes; también son pedagógicos, pues facilitan el diálogo de saberes, el intercambio de experiencias y la construcción intergeneracional.

A través de *tejidos, poemas, dramaturgias*⁹⁴ y *canciones* las víctimas han narrado sus historias de dolor y resistencia; “a una víctima del conflicto el dolor la hizo escribir, se volvió poetisa⁹⁵, escribe y escribe, con mala ortografía, y un BUPPE le dio para mandar a organizar los poemas, y se los dejaron tal cual como ella los escribía” (Exintegrante Asociación de Víctimas, Comunicación Personal, 01 de

⁹⁴ En el [video “Conmemoración del Día Nacional de la Memoria y Solidaridad con las Víctimas en Sonsón”](#) el Informativo Regional 4 registró las acciones realizadas en la conmemoración del 9/05/2025, que incluyó una eucaristía, una obra de teatro y un ritual alrededor de la luz.

⁹⁵ En el [programa Personajes](#), el canal local Sonsón TV entrevistó a la Poetisa Sonsonense Gloria Mejía Marín, quien cuenta su historia de vida y cómo tramitó el dolor ocasionado por la guerra en poemas y versos.

febrero, 2024). Las mujeres del costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón con cada puntada cuentan un relato, cada manta o bordado es un archivo vivo de memoria, “al principio cada que cogía la colcha me daba ganas de llorar, pero al final ya no lloraba, eso fue algo muy significativo cuando la acabe, porque cuando empecé con la misma concha me secaba las lágrimas” (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 04 de diciembre, 2025). Otro de los repertorios en esta línea incluye los *libros y baúles de la memoria*, en el 2004, por ejemplo, a través del canal local un Joven por la Paz explicó la estrategia:

Invitamos a todos los Sonsoneños para que participen de la Campaña “*Escribe a los que ya partieron, para que guardemos la memoria*”⁹⁶ vamos a estar ubicando unos libros en la parroquia de San José, en la parroquia del Carmen, en los colegios, en el Hospital San Juan de Dios y en la alcaldía municipal. La idea es que allí se acerquen para escribir sus mensajes a todas las personas fallecidas violentamente, para que nos sensibilicemos y nos acordemos de todas las muertes violentas que hemos tenido en los últimos años. La verdad no nos podemos quedar callados frente a esto; es algo muy grave que le sucede a la comunidad, el perder la memoria colectiva; siempre tenemos que recordar todo aquello que no sucede, para no volver a caer en el mismo error. Entonces, los invito de nuevo a que se acerquen y escriban sus mensajes (Tele Itare, 2004, 8:45).

Estos repertorios han demostrado la habilidad de las víctimas para adoptar diferentes lenguajes, que les permiten comunicar sus demandas, llegar a otros públicos y aportar al fortalecimiento del tejido social; “en los grupos se iban gestando ideas, muchas víctimas decían, ¡qué bueno poderles escribir, o hacer tal cosa!, entonces se tomaba la idea, la administración nos apoyaba con ciertas cosas; las ONG con

⁹⁶ Los Jóvenes por la Paz invitaron a toda la comunidad sonsoneña a participar de esta campaña a través de la emisión del “[Noticiero Sonsón Al Día- Año 2004](#)”, comienza en el minuto 8:45 de la transmisión.

otras y entre todos nos articulamos” (Exintegrante Jóvenes por la Paz, Comunicación Personal, 18 de febrero, 2025).

Figura 25 *Composición textil: los árboles de la vida*⁹⁷, elaborados por el costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón



Nota. Fuente fotografía tomada en el Salón de la Memoria de Sonsón, 2025.

Finalmente, estos repertorios de acción colectiva se han visto dinamizados gracias a la *Juntanza* que han tejido las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado con el paso de los años, a partir de vínculos marcados por la solidaridad y la reciprocidad; entre organizaciones y líderes/lideresas sociales han logrado sostener una estructura de movilización que agrupa sus intereses, en los que pasa de repertorios externos como los homenajes a las víctimas a prácticas cotidianas de cuidado como compartir los alimentos a través de las *mesas de abundancia*, las *llamadas* y *visitas* al compañerx enfermo, o los momentos de *oración colectiva* o *compartir*; “para mí estar en el Colectivo me parece de las mejores cosas que puedo tener; yo pienso que esa Juntanza es sanadora, es vida, fortalece, aquí compartimos las ideas y sueños” (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 04 de diciembre, 2024).

⁹⁷ “Cojines bordados con los árboles genealógicos de las tejedoras, con los miembros ausentes y sobrevivientes, un trabajo de reflexión sobre sus vidas, su familia” (Costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón, s.f).

La Juntanza les ha otorgado propósitos compartidos, entre ellos, aportar a la construcción de la memoria colectiva en Sonsón, continuar sanando y tramitando los dolores y tristezas en compañía de personas con historias de vida similares, avanzar en la resignificación de su historia, y el intercambio de saberes y experiencias. La Juntanza les ha permitido reconocer en lxs otrxs su humanidad, fortalecer los lazos comunitarios y construir con el/la otrx, que, aunque diferente, está provistx de la misma dignidad; “cada uno tiene una historia y una memoria, si nos juntamos, esa memoria colectiva va a seguir dando vida, y va a seguir fortaleciéndonos como Colectivo, y a otras familias que ven cómo nuestras acciones como sanadoras y significativas” (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 06 de noviembre, 2024).

Dentro de la Juntanza, los vínculos son horizontales y participativos, se toman las decisiones en conjunto y las voces son escuchadas y valoradas; es un espacio seguro, marcado por el sentido de pertenencia y la apertura a vincularse con otrxs desde la confianza y el afecto abonado a través de los años, “lo más bonito de este proceso, es que la Juntanza transforma, libera, permite encontrarnos, reconocernos y cuidarnos” (Integrante Colectivo Tejiendo Memoria, Comunicación Personal, 11 de marzo, 2025); su valor está en la diversidad que la habita, y que al mismo tiempo se convierte en la fuerza para seguir caminando,

Somos un Colectivo que agrupa a las organizaciones existentes en el municipio, hay representantes de muchos espacios del municipio, de las organizaciones de mujeres, de los maestros jubilados, del CTP, del adulto mayor; nos juntamos e intercambiamos aprendizajes y experiencias; y con esa Juntanza, es que logramos hacer cosas. (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 12 de marzo, 2025)

Para que la Juntanza se sostenga han tenido que cultivar la participación de todos, promover la pertenencia al grupo, afianzar la confianza, dar autonomía para que cada uno decida a que acciones y repertorios sumarse; y garantizar la independencia del Colectivo respecto a otras organizaciones sociales y/o procesos institucionales.



**Antes orugas, ahora
mariposas:**
consideraciones finales

PARA- un Joven :

Cordial saludo

Estimado Joven me permito escribirle estas líneas para saludarte desearte te encuentres bien,

Soy integrante del Colectivo de la memoria paz y reconciliación, me gusta asistir a estos programas para sanar las tristezas y compartir con otros compañeros que sufren lo mismo.

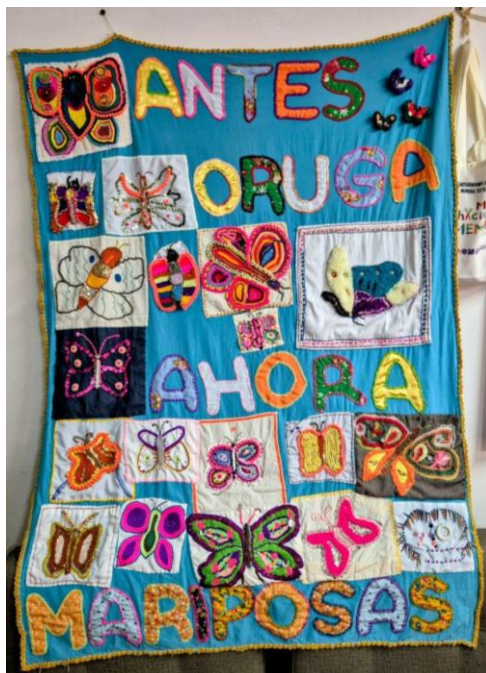
Querido Joven te invito a que nos acompañe en los procesos que llevamos en los distintos eventos que realizamos para que haga parte de nuestro colectivo y se una a nosotros para buscar estrategias para alcanzar la paz tan anhelada por todos.

98

⁹⁸ Contenido de la carta 4 "Para un Joven: Cordial saludo. Estimado joven me permito escribirle estas líneas para saludarte y desearte te encuentres bien. Soy integrante del Colectivo de la memoria, paz y reconciliación. Me gusta asistir a estos programas para sanar las tristezas y compartir con otros compañeros que sufren lo mismo. Querido joven te invito a que nos acompañe en los procesos que llevamos, en los distintos eventos que realizamos, para que haga parte de nuestro colectivo y se una a nosotros para buscar estrategias para alcanzar la paz tan anhelada por todos".

4. Antes orugas, ahora mariposas: consideraciones finales

Figura 26 Composición textil: antes orugas ahora mariposas, elaborada por el costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón



Nota. Fuente fotografía tomada en el Salón de la Memoria de Sonsón, 2025.

Desde el proceso como PROVISAME y como Colectivo, uno no quiere que las víctimas se queden ahí, en ese papel como lo maneja muchas veces el Estado de necesitada, de pobrecita, de ¡ay que pesar!, de asistencialismo; sino más bien que asuman ese papel sanador, de poder, un papel transformador, de salir adelante, de avanzar... Entonces quisimos ese año pasar de orugas a ser mariposas, a ser más coloridas, con un pensamiento y con un sentir muy distinto. (Integrante Colectivo Tejiendo Memoria, Comunicación Personal, 11 de marzo, 2025)

En este último apartado nos interesa poner en tensión tres dimensiones que han sido claves en los procesos de acción colectiva de las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado en Sonsón. En primer lugar, se exploran algunas consecuencias de las intervenciones basadas en el *asistencialismo*, seguido por las ocasiones en las que víctimas y sobrevivientes se han sentido *instrumentalizadxs*, siendo ambos escenarios de revictimización; y finalmente se dan algunos apuntes sobre las posibilidades de la *agencia social*, a partir del tránsito de víctimas a sujetxs políticos. También, se recogen sentires alrededor de este proceso de investigación e intervención desde la voz de la investigadora, y se deja una invitación a seguir profundizando sobre otros procesos de acción colectiva en el municipio, especialmente aquellos vinculados con los derechos de las mujeres, la defensa de lo común y la formación ciudadana y cultura política; procesos que por su naturaleza superan el alcance de esta investigación e intervención, pero que se constituyen en esfuerzos complementarios para la construcción de paz y las garantías de no repetición.

4.1. Asistencialismo, instrumentalización y agencia social: disputas por la dignidad de las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado en Sonsón

Colombia ha desarrollado toda una estructura jurídica que posibilita la atención y reparación a las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado; en el marco de la Ley 1448 de 2011 "la reparación comprende las medidas de restitución, indemnización, rehabilitación, satisfacción y garantías de no repetición, en sus dimensiones individual, colectiva, material, moral y simbólica, buscando satisfacer las necesidades de cada una de las víctimas" (Ley 1448 de 2011); esto ha dado lugar a la emergencia de diferentes proyectos y programas tanto estatales como no estatales encaminados a implementar las medidas de satisfacción para este sector. En el caso del municipio de Sonsón, desde los primeros años de la década del 2000 comenzaron una serie de intervenciones que tenían por objetivo brindar oportunidades para el retorno y restitución en el caso de las familias

desplazadas o despojadas, favorecer los procesos de rehabilitación psicosocial y apoyar el acceso a la indemnización económica, contribuir a la satisfacción de las víctimas a través de procesos de construcción de memoria, entre otras.

Estas intervenciones, que comenzaron incluso antes de la aprobación de la Ley de Víctimas, tuvieron un impacto favorable sobre la vida de víctimas y sobrevivientes del conflicto armado, y también sobre el resto de la comunidad. Fueron parte de una estructura de oportunidad política más amplia, aprovechada por los colectivos sociales para desarrollar acciones colectivas encaminadas a defender y dignificar la vida, exigir el derecho a la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición y tejer comunidad. Así como generaron condiciones para que las acciones colectivas transitaran del poder instituyente al instituido, pasando de asambleas comunitarias y de víctimas a la Mesa de Participación de las Víctimas y al Consejo Municipal de Paz, Reconciliación, Convivencia y Derechos Humanos; el dolor transitó de lo íntimo y lo privado a interpelar en la esfera pública, y las víctimas emergieron de la casa a la plaza.

En esta trayectoria de la acción colectiva, las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado han tenido que ver de primera mano cómo se han ido configurando las relaciones de poder, dependencia y resistencia dentro del mismo territorio. Algunos de los procesos de intervención han buscado atender en primera medida las afectaciones a nivel emocional, como es el caso de los grupos de apoyo y los abrazos; muchas personas destacan su valor en la medida que les permitió reconocer el daño, encontrarse con otras víctimas y comenzar a transitar el duelo y la pérdida. Sin embargo, esta estrategia se quedó corta ante la realidad de muchas familias que además de consecuencias a nivel emocional, también tenían que lidiar con condiciones materiales limitadas, por lo cual, algunas personas no lograron sostenerse dentro de los procesos de acompañamiento psicosocial, pues priorizaron actividades relacionadas con su subsistencia; uno de los líderes del programa Jóvenes por la Paz recuerda el tránsito de un señor por los grupos de apoyo, así “él fue como dos grupos y no volvió, cuando fuimos a buscarlo había montado un negocio con lo que le dieron por

el asesinato del hijo; me dijo ¡lo que necesitaba para curar y sanar ese duelo era trabajar!” (Exintegrante Jóvenes por la Paz, Comunicación Personal, 18 de febrero, 2025).

Dada esta situación, desde el principio lxs Jóvenes por la Paz y las PROVISAME identificaron que era necesario generar estrategias complementarias al apoyo psicosocial, que permitieran a las familias generar recursos; muchas de ellas eran desplazadas y se habían quedado sin donde trabajar, otras familias habían perdido a su principal proveedor económico, las redes de apoyo en algunos casos eran casi nulas y la posibilidad de la indemnización a la que tenían derecho podría tardar; en esa medida, empezaron a demandar del Estado, el Laboratorio de Paz y los cooperantes, desarrollar programas que cubrieran ese falencia, sin embargo, un exintegrante de Jóvenes por la Paz comenta,

Cuando se piensan proyectos esos recursos se podrían enfocar de una mejor manera, porque nosotros teníamos identificadas unas señoras que tenían huertas, y nosotros decíamos que bueno hacer un proyecto de huertas caseras, y ya ninguna ONG supuestamente tenía recursos para eso; muchas decían, no es que nosotros solo apoyamos como lo formativo, no lo productivo, entonces yo decía hay plata para todo esto, pero para verdaderamente sacar a las personas digamos de esa pobreza, si no la hay. (Exintegrante Jóvenes por la Paz, Comunicación Personal, 18 de febrero, 2025)

Esto demuestra que los procesos de intervención realizados no tenían una mirada integral sobre el sujeto y el colectivo de víctimas; si bien les permitieron avanzar en términos emocionales, la mayoría de las familias no pudieron transformar sus condiciones materiales, la guerra por el contrario aumentó su vulnerabilidad, el índice de empobrecimiento y su dependencia a la ayuda externa. Se destaca que algunas instituciones como la iglesia o la administración municipal facilitaron apoyos encaminados a los medios de vida, “la administración dio gallinas o semillas para huertas, se puso la 10, pero pienso que los que más estaban sacando, no digo yo provecho, pero si

un protagonismo fueron las ONG y no se atrevieron a apostarse a esta parte” (Exintegrante Jóvenes por la Paz, Comunicación Personal, 18 de febrero, 2025). En el caso de las ONG que canalizaban muchos de los recursos que llegaban de cooperación internacional, inicialmente atendieron lo psicoemocional, y no generaron procesos de apoyo que permitieran disminuir las brechas de desigualdad a las que las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado estaban expuestas. Esto se tradujo en intervenciones de alcance limitado con poca sostenibilidad en el tiempo, a lo que se le sumó una serie de intervenciones desconectadas entre sí, o de sobreintervención en los mismos grupos de víctimas,

Se supone que uno está ayudando a elaborar una situación de duelo, pero uno ver digamos 7 años después que las señoras que supuestamente más habían avanzado en el proceso, uno verlas llorando con otra ONG, uno decía ¿será qué ella no elaboró su duelo?, o ¿será que la estamos revitimizando cuando todos ponemos los ojos sobre ellos?. (Exintegrante Jóvenes por la Paz, Comunicación Personal, 18 de febrero, 2025)

Esta manera de concebir la intervención pasó por miradas verticales, donde las víctimas se convirtieron en receptores de programas y proyectos que no tienen en cuenta sus demandas de manera integral, se convirtieron en medidas paliativas, necesarias pero insuficientes ante la realidad. Estas formas de acompañamiento transversalizadas por el asistencialismo, aunque partían de la intención de aliviar el sufrimiento, terminaron por reforzar lógicas paternalistas, dependientes y subordinadas al estado o al acompañamiento de otros agentes como las ONG y las universidades. Y esas consecuencias las vemos hoy en día, cuando lxs mismxs líderes sociales lanzan expresiones como “desafortunadamente aquí la situación es que la sociedad civil se ha recostado mucho a la administración municipal, y si ellos no nos dicen reunámonos, no nos reunimos” (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria 04 de diciembre, 2024); o “la participación de los ciudadanos tanto del área urbana como rural, la veo demasiado debilitada, la gente caso no incide, solo les gusta el

paternalismo, donde me den ahí estoy, si la alcaldía está repartiendo ahí si participo” (Exintegrante Asociación de Víctimas, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025).

Esta forma de intervención ha sido nociva para la continuidad, permanencia y consolidación de las acciones colectivas, también, ha disminuido su capacidad para alcanzar nuevos sectores o para favorecer el relevo generacional. Además de ser víctimas del conflicto armado, algunas de ellas también se ven inmersas dentro de una lógica de pasividad impuesta de la que ha sido difícil salir;

Una vez yo dije esto está muy feo, así no lo podemos sacar a la venta, y alguna respondió, eso saquemoslo así porque igual nos lo compran es porque nosotros somos víctimas. Entonces en ese momento yo dije ¡juepucha ella todavía piensa que porque es víctima le tiene que dar, se sigue viendo ella misma la pobrecita, que no es capaz de salir de ahí, que todo el mundo la va a seguir mirando con esa lastima!, y en realidad no, yo no quiero volver a pasar por eso, y ahora quiero seguir siendo mejor, porque ya sé que tengo capacidades y puedo hacer mucho mejor las cosas. (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 12 de marzo, 2025)

Hoy los procesos de acción colectiva en el municipio se encuentran liderados y sostenidos prácticamente por las mismas personas que empezaron con ellos desde inicios de 2000; aunque en los últimos años han llegado algunxs aliadxs a apoyar su causa, estos refuerzos aún son insuficientes, pues manifiestan que en ocasiones se sienten cansadxs de trasegar un camino con tantos desafíos, donde no son escuchadxs, donde cuesta poner sobre la mesa su agenda y en el cual los resultados continúan siendo limitados. Así entonces, el asistencialismo se convirtió en una forma de revictimización, esta vez desde lo institucional, al mantener a las víctimas en la categoría de necesitadas y no de actores políticos.

Queremos aclarar que no se pretende con estas observaciones restar importancia a las medidas de asistencia recibidas por parte de las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado, es un Derecho Humano recibir ayuda; lo que se quiere mostrar es que la asistencia por sí sola

no es suficiente cuando estamos ante un fenómeno multidimensional. El acompañamiento recibido por parte de ONG y universidades, así como las medidas de satisfacción implementadas por el Estado en el marco de su responsabilidad como garante de derechos, han permitido caminar un poco la larga ruta de la construcción de paz y las garantías de no repetición. A continuación, presentamos dos relatos que dan cuenta de los beneficios de la implementación de las medidas de satisfacción,

En estos días, la Unidad para las Víctimas entregó un equipo biomédico para el Centro de Salud del Alto de Sabanas, ¡creo que quedó más surtido que el hospital!, con camillas, silla de ruedas, cosas para poner en el cuello, cajones que andan con los medicamentos, y hasta un megáfono. Usted no se imagina lo que siento cuando veo a la comunidad, o cuando repartimos unos cultivos de fresa, uno al ver esas mujeres tan empoderadas, que la parcela mía, que los abonos, el machete, y como esa alegría; yo me sentí muy bien, viendo que hay un reconocimiento a las víctimas por lo que les pasó, qué eso no se quedó así. (Integrante Mesa de Víctimas, Comunicación Personal, 12 de marzo, 2025)

Yo seguí la vida, luchando y sacando la familia adelante, cuando a nosotros nos dieron la indemnización por él, yo compré el ranchito y nos metimos ahí, un poquito más sosegados, al menos no teníamos que pagar arriendo; ahí fue cuando cogí la Junta de Acción Comunal, y ahí voy con ella, tratando de mirar a ver si soy capaz de despertar en la conciencia de la comunidad que si trabajamos más unidos se vean las cosas. (Integrante Colectivo Tejiendo Memoria, Comunicación Personal, 11 de marzo, 2025)

Otro de los aspectos que ha tenido un impacto sobre el desarrollo de la acción colectiva de las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado en Sonsón han sido los procesos de instrumentalización de los que han sido objeto y que se manifiestan en al menos tres dimensiones: instrumentalización con fines políticos, uso de las organizaciones

sociales para obtener beneficios particulares e instrumentalización académica a partir de la injusticia epistémica.

Sobre los procesos de instrumentalización académica, el Colectivo Tejiendo Memoria así como las mujeres del costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón, manifiestan que en ocasiones a las organizaciones han llegado estudiantes e instituciones con el objetivo de conocer más sobre sus procesos, pero sus intervenciones se han convertido en escenarios de extractivismo del conocimiento y/o no han estado acompañadas de procesos de apropiación social del conocimiento; una de ellas cuenta, “han ido dos personas a mi casa y les hemos dado información y tal cosa, y que tranquila que nosotros las invitamos al menos cuando expongamos el proyecto, y no vuelven” (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 06 de noviembre, 2024); por su parte, otra afirma, “con los de la UNIMINUTO al comienzo no le paraba muchas bolas, sentía que estaban haciendo presencia porque nos necesitan, utilizándonos como ha pasado en otros procesos, pero ya vi que nos estaba sirviendo y le cogí la carretica” (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 06 de noviembre, 2024). También, se han presentado escenarios de revictimización, cuando la historia de vida de las víctimas o sobrevivientes se manipula,

En el Pregón hay un artículo de cuando mataron a mi niño en La Pinera, y está bien que reporten las cosas, pero ¿cómo lo hacen?, ahí hay un pedacito donde dice que mi hijo era una analfabeta; sabiendo que mi niño fue bachiller de la Industrial, fue en la última promoción de policías bachilleres que hubo aquí en el municipio de Sonsón tuvo una excelente conducta cuando prestó el servicio militar obligatorio, entonces esos son cosas que hay que contarlas y reclamarlas. (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 22 de enero, 2025)

Esta situación ha generado desconfianza de parte de las organizaciones de víctimas hacia las universidades u otros actores que se acercan con fines de producción de conocimiento, dado que, si bien apuestan por escenarios donde a partir del diálogo de saberes y el compartir de experiencias se continúe reflexionando sobre el conflicto,

la paz, la memoria, etc., no están dispuestxs a invertir su tiempo, experticia y compromiso en procesos que los enajenan, utilizan y revictimizan. Esto los ha llevado a ser más selectivos sobre con qué actores e instituciones compartir su conocimiento; también, a solicitar claridad sobre el proceso y los productos que deja la investigación y/o intervención y a exigir que se le den los créditos correspondientes a cada organización, así como que se les trate con dignidad y responsabilidad; por ejemplo, sobre el proceso realizado con la Corporación Universitaria Minuto de Dios, denominado *Colectivo Tejiendo Memorias: acciones, agentes y saberes en pro de la recuperación psicosocial a partir de las vivencias por el conflicto armado*, relatan

Vemos esto con mucha satisfacción, porque no creíamos como en este proyecto, (nombre propio) ella fue una de las que dijo que aquí venían y nos utilizaban, y es que es verdad, ya nos ha pasado, vienen y nos utilizan, mientras sacan la información, y nunca vuelven a venir a decir cuál fue el resultado, entonces como si nos sentimos contentas de ver este resultado. (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 06 de noviembre, 2024)

En términos del uso de las organizaciones de víctimas y sobrevivientes del conflicto armado, se ha identificado que en ocasiones estas han sido instrumentalizadas por particulares con fines económicos “yo les pregunté si estaban en ese proceso y me dijeron que no conocían ese aparato, entonces yo vi que las estaban utilizando, porque para ganarse un estímulo económico debe tener un grupo” (Líder Social, Comunicación Personal, 07 de septiembre, 2024). Situaciones como esta generan procesos de fragmentación al interior de las organizaciones sociales, tensiones en el ejercicio del liderazgo e incluso pérdida del horizonte ético-político, porque se privilegian acciones encaminadas a la generación de recursos económicos. En otras organizaciones sociales vemos que “ahorita se está cambiando las prioridades del grupo por la plata, por un interés, porque hubo gente que les enseñó eso, porque los han utilizado para tener un bien

individual, para buscar premios que no van en beneficio de todos” (Líder Social, Comunicación Personal, 07 de septiembre, 2024).

Asimismo, se considera que algunas ONG han instrumentalizado el discurso de las víctimas como estrategia de legitimación y acceso a financiamiento. Sin embargo, cuando las agendas de los cooperantes cambian estas organizaciones se retiran del territorio sin realizar los cierres adecuados, configurando una forma de acción con daño, que genera discontinuidad y desconfianza comunitaria. Esta forma de instrumentalización, orientada a extraer experiencias o legitimidad social, no garantiza reciprocidad ni sostenibilidad, lo cual se agrava debido a la relación desigual de poder entre la cooperación internacional y nacional y las organizaciones de base comunitaria, constituyéndose en espacios para el extractivismo social y simbólico; en el siguiente relato se observa claramente esta forma de instrumentalización,

Hubo un intercambio con unos holandeses, iban 6 holandeses a Sonsón, y supuestamente íbamos 6 Sonsoneños a Holanda; nos desbaratamos consiguiendo donde se iban a hospedar, haciendo la programación, etc., estuvieron casi un mes, uno de ellos estudiaba periodismo entonces nos capacitaban sobre eso, otra nos capacitaba en fotografía, etc.; a cambio nosotros les mostrábamos los procesos de víctimas y de jóvenes. Como el proyecto de víctimas lo patrocinaban entre el Programa por la Paz y Pax Christi, que era de Holanda, Pax Christi exigió el intercambio, pero del Programa por la Paz no estaban de acuerdo, porque decían que venían solo a llevarse la experiencia; y en efecto, cuando los Holandeses se fueron, nosotros empezamos a decir ¿cuándo van a seleccionar los 6 de aquí para ir allá?, ahí nos salió Pax Christi, que no, que solo era intercambio de conocimientos, yo desde eso empecé a aburrirme y fui abandonando el proceso... los Holandeses fueron a nutrirse, pero cuando ya era la hora de nosotros, nos salen con que es un intercambio de conocimientos; viendo que nosotros trasnochamos con ellos, que no les fuera a pasar nada, los

llevábamos a la casa, pa salirnos con esa. (Exintegrante Jóvenes por la Paz, Comunicación Personal, 18 de febrero, 2025)

Respecto a la instrumentalización de las víctimas con fines políticos, se ha utilizado el discurso de las víctimas como bandera política apropiándose de la narrativa del dolor. Así mismo, se han coaccionado las organizaciones de víctimas para alinearlas y movilizarlas hacia agendas políticas que no necesariamente son concertadas con ellas o que una vez en el poder no se materializan en su beneficio. También, se les ha incluido en procesos de participación institucionales sin darles espacio para la propuesta, la divergencia y la construcción colectiva, restándoles autonomía y liderazgo, al quedar subordinadas por intereses institucionales o partidistas. Por otro lado, se ha hecho visibilización de ciertos grupos de víctimas que resultan útiles al discurso político, convirtiendo los actos de memoria y reparación en escenarios de propaganda política. En esta forma de revictimización las víctimas son nombradas, pero no escuchadas. En el siguiente relato, una víctima de conflicto armado describe cómo pese a las múltiples solicitudes de construir un espacio para la memoria en Sonsón, esa promesa no se ha cumplido,

Dentro de todos los planes de acciones desde que iniciamos en 2009, siempre soñamos con una casa educativa de la memoria, y eso lo pusimos en todos los planes de desarrollo de los alcaldes y nunca se nos dio. Una casa que tuviera un espacio de la biblioteca con los libros de los que han pasado por aquí, que los jóvenes y niños puedan leer; un espacio tecnológico donde los niños puedan tener computadores; un espacio donde las mujeres están tejiendo y enseñando. Ese ha sido el sueño, una Casa Educativa de la Memoria y de la No Repetición, porque cuando estamos contando la historia, cuando enseñamos a nuestros niños lo que pasó, lo que nos tocó vivir, de pronto 2 o 3 se salvan de no repetir esa historia. (Exintegrante Asociación de Víctimas, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025)

Pese a los desafíos que han enfrentado las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado en Sonsón para desarrollar su acción colectiva a través de estos años, se destaca la persistencia y compromiso que ha llevado a ciertos actores a recrear la acción colectiva, a buscar otras estructuras de movilización y a aprovechar los estructuras de oportunidad política que se van aperturando; estos actores han transitado entre organizaciones y repertorios, poco a poco han ido madurando un proceso que inició para defender y dignificar la vida y que hoy se constituye en una estrategia para tejer y fortalecer la comunidad, ha sido un proceso de pasó por la transformación personal e individual hasta llegar a una dimensión colectiva y comunitaria.

Para contrarrestar esas lógicas de asistencialismo e instrumentalización, las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado han desplegado repertorios de acción colectiva que se constituyen en actos de resistencia; en primer lugar se destaca la apuesta por permanecer y construir de forma colectiva, en una sociedad que promueve el individualismo ante una violencia que fragmentó las relaciones sociales y un despliegue tecnológico que cada vez nos aísla más, juntarse con otros es en sí mismo un gesto político de resistencia. En segundo lugar, pese a que algunos procesos organizativos se politizaron, como la Asamblea Comunitaria Unidos por el Desarrollo y la Democracia, y la Asociación de Víctimas por la Paz y la Esperanza de Sonsón, esto no significó el fin de la acción colectiva, sino que se transformaron en estructuras nuevas con mayor flexibilidad y autonomía, que continuaron defendiendo viejas luchas a partir de repertorios nuevos. Su autonomía se expresa en la posibilidad de juntarse libremente, sin necesidad de someterse a estructuras formales.

En tercer lugar, las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado en Sonsón continúan caminando en pos de habitar y apropiar los espacios institucionales de participación que la normatividad en víctimas ha aperturado para ellas; aunque este camino ha estado lleno de altibajos, los actores no han desistido en su proceso a pesar de los escenarios de revictimización, invisibilización e instrumentalización a los que han estado expuestos. Por el contrario, han tenido la capacidad de autoevaluarse e identificar dónde están los cuellos de botella y

continúan demandando que la institucionalidad les acompañe, capacite y provea de los escenarios y medios necesarios para que puedan tener una participación efectiva.

Como cuarto elemento, se destaca la capacidad que han desarrollado las organizaciones sociales para relacionarse con la institucionalidad y con terceros, para priorizar vínculos desde la reciprocidad, la solidaridad y la autonomía, así como sentar distancia o negarse a participar de procesos donde perciben riesgo de manipulación o revictimización. Estamos ante una acción colectiva que reconoce las relaciones de poder en las que está inmersa, y procura actuar de forma estratégica favoreciendo a las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado, reivindicando el papel de las víctimas como sujetos políticos y no como receptores pasivos.

Para ello entonces, se destaca el quinto elemento de agenciamiento social que han implementado las organizaciones de víctimas en Sonsón, y es buscar la formación y capacitación en temas que les permitan fortalecer su capacidad de incidencia; para ello, han participado de formaciones alrededor de la planeación participativa, la gestión de proyectos sociales, la equidad género, etc.; lo cual fortalece las capacidades personales y organizativas;

Hay un psicólogo que es profesor en la Universidad Pontificia Bolivariana, Juan David Villa, él era uno de los que nos dirigían en el proyecto, ese man era muy teso, parte de lo que yo soy, se lo debo a él. Él me enseñó a hacer los grupos de apoyo, cosas de las hago hoy en día en mi dinámica en adicciones él me las enseñó. Él iba y nos capacitaba, las señoras lo amaban, porque tiene una calidad humana brutal, nos educó, me puso a viajar, fui a Cali, al Quindío, a Bogotá, le aprendí demasiado, me impactó mucho. (Exintegrante Jóvenes por la Paz, Comunicación Personal, 18 de febrero, 2025)

En sexto lugar, se reconoce la habilidad que han tenido las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado para reivindicar prácticas cotidianas como el cuidado, la solidaridad y la defensa de lo común en pos de la construcción de paz; así como de incorporar a sus

repertorios mecanismos de economía solidaria que les permita sostener la estructura de movilización y contribuir en alguna medida al mejoramiento de las condiciones materiales de sus miembros.

El tránsito del asistencialismo y la instrumentalización a la agencia social devela las tensiones entre la dependencia, la manipulación y la autonomía; mientras las primeras limitan la dignidad y participación de las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado, desde la agencia se reivindica el sentido de la construcción de memoria colectiva, se fortalece la organización comunitaria y se amplifican las voces de las víctimas en la esfera pública. Reconocer a las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado como sujetos políticos se constituye en un camino necesario para las garantías de no repetición y la construcción de paz, entendiéndose como sujetos capaces de transformar la sociedad desde lo cotidiano y lo colectivo; permitiéndoles pasar de orugas a mariposas.

4.1.1. La Juntanza, el tránsito de víctimas a sujetos políticos

Figura 27 *Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria*



Nota. Fuente fotografía del encuentro realizado en 2024.

La Juntanza es el resultado del tránsito a sujetos políticos que las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado en Sonsón han trasegado durante años; en las siguientes líneas describimos cómo se desarrolló esa Juntanza a la luz de este proceso de investigación social e intervención comunitaria, y de los elementos de la caracterizan; porque seguimos trabajando para “que esta hermosa Juntanza cada día se afiance más y sigamos creciendo en conocimientos, en unión y en hermandad” (Encuentro Colectivo Tejiendo Memoria, 22 de enero, 2025).

Junto al Colectivo Tejiendo Memoria de Sonsón, hace más de un año venimos entrelazando acciones en pro de reconocer los procesos de organización y movilización social de las víctimas del conflicto armado en Sonsón; poco a poco construimos confianzas, llegamos a acuerdos y reafirmamos posturas. Nos reconocimos como sonsoneños, como víctimas y sobrevivientes del conflicto armado, como defensorxs de Derechos Humanos y como sujetxs políticxs; y al paso que recordamos, recreamos, narramos y entretejimos los procesos de movilización social en Sonsón, nos dimos cuenta del lugar que cada unx ocupa en esa colectividad y la interrelación que hay entre nosotrxs, pasando del plano individual al colectivo. Así como en el pasado muchxs de ellxs se encontraron y reconocieron en el dolor, ahora hemos coincidido en la posibilidad, en la lucha y en los horizontes de sentido compartidos; en palabras de Tabares (2011),

Reconocer la subjetividad de las víctimas exige escucharlas, acudir a sus relatos, a sus memorias, comprenderlas como sujetos en permanente construcción, que devienen entre el sujeto doliente y el sujeto político. Estas víctimas devienen en sujeto doliente por su experiencia de victimización (...) y devienen en sujeto político porque “aparecen” en lo público con su necesidad de interpelar a la sociedad, al Estado, a los responsables de su dolor y, muchas de ellas, lo hacen con la necesidad apremiante de que lo ocurrido no se repita en otros. (p. 16)

El Colectivo Tejiendo Memoria ha sido el telar que ha permitido volver a juntarse, es el medio para sostener los vínculos, insistir en las

acciones colectivas y seguir sanando; “pareciera entonces que en la medida en que las víctimas van escuchando otras voces, estas validan su propia experiencia” (Tabares, 2011, p.29); es así como desde el Colectivo se jalen los hilos de las historias de procesos sociales como el programa Jóvenes por la Paz, Las Promotoras de Vida y Salud Mental PROVISAME, la Asamblea Comunitaria Unidos por el Desarrollo y la Democracia y la Asociación de Víctimas por la Paz y la Esperanza de Sonsón, que hicieron presencia en el municipio a comienzos del 2000, y que en palabras de lxs cocreadorxs de esta investigación, no finalizaron, sino que se transformaron en las organizaciones que hoy siguen trabajando con y para Sonsón; estos hilos han permitido construir un tejido que llamamos la Juntanza.

La Juntanza no es una persona o una organización, por momentos pensábamos que el Colectivo Tejiendo Memoria era la Juntanza, pero nos atrevemos a afirmar que si bien el Colectivo es el espacio de participación y encuentro más fortalecido de y para las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado en Sonsón, no es la Juntanza propiamente dicha. La Juntanza es más bien un anhelo que se persigue consistentemente, aunque pasen los años, aunque lleguen gobiernos más o menos favorables a sus intereses y/o aunque una parte de la sociedad sonsoneña no reconozca y valore su trabajo en materia de construcción de memoria y paz. La Juntanza se habita aún en la diferencia entre organizaciones, en medio de las tensiones y desavenencias, entre el desencanto de algunos procesos o resultados de la acción colectiva, o en medio de las adversidades. Ante un sistema que promueve la individualidad y nos atomiza cada vez más, la Juntanza es un espacio de encuentro, de resistencia y de conexión con y para el/la otrx; la Juntanza es la manifestación del tránsito como sujetxs políticxs,

En la medida en que las víctimas se van alejando de su experiencia privada de dolor para acercarse a la experiencia de otras víctimas su acercamiento a la acción política se hace inminente. En este proceso, la participación en la esfera pública se constituye como un espacio que permite no solo argumentar y actuar con orientación al bien común, esté también permite

aparecer para revelar mediante la palabra y la acción quiénes son. (Tabares, 2011, p.23)

El tejido de esta Juntanza tiene muchas puntadas, lo que lo hace complejo de recrear; sin embargo, nos arriesgamos a describir algunas de esas puntadas que nos dan fundamento. Lo primero es que la mayoría de las personas vinculadas a estos procesos tienen una experiencia de opresión común, sea porque son víctimas directas o indirectas del conflicto armado o por que han estado expuestos a contextos violencia, exclusión social, precarización y/o empobrecimiento. Lo segundo es que su historia de vida está anclada a este territorio, sea porque muchos han pasado toda su vida en Sonsón, o porque aun estando lejos, Sonsón sigue siendo su terruño, su lugar, su hogar.

Otra puntada de este tejido es que las personas han creído en la posibilidad de construir y reconstruir juntas, aunque en el pasado han desistido de procesos colectivos, siempre vuelven a ellos, aunque por momentos duden de si están en el lugar o momento indicados; las dudas se disipan cuando se reconocen a sí mismxs en la medida en que interactúan con lxs otrxs y lo otro, aquí los vínculos se sostienen gracias a la solidaridad, la confianza y la reciprocidad; se conversa y debate; se comparten los alimentos, las preocupaciones y las risas; se tienden puentes, se abraza y sostiene en los momentos de pérdida e incertidumbre.

La Juntanza es un espacio seguro, una forma de tramitar el dolor, de reconocerse en los sentimientos y emociones del otrx, de no sentirse solxs, sino acompañadxs y arropadxs por la generosidad de otrxs. En la Juntanza se sanan heridas, se remienda el tejido social, se anudan apuestas de trabajo colectivo y se potencian habilidades y capacidades individuales y colectivas; lo cual es potente, porque “ubicar a las víctimas en este lugar de sujetos activos, pensantes, con capacidad de reflexionar su experiencia y como protagonistas de su historia, posibilita procesos de autonomía tendientes a la transformación de su situación” (Tabares, 2011, p. 16). Al tiempo, en la Juntanza hay espacio para la divergencia, para el distanciamiento e incluso para la disputa;

no siempre la urdimbre está sincronizada, por momentos se pierde estabilidad e incluso el tejido se deshilacha.

La Juntanza ha tenido momentos críticos como consecuencia de los procesos de instrumentalización de los que han sido objetos los procesos sociales, tales como el proselitismo político, la injusticia epistémica, el intervencionismo social, la revictimización e incluso las decisiones internas de las organizaciones para gestionar sus procesos de liderazgo, sostenibilidad y comunicación. No hay que romantizarlas, al interior de las organizaciones sociales también hay espacio para la negación o deslegitimación de unas u otras prácticas, también hay hilos que se sueltan, puntadas que se desbaratan y tejidos que no conocen nunca la luz.

Sin embargo, lo que nos hemos encontrado es que en los últimos 25 años, de alguna manera el tejido se logra remendar; por un lado, tenemos personas que llevan años con un patrón de tejido entre sus manos, o más bien con compromiso y convicción, por lo que se convierten en líderes/lideresas y movilizadorxs de las colectividades; a su lado están los realizadores, que con agua e hilo materializan el patrón, es decir, las personas que ponen su tiempo, sus ideas y su energía vital en pro del objetivo común; y a su alrededor nos encontramos con lxs facilitadorxs, los que ponen el bastidor o el telar que proporciona estabilidad para la realización del tejido, muchas veces estos han sido, para el caso de la Juntanza, algunas ONG, universidades, otras organizaciones de víctimas, etc.

Entonces, así como tejer es todo un arte, aprender a estar juntxs en la diferencia, a construir en medio de la dificultad y a resistir desde el colectivo, también lo es; implica el arte de reconocer-se, escuchar-se, reconciliar-se, acompañar-se y potenciar-se; es decir, demanda que las personas se vean a sí mismas, al tiempo que se ven en lxs otrxs, que desde sus individualidades se haga conciencia de la interconexión con otrxs, del soy porque somos. En esta Juntanza el tejido está vivo, se mueve, se adapta, se ensancha y acorta de acuerdo con los recursos y oportunidades que hay en el contexto; el tejido arroja al que se siente excluido o solo, y entra en tensión cuando encubre intereses contrarios a sus reivindicaciones; este tejido no está terminado, aunque bien es

digno de ser expuesto, contado y narrado a otrxs; eso es un poco lo que hace nuestro proceso de investigación e intervención;

Lo más importante como cualquier investigación e intento de teorización es asumir desde una perspectiva ética y política el nuevo papel que le corresponde jugar a este saber, no sólo como símbolo del pasado o símbolo cultural, sino vincular estos saberes con sus “dueños”, los hombres de carne y hueso que lo han producido. (Rodríguez, 2008, p.62)

Este tejido, la Juntanza como sujeto político, implica reconocer su capacidad para movilizar los intereses de individuos y colectivos, su relevancia para continuar la exigibilidad de derechos de las personas víctimas y sobrevivientes del conflicto armado en Sonsón, la oportunidad de añadir otras capas al tejido que le permitan mayor alcance e incidencia, e incluso su posibilidad para tejer otros mundos posibles desde las prácticas cotidianas de cuidado y solidaridad. Esta Juntanza es la reivindicación del estar con otrxs, es la expresión de la resistencia ante un conflicto armado que destruyó la confianza y los vínculos sociales, es la plataforma desde la cual seguir caminando, como nos recuerda Fernando Birri a través de Eduardo Galeano “la utopía está en el horizonte. Me acerco dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. ¿Entonces para qué sirve la utopía? Para eso, sirve para caminar” (Soto, 2017, p. 221); entonces esta es una Juntanza que teje memorias.

4.2. Sentires sobre este proceso de investigación e intervención

Acompañar este proceso de investigación social e intervención comunitaria junto al Colectivo Tejiendo Memoria ha sido un camino sumamente confrontador y retador para mí como persona y como profesional; por lo cual, me tomaré algunas líneas para plasmar parte de esos sentires, como un ejercicio que materializa la apuesta de la investigación cualitativa en la que el sujeto que investiga no está al margen del proceso, sino que por el contrario se encuentra involucrado e interpelado por la realidad social.

Nací en Sonsón, mis primeros años los viví en la vereda Caunzal del corregimiento Los Medios, en realidad no disfruto los ejercicios en los que me piden que me conecte con mi niña interior, porque me es inevitable pensar en esa época y dejar por fuera la experiencia del conflicto armado. Recuerdo ingresar en el año 2000 al Centro Educativo Rural Caunzal, era una niña tímida y me costaba mucho hacer amigxs, eso empeoró cuando poco a poco la escuela se fue quedando sin estudiantes y yo sin compañerxs, los Castaño, los Ocampo, los Giraldo, los Betancur abandonaron la vereda; a los López les asesinaron a su hija la telefonista de la zona y yo pasaba corriendo todos los días por donde ocurrieron los hechos porque me daba miedo.

Figura 28 *Composición textil: quiero paz para Colombia, elaborada por Olga Soto, Tejedora por la Memoria de Sonsón*



Nota. Fuente tomada del Facebook Se lo explico con plastilina? (2019, mayo 31).

También, recuerdo la oración que junto a mis papás rezamos cada noche sin falta, “¡Señor, haz de mí un instrumento de tu paz!, que donde haya odio, ponga yo amor; donde haya ofensa, ponga yo perdón; donde haya discordia, ponga yo unión; donde haya error, ponga yo verdad; donde haya duda, ponga yo fe (...)”. He de mencionar que, en algunas

de esas noches, mis papás, mi hermano y yo no éramos los únicos moradores de la finca, en la secadora de café o en el patio se instalaron arbitrariamente y durmieron grupos armados, a veces miembros de la guerrilla, otras el ejército, aunque para mí en ese momento eran un montón de hombres con uniforme verde y armas.

Vienen a mi mente la imagen de los primeros muertos que vi, el cuerpo de un conductor de escalera asesinado siendo llevado por el carro de bomberos y el cuerpo sobre un costado de la carretera del presidente de la JAC Arenillal, vereda que semanas después abandonaron una tía y su familia. Recuerdo el reinado infantil en el que me preguntaron ¿qué haría por mi vereda?, y respondí “voy a hablar con la guerrilla para pedirles que se vayan, porque su presencia nos quita la paz”; ¡que ingenua!, aunque tenía razones para hacer esa petición: mi mamá se la pasaba preocupada, angustiada y no jugaba con mi hermano y conmigo porque mi abuelo y un tío estaban secuestrados; mi papá ya casi no iba al pueblo para que no le hicieran “encargos” que lo pudiera relacionar con algún grupo armado y cuando salía a Sonsón, lo hacía para vender el café y luego pagar la extorsión. Los 25 minutos que caminaba sola hacía la escuela se volvieron terroríficos, pensar en encontrarse un hombre armado, un muerto o pasar por los calvarios de gente que conocí me asustaba muchísimo. También, recuerdo a otra tía yendo todos los martes a hacerle las novenas a San Antonio para que encontraran a uno de sus primos, que aún hoy sigue desaparecido.

Luego mis papás nos llevaron a vivir a la zona urbana, ya era 2006, todo estaba más calmado en temas de orden público, allí me reencontré con viejas amigas de la escuela y sencillamente “olvidé” eso que había visto, escuchado y sentido o más bien ya lo había normalizado y fui construyendo mi vida al margen de esa historia. Con el cambio de residencia reconocí las primeras brechas entre lo rural y lo urbano, lo central y lo periférico, siendo Sonsón un municipio rural, en su cabecera, como adolescente y estudiante, accedí a espacios que eran impensables en la ruralidad: ir al colegio todos los días; tener acceso a servicios sociales en cualquier momento; tener servicios públicos, la energía por ejemplo ya casi nunca se iba o ver canales de televisión

diferentes a RCN, Caracol o Teleantioquia; ir a una biblioteca o a una sala de internet; participar de otras actividades lúdico recreativas; todo era nuevo para mí, porque las personas que vivíamos en el campo no siempre hemos tenido acceso a ello o ha sido un acceso muy restringido, y mucho más cuando la violencia aumentó.

Cuando tuve un poco más de conciencia, me resulto particular e interesante la manera tan diferente como mi mamá y mi tía Ruth tramitaron el secuestro y posterior muerte de mi abuelo; en mi casa primó el silencio y la soledad, mi familia nunca se reconoció como víctima legal o simbólicamente, e incluso a veces siento que las huellas de esa experiencia solo me atrevo a enunciarlas yo. Por su parte, mi tía Ruth guardó silencio durante años, pero no lo hizo en soledad, decidió escuchar a otras mujeres, ir a bordar mantas, remendar vínculos y tejer nuevas relaciones, se unió al costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón y resignificó su experiencia y de paso la de la familia, o al menos la mía.

Los lunes en la tarde durante muchos años, ella dice que hizo quitapesares, muñecas de trapo, cuadros, cojines, mantas, etc., pero en realidad a lo que contribuyó fue a reconstruir la memoria colectiva sobre el conflicto armado en Sonsón junto a otras mujeres; no sé qué tanto ella reconozca sus aportes y el papel que este colectivo ha jugado para las víctimas y para la sociedad sonsoneña, pero yo afirmo que sus contribuciones a la reconstrucción del tejido social y a la exigibilidad de los derechos a la verdad, justicia, reparación y no repetición para las víctimas han sido relevantes a nivel local y regional.

En algunos momentos acompañé a mi tía a esos encuentros y conocí mujeres para quienes la acción colectiva se materializaba en llevar alimentos para compartir con las otras; enseñar a sus pares una nueva puntada; dar un abrazo a quien también había perdido algo o alguien como consecuencia de la guerra; volver a contar su historia y la de su familia en aras de dignificar el nombre y la existencia de un/a hijx/familiar que la violencia arrebató; hacer la rifa o colecta para ayudar a la compañera que está pasando por una situación social u económica difícil. Yo nunca he estado vinculada formalmente a ninguna organización social y ante el Estado no soy víctima, pese a que

la guerra me robó una infancia tranquila o que no pude disfrutar de mi abuelo, de quien solo tengo una imagen en mi cabeza, pero ni siquiera recuerdo su voz.

Para el 2010 me gradué del colegio, sólo sabía que quería seguir estudiando, pero no sabía qué; en Sonsón no había tantas oportunidades académicas y tenía la visión de que salir del pueblo era progresar, así que al año siguiente me fui a vivir donde una tía a La Ceja y estude una técnica en enfermería; esos años me sirvieron para darme cuenta del valor que tiene Sonsón para mí ¡lo extrañé mucho!, así que cuando me gradué volví al pueblo y tuve mi primer trabajo como Promotora de Salud justo en Los Medios, mi corregimiento; allí tuve la oportunidad de volver a los caminos y lugares en los que crecí, esta vez sin presencia de actores armados, pero en los que 7 años después yo era una desconocida para muchos, y viceversa.

Las oportunidades de empleo en Sonsón no son buenas, están sujetas al proselitismo político, así que cansada de tener que ir cada 2 de enero a llevarle la hoja de vida al alcalde y rogar por un empleo, en el 2014 decidí irme a vivir a Rionegro y buscar otras oportunidades, allí trabajé un par de años y en el 2015 empiezo a estudiar Trabajo Social en la Universidad de Antioquia Seccional Oriente, llegar a esta carrera fue una coincidencia, yo buscaba una ciencia social, con horarios flexibles y que pudiera pagar; ¡entrar a ese campus me cambió la vida!; al graduarme en octubre de 2020, en plena pandemia por COVID 19, escribí en mi muro de Facebook

Encontré en esta disciplina un espacio para las preguntas, los sueños, las luchas, las certezas, los cuestionamientos, las contradicciones, la esperanza. Encontré en esta profesión un espacio para lo sensible, para lo diverso, para lo humano (...) Descubrí en el camino lo poderosos que podemos llegar a ser las personas cuando nos unimos, cuando compartimos deseos y aunamos fuerzas, descubrí el poder de la indignación, descubrí que ante todo nuestras luchas deben ser por una vida en condiciones de dignidad. (Laura Ximena Bustamante, 2020, 04 de noviembre)

Resulta que la formación en Trabajo Social me hizo cuestionar mi historia y la del territorio que amo, fue develando poco a poco una realidad asociada al conflicto armado que yo había normalizado, y me hizo incomodar, pellizcar y movilizar. Durante mi formación como Trabajadora Social viví la mayor parte en Sonsón y viajaba a clase; casi todas las tareas de la universidad las hice sobre mi pueblo y eso me conecto aún más con sus realidades y su gente. Aunque dolorosamente tuve que salir de allí de nuevo en busca de oportunidades laborales, allí tengo mi familia, amigxs entrañables y una red de apoyo, allí tengo parte de mi corazón y el deseo de seguir construyendo mi proyecto de vida.

Durante estos años de ejercicio profesional, he descubierto que la realidad siempre va más rápido, por lo cual, como profesionales tenemos la obligación de cualificar nuestros conocimientos y desarrollar nuevas habilidades para acompañar a el/la otrx, posibilitando espacios de potenciación de sus capacidades y cuidando que nuestros actos no generen daño; motivada por esa convicción y sabiendo lo que el conflicto armado ha significado en mi vida, en el 2023 decidí inscribirme a la Maestría en Intervención Social y después de divagar un poco sobre la temática a investigar, decidí hablar sobre Sonsón; siento que aún habito ese territorio, toda mi identidad cultural se ancla a esa comunidad, los deseos del corazón y las apuestas personales y académicas conducen al municipio y su gente.

Entonces este proceso se convirtió en una excusa para acercarme otrxs y poder conocer su historia, reconocermé en esa narración y vincularme a luchas en las que una resuena; fue la posibilidad de tejer puentes con y entre organizaciones sociales que construyen paz desde lo cotidiano, que reconstruyen la memoria colectiva y que tejen comunidad. En este acercamiento me encontré con personas solidarias y valientes que llevan más de 20 años de liderazgo social; lo que empezó con unas tímidas e informales conversaciones fue el medio para acercarme al Colectivo Tejiendo Memoria, con quienes finalmente terminamos acunando y abrazando la investigación e intervención que me ha enseñado mucho sobre el municipio, y también sobre mí.

Cuando fui por primera vez al Colectivo tuve la oportunidad de presentarles mi idea de conversar y construir colectivamente alrededor de la acción colectiva en el municipio; junto a ellxs afinamos objetivos, metodología, productos del proceso y acotamos su alcance para explorar únicamente las acciones colectivas de las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado de la zona urbana. En ese espacio concebimos que este proceso investigativo es en sí mismo un proceso de intervención que vincula el pasado, presente y futuro de Sonsón, y en el que yo motivé preguntas, sembré ideas y facilité espacios, pero la creación es el esfuerzo conjunto de múltiples voces y actores, enmarcados en lo que llamamos la Juntanza.

La implementación de este proceso junto al Colectivo Tejiendo Memoria me permitió profundizar en mi conocimiento sobre el desarrollo del conflicto armado y los procesos de acción colectiva a nivel regional y municipal, así como interpelar mi lugar como sonsonense, víctima y Trabajadora Social; también, me permitió cuestionar una serie de concepciones que tenía sobre la acción colectiva y sus formas; ubicar cómo más allá de las acciones disruptivas o confrontativas, los colectivos sociales han desarrollado repertorios en función de las estructuras de movilización y oportunidad política vigentes y de las condiciones del contexto; así, sus acciones van desde espacios cerrados e íntimos a espacios de participación institucional, desde repertorios que apelan a la dignificación de la vida, hasta la exigibilidad derechos y la implementación de prácticas artísticas y culturales que permite tejer redes.

Este proceso me permitió reconocer los obstáculos que encuentra la acción colectiva para consolidarse y permanecer, tales como las intervenciones de corte asistencialista y los escenarios de revictimización e instrumentalización de las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado. Pero también pude observar de primera mano cómo asuntos al interior de las organizaciones han impedido que alcancen mayor incidencia social. Entre ellos se destacan asuntos relacionados con los estilos de liderazgo, “a mí me parece que falta más liderazgos, que muevan lo que sea, que consigan recursos; pero algunos líderes son acomodaditos, tiene como su gente y se mueven solo esa

gente” (Integrante Colectivo Tejiendo Memoria, Comunicación Personal, 22 de marzo, 2025); la comunicación, “las dificultades ha sido más cosa como de celos y comunicación, cositas así minuciosas, bobadas; de que no soy capaz de compartir con el otro, entonces sigamos unidos pero separaditas” (Integrante Colectivo Tejiendo Memoria, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025); y la orientación de las agendas ético-políticas de cada organización; “es que hay unas personas con unos intereses muy diferentes a los que debieran de ser, están es por intereses económicos, del líder, de grandeza, de fuerza y no de tejido, de humano” (Integrante Colectivo Tejiendo Memoria, Comunicación Personal, 12 de marzo, 2025).

Esto implica que la acción colectiva no debe romantizarse, sino reconocer que transita caminos de lucidez y sombra, que no permanece constante, sino que es cíclica, por momentos toma fuerza y en otros se agota. Parte de ese agotamiento de las organizaciones sociales de víctimas y sobrevivientes del conflicto armado se debe a la marcada vulnerabilidad de algunos de sus integrantes, es difícil sostener y fortalecer la acción colectiva cuando no se tienen condiciones materiales garantizadas, lo que les obliga a priorizar acciones encaminadas a su subsistencia. Sobre esto, también tienen responsabilidad los limitados instrumentos y recursos que la institucionalidad ha dispuesto para su participación efectiva. En el Oriente Antioqueño hace años asistimos a un discurso de pacificación que invisibiliza a las víctimas, que reduce este fenómeno a un asunto del pasado, lo cual afecta la legitimidad social con la que las acciones colectivas pueden ser percibidas y acompañadas; incluso se ha escuchado por parte de terceros que la agenda de las víctimas ya no es una prioridad, y debe darse como un asunto saldado.

Entonces este proceso de investigación e intervención social comunitaria es una forma de rechazo y resistencia ante agendas que invisibilizan a las víctimas, o en las que las víctimas son nombradas, pero no escuchadas; reivindicamos sus acciones comprometidas con la construcción de memoria colectiva y paz, valoramos el trabajo persistente y poco reconocido de muchas mujeres y hombres que le apuestan a los Derechos Humanos, al diálogo y a la reconciliación.

Reconocemos que ellxs son la memoria viva del pueblo y estas líneas no son más que una forma de continuar amplificando sus acciones, y al mismo tiempo honrando su lucha y su vida. Deseo que estas reflexiones alcancen otros públicos y ayuden a seguir fortaleciendo el tejido colectivo.

Figura 29 *Mural en memoria de Anyelo Mateo Sánchez Castrillón, líder juvenil sonsonense asesinado en 2022, elaborado por Valentina Gómez @a.menas.arte*



Nota. Fuente fotografía tomada en el barrio La Frontera, 2025.

Hoy que el municipio vive otras formas de conflictividad, que han regresado los asesinatos selectivos especialmente de jóvenes, que se evidencia señalamiento y estigmatización de las víctimas y sus familias, que estamos sometiendo a las familias a un escenario de revictimización al negar el conflicto, al guardar un silencio cómplice e incluso al legitimar el uso de la violencia y en el que no se están atendiendo las nuevas necesidades psicosociales, consideramos que es necesario seguir discutiendo sobre la memoria, la paz y la reconciliación; así como es preciso desarrollar acciones concretas en cuanto a garantías de no repetición; de lo contrario, estamos ante un

nuevo escenario de conflictividad que destruye el tejido social, que con tanto esfuerzo hemos remendado año tras año.

Finalmente, este proceso de investigación e intervención nos permitió reconocer que, si bien en el municipio avanzamos sustancialmente con los procesos de dignificación de las víctimas y se generaron acciones para la exigibilidad de algunos derechos, la realidad nos muestra que la acción colectiva ha tenido y sigue teniendo dificultades para incidir sobre los procesos estructurales a nivel socioeconómico, político y cultural, que han dado lugar a olas de violencia y confrontación; y en esa medida aún seguimos sin garantías para la no repetición. A las organizaciones sociales de víctimas y sobrevivientes del conflicto armado en Sonsón la memoria nos ha servido para recordar, visibilizar y dignificar, pero nos ha costado pasar a la incidencia y la transformación de los sistemas de opresión descritos por Young (2000): explotación, marginación, carencia de poder, imperialismo cultural y violencia.

4.3 Invitación a seguir tejiendo seres, saberes y haceres: otras acciones colectivas por explorar en Sonsón

Simultáneo al nacimiento de la Asamblea Comunitaria Unidos por el Desarrollo y la Democracia de Sonsón, el acompañamiento brindado por el programa Jóvenes por la Paz a través del proyecto Encuentro Reconciliación y Perdón, y la formación recibida en el proyecto de la Casa a la Plaza de Conciudadanía, emergió en 2002 la *Asociación de Mujeres María Martínez de Nisser*⁹⁹ con el fin de promover la participación ciudadana y comunitaria de las mujeres, integrando la perspectiva de género y desarrollando acciones en la esfera psicosocial, espiritual, económica, ambiental y política; “nació la Asociación Municipal de Mujeres María Martínez de Nisser, pensada inicialmente como una forma de respaldo y apoyo para las mujeres campesinas” (Paniagua, 2024, p. 71); entendiendo que las mujeres se encontraban

⁹⁹ A través del [video La Tejeduría \[EP4\]: Asociación de mujeres María Martínez de Nisser](#), Conciudadanía (2024) conversa con una de las integrantes de la asociación, quien cuenta cómo surgió, las intencionalidades que las unen y los repertorios de acción colectiva que emprenden.

expuestas a múltiples violencias, entre ellas la violencia basada en género y la violencia producto del conflicto armado.

A lo largo de los años, las mujeres han construido un proyecto colectivo alrededor de su autonomía económica, la soberanía alimentaria, la defensa del territorio y el cuidado de la vida y la salud mental; dentro de sus repertorios de acción colectiva incluyen la integración comunitaria, la formación y capacitación, las economías solidarias a través del trueque y los mercados campesinos, la siembra de ecohuertas y los emprendimientos que promueven prácticas sostenibles y consumo consciente y la atención psicológica a través del consultorio Sentires;

El encuentro entre mujeres favorece la construcción de lazos; considerar a las personas, las plantas y los animales como parte de una familia refuerza el ideal del bien común que contempla la organización, pues valores como la amistad y la ayuda mutua posibilitan la compañía, la solidaridad, el amor y el valorarse como mujer campesina. (Paniagua, 2024, p. 40)

La acción colectiva de la Asociación de Mujeres María Martínez de Nisser se ha convertido en un espacio que aporta a la construcción de memoria colectiva y contribuye a las garantías de no repetición y que reduce brechas en materia de género a nivel local, posibilita el encuentro y articulación con otras plataformas de participación regional como AMOR y MOVETE; reivindica prácticas asociadas al cuidado y al alimento como actos políticos que contribuyen a la sostenibilidad de la vida. A su vez, estas acciones han permitido fortalecer el tejido familiar, social y comunitario, a partir de la transmisión de conocimientos a nivel intrafamiliar e intergeneracional,

Un acto de memoria que ejercen las mujeres en la Asociación es el semillero de niños y niñas que están creciendo entre las familias de la Asociación, con el fin de replicar en este los aprendizajes que las mujeres han obtenido en su crecimiento como colectivo, para que no desaparezca, para que crezca y siga echando raíces (Alzate, 2023, p. 70).

En ese sentido, se considera que la Asociación de Mujeres Martínez de Nisser es una experiencia de acción colectiva que ha tenido la capacidad de sostenerse y consolidarse en el tiempo a través de la participación de las mujeres, la mayoría de ellas de la zona rural, en la que se mezclan apuestas reivindicativas alrededor del género y el territorio, que ha tenido la habilidad para promover el intercambio intergeneracional y su horizonte de sentido se hace cada vez más vigente al problematizar elementos de la vida cotidiana de las comunidades como el cuidado, los alimentos, el vínculo entre mujeres, etc.

Otra iniciativa de acción colectiva que queremos destacar es la *Corporación Casa de los sueños: gestión del buen vivir para la apropiación del territorio*¹⁰⁰ la cual surgió en 2022 como un apuesta de reflexión y construcción colectiva sobre el territorio, en la que voces diversas, plurales y alternativas confluyen y movilizan propuestas que aportan a la paz, la democracia y el buen vivir; es una forma de activismo que reivindica lo cotidiano a partir de tres líneas de acción: el consumo consciente, la construcción de memoria y el arte como un vehículo para la transformación social; “hay una organización que es muy buena, es ecológica, de agricultura limpia y que son unos muchachos muy inquietos por esa parte agroecológica y de pensamiento más avanzado que se llama Casa de Sueños” (Integrante Colectivo Tejiendo Memoria, Comunicación Personal, 22 de marzo, 2025).

Desde la Corporación se apuesta por el fortalecimiento de la democracia mediante el apoyo y la construcción de relaciones de convivencia y cercanía, sostenidas desde el respeto y la promoción de la diversidad. A su vez, se promueve la construcción de paz, resignificando la historia y permitiendo la emergencia de memorias plurales. La Casa de los Sueños es un espacio articulador de las juventudes con el territorio, a partir de repertorios como las huertas mingueras, en las que se adecúan solares y espacios domésticos para la seguridad y soberanía alimentaria; el intercambio y cuidado las

¹⁰⁰ En [El Sirirí Podcast - Casa de los Sueños \(1T - 03\)](#), se retoma un poco sobre el surgimiento, acciones e intencionalidades de esta corporación.

semillas; la promoción de cultivos orgánicos; la comercialización justa de sus productos a través de la línea “Comer Bonito” y el diseño e implementación de proyectos comunitarios que fortalecen la autonomía y el tejido social.

Uno de esos proyectos fue el proyecto *SER-Sembrado Esperanza Rural, huertas agroecológicas del Aures para vivir en armonía con el Páramo de Vida Maitamá - Sonsón* implementado en articulación con la Junta de Acción Comunal de la vereda La Morelia; este proyecto permitió la formación de mujeres rurales en el campo de la agroecología, el rescate de semillas y la preparación de abonos orgánicos; a través de convites comunitarios se crearon las huertas de cada mujer y se realizó seguimiento a la implementación de las prácticas agroecológicas. Finalmente, el proyecto realizó una feria para comercializar los productos cultivados. Así entonces, la Casa de los Sueños desarrolla acciones para favorecer economías circulares, soberanía alimentaria, prácticas amigables con el ambiente y consumo consciente.

La Corporación permite incentivar prácticas de trabajo colaborativo, sueñan con la consolidación de una red de solares a nivel urbano y veredal, promueve el diálogo intergeneracional a través de la transmisión y apropiación de prácticas ancestrales y la integración comunitaria y regional, por ejemplo, participando en los Festivales del Agua del Oriente Antioqueño. La Casa de los Sueños también trabaja en la construcción de memoria a nivel territorial a través de procesos como la exposición itinerante *Haciendo memoria para la toma de conciencia colectiva*, que hizo parte del proyecto *Conflicto armado y patrimonio cultural en Sonsón (1995-2005)*¹⁰¹, en los que se reflexiona sobre viejas y nuevas violencias que impactan a lxs sonsoneñxs; y el proyecto Memorias Plurales de Sonsón¹⁰²,

¹⁰¹ En el [sitio web - Conflicto armado y patrimonio cultural en Sonsón \(1995-2005\): Haciendo memoria para una toma de conciencia colectiva](#) Corporación Casa de los Sueños recoge el resultado del proceso de investigación creación.

¹⁰² Uno de los resultados de este proceso ha sido la construcción colaborativa del [mapa interactivo Memorias Plurales en Sonsón](#) (Corporación Casa de los Sueños, 2025).

Que busca reconocer las huellas del pasado en el espacio público. Queremos identificar y visibilizar aquellos lugares donde la memoria se hace presente: desde monumentos y placas conmemorativas, hasta sitios relacionados con oficios tradicionales, saberes, lugares del conflicto armado, calvarios, museos, archivos históricos, inmuebles simbólicos o expresiones artísticas (cuadros, murales) que hablen del pasado sonsoneño (Corporación Casa de los Sueños, 2025).

Otra organización que ha venido desarrollando acciones colectivas en el territorio es el *Colectivo Voces con Sentido*, el cual nace en el municipio de Sonsón con el objetivo de reflexionar sobre la coyuntura regional y nacional, develar las situaciones que afectan y/o amenazan la vida cotidiana y hacer una crítica desde voces alternativas, ampliando la mirada y posibilitando la emergencia de otras apuestas políticas y comunitarias.

Es un colectivo que profundiza sobre la cultura política y la formación ciudadana y que usa como su principal repertorio de acción el video podcast denominado *El Sirirí Podcast*¹⁰³, el cual publica quincenalmente desde agosto de 2025 una conversación de interés político y social. Algunas de las conversaciones dinamizadas por el Colectivo Voces con Sentido incluyen: cultura política, clientelismo, participación juvenil a través de Consejos Municipales de Juventud, activismo territorial, permacultura y la defensa de los saberes ancestrales, paz y medio ambiente, desmonte del patriarcado y construcción de memoria colectiva como espina dorsal de la no repetición.

Desde el Colectivo Voces Con Sentido se apuesta por un trabajo de largo aliento orientado a transformar la cultura política en Sonsón, rechazando el clientelismo, criticando la educación bancaria y cuestionando el poder hegemónico. Así como se realiza una crítica a los fascismos, el autoritarismo y el populismo, mientras se promueve una praxis política comprometida con el territorio, el pluralismo, y la

¹⁰³ En el [Canal de Youtube El Sirirí Podcast](#) se puede acceder a los episodios producidos por el Colectivo Voces con Sentido.

posibilidad de la construcción en la diferencia. El Colectivo apoya iniciativas que transforman los imaginarios sociales asociados a la violencia y exclusión social, generando conciencia sobre la necesidad de un Sonsón más equitativo y diverso.

Así pues, esta investigación buscó reconocer las acciones colectivas desarrolladas por las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado en Sonsón durante más de dos décadas. Identificamos acciones colectivas encaminadas a defender y dignificar la vida, acciones colectivas para exigir el derecho a la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición y acciones colectivas para continuar tejiendo comunidad. Sin embargo, no queremos cerrar este proceso sin mencionar iniciativas de larga data como la Asociación de Mujeres María Martínez de Nisser, o procesos más recientes como la Corporación Casa de los Sueños y el Colectivo Voces con Sentido; estas tres instancias de acción colectiva también aportan de manera significativa a los procesos de memoria, construcción de paz y materialización de las garantías de no repetición.

Invitamos a que futuras investigaciones e intervenciones se acerquen a estas tres experiencias, pues resulta necesario amplificar las voces de quienes defienden los derechos de sectores históricamente invisibilizados y vulnerados, como es el caso de las mujeres y las comunidades rurales. El devenir del conflicto armado en el Oriente Antioqueño y en Sonsón ha evidenciado la íntima relación entre la violencia y el proyecto económico extractivista que, de manera paulatina, se ha instalado en el territorio. En ese contexto, resulta fundamental reconocer iniciativas que trabajan por la defensa del territorio y de los bienes comunes y que reivindican prácticas de cuidado de sí, del otro y lo otro, como pilares para pensar la construcción de un territorio que abraza la paz.

La evolución de las organizaciones sociales de víctimas y sobrevivientes del conflicto armado en Sonsón, así como su participación dentro de instancias institucionales nos ha permitido reconocer las limitaciones que enfrentan para posicionar sus agendas e intencionalidades. En ese sentido, consideramos que iniciativas orientadas a la cultura política y la formación ciudadana cobran

especial relevancia y valor. Es necesario transitar de la visibilización y dignificación hacia la incidencia efectiva, que fortalezca la capacidad de agencia de los actores en el ámbito público y comunitario.

Reconocemos que en el territorio existe una cantidad significativa de iniciativas que trabaja en pro de construir un Sonsón a la altura de los sueños de sus habitantes; valoramos la potencia del trabajo colectivo como espacio para el diálogo de saberes, el intercambio de experiencias y el establecimiento de vínculos solidarios y recíprocos. Por ello, resulta propicio continuar tendiendo puentes entre las organizaciones sociales, que reconozcan los aprendizajes del pasado, fortalezcan los vínculos del presente y proyecten nuevas agendas colectivas.

Es indispensable promover el intercambio generacional, alcanzar otros públicos que renueven y potencien la acción colectiva y desarrollar los mecanismos necesarios para garantizar que la historia de violencia no se repita. Hoy, cuando nuevas conflictividades tocan a nuestra puerta, hacemos un llamado a la acción, un llamado ético y político en defensa de la vida.

Lo he dicho en muchos espacios: necesitamos otra vez esos procesos, porque las víctimas de ahora están sufriendo lo mismo que sufrimos ahora 20 años, el señalamiento, la misma justificación de las muertes. Pero para las madres es el mismo dolor; allí van a la oficina a llevarme el certificado de defunción y al dolor de ellas, no veo ni una sola diferencia, al dolor de una madre de hace 20 años. Es que no lo hay, y no tendría por qué haberlo; el dolor de una madre es el mismo. Yo clamo, lo reclamo, necesitamos otra vez esos movimientos en el Oriente, que resurjan esas PROVISAME, que se echen otra vez esa bandera a la espalda y saquen esas mamás, necesitamos otra vez la estrategia de la Casa de la Plaza, esas mamás que están allá encerradas en la casa, estigmatizadas, porque el pueblo entero las señala. Necesitamos que esas madres sean abrazadas y se les haga sentir la solidaridad del pueblo. (Integrante Colectivo Tejiendo Memoria, Comunicación Personal, 01 de febrero, 2025)

APRECIADO JOVEN

CORDIAL SALUDO

HOY TE ESCRIBE UNA MUJER QUE
HACE PARTE DE UNA ORGANIZACIÓN
SOCIAL Y HA HECHO PARTE DE MUCHOS
PROCESOS.

HOY QUIERO DECIRTE QUE EL
CONFLICTO ARMADO SOLO GENERO
DOLOR, TU QUE ERES JOVEN Y
PUEDEN INVITARTE, PROPONERTE
HACER PARTE DE UN DETERMINADO
GRUPO ARMADO, PIENSALO BIEN.
ANTES DE DEPRONTO DECIR SI, ¿QUÉ
TENDRÁ ESTO DE PRODUCTIVO PARA TI,
PARA TU FAMILIA?

PIENSA PRIMERO EN ~~EL~~ BIENESTAR
EL DAÑO QUE PUEDES GENERARTE
TU Y A OTROS, CUÁNTO DOLOR PODRÁ
CAUSAR ESTA MALA DECISIÓN? PUEDE
QUE CONSIGAS DINERO FÁCIL Y RÁPIDO

PERO DE QUÉ SERVIRÁ, SI
TENDRÁS QUE ESTAR ESCONDIDO,
Y QUIZAS NI DISFRUTAR LO
CONSEGUIDO.

DISFRUTA TU JUVENTUD, TU VIDA,
TU FAMILIA Y TUS CONOCIDOS
VIDA SOLO HAY UNA.

SABES ERES UN SER ÚNICO Y
MUY VALIOSO PARA MÍ, PARA
TU FAMILIA, Y TALVEZ PARA
MUCHOS MÁS.

HOY DESEO TODO LO MEJOR
PARA TI.

MIL Y MIL BENDICIONES

104

¹⁰⁴ Contenido de la carta 5 “Apreciado joven. Cordial saludo. Hoy te escribe una mujer que hace parte de una organización social y ha hecho parte de muchos procesos. Hoy quiero decirte que el conflicto armado genero dolor, tu que eres joven y pueden invitarte... proponerte hacer parte de un determinado grupo armado, piénsalo bien; antes de pronto de decir sí ¿qué tendrá esto de productivo para ti, para tu familia? Piensa primero en el daño que puedes generarte tu y a otros, cuanto dolor puede causar esta mala decisión; puede que consiga dinero fácil y rápido, pero de qué servirá, si tendrás que estar escondido, y quizás ni disfrutar lo conseguido. Disfruta tu juventud, tu vida, tu familia y tus conocidos. Vida solo hay una, sabes eres un ser único y muy valioso para mí, para tu familia y tal vez para muchos más. Hoy deseo todo lo mejor para ti. Mil y mil bendiciones”.

Referencias

- Abad, Begoña. (2016). Investigación social cualitativa y dilemas éticos: de la ética vacía a la ética situada. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, (34). <https://n9.cl/d6ntue>
- Alcaldía de Sonsón. (2016). *Plan de Desarrollo Municipal Sonsón Progresos 2016-2019*. <https://n9.cl/lyd0t>
- Alcaldía de Sonsón. (2020). *Plan de Desarrollo Territorial: Juntos construyendo futuro 2020-2023*. <https://n9.cl/mt64y>
- Almeida, Paul. (2020). *Movimientos sociales: La estructura de la acción colectiva*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. <https://n9.cl/1pys5>
- Álvarez, Ever y Pimienta, Alejandro. (2022). La ‘pacificación’ y la ‘paz territorial’ en Urabá como lógicas espaciales de la paz. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 32(1), 1–18. <https://n9.cl/vrt6ek>
- Alzate, Mary. (2008). Esbozo teórico de la acción política colectiva. Experiencias colectivas alternativas frente a las relaciones hegemónicas de dominación. *Investigación & Desarrollo*, 16(2). <https://n9.cl/vmrkmb>
- Alzate, Mary. (2010). Interpretaciones y aportes recientes sobre las acciones colectivas frente a la violencia y el conflicto armado en Colombia. *Estudios Sociales*, 18(36), 35-55. <https://n9.cl/gxhtv>
- Alzate, Maria. (2023). *Historia de la fundación de la Asociación de Mujeres María Martínez del municipio de Sonsón, narrada desde los procesos de participación comunitaria de tres mujeres y su labor en la construcción de memoria histórica en el territorio*. Universidad de Antioquia
- Aramburo, Clara. (2003). *Sonsón: ciudad de la esperanza. Asamblea Comunitaria Unidos por el Desarrollo y la Democracia*. Banco Mundial; Fundación Corona.
- Archila, Mauricio. (2003). *Idas y venidas, vueltas y revueltas, protestas sociales en Colombia 1958-1990*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia y CINEP.

- Ávila, Nathalia y Montenegro, Jorge. (2018). Movilización social, procesos educativos y autonomías relativas: el caso de la región del oriente del departamento de Antioquia Colombia. *Pegada*, 19(2). <https://n9.cl/x1smj>
- Bedoya, Sara. (2019). *Proceso de subjetivación en un ejercicio colectivo de construcción de memoria histórica: Costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón*, Universidad de Antioquia
- Bello, Martha. (2005). Trabajo Social en contextos de violencia política. *Trabajo Social*, (7). <https://n9.cl/b53khf>
- Beltrán, Yesica. (2019). *Tejedoras por la Memoria de Sonsón entre cuidados y conocimientos en el quehacer textil de memorias* [tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia]. <https://n9.cl/zo1he>
- Betancur, Andrea; Rodas, Catalina y Vásquez, Sara. (2020). Movilización social en el Oriente antioqueño: del pasado al presente. *Ainkaa*, 4(7). <https://n9.cl/n9i7sy>
- Blair, Elsa. (2010). *Memorias, luchas políticas y ciudadanas de la Asociación de Víctimas por la Paz y la Esperanza de Sonsón*. Universidad de Antioquia. Instituto de Estudios Regionales. <https://n9.cl/73zhj>
- Botero, José. (2025). *Saberes Ancestrales. Desde la Memoria Oral en Sonsón*. Editorial Museo Casa de los Abuelos de Sonsón. <https://n9.cl/jwzcwc>
- Bustamante, Laura. (2016, 2 de octubre). *Ya cumplí una de las citas más importantes de mi vida, fue breve, no tuve mucho que pensar pues llevo 22* [Publicación de Facebook]. Facebook. <https://www.facebook.com/share/1FhZ53BdgH/>
- Bustamante, Laura. (2020, 4 de noviembre). *Encontré en esta disciplina un espacio para las preguntas, los sueños, las luchas, las certezas, los cuestionamientos, las contradicciones, la esperanza* [Publicación de Facebook]. Facebook. <https://n9.cl/psi72g>
- Caracol Radio. (2002, junio 13). *Capturan a alias 'Julián' cabecilla de las autodefensas*. Caracol Radio.
- Castrillón, Jolyn; Villa, Juan y Marín, Andrés. (2016). Acciones colectivas como prácticas de memoria realizadas por una organización de

- víctimas del conflicto armado en Medellín (Colombia). *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 7(2), 404-424. <https://n9.cl/zy5s8>
- Chaparro, Ricardo. (2011), El daño desde el enfoque psicosocial crítico, Apuntes para una propuesta en torno a las perspectivas de ASD y Construcción de Paz. En: Bello, Martha y Vásquez, Olga (comp). (2011). *Acción sin daño: reflexiones para el contexto colombiano, Programa de Iniciativas Universitarias para la paz y la Convivencia-PIUPC*. Universidad Nacional de Colombia. <https://n9.cl/gb3lg>
- Chica, Carlos. (2004). *II Laboratorio de Paz: Una de las salidas del Callejón del conflicto*. <https://n9.cl/d0Uj9>
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2020, 3 de diciembre). *Excombatientes de antiguas FARC-EP reconocieron secuestros, tomas y reclutamiento en el oriente antioqueño*. <https://n9.cl/pj6zx>
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2022). *Hay futuro si hay verdad: Informe final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición* (Tomo 11, *Colombia adentro: relatos territoriales sobre el conflicto armado*, Vol. 3, *Antioquia, sur de Córdoba y Bajo Atrato chocoano*). <https://n9.cl/q1uch>
- Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación [CNRR]. (2009). *Memorias en Tiempo de Guerra Repertorio de iniciativas*. Puntoaparte editores. <https://n9.cl/4957e>
- Concejo Municipal de Sonsón. (2005). *Acuerdo n° 03. Por medio del cual se declara el municipio de Sonsón como Territorio de Convivencia, Paz y No Violencia*. <https://n9.cl/duuj2>
- Concejo Municipal de Sonsón. (2019). *Acuerdo n° 013. Por medio del cual se crea el Consejo Municipal de Paz, Reconciliación, Convivencia y Derechos Humanos en el Municipio de Sonsón Antioquia*. <https://n9.cl/hv6h3>
- Conciudadanía, CINEP y Asociación Regional de Mujeres del Oriente Antioqueño. (2007). *Entre pasos y abrazos Las promotoras de vida y salud mental, Provisame, se transforman y reconstruyen el tejido social del oriente antioqueño. Sistematización de la experiencia del modelo formativo 2004 - 2006*. PENSÁ / Diseño Editorial. <https://n9.cl/x3dvp>

- Conciudadanía. (2019a). *Sonsón, memoria viva: una mirada a la memoria del conflicto armado en Sonsón y las acciones de resistencia civil*. <https://n9.cl/eaui8i>
- Conciudadanía. (2019b). *Entre Pasos y Abrazos. Proceso de Apoyo Psicosocial para la recuperación emocional de sobrevivientes de la guerra*. <https://n9.cl/air7a>
- Conciudadanía. (2023). *Memorias que unen, somos tejido vivo de la memoria. Productos de memoria 2021*. <https://n9.cl/uvgesg>
- Conciudadanía. (2025). *Escuela de Gestión Pública con Perspectiva de Género: “De la Casa a la Plaza II”. Sistematización de experiencia*. <https://n9.cl/0iraq2>
- Congreso de la República de Colombia. (1998). Ley 434 de 1998. *Por la cual se crea el Consejo Nacional de Paz, se otorgan funciones y se dictan otras disposiciones*. Departamento Administrativo de la Función Pública. <https://n9.cl/7qlqu>
- Congreso de la República de Colombia. (2005). Ley 975 de 2005. *Por la cual se dictan disposiciones para la reincorporación de miembros de grupos armados organizados al margen de la ley, que contribuyan de manera efectiva a la consecución de la paz nacional y se dictan otras disposiciones para acuerdos humanitarios*. Departamento Administrativo de la Función Pública. <https://n9.cl/azr0c>
- Congreso de la República de Colombia. (2011). Ley 1448 de 2011. *Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones*. Departamento Administrativo de la Función Pública. <https://n9.cl/07emp>
- Coordinación Colombia-Europa-Estados Unidos, Nodo Antioquia. (2015). *Estado de los derechos humanos en Antioquia: ¡Entre el sueño de la paz y la continuidad de la guerra! Informe 2015*. Instituto Popular de Capacitación (IPC). <https://n9.cl/4kb51>
- Corporación Casa de los Sueños. (2025). *Memorias Plurales en Sonsón*. <https://n9.cl/97q7jx>
- Corporación Jurídica Libertad. (2023, octubre 25). *Socialización del impacto social de microcentrales hidroeléctricas proyectadas para el municipio de Sonsón*. <https://n9.cl/mmiaze>

- Corporación Jurídica Libertad. (2025). *La paz y los Derechos Humanos en crisis. Informe sobre la situación de paz, Derechos Humanos y nivel de riesgo de líderes, lideresas, defensores y defensoras de Derechos Humanos en Antioquia en 2024*. <https://n9.cl/r5ygc>
- Díaz, María. (2019). *Asamblea Provincial Constituyente del Oriente Antioqueño, la persistencia de la Democracia Participativa*. <https://n9.cl/3glgz>
- Falla, Uva. (2017). La intencionalidad de la intervención del Trabajo Social. *Trabajo Social*, (19), 123-135. <https://n9.cl/ojj78>
- Flórez, Juliana. (2005). Aportes postcoloniales (latinoamericanos) al estudio de los movimientos sociales. *Tabula Rasa* (3). <https://n9.cl/mzlgx>
- Flórez, Juliana. (2007). Tácticas de des-sujeción: disenso, subjetividad y deseo en los movimientos sociales. Relaciones de género en la red 'Proceso de Comunidades Negras' del Pacífico colombiano. *Athena Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, (12). <https://n9.cl/hyopx>
- Flórez, Juliana (2009). *Los movimientos sociales y la crisis del desarrollismo. Una aproximación teórica desde Latinoamérica*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. <https://n9.cl/o1649>
- Galeano, María. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Fondo Editorial Universidad EAFIT
- Gallego, Juan. (2019). *Fin de Semana Negro*. Sílabas Editores
- Gallego, Juan. (2020, 29 de mayo). *Los escopeteros y el origen del paramilitarismo en Puerto Boyacá*. Agenda de Prensa del Instituto Popular de Capacitación. <https://n9.cl/xikz7>
- García, Clara. (2007). Conflicto, discursos y reconfiguración regional. El oriente antioqueño: de la violencia de los cincuenta al laboratorio de paz. *Controversia*, (189), 129-146. <https://n9.cl/v5zbpv>
- García, Clara y Aramburo, Clara. (2011). Geografías de la Guerra, el poder y la resistencia. Oriente y Urabá antioqueños 1990-2008. CINEP e Instituto de Estudios Regionales. <https://n9.cl/4jpix>

- García, Mauricio. (2005). *Repertorio de acciones colectivas en la movilización por la paz en Colombia (1978-2003)*. <https://n9.cl/wbhs3>
- Gobernación de Antioquia. (2025). *Análisis de Situación de Salud Sonsón*. Secretaría de Salud e Inclusión Social de Antioquia. <https://n9.cl/r6s0u>
- González, Adriana. (2006). Acción colectiva en contextos de violencia prolongada. *Estudios Políticos*, (29), 9-60. <https://n9.cl/ine5p>
- González, Isabel. (2014). Un derecho elaborado puntada a puntada. La experiencia del Costurero Tejedoras por la memoria de Sonsón. *Revista Trabajo Social*, (18-19), 77-100. <https://n9.cl/qc1zq>
- González, Isabel; Villamizar, Adriana; Chocontá, Alexandra y Quiceno, Natalia. (2021). Pedagogías textiles sobre el conflicto armado en Colombia: activismos, trayectorias y transmisión de saberes desde la experiencia de cuatro colectivos de mujeres en Quibdó, Bojayá, Sonsón y María La Baja. *Revista de estudios socioespaciales*, (79), 126-144. <https://n9.cl/4ekxh>
- González, Eduardo. (2012). El proceso de la acción colectiva según Charles Tilly. *Ecuador Debate* 87. <https://n9.cl/prf5v>
- Grisales, Gabriela. (2008). *Inventario de memorias*. Universidad de Antioquia, Escuela Interamericana de Bibliotecología. <https://n9.cl/5hxfj>
- H., Hector. (2023, noviembre 6). *Juan Diego Zuluaga fue confirmado como el alcalde electo del municipio de Sonsón 2024-2027*. Orientese.co. <https://n9.cl/58u2h>
- Hernández, Erwin; Lamus, Francisco; Carratalá, Concepción y Orozco, Domingo. (2017). Diálogo de saberes: propuesta para identificar, comprender y abordar temas críticos de la salud de la población. *Salud Uninorte*, 33(2). <https://n9.cl/ectob>
- Hoyos, Diana y Nieto, Angélica. (2017). Procesos organizativos de mujeres y víctimas del conflicto armado y sus relaciones con la democracia local en el Oriente Antioqueño. *Desafíos*, 29(1), 139-175. <https://n9.cl/7duzt>

- Instituto de Estudios Regionales. (2003). *Oriente. Desarrollo Regional: una tarea común universidad-región*. <https://n9.cl/78qqy>
- Jacques, Constanza. (2019). *Introducción a la metodología de la intervención comunitaria*. Universitat Oberta de Catalunya. <https://n9.cl/yh9r3>
- Jiménez, Andrés; Villada, María y Osorio, Omar. (2020). MOVETE. Sembrando en el territorio propuestas para la permanencia de la vida y la autonomía campesina. En: Roca, Denisse y Perdomo, Jenni. (2020). *La lucha por los comunes y las alternativas al desarrollo frente al extractivismo: miradas desde las ecología(s) política(s) latinoamericanas*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. <https://n9.cl/611k5>
- Lifschitz, Javier. (2018). *Artefactos culturales de la memoria en Colombia: Las mantas bordadas de Sonsón y Mampujan*. <https://n9.cl/jdyem>
- Londoño, Alberto. (2016). *Sonsón 1962-2005: historia de una transformación*. Universidad de Antioquia.
- López, Juan. (2019). *Contexto histórico de las condiciones geográficas, socioeconómicas y políticas en las que se dio el conflicto armado en Sonsón (Antioquia) entre 1997 y 2012*. Universidad de Antioquia. <https://n9.cl/6i8xhd>
- Marchioni, Marco. (2002). *Organización y desarrollo de la comunidad, la intervención comunitaria en las nuevas condiciones sociales*, 455-482
- Medina, Pilar y Quitián, Patricia. (2004). *Encuentros comunitarios: un aporte comunicativo para la convivencia en el Conjunto Residencial Bochila I*. Universidad Minuto de Dios. <https://n9.cl/vx0r4>
- Melucci, Alberto. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos. <https://n9.cl/mzx8y2>
- Mesa de Derechos Humanos y Protección Humanitaria del Oriente Antioqueño. (2008). *Informe sobre la situación de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario en el Oriente Antioqueño – año 2007*. <https://n9.cl/seay9i>

- Mesa de Derechos Humanos y Protección Humanitaria del Oriente Antioqueño. (2009). Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario en el Oriente Antioqueño. *El ágora USB*, 9(1), 1-294. <https://n9.cl/kjdfr>
- Mesa de Derechos Humanos del Oriente Antioqueño y Observatorio de Paz, Derechos Humanos y Medio Ambiente. (2024). *Bajo el Cielo que Perdimos. En su origen toda violencia y violación de DDHH es producto del desarrollo y de la corrupción*. <https://n9.cl/tp75y>
- Municipio de Sonsón. (2014). *Esta tierra es mi tierra*. Editorial L. Vieco. <https://n9.cl/yj9l2>
- Murillo, Valentina; Girón, Manuela y Yepes, Isabela. (2024). *Construcción de la memoria del colectivo Tejiendo Memoria en torno a sus agentes, acciones y saberes en el municipio de Sonsón, en los años 2022-2023*. Corporación Universitaria Minuto de Dios. <https://n9.cl/k3lxd>
- Narváez, Gineth. (2022). Un siglo de protesta y movilización social en Colombia (1919-2020). *Campos en Ciencias Sociales*, 10(2). <https://n9.cl/ec6q0>
- Olaya, Carlos. (2016). El exterminio del Movimiento Cívico del Oriente de Antioquia. *Revista Ágora*, 17(1), 128-144. <https://n9.cl/d314h>
- Orrego, Carolina. (2018). *Tejedoras por la memoria de Sonsón: una reflexión socioespacial*. <https://n9.cl/txmcer>
- Otálvaro, Elizabeth. (2016, 30 de junio). *La Pinera, lugar de memoria y resistencia*. Universidad de Antioquia. <https://n9.cl/f59pv>
- Oyarce, Javier. (2021). (Re)Construcción de la realidad y protesta: Un análisis de los repertorios de acción colectiva desde la teoría de las representaciones sociales. *Anuario del Conflicto Social*, (12). <https://n9.cl/gteow>
- Paniagua, Paula. (2024). *Mujeres que cultivan bienestar. Acciones pedagógicas en las prácticas alimentarias y de cuidado en la Asociación Municipal de Mujeres María Martínez de Nisser de Sonsón, en el oriente antioqueño* [trabajo de grado, Universidad de Antioquia]. <https://n9.cl/9q3xj>

- Pineda, Sonia. (2023). *Conflicto armado y patrimonio cultural en Sonsón (1995-2005), haciendo memoria para una toma de conciencia colectiva*. <https://casadelosuenos.netlify.app/>
- Pino, Johanna. (2020). *Repertorios de acción colectiva en comunidades retornadas al Oriente antioqueño: revisión de la literatura académica*. Universidad de Antioquia
- Presidencia de la República de Colombia. (2008). *Decreto 1290 de 2008. Por el cual se crea el Programa de Reparación Individual por vía Administrativa para las Víctimas de los grupos armados organizados al margen de la ley*. Departamento Administrativo de la Función Pública. <https://n9.cl/e1t2y>
- Presidencia de la República. (2016, 2 de octubre). *Presidente Santos luego de conocerse los resultados del Plebiscito por la Paz - 2/10/2016*. [video]. [Presidente Santos luego de conocerse los resultados del Plebiscito por la Paz - 2/10/2016](https://n9.cl/q0qss)
- Presidencia de la República de Colombia. (2017). *Decreto de Ley 885 de 2017. Por medio del cual se modifica la Ley 434 de 1998 y se crea el Consejo Nacional de Paz, Reconciliación y Convivencia*. Departamento Administrativo de la Función Pública. <https://n9.cl/x23o>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2010). *Oriente antioqueño: Análisis de la conflictividad*. <https://n9.cl/q0qss>
- Rangel, María. (2016). *El tejido: el papel de las prácticas artísticas en la construcción de memoria histórica. El caso de las víctimas de Sonsón* [Tesis de maestría, Universidad Colegio Mayor Nuestra Señora del Rosario]. <https://n9.cl/nmb1r>
- Redacción El Tiempo. (1993, diciembre 12). *Liberado alcalde*. El Tiempo. <https://n9.cl/bik7z>
- Redacción El Tiempo. (2002, junio 15). *Ejército golpea a las autodefensas*. El Tiempo. <https://n9.cl/3p16xd>
- Redacción El Tiempo. (2000, marzo 20). *Detenido el coronel Clavijo*. <https://n9.cl/huaox>
- Redacción El Tiempo. (2008, marzo 9). *Tiro en la frente acabó con vida de Iván Ríos*. El Tiempo. <https://n9.cl/g0c6y>

- Redacción El Tiempo. (2008, mayo 19). *Así fue la entrega de 'Karina', una de las guerrilleras de las Farc más buscadas*. El Tiempo. <https://n9.cl/617znp>
- Redacción El Tiempo. (2016, marzo 14). *Tribunal pide investigar a exministro Valencia Cossio* <https://n9.cl/mu1g5>
- Restrepo, Fabián y Sanz, Sergio. (2022). *Nuevos Órdenes, Viejas Disputas. Informe anual sobre la situación humanitaria en el Oriente Antioqueño 2018-2021*. Periferia Prensa Alternativa. <https://n9.cl/ris7i>
- Rodríguez, Pedro. (2008). Saber y poder popular. *Revista de filosofía y socio política de la educación*, (8). 61-80. <https://n9.cl/ex3ho>
- Rodríguez, Valentina. (2024). *¿Quiénes somos? ¿quiénes queremos ser?: la memoria como eje de la organización comunitaria desde la experiencia de Granada, Oriente Antioqueño*. Pontificia Universidad Javeriana
- Sánchez, Carolina. (2024). *Raíces: Los hijos de la ladera. Acciones colectivas de jóvenes de segunda generación de sobrevivientes frente al contexto de violencia y sus aportes a la construcción de paz territorial en Manrique-Medellín (2013-2020)* [tesis de maestría, Universidad de Antioquia]. <https://n9.cl/yzbcu>
- Señal Memoria. (2017, 16 de marzo). *Firma del Acuerdo en Cartagena* [video]. [Firma del Acuerdo en Cartagena](https://n9.cl/4bpsk)
- Sossa, Ana. (2019). Relaciones entre el tejido y la sororidad. *XXXII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Lima*. <https://n9.cl/4bpsk>
- Sossa, Ana y Vergara, Marcela. (2019). El tejido y la sororidad y su aporte a la construcción de memoria. El caso de las Tejedoras por la Memoria de Sonsón. *Controversia*, (213), 191-226. <https://n9.cl/mz0fq>
- Soto, Enrique. (2017). Ayer, hoy, mañana. *Revista Uruguaya de Cardiología*, 32(13), 221-222. <https://n9.cl/zfgyu>

- Svampa, Maristella. (2010). Movimientos sociales, matrices socio-políticas y nuevos escenarios en América Latina. *OneWorld Perspectives*, (1). <https://n9.cl/r6kxec>
- Tabares, Catalina. (2011). Reflexiones en torno al devenir sujeto político de las víctimas del conflicto armado. *Estudios Políticos*, (38), 13-37. <https://n9.cl/y2m7h>
- Tarrow, Sidney. (1994). *El poder en movimiento: Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza Editorial. <https://n9.cl/1n1n6a>
- Tele Itaré Archivo Audiovisual. (2025, 21 de octubre). *NOTICIERO SONSÓN AL DÍA - AÑO 2004 - SONSÓN, ANTIOQUIA*. [video]. [NOTICIERO SONSÓN AL DÍA - AÑO 2004 - SONSÓN, ANTIOQUIA](https://n9.cl/1n1n6a)
- Téllez, Ela. (2010). El sentido del tejido social en la construcción de comunidad. *Polisemia*, (10), 9 -23. <https://n9.cl/fltr>
- Torres, Alfonso. (2006). Por una investigación desde el Margen. En: Jiménez, Absalón y Torres, Alfonso (comp). (2006). *La práctica investigativa en ciencias sociales*. Fondo editorial Universidad Pedagógica Nacional. <https://n9.cl/iacs2>
- Torres, Alfonso. (2013). *El retorno a la comunidad. Problemas, debates y desafíos del vivir juntos*. Editores: CINDE - EL BÚHO. <https://n9.cl/x2ltr>
- Torres, Alfonso. (2016). La recuperación colectiva de la historia y memoria como práctica educativa popular. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 10(1). <https://n9.cl/ls86aj>
- Torres, Alfonso. (2019). Pensar crítico y producción de conocimiento desde prácticas de transformación social. *REALIS*, 9(1). <https://n9.cl/vzvlc>
- Tricot, Tokichen. (2012). Movimiento de estudiantes en Chile: Repertorios de acción colectiva ¿algo nuevo? *Revista Faro*, (15). <https://n9.cl/u33apu>
- UNICEF. (2006). *Abogacía en medios y movilización social*. <https://n9.cl/fi10xs>

- Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas. (2025). *Víctimas por Hecho Victimizante - Municipio Sonsón*.
- Uribe, María. (2003). Estado y sociedad frente a las víctimas de la violencia. *Estudios Políticos*, (23), 9-25. <https://n9.cl/45c06>
- Uribe, María. (2021). Escuchar y ser escuchado. Los Encuentros por la Verdad de la Comisión de Esclarecimiento de la Verdad. *Policy Brief*, (6). Instituto Colombo-Alemán para la Paz – CAPAZ. <https://n9.cl/b8zja>
- Vasilachis, Irene. (ed.). (2006). *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Editorial Gedisa, S.A. <https://n9.cl/wwufdn>
- Villa, Juan e Insuasty, Alfonso. (2016). Entre la participación y la resistencia: reconstrucción del tejido social desde abajo, más allá de la lógica de reparación estatal. *El ÁGORA USB*, 16(2), 453-477. <https://n9.cl/xkkm6>
- Young, Iris. (2000). Las cinco caras de la opresión. En: Young, Iris. (2000). *La justicia y la política de la diferencia*. <https://n9.cl/6m5dvd>



Juntanza
que teje
memorias